

EL SALVADOR

DEL CONFLICTO ARMADO A LA NEGOCIACIÓN

1979 - 1989

Oscar Martínez Peñate

EL SALVADOR
DEL CONFLICTO ARMADO A LA NEGOCIACIÓN
1979 -1989

OSCAR MARTINEZ PEÑATE

Primera edición	1995, (EE.UU.)
Primera edición	1997, (El Salvador)
Décimoa Reimpresión.	2013

Traducido del francés al español por
la Licda. María Elena Sánchez

972
8405
M385e

Martínez Peñate, Oscar, 1958-

El Salvador: del conflicto armado a la negociación,
1979-1989/Oscar Martínez Peñate; tr. del francés
Por María Elena Sánchez.-4^a reimp.-San Salvador:
Nuevo Enfoque, 2013.

[18], 231 p.; 21cm.

1. El Salvador-Política y gobierno- 1979-1992.-2. Insurgencia-
El Salvador-Historia-Siglo XX. -3. -Negociación-El Salvador-
Historia. -4.Diálogo. -5. Diplomacia. -6. Relaciones
Internacionales. -7. Guerra. -8. Paz. -9. Guerra de
Guerrillas. -10. Golpe de Estado. -11.Guerra Civil
I. Título

En la portada fotografía: joven guerrillera salvadoreña (Marleny)
De la fototeca de Eduardo Rico Mira

Derechos de publicación reservada (c) por Oscar Martínez Peñate

Derechos reservados al Autor
(c) Copy Right
Según la Ley de Propiedad Intelectual

Publicado y Distribuido por la Editorial Nuevo Enfoque



EDITORIAL NUEVO ENFOQUE
San Salvador, El Salvador,
Centro América.

Impreso en El Salvador

DEL MISMO AUTOR

El Salvador Democracia y Autoritarismo, San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 1996.

El Salvador del Conflicto Armado a la Negociación 1979-1989, San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 1997.

El Salvador la Asamblea Legislativa, San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 1998.

El Salvador Sociología General (coord.), San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 1999.

El Salvador Diccionario —personajes, hechos históricos, geografía e instituciones—, (coaut.), San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 2000.

El Salvador la Ingobernabilidad, San Salvador, UFG-Editores, 2002.

El Salvador Historia General (coord.), San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 2002.

El Salvador Mundo Laboral y Sindicatos (coord.), San Salvador, Fundación Friedrich Ebert (FES) y Confederación Holandesa de Sindicatos (FNV), 2003.

El Salvador Violencia Intrafamiliar (testimonio de un grito silencioso) (coaut.), San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 2005.

El Salvador Acuerdos de Paz y el Informe de la Comisión de la Verdad (comp.), San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 2007.

El Salvador el Soldado y la Guerrillera, San Salvador, UFG-Editores, 2008.

El Salvador los Acuerdos de Paz, Informe de la Comisión de la Verdad y el Informe del Grupo Conjunto, (comp.), San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 2010.

El Salvador las Negociaciones de los Acuerdos de Paz, San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 2011.

El Salvador: Ministerio de Obras Públicas (MOP), cultura de la transparencia, San Salvador, Inédito, 2013.
<http://icti.ufg.edu.sv/doc/SV.MOPTRANSPARENCIA.VS.CORRUPCION.pdf>

El Salvador Cultura del Guanaco o Posmodernismo, San Salvador, UFG-Editores, 2014
<http://icti.ufg.edu.sv/doc/cultura.del.guanaco.o.postmodernismo.pdf>

DEDICATORIA

Este trabajo es dedicado a todas las víctimas de la guerra, especialmente a los muertos y mutilados que dejó el conflicto armado, lo mismo que a todos los salvadoreños exiliados y a los que se refugiaron en otros países.

PROLOGO.

Este libro del joven politólogo Oscar Martínez Peñate recoge una década de historia de El Salvador, cuya secuencia es poco conocida incluso por los historiadores y los políticos. Estamos convencidos de que su lectura será ineludible en las aulas universitarias y entre aquellos hombres y mujeres que deban conocer los pasos que condujeron a la firma de los acuerdos de la paz en este país centroamericano. Mucha información de la que aparece en las páginas de esta obra fue regateada al público en los momentos en que ocurrían los acontecimientos que le dieron base. Las fuentes que sirvieron al autor, en buena medida fueron obtenidas en el extranjero, ya que la censura que pesaba sobre la prensa salvadoreña -y también la autocensura- impedían conocer toda la verdad de lo que acontecía dentro y fuera del territorio salvadoreño, tanto en el terreno operativo de la guerra como en la mesa de negociaciones.

El conflicto armado se extendió hasta las mesas de redacción de la mayoría de los medios de comunicación, donde toda clase de especialistas locales y del extranjero se esforzaban por presentar versiones del enfrentamiento y de todas sus consecuencias, que no se ajustaban a la realidad.

En la etapa inicial del dialogo, las autoridades salvadoreñas se ocupaban de que ese proceso no condujera a negociaciones, porque estaban convencidas de que los rebeldes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) actuaban al margen de la ley. Cuando las negociaciones sucedieron al diálogo, las mismas autoridades aclaraban una y otra vez que no producirían acuerdos que dieran cuotas de poder a los insurgentes. Cuando se arribó a la etapa de los acuerdos, estos eran rodeados con explicaciones que por lo general no tenían coherencia.

A lo largo del conflicto, los gobiernos de El Salvador y Estados Unidos, que se habían coaligado para impedir el avance del "comunismo" en el continente americano, se negaban a admitir que la de El Salvador fuera una guerra civil - peor aún, una insurrección popular-, motivada por décadas y décadas de autoritarismo militar y de dominación por parte de una clase económica elitista y muy poderosa sobre un pueblo que en forma mayoritaria era víctima de la injusticia social y de la miseria.

Consecuentes con este planteamiento, ambos gobiernos sustentaban su decisión de defender al mundo democrático, mientras afirmaban que la ex-URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), Cuba, el bloque de países socialistas en su totalidad y regímenes que no gozaban de la "simpatías" de Washington, se empeñaban en implantar un régimen comunista al pueblo salvadoreño y en establecer un puente para el avance de esa corriente hegemónica en el resto de países americanos.

El Partido Demócrata Cristiano, que con José Napoleón Duarte a la cabeza se había prestado a justificar la política intervencionista estadounidense en El Salvador; el alto mando militar, cuestionado por el régimen autoritario con que defendían a una oligarquía pasada de moda; el Poder Judicial -que permitía toda clase de violaciones de los derechos humanos- lo mismo que todos los organismos responsables de la confrontación, fueron presentados siempre como la cara buena de una moneda que, al otro lado, tenía ubicado al mal, supuestamente a las organizaciones guerrilleras, a las entidades populares, a los sectores democratizantes, a todos los que desde la oposición al gobierno pugnaban por cambiar la composición del poder en El Salvador.

Sin hacer juicios de valor y a base de formación objetiva, el autor presenta datos de fuentes fidedignas más que suficientes para un análisis ecuánime de lo que ocurrió en los años de guerra y turbulencia política. Queda en evidencia que no fue fácil para el gobierno salvadoreño modificar a corto plazo su versión maniqueísta de la historia, admitir que el enfrentamiento no era entre buenos y malos, sino entre ciudadanos del mismo país que tenían ideas diferentes sobre la organización de la sociedad y sobre el proyecto humano que convenía a El Salvador.

Todos los esfuerzos de quienes pretendían que nada debía cambiar se estrellaban siempre con la dura realidad de la guerra.

De esa manera, una y otra vez se admitía que una solución negociada del conflicto era lo único viable.

La administración democristiana de la guerra fue sustituida por una igualmente derechista y conservadora pero más pragmática.

En junio de 1989 el líder de la democracia cristiana, Napoleón Duarte, fue sustituido por el candidato triunfador en las elecciones presidenciales de ese año, Alfredo Cristiani, del partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). Para entonces el FMLN había intensificado sus iniciativas negociadoras, actitud que mereció la aprobación de la comunidad internacional, misma que de las fuerzas conservadoras de El Salvador interpretaron como el síndrome de una debilidad operativa e irreversible de la guerrilla, que volvía innecesaria la negociación y prioritaria la intensificación de la confrontación militar, para acabar al fin con la "subversión comunista".

La operación insurgente de noviembre-diciembre de 1989 demostró que la victoria militar no estaba al alcance de uno solo de los contendientes y que se imponía la negociación como la solución histórica del conflicto salvadoreño. El autor de esta obra da seguimiento a todo el proceso, desde el balbuciente diálogo hasta la negociación que condujo a la firma de los Acuerdos de Paz.

El aporte de este politólogo salvadoreño es valioso y lo será aún más cuando sea preciso revisar las lecciones que nos ha dado la historia desde 1932, cuando fue aplastada por los militares la insurrección indígena.

FRANCISCO GUZMÁN
Febrero de 1992

SUMARIO

En el presente trabajo, identificaremos las determinantes políticas y las condiciones estratégicas de una solución pacífica negociada, en el contexto de guerra civil en El Salvador, asimismo el rol jugado por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en el proceso de paz.

La represión y el cierre de la vías legales y pacíficas para elegir un gobierno democrático y representativo fueron cerradas por el gobierno militar. Esta fue una de las causas del golpe de Estado de los jóvenes militares en la perspectiva de evitar una guerra civil (1979). La composición y el rol de la junta civil-militar y las contradicciones político-militares llevaron a la disolución de la junta (1980).

El Partido Demócrata Cristiano (PDC) y los militares formaron la segunda junta de gobierno. Esta utilizó las reformas y la represión para intentar solucionar el conflicto salvadoreño y de vencer política y militarmente al Frente Democrático Revolucionario (FDR) y al FMLN. La junta PDC-Fuerza Armada Salvadoreña (FAS) rechazó todas las proposiciones de mediación internacionales porque las consideraba como una violación a la soberanía y la autodeterminación de El Salvador, pero también porque era, según ellos, una maniobra del comunismo internacional.

El FDR-FMLN presentó al gobierno de la junta PDC-FAS y al gobierno de la derecha unida varias propuestas para iniciar un proceso de diálogo-negociación, pero todas fueron refutadas bajo el pretexto de que iban en contra de la *Constitución Política*. Según los partidos de la derecha y la FAS, la paz era posible solamente si el FMLN deponía sus armas y participaba en seguida en elecciones.

El gobierno del PDC tuvo varias reuniones de diálogo con la coalición FDR-FMLN, sin embargo las reuniones fueron utilizadas para fines políticos y militares, que pretendían favorecer al PDC, a la FAS y a la oligarquía. El PDC, entre otros, utilizó el diálogo como táctica de propaganda electoral, a la vez, que el terror pretendía ser el instrumento para alcanzar la paz en El Salvador.

Con la llegada al poder político del partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) en 1989, la violencia contra los dirigentes, miembros de los partidos de oposición, locales de éstos y organizaciones populares aumentó considerablemente. El

FMLN intentó una segunda vez en 1989 provocar una insurrección popular, pero fue en vano. No obstante, esta tentativa demostró al FMLN y a la FAS que la vía militar no era posible para resolver el conflicto salvadoreño.

TABLA DE MATERIAS

DEL MISMO AUTOR.....	v
DEDICATORIA.....	vi
PROLOGO.....	vii
SUMARIO.....	xi
TABLA DE MATERIAS.....	xii
LISTA DE CUADROS.....	xvi
INTRODUCCIÓN.....	17
CAPITULO I. REPRESIÓN Y GOLPE DE ESTADO.....	19
1.1. Cierre de las vías legales y pacíficas.....	19
1.2. Las organizaciones militares de carácter irregular.....	24
1.2.1. Las organizaciones de los guerrilleros.....	25
1.2.2. Los escuadrones de la muerte.....	32
1.3. El golpe de Estado de los jóvenes militares y el proceso de paz.....	35
1.3.1. La junta civil-militar.....	38
1.3.2. El Foro Popular.....	42
CAPITULO II. LA DEMOCRACIA CRISTIANA ENTRE LA GUERRA Y LA PAZ.....	52
2.1. La junta demócrata cristiana-militar.....	52
2.1.1. Las reformas y la represión en lugar de la negociación.....	55
2.2. El FMLN y la insurrección popular.....	62
2.3. La Internacional Socialista y los partidos políticos europeos buscan una solución política.....	71

2.3.1. La misión de paz de Edward Broadbent.....	74
2.3.2. Las proposiciones de mediación europeas.....	77
2.4. Las propuestas de paz y de mediación de América Latina.....	78
2.4.1. La iglesia católica por el diálogo y la negociación.....	83
2.4.2. La declaración franco-mexicana.....	84
2.4.3. El FDR-FMLN y el diálogo con la junta.....	86
2.4.4. El diálogo entre el FDR-FMLN y los Estados Unidos.....	88
 CAPITULO III. LA SOLUCIÓN ELECTORAL DE LA GUERRA.....	101
3.1. La solución Zimbabwe.....	101
3.2. Las elecciones: una alternativa pacífica.....	103
3.2.1. Las negociaciones entre la derecha salvadoreña y los Estados Unidos.....	105
3.2.2. El diálogo sin negociación entre el FDR-FMLN y los Estados Unidos.....	110
3.2.3. La comisión de paz y el FDR-FMLN.....	114
3.3. Las elecciones presidenciales llevarán la paz.....	122
3.3.1. Las elecciones puras y democráticas.....	124
 CAPITULO IV. LA SOLUCIÓN NEGOCIADA A LA GUERRA DE EL SALVADOR.....	133
4.1. Las propuestas de diálogo de las partes en conflicto.....	133
4.2. Reuniones de diálogo entre el FDR-FMLN, el PDC y la FAS.....	136
4.2.1. La reunión de diálogo en La Palma.....	137
4.2.2. La reunión de diálogo en Ayagualo.....	144
4.2.3. La reunión de diálogo frustrado en Perquín.....	150
4.2.4. La reunión de diálogo en Lima.....	153
4.2.5. La reunión de diálogo frustrado en Sesori.....	155
4.2.6. La reunión de diálogo en la Nunciatura.....	165
4.3. Diálogo negociación a causa del secuestro de la hija de Duarte.....	169
4.4. El diálogo táctica de propaganda electoral.....	171

4.5. La represión como medio para lograr la paz.....	179
CAPITULO V. DE LA II INSURRECCIÓN FRUSTRADA A LA NEGOCIACIÓN.....	
5.1. ARENA y el FMLN buscan el diálogo.....	197
5.1.1. La reunión de diálogo de México.....	199
5.1.2. La reunión de diálogo de San José.....	202
5.2. El FMLN y la II insurrección frustrada.....	205
5.2.1. La tandoná y el proceso de paz.....	210
5.2.2. La insurrección frustrada y el diálogo.....	215
5.3. El proceso de pacificación en América Central y el conflicto salvadoreño.....	217
CONCLUSIÓN.....	233
BIBLIOGRAFÍA.....	251

LISTA DE CUADROS

Cuadro	Nombre	Página
1	Las organizaciones político-militares de la izquierda (1979-1980).....	32
2	Instancias unitarias de la izquierda salvadoreña.....	70
3	La tandon y los principales puestos en la FAS (1989).....	212

INTRODUCCIÓN

Estudiaremos al FMLN y las perspectivas de paz durante el período de 1979 a 1989. El cuadro temporal corresponde a la importancia política, diplomática y militar que adquirió el conflicto en el curso de esos años.

En 1979, la situación salvadoreña arribó al punto de efervescencia política máxima a causa, entre otros, de la represión, masacres, desapariciones, torturas, asesinatos contra la población civil, y en razón de la represión practicada contra las organizaciones políticas, sindicales y en contra de la iglesia.

Para poder ponerle coto a la efervescencia de la población, emergió un "Estado insurreccional". En ese mismo año la FAS efectuó un golpe de Estado con el propósito de contener el descontento popular. Para entonces, los jóvenes militares habían preparado el golpe, con base en un programa político que conduciría al poder a un gobierno progresista y democrático.

De manera simultánea se produjeron las más grandes ofensivas lanzadas por la FAS, no solamente contra la guerrilla, sino también contra la población civil. Del otro lado, la primera ofensiva del FMLN, de gran envergadura, aconteció en esta época

(1981). Años más tarde, el FMLN lanzó la segunda ofensiva militar en importancia, en noviembre de 1989.

Entre los años 1979 y 1989, estudiaremos el proceso de diálogo sin negociación que tuvo lugar. En razón de la falta de negociaciones y de la carencia de voluntad política, el proceso de paz jamás pudo verdaderamente iniciar, a pesar de las propuestas repetidas del FDR-FMLN de comenzar el diálogo-negociación, a fin de poner en pie un gobierno transitorio que instauraría las condiciones políticas, militares, económicas y otras adecuadas para convocar a elecciones de un gobierno representativo.

Para el FMLN, la paz en El Salvador pasaba primero por un gobierno de amplia participación en el cual él mismo tomaría parte en el "reparto del poder político", con sus enemigos. Para el gobierno del PDC y ARENA, la paz en El Salvador era posible si el FMLN deponía las armas y si el FDR-FMLN se incorporaba a la vida política de El Salvador mediante elecciones.

En forma paralela a la dinámica propia del conflicto salvadoreño, varias proposiciones fueron lanzadas entre los años 1979 y 1989 para resolver la pugna político-militar en el contexto regional. Entre las más importantes se encuentran las de Contadora, Esquipulas y el Plan Arias.

I

REPRESIÓN Y GOLPE DE ESTADO

1.1. Cierre de las vías legales y pacíficas

La presidencia por el Partido de Conciliación Nacional (PCN), del General Carlos Humberto Romero, fue impuesta por los militares en 1977. Con él, el militarismo continuó en El Salvador, con el fin de mantener intacto el poder económico de la oligarquía salvadoreña.

El gobierno pecenista del General Romero se caracterizó por el empleo de la represión contra los dirigentes de los partidos políticos de oposición y de las organizaciones sindicales y gremiales, es decir, contra toda persona que criticaba a la dictadura militar.

El terrorismo de Estado del gobierno de Romero rompió el récord de condenas de los organismos internacionales de los derechos humanos (1). El Salvador, no ha reconocido hasta la fecha la jurisdicción de la Corte Interamericana de Justicia, ni ha dado su adhesión o ratificado el *Protocolo facultativo del Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos*. Como tampoco a la *Convención Americana para Prevenir y Sancionar la Tortura*, a la

Convención contra la Tortura y otros Tratos o Penas Crueles Inhumanos o Degradantes.

El gobierno del PCN del General Romero, por no tener legitimidad ni credibilidad, se aisló y desprestigió a nivel nacional e internacional. A pesar de esto, él creó leyes para legitimar la represión. Por ejemplo, el 25 de noviembre de 1977, la Asamblea Legislativa de El Salvador creó la ley sobre la *Defensa y la Garantía del Orden Público*. Según el artículo 1, numeral 1, son culpables de delito "...aquellos que en general se subleven contra el gobierno legalmente constituido". Esta ley sirvió fundamentalmente para legalizar el terrorismo de Estado (2). "En febrero 1979, bajo la presión de la protesta generalizada, el general Romero derogó la Ley de Defensa, pero mantuvo la persecución contra los líderes obreros, campesinos y magisteriales" (3).

Monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de El Salvador, en la homilía del 14 de octubre de 1979, criticó el aumento de la represión gubernamental, a pesar de la abrogación de la *Ley de Defensa*.

En 1978 hubo al menos 1073 arrestos políticos. De enero a agosto de 1979, hubo 444. En 1978, un promedio de 80 políticos fueron mantenidos en prisión. Ahora, no hay más que 15. «El gobierno ha vaciado las prisiones de prisioneros políticos, dijo, pero desgraciadamente los cementerios están llenos de los que están muertos» (4).

El gobierno del General Romero no fue solamente criticado, también fue aislado por Jimmy Carter, ex-presidente de los Estados

Unidos. Carter suspendió la asistencia militar durante 1978 y 1979, a causa de las violaciones de los derechos humanos.

La Administración Carter, al final de 1978, realizó presión sobre el gobierno del General Romero con el propósito de que efectuara reformas e iniciara un diálogo con la oposición moderada(5), pero el ala derecha de las FAS se opuso al diálogo con los partidos políticos de oposición y con las organizaciones populares, al mismo tiempo aumentaron los asesinatos, secuestros, torturas, etc.

En vista de la posición obstinada de los militares, la Administración Carter trató de formar un grupo de tendencia centrista integrado por el PDC, la familia De Sola (una de las catorce familias) y de un sector de la Asamblea Legislativa, incluido el presidente de este órgano legislativo, José Leandro Echeverría, quien se reunió a principios del mes de febrero con Carter para llevar a cabo el plan (6). Este grupo centrista iba a lanzar una iniciativa democrática destinada a establecer un diálogo con las fuerzas políticas de oposición, para encontrar de manera conjunta la paz en El Salvador.

La suspensión de la asistencia militar y las presiones diplomáticas de los EE.UU. obligaron al general Romero a declarar en mayo de 1979 la disponibilidad de su gobierno a sostener un diálogo nacional, con el objetivo, no confesado sin embargo, de crear un clima de concertación nacional, que le podría dar la legitimidad necesaria para subsistir más tiempo. Esta concertación debía hacerse con los partidos políticos de oposición moderada,

con exclusión de las organizaciones populares. Se iniciaron las conversaciones con el PDC y el Partido Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), este último de tendencia socialista democrática. El MNR exigió al gobierno militar que antes de iniciar el diálogo, sería indispensable disolver los escuadrones de la muerte y terminar con la represión.

Los escuadrones de la muerte y la FAS perseguían con impunidad y cometían crímenes y masacres.

En este contexto de violencia, el diálogo no se pudo realizar, y la represión aumentaba cada vez. El Foro Nacional de Romero fue un fracaso total porque se desarrolló en pleno estado de sitio; no había libertad de expresión ni de libre circulación y, sólo las organizaciones de derecha participaron en el Foro Nacional, el sector de la iglesia se retiró después del asesinato del padre Alirio Napoleón Macías, ocurrido el 4 de agosto de 1979.

Después del fracaso del Foro Nacional, Frank Devine, embajador de los EE.UU. en El Salvador (1977-1980), presionó al General Romero para que convocara a todos los partidos políticos a participar en elecciones libres, también ofreció una ayuda a los hombres de negocios si ellos también hacían presión al General.

El 16 de agosto, el presidente Romero anunció en una conferencia de prensa que él organizaría elecciones libres, observadas por la Organización de Estados Americanos (OEA), permitiría a la Cruz Roja Internacional entrar en las prisiones porque no habían prisioneros políticos, dejaría regresar a todos los exiliados políticos, reformaría el código electoral y realizaría una investigación exhaustiva de la muerte del padre Macías (7).

Los partidos políticos de oposición no creyeron en las intenciones del General, puesto que los militares no respetaron ni reconocieron la victoria electoral de los partidos políticos obtenida en las pasadas elecciones presidenciales de 1972 y 1977 (8), donde se impusieron dictadores sacados del PCN. Dichos partidos de oposición se habían agrupado en la Unión Nacional Opositora (UNO), constituida por el MNR, PDC, y la Unión Democrática Nacionalista (UDN), éste de tendencia marxista-leninista. A pesar de la anterior situación, tales partidos estaban dispuestos a dialogar y negociar con el General, entre otros sobre las reformas al *Código Electoral*, pero él súbitamente anuló la reunión privada que debería de tener con ellos al principio de septiembre(9).

Los militares y la oligarquía tenían temor a las elecciones libres porque sabían muy bien que los partidos de oposición las ganarían. No querían que en El Salvador se repitiera el caso de «Chile-Allende»(10).

Como última tentativa para evitar otro triunfo revolucionario en América Central, Carter decidió enviar a El Salvador, en septiembre de 1979, a William Bowdler, especialista en asuntos Latinoamericanos, quien antes supervisó la intervención militar de los EE.UU. en República Dominicana (1965) y, en 1967, organizó la captura y asesinato del comandante Ernesto Che Guevara en Bolivia. Bowdler era secretario adjunto de Viron Vaky, Secretario de Estado para Asuntos Latino Americanos. Bowdler llegó a El Salvador para exhortar al General Romero para que renunciara a la presidencia de

El Salvador por el bien del país(11). Romero no aceptó, esta posición causó entonces una división en las FAS entre el ala derechista sostenida por el General y los militares reformistas que querían su salida.

1.2. Las organizaciones militares de carácter irregular

Las organizaciones militares de carácter irregular en El Salvador son, de un lado, la guerrilla y, del otro, los escuadrones de la muerte. Nosotros nos limitaremos solamente con realizar una breve reseña para comprender el rol determinante que ellas jugaron en el proceso de paz en El Salvador.

Las organizaciones militares irregulares de izquierda hicieron su aparición en los años 70. El objetivo era hacer la revolución porque el gobierno militar no había dejado prácticamente otra vía para llegar al poder político, puesto que las vías pacíficas como las elecciones estaban ya agotadas. Los militares, después de enero de 1932, cuando sofocaron una insurrección indígena, no permitieron ni un proceso electoral libre en un contexto democrático.

Por otro lado, los escuadrones de la muerte son pequeños grupos o comandos constituidos por efectivos de la FAS y de los cuerpos de seguridad, así como por policías privados de algunas de las familias oligárquicas de El Salvador. Ellos se encargan de efectuar desaparecimientos de líderes opositores, miembros y simpatizantes de los partidos de izquierda y de las organizaciones populares. Estos escuadrones realizan torturas, secuestros,

asesinatos, violaciones y mutilaciones, después abandonan los cadáveres en lugares públicos o en la orillas de las calles. Esas prácticas son utilizadas para sembrar el terror en la población y advertir lo que podría pasar si alguien osaba criticar al gobierno o cuestionar el poder económico de la oligarquía.

Los miembros de los escuadrones de la muerte actuaban a la vista del público sea con uniforme de la FAS o vestidos de civil. Ellos gozaban no solamente de libertad para cometer los crímenes, sino que también de impunidad para perpetrarlos, lo que provocaba la inquietud e inseguridad(12) en la población.

1.2.1. Las organizaciones de los guerrilleros

La primera organización de guerrilleros, La Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL), hicieron su aparición el primero de abril de 1970. Estas fueron creadas por Salvador Cayetano Carpio y un pequeño grupo de estudiantes y obreros. Carpio era Secretario General del Partido Comunista de El Salvador (PCS), pero se retiró del cargo después de una discusión en el seno del partido, el 21 de marzo de 1970(13). Carpio quería que el partido optara por la vía armada, pero el ala que quería continuar la vía electoral, dirigida por Shafick Jorge Handal, comunista salvadoreño de descendencia palestina, ganó la batalla ideológica dentro del PCS.

Las FPL formaron en 1979, el Ejército Popular de Liberación (EPL), y las organizaciones de masas que crearon las aglutinaron

en el Bloque Popular Revolucionario (BPR), el cual fue creado en 1975. Eran miembros:

- El Comité Coordinador de Sindicatos "José Guillermo Rivas" (CCS).
- La Federación Sindical Revolucionaria (FSR), que agrupaba a sesenta sindicatos.
- La Federación de Trabajadores del Campo (FTC), integrada por la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECCAS) y la Unión de Trabajadores del Campo (UTC).
- La Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños 21 de Junio (ANDES 21 de Junio).
- El Movimiento Estudiantil Revolucionario de Secundaria (MERS).
- Los Universitarios Revolucionarios 19 de Julio (UR-19).
- La Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS).
- Las Fuerzas Revolucionarias 30 de julio (FUR-30).
- La Unión de Pobladores de Tugurios (UPT).
- Los Comités Populares de Barrios y Colonias y el
- Movimiento de la Cultura Popular (MCP).

Por otro lado, un grupo de estudiantes universitarios de posiciones radicales, así como algunos cristianos de origen obrero, además de sectores campesinos, fundaron en 1970 el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), el cual tenía una visión marcadamente militarista(14). Esta posición se quiso imponer, pero la misma creó una división interna, ya que una fracción no estaba

de acuerdo con la línea exclusivamente guerrillerista. Esta ala moderada estaba constituida en mayoría por los trabajadores cristianos, que se dieron el nombre de Resistencia Nacional (RN). Ellos crearon en 1972 el periódico *Por la causa proletaria*. Era una publicación destinada a los miembros del ERP que no estaban de acuerdo con el militarismo. "El militarismo, por su parte, no sólo aisló al ERP del pueblo sino del propio desarrollo del proceso político en El Salvador"(15).

El ERP organizó su frente de masas el 28 de febrero de 1977, llamado "Ligas Populares 28 de febrero" (LP-28), en las cuales se aglutinaron las organizaciones de masas siguientes:

- Ligas Populares Campesinas (LPC-28).
- Ligas Populares Estudiantiles de Secundaria "Arnoldo Contreras" (LPES-28).
- Ligas Populares Obreras "Marco Antonio Solís" (LPO-28).
- Ligas Populares Universitarias "Mario Nelson Alfaro" (LPU).
- La Asociación de Usuarios y Trabajadores de los Mercados de El Salvador (ASUTRAMES) y los
- Comités de Barrios de las LP-28 (CB-LP-28).

La otra organización de guerrilleros, la RN, nació en 1972 en el seno del ERP, y formó, en mayo de 1974, su propia organización de masas denominada, Frente de Acción Popular Unificada (FAPU). Con la creación de este frente, las discusiones dentro del ERP devinieron más intensas. El ala militarista se daba cuenta en efecto que estaba perdiendo el liderato de esta organización

militar. Se comenzó a asesinar a los que no estaban de acuerdo con el militarismo.

En 1975, la camarilla militarista del ERP condenó a muerte al poeta, escritor y revolucionario salvadoreño Roque Dalton(16), a Armando Arteaga y a Ernesto Jovel, sin embargo éste último escapó al atentado criminal contra su persona(17).

Pero el hecho es que Joaquín Villalobos, conocido igualmente bajo su nombre clandestino «René Cruz», no es nada menos que el asesino de Roque Dalton. ¿Cuáles acusaciones Villalobos argumentó contra Roque Dalton para ejecutarlo? Nada menos que de ser un agente de la CIA (*Excélsior*, 10.III.1980). «El Ejército Revolucionario del Pueblo fue objeto de infiltraciones enemigas en la persona del Salvadoreño Roque Dalton, que milita actualmente en el seno de nuestra organización revolucionaria y que está colaborando actualmente con los servicios enemigos... Roque Dalton ha sido detectado, capturado, y fusilado por las fuerzas del ERP. Hay numerosas pruebas de su trabajo de traidor en el seno de la organización» (*El Día*, 12.XII.1980) (18).

A partir del asesinato de Roque Dalton, la RN forma su propia guerrilla, la Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), bajo el liderazgo del comandante Ernesto Jovel. Poco después comenzó una guerra de exterminio sin misericordia entre el ERP y las FARN, hasta que las FPL intervinieron como intermediarios para detener la matanza.

Los dos grupos tratan de exterminarse entre ellos hasta que las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) Farabundo Martí asume el rol histórico de intermediario, exigiendo en nombre del proceso revolucionario el alto de hostilidades y el respeto mutuo de la integridad física y de la vida política independiente de las dos organizaciones (*Excélsior*, 11.III.1980). Los comandantes de esos grupos antes enemigos se unieron

con otros en la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU) en 1980. Poco después sin embargo, las FARN se retiraron de la DRU, y casi inmediatamente su comandante, Ernesto Jovel, murió en circunstancias mal aclaradas... (19).

El FAPU creó una serie de organizaciones de masas:

- La Vanguardia Proletaria (VP).
- El Movimiento Revolucionario Campesino (MRC).
- La Acción Revolucionaria de Estudiantes de Secundaria (ARDES).
- El Comité de Vecinos y Cristianos (CVC).
- La Organización Magisterial Revolucionaria (OMR).
- El Frente Universitario de Estudiantes Revolucionarios Salvadoreños Salvador Allende (FUERSA), y la
- Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS).

Por otra parte, esta década vio aparecer otro grupo armado irregular de izquierda, el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). Su origen remonta a 1973 con la formación de la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT). Esta se transformó en 1975 en la Liga para la Liberación (LL). En el curso de este mismo año, la liga tuvo su Congreso Constituyente, la cual es también conocida bajo el nombre de Guerrilleros Urbanos Mardoqueo Cruz. En 1979, el PRTC celebró su segundo Congreso, donde se decidió fundar el frente de masas llamado Movimiento de Liberación Popular (MLP). Bajo este movimiento estaban representadas las organizaciones populares siguientes:

- Los Comités de Bases Obreras (CBO).
- Las Brigadas de Trabajadores del Campo (BTC).
- La Liga para la Liberación «sector universitario» (LL) y las
- Brigadas Revolucionarias de Estudiantes de Secundaria (BRES).

Por otro lado, el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), que fue la primera organización de este tipo en El Salvador, fundada por Farabundo Martí en 1930, fue la última en crear su propia organización militar. Al contrario de las otras organizaciones marxistas-leninistas, el PCS comenzó por conformar las organizaciones de masas; en 1960, creó:

- La Federación Unitaria Sindical de El Salvador (FUSS).
- La Federación de Sindicatos de Trabajadores de la Industria del Algodón, Vestido, Textiles, Similares y Conexos de El Salvador (FESTIAVTSCES).
- El partido político Unión Democrática Nacionalista (UDN), que obtuvo su personería jurídica y participó en la UNO en las elecciones presidenciales de 1972 y 1977.
- La Asociación de Trabajadores Agropecuarios y Campesinos de El Salvador (ATACES).
- El Frente de Acción Universitaria (FAU).
- La Asociación de Estudiantes de Secundaria (AES).
- El Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos de El Salvador (MIPTES).
- La Central Unificada de Trabajadores (CUT).
- La Confederación Unitaria de Trabajadores Salvadoreños (CUTS), y

-La Asociación de Mujeres de El Salvador (AMES).

El PCS tomó la decisión de formar su propia organización de guerrilleros en abril de 1979, como consecuencia de la decisión adoptada en el VII Congreso del Partido celebrado en El Salvador en la clandestinidad. Esta guerrilla fue llamada Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) (20).

CUADRO No.1
ORGANIZACIONES POLÍTICO-MILITARES DE LA IZQUIERDA
(1979-1980)

MILITARES	FAL\PCS	FPL	ERP\PRS	FARN	PRTC
FRENTE DE MASAS	UDN	BPR	LP-28	FAPU	MLP
OBREROS	FUSS CUT CUTS FESTIAVTSCES	CCS FSR	LPO-28 ASUTRAMES	FENASTRAS VP	CBO
CAMPESINOS	ATACES	FTC	LPC-28	MRC	BTC
MUJERES	AMES				
EDUCADORES		ANDES		OMR	
TUGURIOS		UPT			
CULTURALES		MCP			
BARRIOS			CB-LP-28	CVC	
UNIVERSITARIOS	FAU	UR-19 FUR-30 AGEUS	LPU	FUERSA	LL
SECUNDARIA	AES	MERS	LPES-28	ARDES	BRES
PROFESIONALES	MIPTES				
	11	12	8	9	6

1.2.2. Los escuadrones de la muerte

Los escuadrones de la muerte hicieron su aparición en los años 70. Se supone, según diversas fuentes, que el mayor Roberto

D'Aubuisson, antiguo jefe del servicio de inteligencia de la FAS, fue el creador(21).

D'Aubuisson, oficial de inteligencia y de seguridad de la Guardia Nacional durante los gobiernos de Arturo Armando Molina y Carlos Humberto Romero, ha sido reiteradamente acusado de haber contribuido a crear los «escuadrones de la muerte» y manejar toda la represión contra los sectores adversos a los gobiernos que sirvió(22).

D'Abuisson fue ayudado en su tarea «clandestina» por otros oficiales de la FAS, por ejemplo se mencionan los coroneles Eduardo Iraheta(23), Juan Orlando Zepeda(24), Jaime Abdul Gutiérrez, José Guillermo García, Carlos Eugenio Vides Casanova, Carranza y Carlos Reynaldo López Nuila(25). El ex presidente José Napoleón Duarte insinuó que los tenientes López Sibrián, Carlos A. Zacapa Butter, el agricultor Llovera Ballette, los tenientes coroneles Roberto Mauricio Staben, Joaquín Zacapa, el mayor José Alfredo Jiménez y el agricultor Cornejo Arango, eran todos miembros de los escuadrones de la muerte.

Tal como lo insinuara el propio Pdte. Duarte el 09.04, junto a sus actividades gansteriles vulgares de secuestro y extorsión, los imputados habrían estado también directamente involucrados en la actividad de los escuadrones de la muerte(26).

Los escuadrones de la muerte según el FAPU contaron con el financiamiento millonario de algunas familias oligárquicas salvadoreñas, por ejemplo:

Tomás Regalado Dueñas, Roberto Hill Bernal, Alfonso y Roberto Quiñonez, Enrique Altamarino Madriz (Editor del Diario de Hoy), Fernando Alvarado Piza (Gerente de Industrias Químicas S.A.), Joaquín Christ (Gerente de

la fábrica Minerva), Francisco Callejas Guerrero (ex-presidente de ANEP y presidente del Banco de Crédito Popular), Francisco José Guerrero (ex-presidente de la Asamblea Legislativa), Eduardo Lemus O'Byrne (dueño de «El Granjero» y ex presidente de ANEP), Coronel Ramón González Suvillaga (compadre y pariente de Tomás Regalado)"²⁷.

Este hecho fue reconocido públicamente el 31 de marzo de 1980 por Robert White, ex embajador de los EE.UU. en El Salvador(28).

Los primeros escuadrones de la muerte nacieron en la organización para-militar denominada Organización Democrática Nacionalista (ORDEN), la cual fue fundada por el Partido de Conciliación Nacional (PCN) que gobernó El Salvador de 1961 a 1979. ORDEN, en 1979, contaba aproximadamente con cien mil miembros(29). Ella fue estructurada y dirigida por el General José Alberto Medrano, antiguo agente de la Agencia Central de Inteligencia Americana (CIA). El objetivo de esta organización para-militar era la eliminación física de los líderes de oposición y reprimir las diferentes organizaciones populares del campo y de la ciudad(30).

ORDEN gozó de impunidad y contó con el apoyo oficial(31) de la FAS y del gobierno salvadoreño, lo que fue denunciado por ex oficiales de la misma FAS, en forma notable por Humberto Orellana (32), Ricardo Alejandro Fiallos(33) y Adolfo Majano(34).

Raúl Castro, ex embajador de los EE.UU. en El Salvador (1964-1968), se refirió a la Mano Blanca como «nada menos que el nacimiento de los Escuadrones de la Muerte». La Mano Blanca «fue una ramificación de ORDEN, y la misma gente de ORDEN hasta cierto punto era la gente de la Mano Blanca. Aún ahora, algunas personas de

ORDEN están en los Escuadrones, esto fue el principio»(35).

Los miembros de los escuadrones recibieron entrenamiento en El Salvador y en los EE.UU.(36) para especializarse en los métodos más efectivos de torturas físicas y psicológicas. Un documento interno del Departamento de Estado de los EE.UU. (fechado 6 de noviembre de 1980), declaraba "que la eficacia de esas bandas llamadas «Escuadrones», se debía a la participación de los asesores americanos"(37).

Las supuestas unidades o comandos de la FAS, para diferenciarse las unas de las otras, adoptaban diferentes nombres, por ejemplo. La Mano Blanca, la Falange, el Escuadrón de la Muerte (EM), la Unión Guerrera Blanca (UGB), las Brigadas Maximiliano Hernández Martínez, el Frente Anticomunista de Liberación Centroamericana, la Organización para la Liberación del Comunismo, la Legión del Caribe, la Brigada Anticomunista Salvadoreña. Algunas fuentes incluyen dentro de estos a la G-2 o Policía Política (38), la Agencia Nacional de Inteligencia Salvadoreña (ANIS), los Departamentos 2 y 5 del Alto Mando de la FAS(39), "todos reagrupados después del 11 de mayo de 1980 en el seno del Ejército Secreto Anticomunista (ESA)" (40).

Según el presidente Alfredo Cristiani, los escuadrones de la muerte son una respuesta a la violencia del FMLN. Él, además, sostuvo que los escuadrones de la muerte "se mantendrán activos mientras el FMLN continúe su lucha político-militar (*Diario El Mundo*, jueves 29 de marzo de 1990)"(41).

1.3. El golpe de Estado de los jóvenes militares y el proceso de paz

Los golpes de Estado de los militares son parte de la historia salvadoreña. Cada vez que el movimiento popular llega a un grado de madurez, tanto en la práctica política como en la ideológica, los militares están listos a organizar un golpe de Estado bajo el pretexto de salvaguardar el orden constitucional y la paz nacional, pero, en el fondo, ellos actúan con el móvil de mantener la injusticia social, política y económica y de salvaguardar la existencia de la FAS como institución(42).

De 1931 a 1979, diez oficiales entre coroneles y generales, han sido jefes de Estado, y durante este período, hubo cinco golpes de Estado, éstos siempre perpetrados por los militares; en marzo de 1972 fue abortada una insurrección militar. Los golpes de Estado se produjeron en las fechas siguientes: diciembre 1931; diciembre 1948; octubre 1960; enero 1961 y octubre 1979.

El último golpe de Estado fue una tentativa para resolver pacíficamente el conflicto político salvadoreño, para detener la radicalización de las organizaciones de los guerrilleros y demás sectores populares. La misma situación se produjo en los sectores de la derecha de la sociedad salvadoreña.

Los 800 oficiales de la FAS, ante esta situación, se encontraban divididos en tres grupos:

El primero constituido por 200 jóvenes militares(43) comandados por el coronel Adolfo Majano. Este sector estaba de

acuerdo con las reformas sociales, económicas y políticas. También estaban dispuestos a negociar con las organizaciones guerrilleras para alcanzar la paz en El Salvador.

El segundo grupo estaba dirigido por el coronel Eduardo Iraheta, vice-ministro de Defensa de Romero, quien quería simplemente reemplazar al Presidente. Además de fortificar los sectores de derecha(44), él quería eliminar físicamente a las organizaciones guerrilleras y populares de El Salvador.

El tercer grupo de militares era dirigido por el coronel Jaime Abdul Gutiérrez, quien representaba al sector fascista. El se oponía a las reformas y a la negociación para alcanzar la paz y, "ofrecía a la guerrilla naciente la alternativa de escoger entre la rendición incondicional y la guerra"(45).

El golpe de Estado se realizó el 15 de octubre de 1979, por los jóvenes militares que dirigía el coronel Majano con el fin de efectuar una revolución democrática pacífica(46). El grupo de Majano negoció el poder político con el grupo del coronel Abdul Gutiérrez entre otros en razón de la presión directa de la Embajada de los EE.UU. que amenazaba con no ayudar a los jóvenes militares golpistas(47), y a la vez para preservar la cohesión de la FAS como institución.

El mismo día del golpe de Estado, la FAS emitió una proclama en la que se comprometía a poner fin a la violencia y a la corrupción; a respetar los derechos del hombre; a adoptar medidas que condujeran a una distribución equitativa de la riqueza nacional; asimismo tratarían de hacer aumentar rápidamente el

producto nacional bruto, así como a revisar las relaciones exteriores del país(48).

Las expresiones políticas de las organizaciones guerrilleras consideraron el golpe de Estado como una "nueva intervención directa del imperialismo, que tiene por objetivo detener la lucha popular y revolucionaria y destruir a las organizaciones del pueblo..."(49).

La primera organización de los guerrilleros en reaccionar fue el ERP. Al siguiente día del golpe de Estado, llamó a la población a la insurrección. En esta tentativa insurreccional, la mayor parte de muertos fueron civiles, pero el comandante del ERP, Joaquín Villalobos, justificó esta reacción militar espontánea y le concedió más importancia al objetivo supremo de llegar al poder político. "El objetivo era estratégico: salvar el proyecto revolucionario..."(50). El arzobispo de El Salvador, Monseñor Oscar Arnulfo Romero, en su homilía del 21 de octubre de 1979, calificó ese llamado a la insurrección del ERP y de las LP-28 como irresponsable y precipitado(51).

1.3.1. La junta civil-militar

La junta civil-militar fue constituida por dos militares: el coronel Arnoldo Majano, que representaba a los jóvenes democráticos de la FAS, y el coronel Abdul Gutiérrez, representante del sector duro de la institución militar; y por tres civiles: Guillermo Manuel Ungo, secretario general del MNR, jefe de la oposición política, quien representaba a los partidos y

a las organizaciones que constituían el Foro Popular; Mario Andino, de tendencia moderada, que representaba al sector privado, particularmente a los reagrupados en la Cámara de Comercio y de industria; Román Mayorga Quirós, ex rector de la Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» (UCA) también uno de los consejeros del arzobispo Romero, representante de la inteligencia y, en cierta medida, de los sectores religiosos.

A través de esta composición pluralista, la junta formaba una suerte de convergencia de los diferentes sectores ideológicos y políticos de El Salvador. Es menester remarcar que al mismo tiempo, tanto en el seno de la junta como en el gabinete de gobierno, los fascistas, los socialistas democráticos, los demócratas cristianos y también los comunistas estaban presentes.

Las primeras reformas proclamadas por la junta civil-militar fueron destinadas a poner fin, en cierta medida, a las causas que provocaron la crisis política y social en El Salvador. Se intentó, por ejemplo, depurar a la FAS mediante el retiro de 200 oficiales de tendencia derechista y la expulsión de más de 40 oficiales de alta graduación; asimismo proceder a una reforma agraria tendiente a eliminar el poder oligárquico; disolver el grupo para-militar ORDEN y poner fin a los escuadrones de la muerte; amnistiar a todos los prisioneros y exiliados políticos; reconocer los derechos sindicales y políticos; investigar sobre el paradero de numerosos "desaparecidos"; ponerle fin al estado de sitio; nacionalizar la banca y las exportaciones de café y de caña de azúcar.

La junta civil-militar, a nivel internacional, contaba con el apoyo de los EE.UU., de la Internacional Demócrata Cristiana, de la Internacional Socialista y de la Internacional Comunista(52). La junta rompió las relaciones diplomáticas con el gobierno racista de África del Sur y expresó la intención de formar parte del Movimiento de Países no Alineados.

A nivel latinoamericano, los antiguos gobernantes salvadoreños fueron objeto de condenas no solamente de parte de los organismos regionales, sino que también por organismos internacionales, a causa de las violaciones a los derechos humanos. En la reunión de la Organización de Estados Americanos (OEA), celebrada en la Paz (Bolivia), en octubre de 1979, por primera vez, ésta no condenó a la nueva junta civil-militar.

Ante el cambio de situación, los militares de derecha de la "tandona"(53), que habían sido desplazados y expulsados, comenzaron a conspirar con un pequeño grupo al interior de la FAS. Su objetivo era destituir a los jóvenes militares progresistas y terminar con el proceso de paz, parar las reformas y profundizar la represión contra la población.

Después de un mes y medio, los miembros de la "tandona" habían ya recuperado el poder militar y se habían constituido en un poder paralelo al de la junta civil-militar. Ellos se beneficiaron del apoyo de la oligarquía que veía en los militares de ultraderecha a quienes los salvarían y les devolverían las condiciones políticas, económicas, sociales y militares anteriores

al 15 de octubre 1979. Francisco Mena Sandoval, ex capitán de la FAS, opinó a propósito de la depuración de la FAS en 1979:

«Cometimos un error, cesamos a unos 40 coroneles y dejamos a 5 tomates podridos», dijo, agregó los nombres de los coroneles Casanova, Gutiérrez, Carranza y García (¿cuál será el quinto?). Estos les dieron campo a los que ahora están en el poder, a los oficiales de la «Tandona», que en esa época eran mayores del ejército(54).

Los militares de la "tandona" retomaron las principales plazas de mando de la FAS, e hicieron fracasar al Consejo Permanente de la Fuerza Armada (COPEFA). Ellos reinstalaron los escuadrones de la muerte y reiniciaron los asesinatos selectivos y las masacres contra la población civil. Finalmente, las persecuciones contra los guerrilleros se convirtieron en "verdadera cacería de brujas".

Por otra parte, los guerrilleros aumentaron las ocupaciones (tomas) militares de pueblos y ciudades(55), ministerios e iglesias, de la misma manera las organizaciones populares intensificaron las manifestaciones y las huelgas sindicales contra la junta civil-militar. Los militares derechistas aprovecharon la situación para combatirlos sin misericordia.

La represión, los asesinatos y las masacres que cometían los miembros de la tandona eran apoyadas por ORDEN y por las organizaciones de la oligarquía, tales como el Frente Democrático Nacional (FDN) y el por el Frente Amplio Nacional (FAN). El apoyo no fue únicamente materializado por medio de declaraciones en los periódicos y manifestaciones callejeras, sino, también, por

huelgas patronales, estas traían consigo el cierre de las empresas. Las organizaciones de la derecha consideraban a la junta civil-militar como un gobierno comunista.

1.3.2. El Foro Popular

El Foro Popular nació en oposición al organizado por el General Romero. El foro apareció en septiembre de 1979, integrado por diez organizaciones gremiales y sindicales:

- La Central de Trabajadores Salvadoreños (CTS).
- La Federación de Sindicatos de la Industria, de la Construcción y del Transporte, Similares y Conexos (FESINCONSTANS).
- La Central Campesina Salvadoreña (CCS).
- El Sindicato Textil de Industrias Unidas, S.A. (STIUSA).
- Las LP-28.
- La CUTS.
- La FENASTRAS.
- La FUSS.
- La FESTIAVTSCES.
- La ATACES y,
- Cuatro partidos políticos: MNR, PDC, UDN y el Partido Unionista Centroamericano (PUCA).

La participación del Foro Popular en la junta se debió a la negociación entre los jóvenes militares progresistas y la dirección del Foro. Los jóvenes militares aceptaron la plataforma común del Foro Popular(56), porque los puntos de vista eran

compatibles con los principios que los inspiraban a emprender el golpe de Estado, es decir, para tener acceso a la democracia y la paz en El Salvador sin efusión de sangre. Con el apoyo del Foro Popular, ellos pudieron entonces proceder al golpe de Estado.

Por otro lado, FENASTRAS se retiró del Foro con el argumento de que la junta civil-militar no defendía los intereses del proletariado(57). De la misma manera, las LP-28 renunciaron al Foro por considerar a los partidos de oposición como "burgueses" y a las organizaciones sindicales como oportunistas, puesto que daban su apoyo a la dictadura y al imperialismo(58). De su lado, el BPR condenó el golpe de Estado porque consideraba que se trataba de un auto golpe de Estado, orquestado por "el imperialismo yankee y la burguesía(59). El BPR sostenía que la junta civil-militar se burlaba del pueblo salvadoreño, y exigía un aumento del 100por ciento de los salarios de todos los trabajadores y una disminución de los precios de los artículos de primera necesidad, de los principales servicios públicos y de la gasolina(60).

Las otras organizaciones de masas de la guerrilla y la guerrilla misma estaban en contra del golpe de Estado, las reformas, la apertura democrática y el diálogo para alcanzar la paz. Estas organizaciones interpretaron el golpe de Estado como un robo a sus propias reivindicaciones. Según el FMLN, consideró que la FAS no hubiera permitido realizar cambios radicales y sus objetivos fueron contrarrevolucionarios(61). Ante esta situación, el arzobispo Oscar Arnulfo Romero criticó el «fanatismo» de las

organizaciones populares, al mismo tiempo él les solicitó una oportunidad para el nuevo gobierno, porque éste perseguía los mismos objetivos que ellos(62).

Según el ex rector de la UCA Román Mayorga Quirós:
Los guerrilleros agrupados en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) han demostrado ampliamente su capacidad para desestabilizar permanentemente a cualquier esquema de solución que no cuente con su apoyo. Desestabilizaron a los regímenes del Coronel Molina y del General Romero hasta el punto de provocar la caída de este último, y han desestabilizado a las sucesivas Juntas que han gobernado a El Salvador desde el Golpe de Estado del 15 de octubre de 1979, como lo demuestra la situación conflictiva que ahora ocupa la atención del mundo(63).

De una parte, las organizaciones de la izquierda radical y la guerrilla, por otra parte, las organizaciones de derecha y el sector fascista de la FAS mantenían una guerra que no había sido declarada. Ante esta situación, el sector civil de la junta informó, el 7 de diciembre de 1979, a Majano y a Abdul Gutiérrez, sus preocupaciones en cuanto a la pérdida del poder militar por el sector progresista de la FAS. Los civiles entonces reconocieron que el sector fascista de la FAS y el sector oligárquico detentaban el poder político y militar(64).

El mando de la FAS se reunió el 28 de diciembre en la casa presidencial con la junta civil-militar y el gabinete de gobierno. Con los vice ministros, la asistencia alcanzó la cifra de 40 personas. Los militares abogaron por una intensificación de los métodos represivos, el alto a las reformas, y menospreciaron el trabajo de los civiles en la junta. Al siguiente día de esta

reunión, los miembros civiles de la junta exigieron como primer paso la redefinición del proceso, pero era demasiado tarde puesto que los jóvenes militares habían perdido el poder y el control de la situación.

Monseñor Romero, reunió el 2 de enero de 1980 a los miembros de la junta y al coronel García, ministro de Defensa, para hacer desaparecer la diferencia entre los civiles y los militares y resolver de modo conjunto la situación caótica del país, pero en lugar de resolver el diferendo, ellos se acusaron mutuamente sin llegar a ningún acuerdo posible.

Los civiles presentaron su dimisión de la Junta civil-militar y del gabinete ministerial, el 4 de enero de 1980. Se contaban entre los dimisionarios dos miembros de la Junta: Guillermo Manuel Ungo y Román Mayorga Quirós, todos los ministros (excepto el de Defensa), 13 vice ministros y 25 directores de organismos especializados. "La renuncia del Gabinete y de altos funcionarios del gobierno, del Dr. Ungo y del Ing. Mayorga Quirós, ha sido bien vista por muchos, aun por aquellos que durante mucho tiempo, les llamaron vendidos, traidores. Ahora ven en ellos gente honesta y limpia..."(65).

NOTAS Y REFERENCIAS

- (1) "Por la Comisión Internacional de Juristas, Revista, «El Salvador» (junio 1978); La Organización de Estados Americanos, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Reporte sobre la situación de los derechos humanos en El Salvador, (Washington, D.C., 1979); et Amnistie Internationale". **Apud, LIISA NORTH, Bitter grounds: roots of revolt in El Salvador**, Toronto, Between the lines, 1985, p.80.
- (2) HIGINIO ALAS, **El Salvador: ¿por qué la insurrección?**, San José, Comisión para la defensa de los derechos humanos en Centroamérica, 1982, p.75.
- (3) SARA GORDON, "El Salvador: crisis política y movimiento popular", **Estudios Sociales Centroamericanos**, San José, CSUCA, No.27, sept-dic.1980, p.211.
- (4) JAMES R. BROCKMAN, **Monseigneur Romero martyre du Salvador (1917-1980)**, Paris, Centurion, 1984, p.256.
- (5) EDWARD BEST, **US policy and regional security in Central America**, Great Britain, International Institute for Strategies Studies-Gower, 1987, p.22.
- (6) JARALD JUNG, "Class struggles in El Salvador", **New left review**, London, **S.p.i.**, no.122, July-August 1980, p.19.
- (7) JAMES R. BROCKMAN, **Op. cit.**, pp.253 a 254.
- (8) **Vide.** MARIO FLORES MACAL, "Conferencia sobre El Salvador", **La situación política de Centro América: responsabilidad de los partidos políticos y las organizaciones populares**, San José, CEDAL, 1980, p.25.
- (9) RICHARD FEINBERG, **Central America: international dimensions of the crisis**, New York, Holmes & Meir, 1982, p.69.
- (10) STEFFEN SCHMIDT W., **El Salvador: American's next Vietnam**, Salisbury, Documentary publications, 1983, p.102.

- (11) ROBERT ARMSTRONG y JANET SHENK, "El Salvador: a revolution brews", **Revolution in Central America**, Colorado, Stanford Central America Action Network, 1983, p.57.
- (12) MNR, **El partido MNR al pueblo salvadoreño**, San Salvador, Comisión Política del MNR, 05-15- 1979, p.4.
- (13) FMLN, "Salvador Cayetano Carpio", **Revista Farabundo Martí: la actualidad en la lucha de liberación**, San José, Editorial Farabundo Martí, no.5, febrero de 1981, p.19.
- (14) SARA GORDON, **Op. cit.**, p.209.
- (15) MARIO MENENDEZ RODRIGUEZ, **El Salvador: una auténtica guerra civil**, San José, EDUCA, 1980, pp. 120 a 121.
- (16) M. STUHRENBURG y E. VENTURINI, **Amérique centrale la cinquième frontière?**, Paris, La Découverte, 1986, p.37.
- (17) JORGE PINTO, **El grito del más pequeño**, México, Cometa, 1985, p.320.
- (18) GABRIEL ZAID, "Une guerre de chefs: lecture de la tragédie salvadorienne", **Esprit**, Paris, no.60, décembre 1981, p.29.
- Vide.** WILLIAM MONTALBANO, "New guerrilla chief reported in El Salvador", **Los Ángeles Times**, Los Ángeles, 26-08-1983, **passim**.
- (19) GABRIEL ZAID, **Op. cit.**, p.32.
- (20) JORGE SHAFIK HANDAL, "Cuatro años de ofensiva revolucionaria en El Salvador", **El Marxismo-leninismo y nuestra época. América Latina: los pueblos contra el imperialismo**, Praga, Editorial Internacional Paz y Socialismo, 1986, p.105.
- "Cuatro años de ofensiva revolucionaria en El Salvador", **Revista Internacional**, Praga, Editorial Internacional Paz y Socialismo, no.320, abril 1985, p.30.
- (21) OMAR SEPULVEDA, "Derechos humanos promesas incumplidas", **Prisma Latinoamericano**, Habana, Prensa Latina, no.191, agosto 1988, p.11.
- (22) MNR, "Cristiani sustituye a D'Aubuisson en ARENA", **Opinión Popular**, San José, Comité de prensa del MNR, no.29, octubre 1985, p.10.
- (23) GILBERTO LÓPEZ, **Reportaje en El Salvador**, San José, EDUCA, 1984, p.79.

- (24) IDHUCA, "Los escuadrones de la muerte: reporte de IDHUCA", **El Salvador proceso informativo semanal**, San Salvador, Centro universitario de documentación e información de la Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» (UCA), no.434, 04-07-1990, p.14.
- (25) CAMILO VALQUI CACHI, **Genocidio y revolución en El Salvador**, San Salvador, Universidad de El Salvador, 1983, p.71.
- (26) UCA, "Nuevos nombres en el caso de los secuestros", **El Salvador proceso informativo semanal**, Ed. cit., no.234, 23-04-1986, p.9.
- (27) FAPU, "Posición del Fapu", en RAFAEL MENJIVAR, **El Salvador: el eslabón más pequeño**, San José, EDUCA, 1980, pp.171 a 172.
- (28) FDR, "Efemérides 1980", **El Salvador informativo**, San José, Oficina Internacional de información del Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador, no.15, 01-04-1983, p.3.
- (29) DOUGLAS KINCAID, "Des paysans aux rebelles: communautés et classes dans le Salvador rural", **Les Temps modernes**, Paris, Gallimard, nos.517-518, août-septembre 1989, p.153.
- (30) CARLOS SAMANIEGO, "¿Movimiento campesino o lucha del proletariado rural en El Salvador?", **Estudios Sociales Centroamericanos**, Ed. cit., no.25, enero-abril 1980, p.141.
- (31) OEA, **Violación de los derechos humanos en El Salvador: 45o, período ordinario de sesiones**, San José, FEUCA, marzo 1979, p.16.
- (32) HUMBERTO ORELLANA, "Los militares patriotas y la soberanía nacional", **Los militares en la vida política latinoamericana**, Praga, Editorial Internacional Paz y socialismo, 1980, pp.21 a 22.
- (33) GERRY E. STUDDS, **Informe especial: 86 razones para suspender la ayuda militar de EE.UU. a El Salvador. En busca de una solución negociada**, S.p.i., Representante por el Estado de Massachusetts ante el Congreso norteamericano y otros 85 representantes de 26 Estados, elaboraron y firmaron en julio de 1982, p.680.
- (34) Cfr. ADOLFO A. MAJANO, **Exposición del Coronel Adolfo A. Majano ante miembros del Congreso de Estados Unidos de América**, Washington D.C., 12 de marzo 1982, documento tomado del FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, El Salvador, Centro de comunicaciones liberación, noviembre 1982, pp.67-72.

- (35) NAIR ALLAN, "Terrorismo de Estado: lo que hay detrás de los escuadrones de la muerte (tomado del Washington Post, 06-07-1984)", **Opinión Popular**, Ed. cit., no.13, junio 1984, p.4.
- (36) **Idem.**
- (37) REGINALD DUMONT, **Salvador: un peuple uni jamais ne sera vaincu**, Paris, Editions L'Harmattan, 1989, p.54.
- (38) **Cfr.** AIP, "Sesenta días de prisión en la Guardia Nacional (narración de Héctor Bernabé Recinos)", **Noticias de El Salvador**, San José, Agencia Independiente de Prensa, semana del 25 de noviembre al 1 de diciembre de 1980, p.21.
- (39) FDR-FMLN, "Asesores militares junto a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) han ayudado a organizar y han financiado, entrenado y asesorado a unidades especiales del Ejército salvadoreño y de Inteligencia (Tomado de Christian Monitor, 20-05-1984)", **Venceremos boletín de análisis e información**, San José, Comité de prensa del FDR-FMLN, no.33, julio 1984, p.6.
- (40) MAURICE LEMOINE, **Los compañeros: martyr, luttres et espérances d'un peuple. El Salvador**, Paris, Encre, 1982, p.135.
- (41) IDHUCA, **Op. cit.**, p.14.
- FELIPE COBIAN, "Connivencia entre escuadrones de la muerte y ejército: Rivera y Damas", **La Jornada**, (México), lunes 10 de septiembre 1990, p.40.
- (42) **Vide.** Exposición (resumida) del Secretario General del MNR: Dr. Guillermo Ungo sobre «el papel de la Fuerza Armada en El Salvador», en la cátedra universitaria de realidad nacional organizada por la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA), efectuada en el Auditorium del recinto universitario, San Salvador, 30-08-1990, en **Opinión Popular**, San Salvador, Comité de prensa del MNR, no.4, septiembre 1990, p.1.
- (43) PIERO GLEIJESES, "The case for power sharing in El Salvador", **Foreign Affairs**, New York, Council on Foreign Relations, No.5, summer 1983, p.1053.
- "Acerca de la alternativa de compartir el poder en El Salvador", **Polémica**, San José, ICADIS, No.12, nov-dic. 1983, p.33.
- (44) GILBERTO LÓPEZ, **Op. cit.**, p.79.

- (45)PIERO GLEIJESE, **Op. cit.**, pp.1053-33.
- (46)WALTER F. HAHN, **Central America and the Reagan doctrine**, Washington, University Press of America, 1987, p.123.
- (47)PHILIP WHEATON, "La reforma agraria en El Salvador: un programa de pacificación rural", **Nueva Sociedad**, Caracas, Fundación Friedrich Ebert, No.54, mayo-junio 1981, p.199.
- (48)**Cfr. Proclama de la Fuerza Armada de El Salvador**, San Salvador, 15 de octubre 1979.
- (49)CRM, "Informe político por la Coordinadora Revolucionaria de Masas sobre la situación en El Salvador (transcripción de la grabación)", **II Conferencia nacional de solidaridad con la lucha del pueblo salvadoreño**, Panamá, Comité panameño de solidaridad con el pueblo de El Salvador, julio 1980, p.7.
- (50)MARIO MENENDEZ RODRIGUEZ, **Op. cit.**, p.133.
- (51)J. SOBRINO, I. MARTÍN-BARON **et al.**, **La voz de los sin voz**, San Salvador, UCA, 1980, p.381.
- (52)HUGO ASSMAN, "La Internacional Socialista y la revolución en Centroamérica", **El juego de los reformismos frente a la revolución en Centroamérica**, San José, DEI, 1981, p.89.
- (53)Se denomina la "tanda" a los graduados de la Escuela militar. Cada promoción es aproximadamente de 18 oficiales, pero como en la promoción de 1966 se graduaron 47, y como ella fue la más numerosa se le llamó la "tandona", es decir la gran tanda. La "tandona" se caracterizó por estar constituida por personas de la derecha.
- (54)ANAMARIA DE PAULIS, "Explosivas declaraciones del representante del ejército salvadoreño en Costa Rica", **El Día**, México, 20 de agosto 1990, p.11.
- (55)MARIO SALAZAR VALIENTE, "El Salvador: crisis, dictadura, lucha: los últimos años", **América Latina: historia de medio siglo**, México, Siglo XXI, Tomo II, 1981, p.133.
- (56)**Vide. Plataforma común del Foro Popular**, San Salvador, UDN, MNR, PDC, LP-28, CUTS, FUSS, FENASTRAS, FESTIAVTSCES, CTS, FESINCONSTANS, ATACES, CCS, STIUSA, PUCA, Septiembre de 1979.
- (57)**Cfr. "Posición del FAPU"**, RAFAEL MENJIVAR, **Op. cit.**, p.167.
- (58)**Cfr. Por qué las Ligas Populares 28 de febrero nos retiramos del Foro**, San Salvador, LP-28, 24 de octubre 1979.

- (59) ENRIQUE A. BALOYRA, **El Salvador in transition**, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1982, p.91.
- (60) **Cfr.** "Posición del Bloque Popular Revolucionario ante el golpe", RAFAEL MENJIVAR, **Op. cit.**, pp.175-176.
- (61) MARIO MENENDEZ RODRIGUEZ, **Op. cit.**, p.133.
- (62) JAMES R. BROCKMAN, **Op. cit.**, p.263.
- (63) ROMAN MAYORGA QUIROS, "Una solución política negociada para El Salvador", **Estudios Centroamericanos ECA**, San Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, Nos.390-391, abril-mayo 1981, p.368.
- (64) **Vide. Manifiesto des civiles del gabinete ministerial de la junta**, San Salvador, 26 de diciembre 1979.
- (65) J. SOBRINO, I. MARTÍN-BARO **et al**, **Op. cit.**, p.384.

II

LA DEMOCRACIA CRISTIANA ENTRE LA GUERRA Y LA PAZ

2.1. La junta demócrata cristiana-militar

El Partido Demócrata Cristiano (PDC) comenzó a tener reuniones y a entablar comunicaciones a principios de noviembre de 1979 con los militares de la derecha y con la Administración Carter, con la intermediación de la embajada de los EE.UU. acreditada en El Salvador. El PDC quería integrar una segunda junta, con los militares solamente, incluidos los que reemplazarían a los dos civiles progresistas de la junta civil-militar, es decir a Guillermo Ungo y a Román Quirós.

Las negociaciones entre los EE.UU., la FAS y el PDC se centraron en dos puntos principales. Por una parte la FAS y los EE.UU. aceptaron que el PDC realizara ciertas reformas en el contexto de guerra de contra insurgencia. Igualmente, ellos aceptaron la solicitud del PDC de retirar de la junta al representante del sector privado. De la otra parte, el PDC aceptó que la FAS combatiera a la oposición política y militar sin tomar en cuenta las normas del derecho de guerra y las otras leyes del derecho internacional público(1).

De esta manera los EE.UU. trataron de implantar un gobierno flexible en función de sus intereses geopolíticos y geoestratégicos en el istmo centroamericano. Al mismo tiempo,

ellos desterraron la posibilidad de un golpe de Estado del sector duro de la FAS sin el control del Pentágono(2). De igual forma, ellos tenían la posibilidad de impedir a los guerrilleros salvadoreños de devenir los nuevos sandinistas, y El Salvador otra Nicaragua en la América Central.

Ya el 31 de diciembre, el Partido Demócrata Cristiano había ofrecido formar un nuevo gobierno con los militares; ese hecho había reforzado la oposición de los militares contra la primera junta y contra sus ministros. Dos demócratas-cristianos de renombre, Antonio Morales Erlich y Héctor Dada, y un físico sin experiencia política, el Dr. José Ramón Avalos se unieron a los dos coroneles de la junta (3).

La segunda junta contaba con el apoyo de la Organización Mundial Demócrata Cristiana, de los partidos centristas de América Latina y del Caribe, de las dictaduras militares, de fundaciones como la Konrad Adenauer, y, evidentemente, de los EE.UU. y de sus aliados fieles en el mundo. En el continente americano, los gobiernos más solidarios con los demócratas cristianos salvadoreños fueron el de Reagan y el de Luis Herrera Campins, de Venezuela(4).

Después que los EE.UU., el PDC y la FAS, negociaron a espaldas del pueblo salvadoreño, el comité político del PDC convocó a los miembros de su partido para tener una convención nacional, el 6 de enero de 1980, a fin de poder legitimar de manera constitucional su participación en la segunda junta. Dos días más tarde, después de esta convención, tres altos dirigentes del PDC, Dada Hirezi, Julio Adolfo Rey Prendes y José Napoleón Duarte, convocaron a Jorge Schafik Handal, secretario general del

PCS, a una reunión en la que intentaron convencerlo para que formara parte del gabinete ministerial de la segunda junta. "El PCS rechazó categóricamente la propuesta, aduciendo que no quería hacerse cómplice de los crímenes de la junta"(5). Como último paso, el PDC y la FAS firmaron un pacto político, el 9 de enero de 1980, para constituir la segunda junta. En el numeral 3, literal C del pacto, el PDC y la FAS se comprometieron a emprender un diálogo nacional y a:

(...) iniciar un diálogo constructivo con todas las organizaciones populares, con el objetivo de alcanzar su participación pacífica en el proceso estructural, y para establecer también una vida democrática común con las organizaciones, en las cuales el respeto de las leyes y de los derechos humanos sea la norma de comportamiento mutuo(6).

La segunda junta, constituida por el PDC y los militares, se presentó a la palestra política nacional e internacional como la salvadora del país, puesto que ella sería la que lograría obtener la paz. Al mismo tiempo, la junta se presentó como la tercera posición política que se situaría al centro de la extrema derecha y de la extrema izquierda y como la verdadera representante de la mayoría del pueblo salvadoreño, capaz de convencer a las fuerzas sociales y políticas de oposición para hacer causa común con el PDC.

La junta, en lugar de llevar la paz a El Salvador, consolidó el terrorismo de Estado. Ante este deterioro político y militar, algunos miembros del PDC decidieron renunciar a la junta. Fue así que, el 3 de marzo de 1981, Héctor Dada renunció a la segunda

junta y anunció su dimisión del PDC, a causa de los genocidios y masacres que se cometían contra la población salvadoreña. Esta posición de Héctor Dada, fue imitada por otros dirigentes del PDC: Roberto Lara Velado, fundador del PDC, Marianela García Villas, Francisco Díaz, Rubén Zamora, Héctor Silva, Francisco Martell, etc. Napoleón Duarte, en lugar de retirar a su partido político de la junta, fue él mismo a reemplazar a Héctor Dada en la junta. Algunos demócratas cristianos que renunciaron a la segunda junta y un número reducido de ex miembros del PDC formaron una nueva institución política denominada Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC).

2.1.1. Reformas y represión en lugar de la negociación

Las reformas económicas que efectuaba la junta demócrata cristiana-militar fueron ejecutadas en el contexto de la guerra de contrainsurgencia. Las reformas fueron concebidas como un instrumento que permitiría poner fin al conflicto armado.

El proyecto de reforma agraria fue elaborado por Roy Prosterman, el mismo que la hizo en Vietnam. Al igual que en Vietnam, se entregaron parcelas de tierra a los miembros de las organizaciones paramilitares y a también un pequeño número de trabajadores agrícolas que habitaban en las zonas conflictivas, con el objetivo de convertirlos en simpatizantes de la junta, disminuir el apoyo a los guerrilleros y formar una base de apoyo para la FAS y una futura clientela electoral del PDC.

La nacionalización de la banca fue un buen negocio para la junta y los propietarios de los bancos. Ciertas instituciones bancarias recibieron en algunos casos hasta ocho veces más el valor real, de sus bancos y hubo otras que recibieron beneficios adicionales (7).

La nacionalización del comercio exterior favoreció a los grandes productores de café, de algodón y de caña de azúcar, que recibieron créditos a bajo interés para que no pusieran en peligro su dinero. Además, la junta les prometió crearles la Banca de Desarrollo Agrícola.

El PDC y la FAS dialogaron con la oligarquía para obtener su apoyo a las reformas. La junta ofreció capital para que los millonarios no arriesgaran el suyo. De todos modos, la oligarquía había ya depositado sus capitales en los bancos de EE.UU. y Europa. La junta le solicitó que abriera sus empresas. La junta se comprometió a crearles una institución financiera: La Financiera Nacional de la Industria. Por otro lado, la junta ofreció a los constructores nuevas fuentes de capital y además les compró todos los proyectos de construcción que habían suspendido. La Junta ofrecía también crear un nuevo banco, el banco para la vivienda.(8)

El PDC y la FAS crearon, por medio de decretos, un sistema jurídico para llevar la represión en un contexto "legal" contra la oposición política. Por ejemplo:

- La junta prohibió a los medios de comunicación colectiva la realización de reportajes sobre temas militares y sobre las

declaraciones de las organizaciones militares (*Decreto 155. Ley de Estado de Sitio*, 06-03-1980).

- Las acciones populares de presión serían delitos (*Decreto 264 y 265. Reformas penales*, 22-05-1980).
- Anularon los derechos sindicales de los trabajadores del Estado **Decreto 296. Prohibición a organizarse para los empleados públicos** 24-06-1980).
- Militarización de los servicios públicos y anulación de las organizaciones sindicales y del derecho de contrato colectivo (*Decreto 44. Estado de emergencia nacional*, 21-08-1980).
- Legitimación de la tortura como medio para obtener informaciones comprendidos también los menores de edad, y extensión del secreto del proceso judicial hasta 180 días (*Decreto 507. Ley especial de procedimiento*, 21-08-1980).
- Congelamiento de salarios y establecimiento de represalias contra los trabajadores que solicitaran aumentos salariales (*Decreto 544. Ley temporal de estabilización económica*, 21-12-1980) (9).

La oligarquía exigía la represión contra el movimiento social y contra las organizaciones militares de izquierda, sin reformas económicas, de manera que ella, con organizaciones tales con el FAN, el Partido de Orientación Popular (POP), la Alianza Productiva, es decir, la antigua Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) (10), se puso a preparar, con el sector de la derecha de la FAS, un golpe de Estado para eliminar al PDC y al coronel Adolfo Majano de la junta.

Los preparativos fueron descubiertos y el coronel Majano ordenó la captura del grupo golpista, el 7 de mayo de 1980, en la finca San Luis en Santa Tecla. En esta operación militar, se decomisaron los documentos preparatorios del golpe de Estado y de las acciones terroristas. Se capturó asimismo al mayor Roberto D'Aubuisson, dirigente del golpe de Estado, y a sus colaboradores, el capitán Saravia, el teniente Carlos Alejandro Zacapa, al mayor Roberto Mauricio Staben, al teniente Isidro López Sibrián, y al capitán Eduardo Ávila(11).

El PDC afirmó que si la FAS dejaba en libertad a los detenidos, sus representantes dimitirían de la Junta. Los militares respondieron no sólo destituyendo, el 12 de mayo, al coronel Majano de su posición como comandante supremo de la FAS, en beneficio del coronel Abdul Gutiérrez (Majano dejó la junta en diciembre de 1980), sino que también decidieron liberar, el 13 de mayo, a todos los detenidos. Al PDC no le importó en lo más mínimo -a pesar de sus propias amenazas- y se mantuvo en la junta.

Mencionaremos aquí solamente algunos asesinatos y masacres que tuvieron una importancia crucial en el proceso de paz en El Salvador. Por ejemplo, ante la nueva posición de derecha del PDC, ciertos miembros de la base así como algunos altos dirigentes de ese partido comenzaron a criticar fuertemente la participación del mismo en la junta. La FAS respondió a las críticas con el asesinato de Mario Zamora, alto dirigente del PDC y fiscal de la República, por haberse opuesto y criticado los asesinatos y la represión de la junta. La Unión Guerrera Blanca lo asesinó, el 23

de febrero de 1980. Tres días antes del asesinato, Roberto D'Aubuisson lo había acusado de ser simpatizante comunista(12).

Ciento cuarenta miembros de la Democracia Cristiana salvadoreña, han sido asesinados en lo que va del año (enero-noviembre de 1980) sobre todo a manos de las bandas paramilitares y cuerpos de seguridad. (...) una gran cantidad de alcaldes han sido muertos por no estar de acuerdo con la política genocida del gobierno(13).

Las instituciones políticas, sociales, religiosas y otras que criticaban a la junta demócrata cristiana-militar devenían inmediatamente enemigos de la junta y eran considerados como guerrilleros, comunistas o terroristas. En este contexto, se asesinó a Monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de El Salvador, el 24 de marzo de 1980, por haberse opuesto a la represión y por haber presionado a las partes beligerantes a buscar la paz por el diálogo y la negociación. El fue asesinado en una iglesia cuando estaba oficiando una misa; las personas que asistieron a sus funerales, el 30 de marzo, entre ellas el cardenal Corripio Ahumada, representante personal del Papa Juan Paulo II, estuvieron bajo el fuego de metralla de los miembros de la FAS. En esta operación represiva, la junta causó alrededor de 100 muertos entre todos los presentes.

En el asesinato de Monseñor Romero, se inculpó al mayor Roberto D'Aubuisson como el autor intelectual del crimen. Algunos días antes del asesinato, D'Aubuisson había acusado a Monseñor Romero de ser comunista y enemigo de la patria(14). El juez Atilio Ramírez, acusó a D'Aubuisson de haber contratado los servicios de

los asesinos. Este juez se debió exiliar para evitar ser víctima de los escuadrones de la muerte(15). El coronel Santibáñez, ex jefe de la Agencia Nacional de Seguridad de la FAS, afirmó en un testimonio ante el sub Comité del Senado de los EE.UU., que D'Aubuisson había participado en el asesinato de Monseñor Romero(16). El señor Amadeo Antonio Garay, ex motorista del capitán Álvaro Saravia, condujo el vehículo que fue utilizado para cometer el crimen. Garay confirmó que D'Aubuisson había planificado el asesinato(17), y los documentos que podrían probar también la participación intelectual de D'Aubuisson en este hecho fueron probablemente encontrados cuando se le capturó en la finca San Luis, en Santa Tecla(18).

En marzo de 1980, Monseñor Romero, arzobispo de San Salvador, comprometido con los pobres, es conocido que no cesó de denunciar el abuso de los militares y de la oligarquía, fue asesinado. El embajador americano Robert White acusa al mayor D'Aubuisson, un ex oficial de los servicios de inteligencia militar, de ser el instigador del crimen. D'Aubuisson emergió a la cabeza de la posición terrorista de derecha(19).

Según la iglesia católica de El Salvador, los actos de persecución contra la iglesia salvadoreña, del 5 de enero al 10 de octubre de 1980, fueron 221. Entre ellos, hubo 28 asesinatos. Antonio Morales Erlich, jefe del PDC y miembro de la junta, denunció a la iglesia católica como aliada de la subversión en El Salvador(20). El Papa Juan Pablo II, el 6 de marzo de 1983, en su homilía por la paz y la reconciliación en El Salvador, dijo:

¡Hogares destruidos! ¡Refugiados, exiliados, personas desplazadas! ¡Nobles e inocentes vidas, cruel y brutalmente

cortadas! Servidores de la iglesia, y entre ellos un pastor dedicado y venerado, el arzobispo de ese rebaño, Monseñor Oscar Arnulfo Romero, que intentó como sus otros hermanos del episcopado de cesar la violencia y de restablecer la paz(21).

El PDC y los militares, al mismo tiempo que continuaban con la represión, llamaban a dialogar a las organizaciones políticas y militares de oposición. El 25 de noviembre de 1980, José Napoleón Duarte convocó públicamente al diálogo al FDR.

Los dirigentes del FDR se reunieron dos días después de la convocatoria de Duarte, para presentarle a la junta demócrata cristiana-militar una propuesta de diálogo para solucionar el conflicto. Ese mismo día, cuando estaban justamente trabajando sobre la iniciativa de diálogo del dirigente del PDC, miembros de los cuerpos de seguridad y de la FAS súbitamente los secuestraron y torturaron, para posteriormente asesinar a los altos dirigentes del FDR, es decir a: Enrique Álvarez Córdoba, presidente del FDR y del MIPTES; Manuel Franco del, UDN; Enrique Escobar Barrera, del MNR; Juan Chacón, del BPR y a Humberto Antonio Mendoza, del MLP (22).

A menos de un mes de esta masacre (el 2 de diciembre de 1980), miembros de la guardia nacional capturaron a tres religiosas de la orden Maryknoll y de la Orden Ursulina y a una trabajadora social, las cuatro de nacionalidad estadounidense, fueron violadas, torturadas y asesinadas, y después sepultadas en una tumba clandestina(23). En ese momento, el general Vides Casanova era ministro de defensa. El coronel Roberto Santibáñez declaró en Washington (el 20 de marzo de 1985) que el general

Vides Casanova estaba implicado en la muerte de Monseñor Romero y, de las tres religiosas y de la trabajadora estadounidense(24).

Según la Administración de los EE.UU., el modo posible de alcanzar la paz en El Salvador hubiera sido que la junta demócrata cristiana-militar masacrara de 250 a 300 mil salvadoreños(25). Según las propias estadísticas de la Administración Reagan en 1980, había 800 asesinatos por mes por motivos políticos(26). De 1980 a 1981, la junta demócrata cristiana-militar asesinó alrededor de 8,200 sindicalistas(27).

A causa de violaciones de los derechos humanos, la Organización de Naciones Unidas (ONU) nombró un delegado especial para efectuar reportes anuales sobre el respeto a los derechos humanos en El Salvador (28).

Las violaciones y las mutilaciones son constantes en El Salvador, en el campo sobre todo, pero también en la ciudad. La FAS, la guardia nacional o los escuadrones de la muerte, durante el estado de sitio, capturan a grupos de jóvenes, de familias enteras, los sacan de sus casas, les cortan la cabeza, les abren el estómago o el vientre(29).

2.2. El FMLN y la insurrección popular

Al final de los años 70, las organizaciones de guerrilleros, después de haber conocido durante casi una década problemas ideológicos, de hegemonía y de vanguardismo dieron los primeros pasos hacia la unidad. En diciembre de 1979, el PCS, las FARN y las FPL formaron la Coordinadora Político Militar (CPM). El 10 de

enero de 1980, ellos emitieron el primer manifiesto. Un poco después, el ERP y el PRTC integraron la CPM.

La constitución de este organismo de coordinación es un paso decisivo, una contribución determinante para rescatar a la Patria de la opresión, la injusticia y la dominación imperialista, para conquistar la libertad, la justicia social, la independencia nacional verdadera, la liberación popular y la paz(30).

Al siguiente día de este manifiesto, las organizaciones de masa, o brazos políticos de las organizaciones de los guerrilleros, se reunieron en el auditorium de la Facultad Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador para crear el organismo unitario, llamada Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), integrada por el FAPU, el UDN, las LP-28 y el BPR. En el mes de mayo del mismo año, el MLP se integró a la CRM.

Las organizaciones político-militares de izquierda lograron unirse militarmente con la CPM y políticamente con la CRM. Según ellos la sola alternativa para solucionar el conflicto en El Salvador era la revolucionaria, que sería la única capaz de resolver los problemas de hambre, miseria y de represión contra los salvadoreños(31).

Estando las condiciones objetivas del desarrollo de nuestra sociedad maduras para el triunfo de la revolución, la unidad del movimiento popular resulta ser un imperativo, una necesidad histórica y una condición básica para marchar en la ruta definitiva hasta la victoria del pueblo(32).

La CRM convocó a una manifestación, el 22 de enero de 1980, en San Salvador, en la que participaron alrededor de 500 mil personas(33). La fuerza aérea arrojó con un tóxico pesticida a los manifestantes. En seguida, la FAS se dispuso a ametrallarlos y(34) causó aproximadamente 300 muertos entre los pacíficos manifestantes(35). La manifestación fue convocada para reclamar:

El paro inmediato de la represión y la liberación de los prisioneros políticos; la desmilitarización y la disolución de los cuerpos de "seguridad" represivos como ORDEN y la guardia nacional; la disolución de los actuales poderes del Estado (Ejecutivo, legislativo y judicial) para la constitución de un gobierno democrático y revolucionario, fundado sobre la alianza obrera campesina, con el sostén y la participación de las fuerzas democráticas y anti-imperialistas. Este gobierno democrático y revolucionario tendría como tarea principal: liquidar definitivamente la dependencia económica, política y militar frente al imperialismo norteamericano; poner fin a la dominación política, económica y social de los "grandes señores" del capital y de la tierra; expropiar la oligarquía; realizar una profunda reforma agraria y entregar la tierra a las masas que la trabajan; en fin, construir un nuevo ejército popular, que surgirá de la lucha contra la dictadura(36).

Estas reclamaciones son parte de la *Plataforma Programática para un Gobierno Democrático y Revolucionario*, presentado por la CRM el 23 de febrero. Esta Plataforma, según la CRM, constituía la primera etapa de la revolución salvadoreña.

Por otro lado, el MNR, MPSC, la Federación Nacional de la Pequeña Empresa (FENAPES), MIPTES, UCA, la Universidad de El Salvador (UES), la Asociación de Propietarios de Autobuses de El Salvador (AEAS), el Sindicato de Trabajadores del Instituto del Seguro Social (STISS), así como el Sindicato de los Trabajadores de las Industrias Unidas S.A. (STIUSA), formaron el Frente

Democrático Salvadoreño (FDS), el 1 de abril de 1980(37). Allí se encontraban como observadores FENAPES (la cual se retiró en el mismo año) y la UCA(38).

El FDS y la CRM iniciaron negociaciones para crear una unidad más amplia. Las negociaciones terminaron el 18 de abril, con la creación del Frente Democrático Revolucionario (FDR). Esta unidad de las organizaciones populares y de los partidos políticos tienen su antecedente en 1960 con el Frente Nacional de Oposición Cívica (FNOC), y el Foro Popular, en 1979(39).

Las nuevas organizaciones que ingresaron al FDR fueron la Asociación Unificada de Trabajadoras de los Mercados (ASUTRAMES), la Asociación Democrática Revolucionaria (ADR) de los militares retirados y la Coordinadora Nacional de la Iglesia Popular "Oscar Arnulfo Romero". Las tareas y objetivos de la revolución en El Salvador, según el FDR, eran los siguientes:

Derrocar la dictadura militar reaccionaria, brazo armado de la oligarquía y el imperialismo norteamericano, impuesta y sostenida contra la voluntad del pueblo salvadoreño desde hace 50 años, destruir esa criminal maquinaria político-militar y establecer el GOBIERNO DEMOCRÁTICO REVOLUCIONARIO, fundamentado en la unidad de las fuerzas revolucionarias y democráticas, en el Ejército Popular y en el pueblo salvadoreño en general(40).

El Consejo ejecutivo del FDR fue formado por José Luis Buitrago, del MNR; Juan Martell, del MPSC; Manuel Franco, de la UDN; Enrique Álvarez Córdoba, del MIPTES; Juan Chacón, del BPR; Leoncio Pichinte de las LP-28; y Saúl Villalta, del FAPU.

A nivel militar, las cinco organizaciones de los guerrilleros (FAL, FPL, ERP, FARN y PRTC) formaron el 22 de mayo de 1980, la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), constituida por 15 miembros, es decir tres por cada organización de guerrilleros. La comandancia general de ésta fue formada por los 5 comandantes generales de las organizaciones militares de izquierda: Salvador Cayetano Carpio "Marcial", de las FPL; Joaquín Villalobos, del ERP; Ernesto Jovel, de las FARN; Jorge Schafik Handal, de las FAL/PCS; y por Roberto Roca del PRTC(41). Los organismos adjuntos de la DRU eran: el estado mayor, la comisión política diplomática, la comisión de relaciones internacionales, la comisión de propaganda y la comisión de finanzas(42).

El FDR reconoció la calidad de "vanguardia de la DRU y somete su política a los acuerdos de este organismo de dirección de la revolución salvadoreña" (43).

Habrá en adelante una sola dirección, un solo plan militar y un solo mando, una sola línea política nacional e internacional.

(...) ¡la creación de la Dirección Unificada acerca y asegura la victoria de la revolución! ¡El terrible martirio que hoy sufre el pueblo salvadoreño, con tanto estoicismo y heroísmo, no será en vano! ¡La victoria está próxima (el subrayado es nuestro) (44).

La DRU se puso inmediatamente a efectuar los preparativos políticos y militares para la insurrección popular(45), pero los problemas entre las 5 organizaciones de guerrilleros, en relación con la táctica militar, habían aparecido; la FARN y el PCS preferían la insurrección popular, las FPL y el ERP se inclinaban

por la guerra prolongada. Y además, el asesinato del poeta revolucionario Roque Dalton había creado fricciones entre las FARN y el ERP. Las FARN terminaron por retirarse de la DRU en agosto de 1980, pero ellos rectificaron sus posiciones el 19 de octubre del mismo año y reingresaron(46).

Para planificar la insurrección, era también necesario crear una unidad de organizaciones de guerrilleros que formarían un ejército popular. Es por esta razón el FMLN fue creado el 10 de octubre de 1980. Cayetano Carpio fue designado coordinador del mando general del FMLN. Eso permitió, el 3 de noviembre, que las FARN regresaran al seno de la DRU, las cuales fueron aceptadas como miembros del FMLN(47). El 5 de diciembre, el PRTC decidía también formar parte de las instancias unitarias de carácter militar.

Con la creación del FMLN, se buscaba también organizar el partido único del proletariado(48) con la ideología marxista-leninista(49). Según Cayetano Carpio, el futuro gobierno revolucionario iba:

Emprender, entre otras medidas gubernamentales, aquellas de nacionalizar todas las grandes empresas que tenían capital imperialista así como los medios principales de comunicación colectiva, de expropiar todos los medios de producción de la oligarquía; de centralizar la planificación de la economía; de disolver el ejército y crear un ejército popular y revolucionario, etc (50).

El FMLN comenzó a preparar la ofensiva militar para establecer el gobierno revolucionario. Según ellos, la ofensiva

conduciría directamente a la insurrección popular. El comandante Fermán Cienfuegos afirmaba que un llamado del FMLN a la insurrección general induciría a cien mil salvadoreños a la lucha armada y que la cifra triplicaría durante los días siguientes(51). Los preparativos de la ofensiva se hacían mediante la ocupación militar de fincas, barrios, poblaciones y ciudades. Las intensiones de esos preparativos militares fueron hechas públicas por el FMLN.

Las condiciones para la gran insurrección final han madurado; la hora de las batallas decisivas se acerca; nuestras fuerzas preparan y aumentan sus armas; estructuran sus unidades militares estratégicas y ejecutan su plan de guerra (52).

Antes que el FMLN no hubiese hecho públicos sus planes militares, sus dirigentes habían hecho ya declaraciones como, por ejemplo, que el FMLN estaba a punto de preparar la ofensiva militar.

El 5 de septiembre de 1980, el comandante de las fuerzas armadas de la resistencia nacional, declara (*Proceso* 6.X.1980): «antes del fin de año, la actual dictadura militar demócrata cristiana será derrocada» Cuatro meses más tarde, el nuevo comandante de las FARN anuncia: «El Señor Reagan encontrará una situación irreversible en El Salvador cuando entre en la Casa Blanca.» (*Excélsior* 28.XII.1980) y «la ofensiva final de los insurgentes tendrá lugar antes de la toma del poder del nuevo presidente, de los Estados Unidos.» (*Excélsior*. 91. I.1981). Carlos Torres de las FPL, pensaba que «las condiciones para la ofensiva final en El Salvador estaban dadas» (*Excélsior*. 28. XII.1980.Y la comandante Ana María declaró (...)) " Yo no puedo darles la fecha exacta ni la hora, pero nosotros estamos muy cerca de la batalla final»(53).

El FMLN se había preparado en efecto para la ofensiva militar que desencadenaría la supuesta insurrección popular.

El plan de guerra fue aprobado por el mando del FMLN el 13 y 14 de diciembre de 1980(54). El plan fue ejecutado el 10 de Enero de 1981.

La insurrección popular esperada no se produjo y el comandante Joaquín Villalobos reconoció más tarde que el momento político propicio para hacer la insurrección había pasado(55), pero con esta primera ofensiva militar de carácter nacional del FMLN, la guerra entró en una nueva etapa.

Cuatro días después del inicio de la ofensiva militar, la última instancia unitaria entre el FDR y el FMLN fue creada. La DRU y el comité ejecutivo del FDR formaron la Comisión Política Diplomática del FDR-FMLN (CPD), "la cual tiene un carácter plenipotenciario para presentar la lucha del pueblo salvadoreño y las posiciones del FMLN-FDR ante todos los gobiernos del mundo"(56). Ella fue integrada por Guillermo Manuel Ungo de MNR, Rubén Zamora del MPSC, Fabio Castillo Figueroa de MLP, José Napoleón Rodríguez Ruiz del FAPU, Ana Guadalupe Martínez de las LP-28, Mario Aguiñada Carranza de la UDN y Salvador Samayoa del BPR.

CUADRO No.2
 INSTANCIAS UNITARIAS DE LA IZQUIERDA SALVADOREÑA
 CREADAS ENTRE 1979 Y 1981

	CPM 12-79	CRM 01-80	FDS 04-80	FDR 04-80	DRU 05-80	FMLN 10-80	CPD 01-81
FAL/PCS UDN	x	x		x	x	x	x
FPL BPR	x	x		x	x	x	x
ERP/PRS LP-28	x	x		x	x	x	x
FARN FAPU	x	x		x	x	x	x
PRTC MLP	x	x		x	x	x	x
MNR			x	x			x
MPSC			x	x			x
AEAS			x	x			
STIBS			x	x			
STIUSA			x	x			
FENAPES			x	x			
UES			x	x			
UCA			x	x			
ADR			x	x			
CNEP				x			
TOTAL	5	5	9	16	5	5	7

2.3.La Internacional Socialista y los partidos políticos europeos buscan una solución política.

Las tentativas de mediación internacional entre las partes del conflicto salvadoreño para alcanzar la paz dentro de ese país centroamericano, empezaron con la iniciativa del general Omar Torrijos, de Panamá, quien solicitó a la Internacional Socialista (IS) que el Comité para la América Central y el Caribe efectuara su próxima reunión en su país con el objetivo de que la Internacional Socialista interpusiera su mediación entre el FDR-FMLN y la junta Demócrata Cristiana-militar.

El general Torrijos quería también que la IS hiciera comprender a la Administración Reagan la necesidad de tener la paz dentro de El Salvador. El Comité para América Latina y el Caribe de la IS se reunió en Panamá el 28 de febrero de 1981.

Además del presidente del FDR, Ungo, también llegaron a Panamá tres altos dirigentes del FMLN. Aparecieron otros interesados, además de los partidos miembros de la Internacional Socialista y su secretario general, Bernt Carlsson: líderes sandinistas de Nicaragua, observadores cubanos y el enviado de Reagan en Latinoamérica, el general Vernon Walters, que tenía la misión de presentar ante Pinochet y otros el libro blanco sobre El Salvador, producido por los Estados Unidos. El ministro de Relaciones Exteriores del régimen de Duarte, Chávez Mena, también se encontraba por casualidad en Panamá en aquellos días(57).

En esta reunión la IS ofreció sus servicios de mediación a las partes del conflicto salvadoreño. La coalición FDR-FMLN aceptó la oferta y con el objetivo de agrandar la mediación propuso la participación de personalidades internacionales y de otras fuerzas políticas.

Por otro lado, tanto los representantes del FDR como los del FMLN visitaron a varios dirigentes europeos demócratas cristianos, para que la Unión Mundial Demócrata Cristiana (UMDC) fuera parte del grupo de mediación. Visitaron también a personalidades de América latina y de los Estados Unidos.

El Comité para América Latina y el Caribe de la IS, se reunió de nuevo en Panamá, el 1º de marzo de 1981. El FDR-FMLN, luego de la reunión, reiteró su disposición de negociar con la junta a través de una mediación internacional. El Comité para América Latina y el Caribe decidió solicitar a Willy Brandt, presidente de la IS, premio nobel de la paz, realizar una gestión ante el presidente de los Estados Unidos, para que contribuyera a la búsqueda de la solución pacífica del conflicto salvadoreño(58).

(...) W. Brandt declara durante una entrevista que la Internacional Socialista y el SPD, del cual él es presidente, "están profundamente interesados en que las fuerzas democráticas salvadoreñas de las dos partes se reúnan alrededor de una mesa para encontrar una solución negociada antes de que El Salvador se vuelva un nuevo lugar de crisis."(*Hamburger est-ouest*, 2 de marzo 1981). El 3 de marzo el secretario general de la Internacional Socialista, B. Carlsson, es recibido en Washington. Sin embargo, un portavoz del Departamento de Estado indica que corresponde a la Junta decidir si es necesario recurrir a una negociación(59).

Willy Brandt, a principio del mes de abril envía a Hans-Jurgen Wischnewsky, secretario general del Partido Social Demócrata (PSD) de la República Federal de Alemania, hacia algunos países de la región Latinoamericana para gestionar apoyo a los servicios de mediación propuestos por la IS en relación con el conflicto Salvadoreño.

Wischnewsy, encontró a los jefes de Estado siguientes: Rodrigo Carazo, de Costa Rica; al general Omar Torrijos, de Panamá; José López Portillo, de México; Luis Herrera Campins, de Venezuela; y a Fidel Castro, de Cuba. Se reunió luego con Napoleón Duarte, presidente de la junta demócrata cristiana, y le expuso la propuesta de mediación internacional, la cual podría estar a cargo de cuatro personalidades, es decir un social demócrata, un demócrata cristiano, un prominente ciudadano de los Estados Unidos y otro de América latina(60). Duarte prometió estudiar la propuesta con la junta para decidir la posición que ellos tomarían ante las propuestas de la IS.

Wischnewsy regresó a El Salvador a finales del mes de abril, como portador de una propuesta concreta del FDR-FMLN para iniciar el proceso de negociación, la cual fue presentada a la junta y a los Estados Unidos. Ambos la rechazaron, Duarte respondió a la oferta presentada: " Si ellos desean realmente el diálogo, que depongan las armas sin poner condiciones"(61).

Ante el rechazo gubernamental frente a la mediación internacional, el FDR-FMLN hizo dos propuestas de diálogo privado a la junta. La primera fue enviada en abril al canciller Fidel Chávez Mena, por medio del Secretario de Relaciones Exteriores de México, y la segunda fue entregada en mayo a Amílcar Martínez, por Klaus Linberg, miembro del PSD de Alemania. La junta rechazó las dos iniciativas de diálogo(62).

Hans-Jurgen Wischnewsy entregó al Comité Ejecutivo de la IS, reunido en Ámsterdam, el 29 de abril de 1981(63), el reporte

de sus gestiones diplomáticas realizadas dentro de la región, para tratar de resolver el conflicto salvadoreño. Hasta esa fecha, él no había recibido respuesta oficial de la junta.

2.3.1. La misión de paz de Edward Broadbent

El Comité Ejecutivo de la IS, se reunió el 29 de abril de 1981 en Ámsterdam, Holanda. Este Comité nombró a Edward Broadbent como representante de los 43 partidos miembros de la IS, para buscar una fórmula de mediación o una solución pacífica al conflicto salvadoreño. Edward Broadbent era líder del Nuevo Partido Demócrata del Canadá (NPD) y vicepresidente de la IS.

Edward Broadbent, luego de su nominación, se reunió en Ámsterdam con Guillermo Manuel Ungo para discutir de la problemática salvadoreña, y de las vías de solución pacíficas(64). Ungo era secretario general del MNR (partido miembro de la IS desde 1978), vice-presidente de la IS y presidente del FDR a partir del 5 de Enero de 1981.

Broadbent informó al Departamento de Relaciones Exteriores del gobierno federal de Canadá de la misión de paz que él iba a emprender(65). El 23 de mayo comenzó a visitar algunos países de América central, además de México, Cuba, Venezuela y los Estados Unidos, con el objetivo de conocer las posiciones de los partidos políticos de los gobiernos vecinos y de las partes implicadas en el conflicto salvadoreño, para saber cuáles eran las posibilidades de una solución negociada que pusiera fin a la guerra en El Salvador. A continuación de sus observaciones dentro de la región,

él le entregaría las recomendaciones a Willy Brandt, presidente de la IS.

La misión de Broadbent tenía cuatro objetivos:

- 1) Determinar las posiciones de los partes dentro de la región.
- 2) tratar de dar una oportunidad al proceso que podría conducir a un acuerdo de negociación política del conflicto.
- 3) Determinar cuáles eran las precondiciones y parámetros de cada parte para llegar a un acuerdo y,
- 4) Entregar el reporte a Willy Brandt, antiguo canciller de Alemania del Oeste(66).

Broadbent tuvo una reunión privada en Ottawa, el 23 de mayo, con Thomas Enders, asistente del secretario de Estado para los asuntos latinoamericanos de los Estados Unidos. La administración Reagan se opuso a la iniciativa de la IS porque creía que el futuro de la América Central iba a decidirse por las elecciones y no por las negociaciones(67).

Por otra parte, dentro de los filas del FDR-FMLN parecía que no había consenso interno sobre la necesidad de tener una mediación internacional para llegar a un acuerdo político que pusiera fin a la guerra, porque de un lado el ala civil declaraba sus buenas intenciones de tener una mediación, y, por otro, Joaquín Samayoa, miembro del BPR y director de información del FDR, declaraba a Jack Brooks, reportero de *Vancouver Sun*: "Déjennos solos y permítannos arreglar solos nuestro asunto"(68).

Broadbent llegó a México el 23 de mayo, allí él se reunió con Guillermo Ungo, líder de la oposición política de El Salvador, con Alfonso Rosenzweig-Díaz, antiguo secretario de relaciones

exteriores de México, con José López Portillo, presidente del país, con Javier García Paniagua, líder del partido Revolucionario Institucional de México (PRI), y con Bernt Carlsson, secretario general de la IS, que se encontraba en aquel momento en México.

El 27 de mayo Broadbent partió rumbo a El Salvador, acompañado por Douglas Sirrs, embajador de Canadá en Costa Rica, un traductor y un fotógrafo de la prensa canadiense. En San Salvador se reunió primero con el nuncio apostólico, enseguida con Fidel Chávez Mena, ministro de relaciones Exteriores de El Salvador, y en último lugar con José Napoleón Duarte. Broadbent le dijo que él se encontraba en El Salvador por dos razones "la primera recoger informaciones y la segunda decidir si era posible proporcionar soluciones que podían «facilitar el fin del problema»(69). Al mismo tiempo él le dijo que la IS no tenía la intención de intervenir en los asuntos del país(70).

Al siguiente día de la reunión, Duarte Declaró "Yo tengo el deber de no permitir una intervención extranjera dentro de El Salvador, y la aceptación de la mediación de otros países en materia interna sería una injerencia extranjera"(71).

Edward Broadbent, después de esta derrota diplomática en cuanto a su misión de paz, trató de nuevo al mes siguiente. El 4 de junio de 1981 se reunió en Washington con Thomas Enders, con dos oficiales del Departamento de Estado y con un congresista demócrata, con el objetivo de persuadir a la Administración Reagan para que permitiera una mediación internacional que hiciera posibles las negociaciones entre el FDR-FMLN y la junta Demócrata

Cristiana-militar. Sin embargo, la Administración Reagan no aceptó cambiar su política hacia El Salvador(72).

Broadbent viajó a El Salvador y se reunió con algunos militares de alto grado, varios miembros de la oligarquía salvadoreña, así como con miembros de la junta, pero Duarte reiteró su posición política de no querer negociaciones con el FDR-FMLN.

En el reporte final que Edward Broadbent presentó a la IS sobre El Salvador y la América Central, llegó a la conclusión que si los Estados Unidos cambiaban su política sobre El Salvador, las negociaciones de paz serían posibles (73).

2.3.2 Las proposiciones de mediación europeas

El gobierno de la República Federal de Alemania (RFA) se ofreció como mediador entre el FDR-FMLN y la junta demócrata cristiana-militar, y también ofreció su territorio para los encuentros de las partes en conflicto. Duarte asistiría en Bonn a la asamblea de la Unión mundial de la democracia cristiana, en ese mismo mes de la propuesta de la RFA.

El 25 de febrero de 1981, la RFA intentó ponerse de mediadora entre la junta y la oposición, según anunció en Bonn un portavoz oficial del gobierno federal, Kurt Becker precisó que los representantes de ambos campos deberían permanecer - próximamente- y simultáneamente en la RFA para intercambiar puntos de vista, y con el ministro Oeste Alemán para Asuntos Extranjeros, Hans Dietrich Genscher, informó la semana pasada Lawrence Eagleburger, emisario del presidente Reagan, del deseo de Bonn en facilitar el diálogo entre las partes en conflicto(74).

Ante el nuevo rechazo de los Estados Unidos frente a este esfuerzo para contribuir al proceso de paz en El Salvador, los demócratas cristianos del Parlamento Europeo invitaron a los partidos miembros de la IS que estaban en ese momento en el Parlamento, para hacer un esfuerzo común y buscar una solución política para El Salvador.

Los parlamentarios europeos decidieron enviar una misión compuesta por tres demócratas cristianos y dos social-demócratas con el fin de investigar sobre las posibilidades de una solución pacífica por medio de una negociación entre el FDR-FMLN y la junta.

La comisión llegó a San Salvador, el 25 de junio de 1981 y se reunió con algunas organizaciones populares, tales como el Comité de Madres de Detenidos y Desaparecidos Políticos, la Comisión Salvadoreña de los Derechos Humanos, así como con los miembros de la junta demócrata cristiana(75).

El presidente de la junta (Duarte) reafirmó su rechazo a toda mediación internacional: "Yo aprecio los buenos oficios de países amigos para alcanzar una solución política, declaró él, en referencia a la visita de la misión del Parlamento Europeo, pero los problemas internos de El Salvador deben ser resueltos por nosotros mismos, sin intervención exterior(76).

2.4. Las propuestas de paz y de mediación de América Latina

La preocupación de algunos gobiernos y partidos políticos de América Latina se hizo sentir a través de los comunicados y propuestas de mediación para contribuir al proceso de paz en El

Salvador. Había temor de que el istmo centroamericano se convirtiera en un nuevo Vietnam, pues la intervención militar de Estados Unidos era esperada en no importaba qué momento, el conflicto salvadoreño pasó de ser un problema nacional a un problema de carácter regional. Y si la situación militar aumentaba, el conflicto tenía fuertes posibilidades de convertirse en un conflicto de carácter internacional que pondría en serio peligro la paz y la seguridad internacional.

Rodrigo Carazo Odio, presidente de Costa Rica, propuso el 21 de febrero de 1981 a la OEA, que este organismo, en cuanto institución del sistema jurídico y político latinoamericano, prestara sus servicios diplomáticos al FDR-FMLN y a la junta demócrata cristiana-militar para que ellos acercaran sus puntos de vista y llegaran a un acuerdo negociado(77). Carazo realizó también gestiones al lado de la junta y del FDR-FMLN para que ellos aceptaran la mediación de la OEA.

Por otra parte, después de catorce meses de gobierno de la junta demócrata cristiana-militar, hubo alrededor de 15,000 muertos(78) y, según Carazo, la paz y la democracia en El Salvador eran necesarias para el mismo país y para toda la región centroamericana. Fidel Chávez Mena, ministro de relaciones exteriores de El Salvador, dijo " que la propuesta de Costa Rica era inaceptable porque no habían bases legales para tal mediación"(79).

M. Arrieta, embajador de El Salvador ante la OEA, explicó que su gobierno juzga que este organismo no está jurídicamente

habilitado para arreglar la crisis interna de El Salvador y que él rechaza categóricamente la tentativa de crear mecanismos informales que no tengan bases jurídicas(80).

Después de un rechazo más de la junta en aceptar una mediación para dar lugar a las negociaciones, México y Venezuela se pusieron de acuerdo el 25 de abril de 1981, y ofrecieron otra. Esos dos países tienen, después de los Estados Unidos, una gran influencia económica en la región, puesto que los dos proporcionan a El Salvador petróleo y también ayudan con proyectos de desarrollo en el contexto de la cooperación regional.

Venezuela en varias ocasiones había manifestado su apoyo a la junta y además su gobierno era también Demócrata Cristiano(81). Esta fórmula de mediación no pudo esta vez ser calificada como una maniobra del comunismo internacional por la junta demócrata cristiana-militar.

El gobierno Mexicano haría gestiones ante el FDR-FMLN y Venezuela ante la junta, pero ésta todavía una vez más, rechazó la mediación por considerarla una injerencia en los asuntos internos de El Salvador.

A pesar de la negativa del PDC y de los militares en aceptarla, los esfuerzos latinoamericanos continuaban, y en el mes de octubre de 1981, hubo dos propuestas de mediación, una presentada por Arístides Royo, presidente de Panamá, frente a la Asamblea general de la ONU. La otra proporcionada por un representante del gobierno de Ecuador, Alfonso Barrera, ministro de Relaciones Exteriores, en el momento en que una delegación del FDR visitaba su país(82). Barrera ofreció en nombre de su gobierno

sus servicios diplomáticos como mediador entre el FDR-FMLN, el PDC y los militares. La junta rechazó también estas ofertas bajo la misma argumentación de injerencia extranjera en los problemas internos de El Salvador. Según la junta, la guerra se resolvería a través de las elecciones libres y no por las negociaciones.

El gobierno de Canadá ofreció sus servicios como mediador y su territorio para acoger las negociaciones. Los representantes del gobierno federal de Canadá, se dirigieron a El Salvador en noviembre de 1981, para proponer su iniciativa diplomática a la junta(83).

Ante el rechazo del PDC y de los militares en aceptar la mediación canadiense, el gobierno del Canadá reanudó su iniciativa el 15 de marzo del año siguiente. Canadá no era miembro de la OEA y no tenía una historia intervencionista en América latina, y según los gobiernos de Cuba y Nicaragua, por estas razones Canadá era el país más apto para servir de mediador en el conflicto Salvadoreño.

El ministro de relaciones exteriores del Canadá, Mark MacGuigan decía: " Canadá tiene la credibilidad en América latina para tener un rol dentro de las negociaciones de paz y para poder terminar con la guerra en El Salvador"(84). MacGuidan expuso también la idea que Canadá podía formar un equipo con Venezuela y México para buscar una solución que permitiría terminar con la guerra civil en El Salvador(85).

Por otra parte, la Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos (ALDHU), presidida por Carlos Andrés Pérez, ex-

presidente de Venezuela, organizó una conferencia sobre la paz, los derechos humanos y la libre determinación del pueblo salvadoreño, realizada en Lima, Perú, el 19 y el 20 de Enero de 1982.

La asamblea de esta conferencia, compuesta por más de una centena de personalidades representativas de diversos sectores políticos de América latina (86), pidió a las partes en conflicto iniciar un camino pacífico para el diálogo y la negociación, con la participación de todos los sectores implicados, para garantizar un proceso auténticamente pluralista y democrático, dirigido a establecer la paz en El Salvador. La asamblea demandó también a los Estados Unidos que pusiera fin a su intervención militar retirando a sus consejeros militares, suspendiera todos los envíos de armas y pusiera fin al entrenamiento militar de la Fuerza Armada Salvadoreña(87).

En el mismo sentido, la Conferencia Permanente de los Partidos políticos de América Latina (COPPAL), reunida en Nicaragua el 19 y el 20 de enero de 1982, lanzó un llamado a las partes implicadas en el conflicto salvadoreño, con el fin de establecer un amplio diálogo nacional para encontrar una solución negociada de la guerra (88).

Por otro lado, José López Portillo presidente de México, ofreció sus servicios como mediador, el 21 de febrero de 1982, en su discurso pronunciado en la Plaza de la Revolución, en Managua. El FDR-FMLN lo aceptó, pero la junta del PDC y los militares se oponían todavía a una solución negociada del conflicto.

México, que ha pugnado desde hace mucho tiempo por una solución política negociada al conflicto salvadoreño, ve con suma preocupación las posibilidades cada día más limitadas de que una negociación ponga fin al derramamiento de sangre que sufre ese pueblo sujeto a los riesgos de triunfos insostenibles o intervenciones intolerables(89).

2.4.1. La iglesia católica por el diálogo y la negociación

Monseñor Romero, algunos días antes de ser asesinado, lanzó un llamado a los guerrilleros en la homilía del 16 de marzo de 1980, cuarto domingo de cuaresma, para que ellos trataran primeramente por la vía pacífica para llegar a la conciliación nacional y lograr la paz en El Salvador:

Yo quiero incitar a la comprensión de los guerrilleros y de esos que abogan en favor de soluciones violentas. Que ellos sepan bien que nada de eso que es violento es durable. Hay todavía perspectivas humanas para soluciones razonables(90).

La primera oferta de mediación llegó de la Conferencia Episcopal de la Iglesia Católica de El Salvador (CEDES), el 23 de septiembre de 1980, seis meses después de la muerte de Monseñor Romero. La propuesta fue presentada oficialmente a la junta demócrata cristiana-militar y al FDR. Los militares respondieron que antes de comenzar un diálogo, era necesario que los guerrilleros depusieran sus armas(91). El FDR rechazó la oferta de mediación del CEDES por considerar a la alta jerarquía de la iglesia católica aliada de la junta. El FDR sostuvo que "(...) la iglesia no tenía autoridad moral para interponerse "(92).

Otro esfuerzo de la iglesia católica fue el del Consejo Nacional de las iglesias de los Estados Unidos. Una delegación apadrinada por ese Consejo visitó El Salvador, del 24 al 28 de octubre de 1981, y en el reporte de su visita, recomendó al gobierno de los Estados Unidos "(...) buscar una solución negociada, en lugar de una solución militar, al conflicto (...)" (93).

2.4.2 La declaración franco-mexicana

Los gobiernos de Francia y México, desde la primera junta, han jugado un rol destacado en la búsqueda de una solución política al conflicto, ellos abogaron en favor de negociaciones entre el FDR-FMLN, el PDC y los militares para iniciar el proceso de paz en El Salvador.

Durante varias semanas los gobiernos de Francia y México, por vía de sus ministros de Relaciones Exteriores, Claude Cheysson y Jorge Castañeda respectivamente, hicieron consultas sobre la situación en El Salvador, y como resultado ellos emitieron una declaración conjunta, en agosto de 1981.

Los dos ministros manifiestan en común la grave preocupación de su gobierno ante los sufrimientos del pueblo salvadoreño en la situación actual, fuente de peligro potencial para la estabilidad y la paz de toda la región, tomando en cuenta los riesgos de la internacionalización de la crisis (94).

La declaración fue entregada el mismo día a los embajadores acreditados ante la ONU, al presidente del Consejo de Seguridad,

Jorge Illuerca de Panamá, para que él la hiciera conocer a los miembros de la ONU.

En la declaración franco-mexicana, los dos gobiernos: Reconocen que la Alianza del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y del Frente Democrático Revolucionario constituye una fuerza política representativa, dispuesta a asumir las obligaciones y a ejercer los derechos a la instauración de los mecanismos de acercamiento y de negociación para la solución política de la crisis(95).

Los 43 partidos miembros de la IS, comprendidos los 9 que estaban en el poder (Australia, Dinamarca, Finlandia, Francia, Granada, Irlanda, Noruega, República Federal Alemana y Suecia) dieron su apoyo a la declaración franco-mexicana. Sin embargo, Duarte, jefe demócrata cristiano y presidente de la junta, consideró esta declaración como una intervención extranjera en los problemas domésticos de El Salvador: " Hay naciones que tratan de imponer sus posiciones a la nuestra, pero cuando hay un gobierno legítimo, esta situación cambia" dijo Duarte en conferencia de Prensa(96).

La declaración franco-mexicana iba al encuentro de la política exterior de los Estados Unidos en El Salvador, porque Francia y México querían una solución negociada mientras que la Administración Reagan pretendía una solución electoral. El Departamento de Estado reaccionó indirectamente contra la declaración franco-mexicana.

El gobierno demócrata cristiano de Venezuela reunió a algunas dictaduras de América latina y algunos gobernantes de la derecha del continente, para contrarrestar los efectos de la

declaración franco-mexicana y para solidarizarse con la junta demócrata cristiana-militar.

El ministro de asuntos exteriores de Venezuela, Zambrano Velasco, así como los ministros de relaciones exteriores de los gobiernos de Argentina, Bolivia, Chile, Guatemala, Honduras, Paraguay y de Colombia, firmaron *La declaración de Caracas* en Venezuela, en Septiembre de 1981.

Costa Rica y Perú estaban de acuerdo con esta declaración pero ellos no quisieron firmar ni adherirse a ésta. El ministro de relaciones exteriores argentino en visita a los Estados Unidos un día antes de firmar la declaración, expresó que "la junta merece el apoyo del gobierno de Argentina, pues en ese país hay que luchar a fondo contra el terrorismo"(97).

La declaración de Caracas fue escrita en los términos siguientes:

Teniendo en cuenta que, los gobiernos de México y Francia se han decidido a intervenir en los asuntos interiores de El Salvador formulando declaraciones políticas, destinadas a favorecer uno de los movimientos extremistas de subversión, que opera en ese país por la lucha armada por la conquista del poder, nosotros expresamos nuestra sorpresa ante tal actitud que constituye un precedente extremadamente grave y, nosotros manifestamos nuestra viva inquietud ante la toma de posición de esos dos gobiernos en favor de uno de esos movimientos subversivos, que por la violencia intentan cambiar el porvenir democrático y, la libre determinación del pueblo salvadoreño e invitan tácitamente a los otros Estados a pronunciarse en favor de los elementos extremistas, que son parte integrante de la crisis(98).

2.4.3 El FDR-FMLN y el diálogo con la junta

El FDR-FMLN quería un diálogo con la junta, asistido por una mediación internacional. La Comisión Política-Diplomática del FDR-FMLN elaboró un documento sobre la mediación internacional, en el cual mencionaba que el principal obstáculo a las negociaciones eran los Estados Unidos, debido a la ayuda militar que ellos proporcionaban a la junta(99).

El coronel Jaime Abdul Gutiérrez, vice-presidente de la junta y comandante en jefe de la Fuerza Armada Salvadoreña, rechazó por una parte toda tentativa de mediación, por considerarla una maniobra del comunismo internacional, y por la otra invitó, tácitamente a los partidos políticos que eran miembros del FDR a participar en las próximas elecciones "libres y puras"(100).

El FDR-FMLN, en octubre 1981, propuso por primera vez a la junta una agenda para seguir de manera sistemática un proceso de negociación, en el documento intitulado *El conflicto armado en EL Salvador y la posición del FDR-FMLN para alcanzar una solución justa*. Pero los militares y el PDC rechazaron la propuesta de las fuerzas políticas y militares de izquierda.

El FDR-FMLN decidió hacer una propuesta para comenzar las negociaciones directas con la junta, la cual contaría con la presencia de representantes de gobiernos amigos, en calidad de testigos, que contribuirían a la solución del conflicto. La propuesta fue hecha ante la 36ª Asamblea General de la ONU, el 7 de octubre de 1981, y fue leída por el Comandante Daniel Ortega,

coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua(101).

El FDR-FMLN reiteró en diciembre del mismo año, la disposición de tener negociaciones directas en presencia de gobiernos-testigos, a fin de dar a las negociaciones un carácter serio y de credibilidad.

2.4.4. El diálogo entre el FDR-FMLN y los Estados Unidos

La política exterior de la Administración Carter era flexible en relación con la que puso en práctica la Administración Reagan. Un grupo de analistas y de ex-miembros del Departamento de Estado así como otras instituciones del gobierno de los Estados Unidos de aquella época formularon, el 11 de noviembre de 1980, una propuesta diferente de la política de la Administración Carter sobre la problemática Salvadoreña, en el documento intitulado *Dissent Paper on El Salvador and Centro America*. En ese documento, ellos recomendaron: reconocer al FDR y a la DRU, abandonar la política de confrontación; mantener un perfil bajo en el proceso de implicación y fomentar la cultura pluralista en los medios de información (102).

Antes de que se iniciara la guerra, el FMLN, en forma unilateral y sin tomar en consideración a sus aliados de la oposición política, había anunciado públicamente, en diciembre de 1980, su deseo de sostener negociaciones con el gobierno de los Estados Unidos. La administración Carter respondió positivamente y estableció algunos contactos con los representantes del FMLN y los

funcionarios estadounidenses de la embajada de los Estados Unidos, acreditada en Tegucigalpa, Honduras.

La administración Carter propuso al FMLN seis puntos para negociar:

- 1- "Cese el fuego.
- 2- reorganización total del gobierno.
- 3- disolución de los cuerpos represivos.
- 4- reorganizar la Fuerza Armada.
- 5- reformas y
- 6- elecciones"(103).

El FMLN rechazó la oferta de negociaciones de la Administración Carter porque pensaba que con la ofensiva militar que estaba preparando para el mes siguiente, se iba a desencadenar una insurrección popular semejante a la nicaragüense en 1979 y que la comandancia general del FMLN iba a formar la nueva junta revolucionaria de gobierno(104).

Cuando el FMLN se dio cuenta que sus planes y cálculos militares no tuvieron los resultados esperados, invitó esta vez a la oposición política, es decir, al FDR, para ir a Tegucigalpa, el 14 de enero de 1981 (cuatro días después de haber comenzado la ofensiva militar), para decirle al embajador de la Administración Carter, que ellos querían retomar las negociaciones. Pero era demasiado tarde porque el FMLN había por sí mismo había escogido la vía militar.

Además, Ronald Reagan ya había ganado las elecciones y asumiría la presidencia ese mismo mes, él no tenía la intención de

negociar el poder político de El Salvador con los guerrilleros(105).

El FDR-FMLN lanzó, al mes siguiente de la ofensiva militar, otro llamado a los Estados Unidos para tener negociaciones. Washington no aceptó la propuesta. Sin embargo, el 16 de diciembre de 1981, una delegación de la Comisión Político- Diplomática del FDR-FMLN fue recibida en Washington por Everett Briggs, asistente de Thomas Enders, Ralph Bribante, consejero político, y por Joe Sullivan, encargado de la sección de los asuntos salvadoreños, todos funcionarios del Departamento de Estado de la Administración Reagan. La Comisión Política Diplomática del FDR-FMLN les explicó la necesidad de tener negociaciones para alcanzar la paz en El Salvador, y que la solución militar no era la conveniente para el proceso de paz en El Salvador(106).

El FMLN solicitó a los Estados Unidos que permitiera negociaciones en El Salvador(107). La administración Reagan se oponía a la negociación(108), y sostenía que la única solución eran las elecciones y que, si el FDR-FMLN quería la paz, debía participar en las elecciones y dejar al pueblo salvadoreño elegir el gobierno del país.

El embajador de los Estados Unidos en El Salvador, D.R. Hinton, demandó a la oposición armada «hacer prueba en el momento de las elecciones libres de la popularidad de la cual (ella afirma) gozar» D.R se pronunció contra la abertura de negociaciones entre el gobierno y la oposición armada(109).

Estados Unidos empleó dos tácticas, la primera consistió en dividir al FDR-FMLN de manera que los socialistas democráticos del

MNR y los viejos Demócratas Cristianos del MPSC dejaran caer su alianza con los marxistas-leninistas del FMLN e hicieran alianza con el PDC para aislar así a las dos extremas. La otra táctica fue la de exigir que el FMLN depusiera sus armas y participara como partido político en las elecciones, si lo deseaba en compañía del FDR(110). Ni una ni otra tuvieron éxito.

NOTAS Y REFERENCIAS

- (1) DARIO MORENO, **U.S. Policy in Central America**, Miami, Florida International Press, 1990, p.74.
- (2) **Cfr.** OSWALDO GÓMEZ, "Abajo la junta: por un gobierno de las organizaciones obreras y populares", **Correspondencia internacional**, Bogotá, Revista del Comité paritario por la reorganización (reconstrucción) de la IV Internacional, no.2, abril 1980, p.112.
- (3) EUGENIO C. ANAYA, "Crónica del mes, enero 1980", **Estudios Centroamericanos ECA**, Ed. cit., enero-febrero 1980, pp.101-102, **Apud**, JAMES R. BROCKMAN, **Op. cit.**, pp.279-280.
- (4) **Vide.** JOSÉ N. DUARTE y DIANA PAGE, **Duarte my story**, New York, Putnam's sons, 1986, p.99.
- (5) "Cronología del proceso del diálogo entre el gobierno salvadoreño y el FDR-FMLN", **Estudios Centroamericanos ECA**, Ed. cit., nos.454-455, agosto-septiembre 1986, p.769.
- (6) **Pacto Democracia Cristiana-Fuerza Armada el 9 de enero de 1980. La Fuerza Armada al pueblo salvadoreño**, San Salvador, 9 de enero 1980.
- (7) GILBERTO LÓPEZ, **Op. cit.**, p.198.
- (8) MNR, **La actual situación económica y política de El Salvador**, San Salvador, Comisión Política del MNR, no.4, 18-03-1981, p.4.
- (9) **Vide.** FRANCISCO LAZO y JORGE HERRERA, "El movimiento sindical salvadoreño", **El movimiento sindical salvadoreño 1979-1984**, México, Centro de Investigación y Acción Social (CINAS), no.5, junio 1985, pp. 12-15.

CODEHUCA, "Disposiciones legales contra el movimiento laboral", **Brecha informe sobre la situación de los derechos humanos en Centroamérica**, San José, Comisión para la defensa de los derechos humanos en Centroamérica (CODEHUCA), nos.11-12, noviembre-diciembre 1985, p.5.

FDR-FMLN, "La verdadera imagen de un Presidente: el presidente Duarte y los derechos humanos en El Salvador", **Venceremos boletín de análisis e información**, San José, colectivo de prensa del FDR-FMLN, no.35, octubre-noviembre 1984, p.4.

(10) SARA GORDON, "Las vías de la reconstrucción del régimen salvadoreño", **El Salvador: proceso político y guerra (1979-1986)**, San Salvador, CINAS, no.4, noviembre 1987, p.23.

(11) UCA, "Editorial vísperas violentas", **Estudios Centroamericanos ECA**, Ed. cit., nos.486-487, abril-mayo 1989, pp. 280-281.

(12) JORGE PINTO, **Op. cit.**, p.268.

HIGINIO ALAS, **Op. cit.**, p.230.

(13) AIP, "Democrístianos enfrentan persecución de la junta", **Noticias de El Salvador**, Ed. cit., semana del 18 al 24 de noviembre de 1980, p.8.

(14) FDR-FMLN, "Los participantes", **Las elecciones en El Salvador: un recurso de los militares para mantenerse en el poder**, S. l.i., (probablemente en México), Comisión de Relaciones FDR-FMLN, (probablemente 1981), p.7.

(15) NOAM CHOMSKY, **Turning the tide: the U.S. and Latin America**, Québec, Black Rose Books, 1987, p.103.

(16) MNR, "Cristiani sustituye a D'Aubuisson en ARENA", **Loc.cit.**, p.10.

(17) AMADEO ANTONIO GARAY, "Declaración de Amadeo Antonio Garay en el tribunal cuarto de lo penal de San Salvador", **Revista de Estudios Centroamericanos (ECA)**, Ed. cit., año XLII, 1987, p.940.

(18) UCA, "Vísperas violentas", **Op. cit.**, p.280.

(19) ALAIN DESTEXHE, **Amérique centrale enjeux politiques**, Bruxelles, Editions complexe, 1989, p.109.

(20) AIP, "Entrevista realizada con Antonio Morales Erlich para la prensa italiana", **Noticias de El Salvador**, Ed. cit., semana del 25 de noviembre al 1 de diciembre de 1980, p.16.

- (21) JEAN PAUL II, **Jean Paul II en Amérique centrale**, Paris, Téqui, 1983, p.113.
- (22) **Vide.** UCA, "Cronología del proceso de diálogo entre el Gobierno salvadoreño y el FDR-FMLN", **Op. cit.**, p.769.
- MAURICE LEMOINE, **Op. cit.**, p.129.
- GILBERTO LÓPEZ, **Op. cit.**, p.193.
- JORGE PINTO, **Op. cit.**, p.329.
- FDR-FMLN, "Asesinato del comité ejecutivo del FDR cumple cuatro años", **Venceremos boletín de análisis e información**, San José, no.35, octubre-noviembre 1984, p.2.
- (23) FDR, "Hace dos años asesinaron a norteamericanas en El Salvador", **El Salvador informativo**, **Ed. cit.**, no.7, 15-12-1982, p.1.
- LYDIA CHÁVEZ, "5 salvadorans are found guilty in slaying of U.S. churchwomen", **The New York Times**, New York, no.46,0055, 25-05-1984, p.p.1-A10.
- (24) UCA, "Irresponsabilidad", **El Salvador proceso informativo semanal**, **Ed. cit.**, nos.181-192, 15-04-1985, p.13.
- (25) **Cfr.** RAFAEL MENJIVAR, **Op. cit.**, p.204.
- (26) Servicio Informativo y Cultural de los Estados Unidos de América, **Política de los EUA en Centroamérica: El Salvador, S.l.i., S.n.d.**, documento obtenido en la Embajada de los EE.UU. acreditada en San José, Costa Rica, en el año 1985, p.3.
- (27) **Cfr.** NOAM CHOMSKY, **Op. cit.**, p.97.
- (28) HECTOR OQUELI, **Diez años de alineamiento, o diez años de lucha por la soberanía**, San Salvador, publicación del MNR, octubre 1989, p.6.
- (29) BENITO TOBAR, "Témoignages: El Salvador", AICT, **Un continent torturé: disparitions et torture en Amérique Latine un système de gouvernement**, Lausanne, Pierre-Marcel FAVRE, 1984, p.91.
- (30) CPM, "Manifiesto del Partido Comunista de El Salvador, de las Fuerzas Populares de Liberación «Farabundo Martí», y de la Resistencia Nacional, al pueblo salvadoreño, a los pueblos Centroamericanos y del mundo", San Salvador, PCS, FPL, FARN, 10-01-1980, RAFAEL MENJIVAR, **Op.cit.**, p.196

- (31) CRM, "Manifiesto de la Coordinadora Revolucionaria de Masas", San Salvador, FAPU, LP-28, BPR, UND, 11-01-1980, **II Conferencia nacional de solidaridad con la lucha del pueblo de El Salvador, Ed.cit., p.39.**
- (32) **Ibid.** p.41.
- (33) RICARDO SOL, **Para entender El Salvador**, San José, DEI, 1980, p.90.
- (34) HIGINIO ALAS, **Op. cit.**, p.88.
- (35) JORGE PINTO, **Op. cit.**, p.267.
- (36) CS-UQAM, **La répression du milieu de l'enseignement au Salvador**, Montréal, Comité de Solidarité avec le Salvador de l'Université du Québec à Montréal, 1982, p.20.
- (37) **Vide.** ITALO LÓPEZ VALLECILLOS, "La unidad popular y el surgimiento del Frente Democrático Revolucionario", **Estudios Centroamericanos ECA, Ed. cit.**, diciembre 1980, p.199.
- (38) JAMES DUNKERLY, **The long war: dictatorship and revolution in El Salvador**, Great Britain, Junction Books, 1982, p.249.
- MARIO SALAZAR VALIENTE, "Esbozo de las líneas esenciales del proceso salvadoreño", **No intervención autodeterminación y democracia en América Latina**, México, Siglo XXI, 1983, p.243.
- (39) MNR, **Diagnóstico socialdemócrata de la coyuntura salvadoreña**, San Salvador, Comisión Política del MNR, 01-07-1980, p.3.
- (40) FDR, **¿Quiénes integran el FDR?**, San Salvador, serie documentos del FDR, no.1, **S. f.**, p.10.
- (41) **Vide.** MAX, SINGER, "Can El Salvador be saved?", **Commentary**, New York, American Jewish Committee, vol.72, Diciembre 1981, p.32.
- (42) SHAFICK JORGE HANDAL, "¿Qué es el FMLN?", **El Salvador en lucha**, San José, Comisión de Relaciones Internacionales de la Juventud Vanguardista Costarricense, 1982, p.6.
- (43) RICARDO SOL, **Op. cit.**, p.95.
- (44) DRU, "Manifiesto de la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), de las organizaciones político-militares, al pueblo salvadoreño, a los pueblos centroamericanos y del mundo", San Salvador, PCS, FPL, RN, FARN, mayo 1980, en RICARDO SOL, **Op.cit.**, pp.169-170.

- (45) FMLN, "La Dirección Revolucionaria Unificada", **Revista Farabundo Martí: la actualidad en la lucha por la liberación**, Ed. cit., no.1, agosto 1980, p.5.
- (46) RN-FARN, **Comunicado de la RN-FARN saludando la formación del FMLN**, San Salvador, Dirección Ampliada de la RN-FARN, 19-10-1980.
- (47) DRU-PM, **Comunicado de la DRU-PM anunciando el reingreso de la Resistencia Nacional «FARN» al seno del FMLN**, San Salvador, II Pleno de la Dirección Revolucionaria Unificada del FMLN, 03-11-1980.
- (48) RN-FARN, **Op. cit.**, p.1.
- (49) MARIO MENENDEZ RODRIGUEZ, **Op. cit.**, p.158.
- (50) **Vide**, MARIO MENENDEZ, "Salvador Cayetano Carpio: objetivos populares", en **América Latina y África hoy: revista del Tercer Mundo**, Madrid, Círculo de Estudios y Solidaridad con África, no.5, octubre- diciembre 1980, p.p.42-43.
- (51) MARIO MENDEZ RODRIGUEZ, **El Salvador una auténtica guerra civil**, Ed. cit., p.193.
- (52) FMLN, "La crueldad no detiene la victoria popular", **Boletín del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional -FMLN-**, S.l.i., Colectivo de prensa del FMLN, no.1, 06-12-1980, p.1.
- (53) GABRIEL ZAID, **Op. cit.**, p.32.
- (54) MARTA HARNECKER, "FARN: comandante en jefe Fermán Cienfuegos «el pueblo quiere su liberación»", **Pueblos en Armas**, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 1983, p.109.
- (55) MARTA HARNECKER, "ERP: comandante en jefe Joaquín Villalobos", en **Op.cit.**, p.160.
- (56) FDR-FMLN, "Comunicado conjunto FDR-FMLN", S.l.i., 14 de enero de 1981, **Revista Farabundo Martí la actualidad en la lucha de liberación**, Ed.cit., no.5, febrero 1981, p.30.
- (57) PIERRE SCHORI, **El desafío europeo en Centroamérica**, San José, EDUCA, 1983, p.255.
- (58) IS, "Declaración del Comité para América Latina y el Caribe de la Internacional Socialista", Panamá, 1 de marzo de 1981, en FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, Ed.cit., p.49.

- (59) "El Salvador, vers une solution négociée? La déclaration, franco-mexicaine et les réactions internationales", **Problèmes d'Amérique Latine**, Paris, no.62, 4 trimestre, 1981, pp.180-181.
- (60) ALAN, RIDING, "El Salvador turns down a plan outside mediation", **New York Times**, New York, Mayo 7, 1981, *passim*.
- (61) "El Salvador, vers une solution négociée? La déclaration, franco-mexicaine et les réactions internationales", **Ed. cit.**, p.184.
- (62) UCA, "Cronología del proceso de diálogo entre el gobierno salvadoreño y el FDR-FMLN", **Loc. cit.**, p.770.
- (63) FRANK I. PRIAL, "World Socialist support peace talks on Salvador", **New York Times**, Mayo 3, 1983.
- (64) "Broadbent plans salvadoran mission", **The Winnipeg Free Press**, monday, May 4, 1981, p.1.
- (65) "Ottawa cautions about mission", **The Winnipeg Free Press**, tuesday, May 5, 1981, p.13.
- (66) "Broadbent on Latin mission: NDP leader hopes to promote El Salvador peace talks", **The Winnipeg Free Press**, saturday, May 23, 1981, p.10.
- ANDRE DONNEUR, **L'Internationale Socialiste: que sais-je?**, Paris, Presses universitaires de France, 1983, p.109.
- (67) "Broadbent promises not to interfere in El Salvador", **The Winnipeg Free Press**, thursday, 28 de mayo, 1981, p.34.
- (68) GEORGE OAKE, "Broadbent's Salvador effort helpful, say rebels", **The Vancouver Sun**, monday, 25 de mayo, 1981, p.A7.
- (69) "Broadbent vows not to interfere in El Salvador", **Toronto Star**, thursday, 28 de mayo, 1981, p.A23.
- (70) "Broadbent meets leaders of El Salvador opposition", **The Winnipeg Free Press**, friday, 29 de mayo, 1981, p.13.
- (71) "El Salvador rejects socialist mediation proposal", **Los Angeles Times**, friday, may 29, 1981, *passim*.
- AIP, "FMLN ataca en San Salvador", **Noticias de El Salvador**, **Ed. cit.**, no.14, del 27 de mayo al 3 de junio de 1981, p.1.

PIERRE SAIN-GERMAIN, **Nicaragua libre: une révolution qui ébranle l'Amérique centrale**, Québec, Centrale de l'enseignement du Québec, 1981, p.113.

- (72) "U.S. rejects Salvador plan by Broadbent", **The Globe and Mail**, (Toronto), saturday, 6 de junio, 1981, p.18.

GEORGE OAKE, "Broadbent peace mission ends on lacklustre note", **The Vancouver Sun**, friday, 5 de junio, 1981, p.B7.

- (73) ED BROADBENT, "Informe sobre El Salvador y Centroamérica", **Nueva Sociedad**, Ed. cit., no.54, mayo-junio 1981, p.146.

- (74) "El Salvador, vers une solution négociée? La déclaration franco-mexicaine et les réactions internationales", **Loc. cit.**, p.178.

Cfr. "Alemania busca una reunión con Duarte", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), martes 24 de febrero 1981, p.18.

- (75) OAKLAND ROSS, "European delegation in El Salvador", en **The Globe and Mail**, (Toronto), viernes, 26 de junio, 1981, p.10.

- (76) "El Salvador, vers une solution négociée? La déclaration franco-mexicaine et les réactions internationales", **Loc. cit.**, p.185.

- (77) "Carazo gestiona en OEA la paz en El Salvador", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), lunes 23 de febrero 1981, p.5.

"Carazo insta esfuerzo garantizar paz en C.A.", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), jueves 26 de febrero 1981, p.5.

"Costa Rica presionará OEA solución en El Salvador", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), viernes 27 de febrero 1981, p.5.

- (78) "Mediation bid rejected by Salvadorean Junta", **The Globe and Mail**, (Toronto), jueves, 12 de marzo, 1981, p.15.

- (79) **Ibid.**

- (80) "El Salvador, vers une solution négociée? La déclaration franco-mexicaine et les réactions internationales", **Loc. cit.**, pp.183-184.

- (81) "Herrera Campins reitera su apoyo a El Salvador", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), lunes 20 de abril 1981, p.5.

- (82) AIP, "Se consolida reconocimiento del FDR-FMLN", **Noticias del Istmo**, San José, Agencia Independiente de Prensa (AIP), no.2, del 1 al 15 de octubre de 1981, p.6.
- GUILLERMO UNGO, "El Salvador: posibilidad de una solución negociada", **Limite Sur: desde el Rio Bravo hasta la Patagonia**, México, S. p. i., 1982, p.15.
- (83) ARTHUR MOSES, "Canada makes offer to mediate in El Salvador", **The Globe and Mail**, (Toronto), martes, 1 de diciembre, 1981, p.13.
- (84) "Canada may participate in peace talks", **The Winnipeg Free Press**, martes, 16 de marzo, 1982, p.34.
- (85) **Ibid.**
- (86) "Llamado a la no intervención de EE.UU. en El Salvador", **Nueva Sociedad**, Ed. cit., no.58, enero-febrero 1982, p.99.
- (87) "Declaración final de la Conferencia Continental por la paz, los Derechos Humanos y la Autodeterminación del Pueblo salvadoreño", celebrada en Lima, Perú, los días 19 y 20 de enero 1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, Ed.cit., p.58.
- (88) COPPAL, "Declaración de Managua de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina", reunida los días 19 y 20 de febrero de 1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, Ed.cit., p.56.
- (89) José López Portillo, "Propuesta de Paz del Presidente mexicano José López Portillo", pronunciada en la Plaza de la Revolución de Managua, Nicaragua, el 21 de febrero de 1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, Ed.cit., p.46.
- (90) Oscar Romero archevêque de San Salvador assassiné avec les **pauvres**, Paris, CERF, 1981, p.184.
- (91) Cfr. CYNTHIA ARNSON, **El Salvador: a revolution confronts the United States**, Washington, Institute for Policy Studies, 1982, p.60
- (92) **Ibid.**, p.61.
- (93) CONSEJO NACIONAL DE IGLESIAS DE LOS EE.UU., "Informe de la delegación del Consejo Nacional de Iglesias de los Estados Unidos sobre el viaje realizado a El Salvador", los días del 24 al 28 de octubre de 1981, Cleveland, 5 de noviembre 1981,

- FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, **Ed.cit.**, p.64.
- (94) MEXIQUE-FRANCE, "Déclaration franco-mexicaine", New York, Gouvernements de Mexique et la France, 28-08-1981, **Problèmes d'Amérique Latine**, Paris, no.62, 4 trimestre, 1981, p.192.
- (95) **Ibid.**
- (96) GILBERTO LOPEZ, **Op. cit.**, p.105.
- (97) "El Salvador vers, une solution négociée? La déclaration franco-mexicaine et les réactions internationales", **Loc. cit.**, p.188.
- (98) ZAMBRANO VELAZCO, "La déclaration de Caracas", Venezuela, 2 de septembre 1981, **Problèmes d'Amérique Latine**, Paris, no.62, 4 trimestre, 1981, p.193.
- (99) FDR-FMLN, "Documento de la Comisión político-diplomática del FDR-FMLN, dado a conocer por la FA, explicando postura ante el dialogo y la mediación", **Estudios Centroamericanos ECA**, **Ed. cit.**, nos.390-391, abril-mayo 1981, p.442.
- (100) JAIME ABDUL GUTIERREZ, "Mensaje del coronel Gutiérrez en el día de los trabajadores de telecomunicaciones, dando a conocer la posición oficial de la junta sobre el diálogo y la mediación", **Ibid.**, p.444.
- (101) FDR-FMLN, **Propuesta del FDR-FMLN para negociaciones, leída por el comandante nicaragüense Daniel Ortega en la XXXVI Asamblea General de la ONU**, Nueva York, Comité Ejecutivo del FDR, Dirección Revolucionaria Unificada del FMLN, 07-10-1981.
- (102) ANALISTAS Y EX-MIEMBROS DEL DEPARTAMENTO DE ESTADOS DE LOS EE.EE., "Opinión disidente sobre El Salvador y Centro América", Departamento de Estado, 06-11-1980, **Nueva Sociedad**, **Ed. cit.**, no.52, enero-febrero 1981, pp.177-178.
- (103) FMLN, "Declaración del FMLN ante la negativa norteamericana a negociar", El Salvador, Comandancia General del FMLN, 16 de enero 1981, FMLN, **Revista Farabundo Martí la actualidad en la lucha de liberación**, **Ed.cit.**, no.5, febrero de 1981, p.29.
- (104) **Cfr.** UCA, "Editorial: diez tesis sobre un proceso de negociación", en UCA, **Estudios Centroamericanos ECA**, **Ed. cit.**, nos.417-418, julio-agosto 1983, p.604.
- IGNACIO ELLACURIA, "Análisis ético-político del proceso de diálogo en El Salvador", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA**, nos.454-455, agosto-septiembre 1986, p.738.

- (105) **Cfr.** FMLN, "Declaración del FMLN ante la negativa norteamericana a negociar", **Loc. cit.**.
- (106) MNR, "Primer contacto de EU. con FDR/FMLN", **Boletín del Movimiento Nacional Revolucionario**, San Salvador, MNR, no.1, enero 1982, p.8.
- (107) FMLN, "Carta del FMLN al presidente Ronald Reagan", El Salvador, Comandancia general del FMLN, 18 de enero 1982, en FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, **Ed.cit.**, p.15.
- (108) FIDEL CASTRO, **Conversaciones con periodistas norteamericanos y franceses**, La Habana, Editora Política, 1983, p.10.
- (109) "El Salvador, vers une solution négociée? La déclaration franco-mexicaine et les réactions internationales", **Loc. cit.**, p.179.
- (110) **Cfr.** "To save El Salvador", **The New Republic**, Washington, September 9, 1981, p.9.

CYNTHIA ARSON, **Op. cit.**, p.61.

III

LA SOLUCIÓN ELECTORAL DE LA GUERRA

3.1. La solución Zimbabwe

La solución empleada en Zimbabwe no podía ser aplicada mecánicamente para resolver la guerra en El Salvador. Sin embargo algunos parámetros utilizados en el conflicto de ese país africano pudieron aplicarse con mesura y con ciertas modificaciones, a partir de las características propias de la lucha armada salvadoreña.

La solución de Zimbabwe fue comentada en los medios de comunicación al comienzo de los años ochenta(1) como una posibilidad que pondría fin al conflicto en El Salvador. Ella se haría en tanto el FDR-FMLN, la junta, los Estados Unidos y la ONU(2) participaran en el proceso de negociación para llevar primero a un acuerdo que tratara sobre los problemas siguientes: el respeto de la voluntad del pueblo salvadoreño; la búsqueda de una solución durable; la organización de elecciones libres bajo la vigilancia de la ONU y de los observadores de la OEA; la organización del período transitorio que debería asegurar la libertad de expresión de los candidatos; el mantenimiento del orden público; las condiciones del alto al fuego; la organización

de una comisión militar constituida por los cascos azules de la ONU para hacer respetar el alto al fuego sobre el terreno; y finalmente el reagrupamiento de los guerrilleros del FMLN bajo el control de los cascos azules.

En el proceso de las negociaciones, se deberían también establecer mecanismos para constituir, por una parte, una sola fuerza nacional, con los controles necesarios para evitar los golpes de Estado, la corrupción, etc., permitir, por el otro lado, el regreso de los refugiados y el financiamiento de los proyectos productivos para su reintegración al país, y garantizar al fin de cuentas que el resultado de las elecciones ponga en el poder político a un gobierno democrático y pluralista (3).

Las sanciones internacionales(4) como el embargo y el bloqueo de la comunidad internacional, constituirían la fuerza disuasiva que aseguraría el respeto de los acuerdos de negociación para resolver pacíficamente el conflicto militar en El Salvador.

La solución «Zimbabwe» en El Salvador no era en ese momento posible porque el FDR-FMLN no estaba verdaderamente interesado en negociar las condiciones que le garantizarían su participación en las elecciones. El FDR-FMLN estaba solamente interesado en negociar su participación en el poder político, con los militares y el PDC, para formar con esos últimos un gobierno transitorio que convocaría a la población a elecciones.

Por otra parte, el PDC y la Fuerza Armada querían que el FMLN depusiera primero sus armas, sin lo cual no podría participar en las elecciones. En cuanto a los Estados Unidos, no querían

negociar el poder político en El Salvador con los guerrilleros del FMLN ni con los políticos del FDR. Alexander Haig, Secretario de Estado de la Administración Reagan, fue muy categórico al afirmar: " Nosotros no queremos la participación activa en la distribución del poder; eso sería un abuso frente a los intereses del pueblo "(5).

La ONU estaba "convencida también, sin embargo, que para la presente hora las condiciones propicias para la organización de elecciones verdaderamente democráticas no existían en El Salvador"(6). A pesar de eso, la ONU solicitó al FDR-FMLN y a la junta llegar a una solución pacífica negociada para establecer, en una atmósfera exenta de intimidación y de terror, un gobierno democráticamente elegido(7).

3.2. Las elecciones: una alternativa pacífica

Solamente los partidos políticos de derecha, es decir, el PDC, ARENA, PCN, Acción Democrática (AD), el Partido Popular Salvadoreño (PPS) y el partido de Orientación Popular (POP), participaron en las elecciones del 28 de marzo des 1982, para elegir a la Asamblea Constituyente que redactó la nueva *Constitución Política de El Salvador*.

Las elecciones fueron utilizadas por la Fuerza Armada, el PDC, los otros partidos de los sectores oligárquicos de El Salvador y los Estados Unidos, para:

- 1- Tratar de aislar a nivel nacional e internacional al FDR-FMLN y reducirle el apoyo político y diplomático.

- 2- Convertir las elecciones en un plebiscito contra el FDR-FMLN, en el sentido de que toda persona que fuera a votar estuviera contra la guerrilla y contra sus aliados políticos del FDR.
- 3- Consolidar el proyecto oligárquico.
- 4- Establecer, según la derecha, por primera vez, un sistema jurídico que permitiera garantizar la libre elección de un presidente y de un gobierno democrático y representativo(8).
- 5-Justificar la ayuda económica y militar de los Estados Unidos, de Venezuela y de Argentina(9), asimismo para legitimar el nuevo gobierno de la derecha que sería elegido.

Las elecciones se desarrollaron bajo el estado de sitio y, no ir a votar convertía a no importa qué ciudadano en un presunto simpatizante del FDR-FMLN y, en consecuencia, en un blanco de represión militar y para-militar(10), porque él sería entonces considerado por la derecha y la Fuerza Armada como partidario de la guerrilla, del terrorismo y del sabotaje(11).

Los resultados de las elecciones dieron una mayoría relativa al PDC, el cual obtuvo 24 Diputados, mientras que los otros partidos obtuvieron los diputados siguientes:

ARENA 19.

PCN 14.

AD 2.

PPS 1, y ningún diputado por el

POP 0 (12).

D'Aubuisson, la misma noche de las elecciones, reunió a los otros líderes de los partidos de derecha (ARENA, PCN, AD, PPS y el

POP) para hacer un frente común de la derecha unida contra el PDC(13). El 29 marzo, su unidad fue oficializada luego de una conferencia de prensa de suerte que la derecha unida tenía 36 diputados contra los 24 del PDC.

Por otra parte, la IS reconoció que las elecciones de El Salvador no resolvieron el conflicto. La IS había abogado en favor de un acuerdo global negociado que incluiría al FDR-FMLN y a todos los sectores políticos que aceptarían el proceso democrático para alcanzar la justicia y la paz en el país.

Para alcanzar los objetivos fundamentales de la estabilidad regional e integridad nacional, la Internacional Socialista subraya la importancia de un tratado regional global que incluya a todos los países de la región, incluidas particularmente EE.UU y Cuba. La Internacional Socialista es de la opinión que las propuestas formuladas por el Presidente López Portillo, de México, y otros dirigentes de la región se deberían de adoptar como la base de una solución para alcanzar la seguridad regional, la paz y la cooperación (14).

La IS reiteró su posición en la reunión realizada en Bâle, Suiza, los días 3 y 4 de noviembre de 1982, a la que concurrieron 86 delegados de partidos y organizaciones miembros plenos de la IS, provenientes de 28 países, además de 13 observadores y 17 invitados procedentes de un total de 39 países. En esta reunión la IS declaró que una solución política entre el FDR-FMLN y el gobierno Salvadoreño no era la única manera factible de esperar la paz y de encontrar una solución durable del conflicto en El Salvador(15).

3.2.1. Las negociaciones entre la derecha salvadoreña y los Estados Unidos.

Los Estados Unidos no permitieron a la derecha unida tomar la cabeza del gobierno sin la participación del PDC. La Administración Reagan hubiera tenido serias dificultades para hacer creer a la comunidad internacional y a la población americana que el gobierno presidido por los creadores de los escuadrones de la muerte era democrático y representativo.

Los Estados Unidos fueron víctimas de su mismo juego electoral: ellos creyeron que el PDC ganaría las elecciones con un gran porcentaje de votos y que, lógicamente, éste sería el partido que estaría a la cabeza del nuevo gobierno después de las elecciones .

Charles Percy, Presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, advirtió que de no formarse « un gobierno confiable en El Salvador, el Congreso podría suspender la ayuda económica y militar a esa nación» y la credibilidad sería determinada en parte por la inclusión en el gabinete de los demócratas-cristianos (16).

Fue la razón por la cual Alexander Haig, Secretario de Estado de Estados Unidos, envió enseguida a El Salvador al general Vernon Walters, ex-sub-director de la CIA, en compañía de Dean Hinton, embajador de los Estados Unidos en El Salvador, para impedir a toda prisa que la Asamblea Constituyente elegida nombrara a Roberto D'Aubuisson como presidente provisional de El Salvador(17). Ese gesto iba también a evitar que la derecha unida apartara al PDC del nuevo gobierno.

El general Vernon Walters reunió a los principales líderes de los partidos de la derecha unida y a los miembros del alto mando de la Fuerza Armada, les dijo que si los partidos políticos de la derecha unida escogían a D'Aubuisson como presidente provisional de El Salvador y apartaba al PDC del gabinete ministerial, Los Estados Unidos iban a suspender la ayuda económica y militar a El Salvador.

El alto mando de la Fuerza Armada propuso a la Administración Reagan aceptar al Señor Álvaro Magaña como presidente provisional de El Salvador en lugar de D'Aubuisson.

Magaña era un hombre de confianza de los militares y miembro de uno de los partidos políticos de la derecha unida, es decir, del PCN. La derecha unida aceptó la propuesta a condición de que los Estados Unidos aceptaran a D'Aubuisson como presidente de la Asamblea Constituyente.

Los Estados Unidos estuvieron de acuerdo con la propuesta de la Fuerza Armada y de la derecha unida, a condición que ellos aceptaran la participación del PDC en el frente común de la derecha unida y en el nuevo gobierno. La derecha unida y la Fuerza Armada aceptaron la propuesta de la administración Reagan. En cuanto a los puestos ministeriales, los partidos de la derecha unida les dieron a los miembros del PDC los de menor importancia.

Álvaro Magaña tomó el mando de presidente de El Salvador el 2 de mayo de 1982, sin haber participado en las elecciones, pero tras ser elegido por La Fuerza Armada, los Estados Unidos y la derecha unida. En su discurso de investidura, Magaña expresó al

FDR-FMLN que él no tenía nada que negociar, además declaró que el objetivo de su gobierno de unidad nacional era la pacificación. En ese sentido, lanzó un llamado al FDR-FMLN " de deponer las armas y de participar en el proceso de Democratización"(18).

Los acuerdos adoptados por los Estados Unidos, la Fuerza Armada salvadoreña y la derecha unida fueron ratificados en un pacto, el 3 de agosto de 1982, en la ciudad salvadoreña de Apaneca. Ese pacto fue promovido por el general Vernon Walters y por el Embajador de los Estados Unidos acreditado en El Salvador.

El pacto tomó el nombre de la ciudad donde tuvo lugar la firma del acuerdo. El Pacto de Apaneca tuvo por objetivo legitimar y oficializar los acuerdos adoptados con la Administración Reagan así como de formar un gobierno de unidad nacional(19) en donde todos los partidos políticos de la derecha unida (comprendido el PDC) se comprometieron a no atacarse entre ellos ni a Álvaro Magaña, sino enfilar las baterías contra su enemigo común: FDR-FMLN.

El pacto de Apaneca previó la creación de una Comisión de Paz, la cual propondría soluciones adecuadas para obtener una armonía y una estabilidad social permanente, de donde nació la necesidad de tratar de convencer al FMLN de entregar las armas y de participar en las futuras elecciones.

Los miembros de la comisión de paz fueron: Guillermo Trabanino, ex-miembro del antiguo Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD), creado a fines de los años cuarenta por la Fuerza Armada y la Oligarquía salvadoreña;

Guillermo Quiñonez, miembro de una familia Oligárquica y miembro del PPS, y Monseñor Revelo, "simpatizante" de la Fuerza Armada conocido popularmente como el "Guardia Nacional"(20).

Inmediatamente después del Pacto, se creó una Comisión de Derechos Humanos, con el fin de acordar protección a los mismos, en particular a los derechos que serían reconocidos en la nueva Constitución Política de El Salvador y en los tratados internacionales. Uno de los miembros de esta comisión era Carlos Reynaldo López Nuila director de la Policía Nacional, la cual era, uno de los tres cuerpos de seguridad responsables de las más graves violaciones a los derechos humanos.

El objetivo de la Comisión de los Derechos Humanos fue el de presentar la imagen de un gobierno que respetaba a la ciudadanía. Esta comisión promovió una *Ley de Amnistía*, aprobada el 4 de mayo de 1983, sobre todo con el objeto de amnistiar a los militares implicados en las violaciones de los derechos humanos, pero también para oficializar en cierta medida la impunidad de los militares y de los miembros de los Escuadrones de la Muerte.

Esta *Ley de Amnistía* permitió perdonar y exonerar de ciertos cargos criminales a los asesinos de las religiosas estadounidenses, a los de los asesores de la misma nacionalidad y a los asesinos de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, entre otros.

La tercera y última realización del Pacto de Apaneca fue la creación de la Comisión Política, la cual fue coordinada por Magaña y constituida por la Fuerza Armada y la derecha unida. Esta

Comisión sería la que gobernaría El Salvador(21) hasta las próximas elecciones presidenciales.

En la repartición del poder político, la derecha unida tuvo el control de la Asamblea Constituyente, con D'Aubuisson como presidente, así como otros ministerios dentro de la vida política nacional de El Salvador. En cuanto al PDC, el pacto le concedió no más los Ministerios de Economía, Educación, Relaciones exteriores y el del Trabajo.

3.2.2. El diálogo sin negociación entre el FDR- FMLN y los Estados Unidos.

El FDR-FMLN envió una carta privada, en el mes de mayo de 1983, a Richard Stone, embajador itinerante de la Administración Reagan. Stone tenía como objetivo, en el conflicto de El Salvador, facilitar las discusiones entre el FDR-FMLN y la Comisión de Paz del gobierno salvadoreño. En la carta, el FDR-FMLN proponía la apertura de negociaciones directas en el territorio de los Estados Unidos, con la presencia de congresistas como testigos, para discutir sobre la solución negociada de la lucha armada, la cual había costado hasta entonces al pueblo salvadoreño más de 40,000 muertos en tres años de guerra(22).

La Administración Reagan y el gobierno de la derecha unida tenían necesidad de reunirse con el FDR-FMLN -elemento impuesto por el comité de Asuntos Exteriores del Congreso Estadounidense- para continuar la ayuda militar y económica al gobierno derechista presidido por Álvaro Magaña. El comité de los Asuntos

Internacionales les dio 90 días de prórroga para establecer las negociaciones con el FDR-FMLN(23).

La Administración Reagan decidió entonces encontrar a los miembros del FDR-FMLN en Costa Rica, el 9 de julio de 1983. Gracias a las gestiones iniciadas por el presidente costarricense Luis Alberto Monge ante el gobierno estadounidense, el encuentro iba a tener carácter privado.

La delegación del FDR-FMLN iba a estar compuesta por Guillermo Manuel Ungo, Rubén Zamora, Mario Aguiñada y Mario López. La delegación de la Administración Reagan, se componía de Richard Stone, que había llegado a San José, Costa Rica. Este último no se presentó a la reunión porque él no quiso aceptar a Luis Alberto Monge como mediador o testigo.

Las fuerzas políticas y militares salvadoreñas requirieron la presencia de Luis Alberto Monge en la reunión. EL FDR-FMLN no aceptó reunirse con Richard Stone sin la presencia del presidente de Costa Rica(24) oficialmente, sin embargo, el FDR-FMLN, declaró que la reunión no había tenido lugar debido al hecho de "que no estuvo de acuerdo con las formas de proceder"(25).

Ante este fracaso, Belisario Betancur, presidente de Colombia, intercedió ante la Administración Reagan y ante el FDR-FMLN para facilitarles el diálogo. La Administración Reagan aceptó la solicitud del presidente Betancur y envió a Richard Stone. Este fue acompañado por Lewis Arthur Tambs, embajador de los Estados Unidos en Colombia. El FDR-FMLN envió en calidad de representante a Rubén Zamora. La reunión tuvo lugar, el 31 de julio de 1983, en

Bogotá, Colombia. En ese encuentro, ellos decidieron tener otra reunión, a finales de agosto, en donde participarían la delegación del FDR-FMLN y los delegados de la administración Reagan, allí la agenda sería abierta(26).

El FDR-FMLN puso otra condición para el siguiente encuentro con los delegados de los Estados Unidos. Efectivamente el FDR-FMLN iba a aceptar encontrarse con los representantes de la Administración Reagan si los Estados Unidos retiraban sus barcos de guerra y las tropas que participaban en un ejercicio militar en la región centroamericana, conjuntamente con los miembros de la Fuerza Armada Hondureña. Esta condición era originaria de uno solo de los cinco grupos que componían el FMLN, es decir, de las FARN(27), pero esta mala coordinación y comunicación entre los guerrilleros fue resuelta en el sentido de que la condición fue descartada como pre-requisito para el próximo encuentro con los delegados de los Estados Unidos.

El encuentro tuvo lugar, el 30 de agosto de 1983, en San José, Costa Rica. Los delegados de la Administración Reagan fueron Richard Stone, coordinador de la delegación y enviado especial de Reagan para América Central; John Glassman, funcionario del Departamento de Estado que se reunió con varios líderes salvadoreños en 1980; Roger Fontaine, miembro del consejo de la seguridad Nacional, especialista en América latina y uno de los autores del *Documento de Santa Fe*; Tod Greentree, antiguo encargado político de la embajada de los Estados Unidos en El Salvador. Los delegados del FDR-FMLN fueron: Guillermo Ungo,

presidente del FDR y secretario general del MNR; Rubén Zamora, del MPSC; Mario Aguiñada, de la UDN; y Mario López, del PRTC.

En este encuentro, los delegados estadounidenses trataron de convencer a los miembros del FDR-FMLN de participar en las elecciones salvadoreñas previstas para 1984. Los Estados Unidos se comprometían a velar por su seguridad y a establecer las condiciones necesarias en El Salvador para que ellos pudieran participar en la próxima campaña electoral en la que se elegiría al presidente de la república.

Los delegados del FDR-FMLN, por otra parte, intentaron convencer a los delegados de la Administración Reagan de la necesidad de crear un gobierno transitorio que ellos formarían con la Fuerza Armada y con los miembros de la derecha unida, gobierno que crearía las condiciones que permitirían a los partidos de la derecha unida y al FDR-FMLN (en ese momento el FDR-FMLN, según los líderes de ese frente, formaba una unión estratégica e indivisible), tener libre participación en las elecciones.

Ningún acuerdo fue alcanzado en este reencuentro y ninguna delegación pudo convencer a la otra de la validez de su argumentación. Las dos partes quisieron negociar pero, cada uno quería negociar sólo lo suyo y no lo que la otra parte pretendía(28). Por otro lado, las dos partes obtuvieron varios provechos políticos. Por un lado, el FDR-FMLN obtuvo de la Administración Reagan su reconocimiento tácito. Y por otra parte, la Administración Reagan podía argumentar ante el Congreso en Washington que su administración tenía buenas intenciones - es

decir, de negociar una solución pacífica del conflicto salvadoreño - y que era el FDR-FMLN el que no quería la solución negociada de la guerra.

La ganancia política que obtuvo la Administración Reagan con ese encuentro fue reconocida oficialmente algunos días después por el mismo FDR.

Con esta reunión, Reagan satisface ante los ojos del Congreso su compromiso de dialogar con la oposición insurgente salvadoreña. De esta forma se le puede facilitar el camino para una nueva certificación ante el Congreso y, posiblemente, obtener la aprobación del incremento en ayuda militar que ha solicitado para el gobierno salvadoreño. Este nuevo hecho político, por otra parte, favorece su imagen en el caso de que busque la reelección presidencial en los próximos meses(29).

3.2.3. La Comisión de Paz y el FDR-FMLN

La Conferencia Episcopal de El Salvador (CEDES), el 15 de julio de 1982, exhortó a las partes implicadas en el conflicto salvadoreño a abandonar sus posiciones irreductibles para abrirse al diálogo sincero y de buena voluntad y a poner de lado los intereses particulares o de grupo en favor de la paz en El Salvador.

El FDR-FMLN esta vez respondió favorablemente al llamado de la iglesia católica(30). Al mismo tiempo propuso, el 5 de octubre de 1982, un diálogo directo y sin condición con el nuevo gobierno de la derecha unida y la Fuerza armada, y no con la Comisión de Paz, la cual había sido creada específicamente para establecer el diálogo con el FDR-FMLN, sin reconocer el hecho mismo de su

competencia para tales fines. La propuesta del FDR-FMLN consistió fundamentalmente en tener un diálogo con el solo objetivo de tener posteriores negociaciones que pondrían fin a la guerra.

El FDR-FMLN invitaba a participar en el diálogo a los sectores políticos, profesionales, religiosos, trabajadores, patronales y académicos del país, para que ellos aportaran su contribución al proceso de paz.

La propuesta de diálogo del FDR-FMLN fue dirigida al Poder Ejecutivo, a la Asamblea Constituyente y a la Fuerza Armada Salvadoreña. El FDR-FMLN proponía la presencia de testigos que podrían ser nacionales o extranjeros(31). La propuesta fue remitida simultáneamente a la Fuerza Armada, al Poder Ejecutivo, y a la Asamblea Constituyente (D'Aubuisson, presidente de la Asamblea Constituyente, no quiso recibirla).

Esta proposición de diálogo fue expresada públicamente en México por Guillermo Ungo, del FDR; y por Guadalupe Martínez, del FMLN, en conferencia de prensa, el 26 de octubre. La derecha unida y la Fuerza Armada no quisieron responder oficialmente a la proposición del FDR-FMLN porque, para la derecha salvadoreña, el diálogo y la negociación debían circunscribirse únicamente a la entrega de las armas del FMLN y a su participación en las próximas elecciones para elegir al presidente y no sobre la repartición ni al compartimiento de poder político y militar.

Sin embargo, después del rechazo de la propuesta por parte de la derecha unida y la Fuerza Armada, el FDR-FMLN, dio a conocer otra propuesta de cinco puntos, el 5 de junio de 1983, en la que

la insurgencia sostenía que el objetivo de la propuesta de diálogo directo y sin condiciones era el de rescatar la soberanía nacional y el logro de una solución negociada. Según el FDR-FMLN, los gobiernos de El Salvador y de los Estados Unidos deberían participar en las negociaciones, porque ellos dos estaban implicados conjuntamente en el conflicto salvadoreño.

En la propuesta, el FDR-FMLN volvía a discutir sobre la legitimidad y la representatividad de la Comisión de Paz. Así en el documento, el FDR-FMLN declaraba que:

En el logro de una solución política, la alianza de las fuerzas democráticas y revolucionarias, representada en el FDR-FMLN, es parte indispensable e indivisible. Intentos de solución a la crisis al margen de uno de nuestros frentes, no sólo son inviables, sino que son rechazados por el FDR y FMLN como maniobras divisionistas.

(...) En este sentido, rechazamos categóricamente todo intento de separar a nuestros frentes; el FDR-FMLN constituimos una alianza y como tal, estamos dispuestos a participar en la solución política(32).

Esta propuesta no fue tomada en cuenta por el gobierno salvadoreño, mucho menos por el gobierno de los Estados Unidos, porque los dos gobiernos no querían formar parte del diálogo directo, solamente querían tener un diálogo indirecto por la vía de la Comisión de Paz.

El FDR-FMLN, en razón de las circunstancias, se vio obligado entonces a establecer comunicación escrita con la Comisión de Paz en el mes de mayo, y el 12 de julio, el FDR-FMLN manifestó, en una carta dirigida a la Comisión, su decisión de tener con ella un

diálogo. La Comisión estudió la propuesta del FDR-FMLN y respondió positivamente. La primera reunión serviría para fijar la fecha, la sede y la hora de la próxima reunión, con la cual iba a dar inició el diálogo para alcanzar la paz en El Salvador(33).

La reunión entre el FDR-FMLN y la Comisión de Paz tuvo lugar el 29 de agosto de 1983 en Bogotá, bajo los auspicios del presidente Belisario Betancur. El FDR fue representado por Carlos Molina y el FMLN por Oscar Bonilla (miembro de las FPL). Los miembros de la Comisión de Paz que participaron en el encuentro fueron Francisco Quiñonez y el obispo René Revelo Contreras.

Las partes fijaron como lugar de un encuentro próximo Panamá. En cuanto a las fechas, aquellas del 10 y 11 de septiembre fueron retenidas para realizar la próxima reunión(34). La Comisión de Paz no se hizo presente en Panamá porque no estaba de acuerdo con el bajo nivel de la representación del FDR-FMLN.

La Comisión, unilateralmente y sin la participación del FDR-FMLN, fijó el próximo encuentro para el 29 de septiembre en Bogotá, a condición de que el FDR-FMLN enviara delegados que tuvieran cierta representatividad y experiencia. El FDR-FMLN aceptó ir a Bogotá y también aceptó nombrar delegados apropiados para que los representaran en el encuentro(35).

David Mena y Jorge Villacorta, fueron en calidad de representantes del FDR, y Marisol Galindo y Dagoberto Gutiérrez del lado del FMLN, asistieron a la reunión. De parte de la Comisión, Francisco Quiñonez, el obispo Revelo y Guillermo Trabanino fueron delegados en esta reunión.

El FDR-FMLN repitió casi los mismos puntos que aparecían en la propuesta que había hecho el 5 de junio de 1983. Los cambios, en efecto, no eran realmente numerosos. Por ejemplo, El FDR-FMLN propuso desde el principio que el diálogo fuera abierto a los sectores políticos, académicos y patronales, etc.; formar en seguida un gobierno de transición con la participación del FDR-FMLN, la derecha unida, la Fuerza Armada y otros sectores sociales, políticos, etc. Este gobierno de transición crearía las nuevas condiciones políticas para la realización de elecciones libres; pues afirmó que las elecciones de 1982 habían sido una falsa alternativa de solución al conflicto(36). El FDR-FMLN advirtió entonces a los miembros de la Comisión de Paz que los insurgentes tenían la capacidad militar y política para triunfar militarmente con el apoyo del pueblo salvadoreño:

(...) el tiempo funciona a nuestro favor y fortalece nuestra convicción de que es previsible y segura una victoria militar por nuestra parte y que no será impedida ni siquiera con una intervención directa de tropas norteamericanas; porque, aunque nuestro territorio fuera ocupado militarmente, nuestro pueblo lucharía de muchas maneras contra el invasor(37).

El FDR-FMLN hizo además las propuestas siguientes a la Comisión de Paz: que el próximo encuentro de diálogo se llevara a cabo en San Salvador, capital de El Salvador, en una embajada de un país amigo, con agenda abierta; la realización de un debate nacional para la paz -de una duración de seis a ocho semanas- debía tener lugar en San Salvador, con la participación de otros sectores de la sociedad salvadoreña, donde se debería discutir las

causas de la crisis en El Salvador, alternativas de solución y medidas concretas para salir del problema. El debate nacional para la paz debía ser organizado por una comisión especial compuesta por los delegados del FDR-FMLN y los delegados del gobierno de la derecha unida(38).

La Comisión de Paz, por su parte, invitó al FDR-FMLN a participar en el proceso democrático del país, porque en esa época, según la Comisión, no existía un gobierno anticonstitucional, sino uno elegido libremente por el pueblo salvadoreño en las elecciones que tuvieron lugar en 1982. La Comisión también mencionó que la única solución al conflicto no era de compartir el poder político con el FDR-FMLN, sino más bien participar en las próximas elecciones de 1984, en donde el pueblo salvadoreño sería llamado a elegir aquellos que formarían el nuevo gobierno, así como el nuevo presidente de El Salvador.

El FDR-FMLN no aceptó las propuestas de la Comisión de Paz, y ésta rechazó las del FDR-FMLN. Al final de la reunión la Comisión de Paz puso fin al proceso de diálogo, bajo el pretexto de que el rechazo de participar en las elecciones por el FDR-FMLN, como medio de solución del conflicto, era un rechazo del diálogo y que, por consecuencia, el diálogo no podía continuar más. Esta decisión de la Comisión de Paz de parar el diálogo no fue tomada en vista del rechazo del FDR-FMLN de participar en las elecciones, por la simple razón de que el gobierno de la derecha unida había ya tomado esa decisión un día antes del encuentro, decisión que fue

publicada el 29 de agosto en el periódico salvadoreño (*El Mundo*) (39).

La Administración Reagan y el gobierno de la derecha unida rechazaron todo diálogo con el FDR-FMLN porque éste no aceptaba participar en las elecciones de 1984. Ante esta situación, el FDR-FMLN propuso, en octubre 1983, a Luis Alberto Monge, presidente de Costa Rica, efectuar gestiones ante la Administración Reagan y ante el gobierno de la derecha unida para que ellos aceptaran dialogar con el FDR-FMLN(40). Sin embargo, las gestiones del presidente de Costa Rica no produjeron fruto ante la determinación de la administración Reagan y del gobierno de la derecha unida de no negociar el poder político de El Salvador.

Guillermo Manuel Ungo manifestó, en un artículo que publicó, el 27 de noviembre de 1983 en la revista *Foreign Affairs*, la decisión de negociar sobre la base de cinco de los seis puntos presentados por la Administración Carter al FDR-FMLN en 1980:

- 1- El alto al fuego.
- 2- La composición de un gobierno provisional.
- 3- La reorganización de la Fuerza Armada.
- 4- Las elecciones.
- 5- Las reformas(41).

Ungo reemplazó el punto sobre la disolución de los cuerpos represivos por una posición internacional no alineada, pero, a pesar de su concesión la Administración Reagan no estaba interesada porque ella tenía otros puntos de vista: sólo la participación del FDR-FMLN en las elecciones podía ser negociada.

El FDR-FMLN presentó, el 31 de enero de 1984, por primera vez, de forma concreta y estructurada, el documento intitulado *Propuesta de Integración y plataforma del gobierno provisional de amplia participación*. En ese documento, el FDR-FMLN explicaba de qué manera quería participar en un gobierno provisional y cuáles serían los cambios políticos, económicos y sociales a cumplir por ese último. Esos cambios constituirían un preámbulo para iniciar un gobierno democrático y revolucionario.

El FDR-FMLN declaró querer, según esta propuesta, preparar y realizar las elecciones generales, para poner en pie la estructura del gobierno provisional que sería constituido por una junta de gobierno, un gabinete ministerial y una Corte Suprema de Justicia; derogar la *Constitución Política* que había sido instaurada por la derecha unida en 1983; legitimar el poder popular de las zonas bajo control militar del FMLN, depurar la Fuerza Armada, investigar a los violadores de los derechos humanos y juzgarlos como consecuencia de ello; excluir a la oligarquía del gobierno y disolver el partido ARENA.

Para llegar al gobierno de amplia participación el FDR-FMLN proponía, que las negociaciones deberían hacerse entre los Estados Unidos, la Fuerza Armada salvadoreña, el gobierno de la derecha unida y el FDR-FMLN, con dos mediadores y testigos internacionales. El proceso de negociación propiciaría, según la propuesta del FDR-FMLN, la organización de una Fuerza Armada nacional única, formada por los guerrilleros del FMLN y por la Fuerza Armada ya depurada(42).

La propuesta del FDR-FMLN de negociar su participación en el gobierno no fue tomada en cuenta por las fuerzas con que ellos querían negociar su participación en el poder político del país. Sin embargo, los Estados Unidos y el gobierno de la derecha unida reiteraron su oferta a las fuerzas políticas y militares de la izquierda de participar en las elecciones de 1984.

3.3 Las elecciones presidenciales llevarán la paz

En las elecciones del 25 de marzo de 1984, el PDC presentó a Napoleón Duarte como candidato a la presidencia de El Salvador. El PDC fue el partido que se presentó como salvador de la patria. En la campaña electoral sus dirigentes prometieron, entre otros, terminar con la guerra por medio de las negociaciones y del diálogo; establecer el respeto de los derechos humanos; castigar y disolver a los escuadrones de la muerte; reorganizar los cuerpos represivos, restablecer el respeto de la justicia e intensificar las reformas económicas y sociales.

El PDC dio la idea de que votar por sus candidatos significaría votar en favor del diálogo y de las negociaciones que pondrían fin a la guerra en El Salvador.

El partido ARENA presentó a Roberto D'Aubuisson como candidato a la presidencia. ARENA para competir con el PDC, se presentó como salvador del país y prometió hacer de El Salvador la tumba de los revolucionarios y de los progresistas (ARENA les llamó «los rojos»), y terminar con la guerra; poner término a las

reformas "comunistas" que habían sido realizadas por el PDC y finalmente resolver el problema de la pobreza en El Salvador.

El objetivo de las elecciones no era de resolver la guerra, sino más bien legitimar al próximo presidente y al nuevo gobierno, con el fin de poner al FDR-FMLN fuera del mismo sistema jurídico nacional, que creó la derecha unida con la *Constitución* de 1983.

Los partidos políticos que participaron en las elecciones de marzo de 1984, además del PDC y ARENA, fueron el PPS, la AD, el POP, el PCN, el partido Auténtico Institucional Salvadoreño (PAISA) y el Movimiento Estable Republicano Centrista (MERECEN).

Ante esas elecciones, el FDR-FMLN fue a la sede de la ONU y a un encuentro con Alexander Haig, secretario de Estado de la Administración Reagan, para proponer las negociaciones. Napoleón Duarte consideró esas gestiones diplomáticas del FDR-FMLN como una tentativa para debilitar el proceso electoral(43), y como un sabotaje a las gestiones de Contadora, que estaba en favor de las elecciones para resolver los conflictos internos de los países de América Central.

La posición oficial del FDR-FMLN respecto a las elecciones fue la de no considerarlas como un objetivo militar y de no participar en las mismas porque para ellos éstas no eran la solución del conflicto interno salvadoreño, y porque tampoco las condiciones de entonces lo permitían. Por ejemplo, los escuadrones de la muerte continuaban perpetrando crímenes contra los derechos humanos. Por otra parte, el gobierno había instalado a los efectivos militares en toda la sociedad (bancos, empresas,

almacenes, instituciones de la función pública, etc.) y causado la muerte de más de 40 000 personas en cuatro años.

En otro orden, el país había sido ahogado durante cuatro años en el estado de sitio. Finalmente, el gobierno no garantizaba la presencia de los dirigentes de los partidos políticos miembros del FDR. José Napoleón Duarte afirmó que "si los partidos políticos del FDR participaban (en las elecciones), sus dirigentes no estarían vivos más de 24 horas"(44).

3.3.1 Las elecciones puras y democráticas

Dos proyectos bien precisos fueron presentados en las elecciones, uno por los Estados Unidos, representado por el PDC, que consistía en implantar las reformas con represión, y el otro por la oligarquía salvadoreña, representada por ARENA, que consistía en declarar la guerra total al movimiento revolucionario sin ninguna reforma.

Las elecciones fueron promovidas por la administración Reagan, al principio, esta última entregó al gobierno de la derecha unida 3 400 000 dólares para elaborar el registro electoral (45). Además, la Casa Blanca participó directamente en la campaña electoral con su apoyo al PDC.

La Agencia Central de Inteligencia (CIA) dio alrededor de un millón de dólares para ayudar a su candidato presidencial, José Napoleón Duarte(46). Finalmente, con el objeto último de impedir el triunfo de ARENA y de Roberto D'Aubuisson, la CIA dio al PCN 437 000 dólares con el objetivo de dispersar los votos. Los

Estados Unidos invirtieron en las elecciones un total de 10 millones de dólares con el objetivo de elegir al presidente José Napoleón Duarte(47).

Un funcionario de la Administración Reagan dijo el viernes que la CIA ha dado \$963 000 al PDC para apoyar el triunfo presidencial del candidato José Napoleón Duarte. La C.I.A también ha dado \$437 000 al PCN para ayudar al candidato Francisco José Guerrero. El funcionario dijo que el dinero fue invertido para impedir la elección de Roberto D'Aubuisson, candidato de la extrema derecha(48).

El PDC, con Duarte al frente, encontró la intervención de los Estados Unidos normal, la justificó al decir que si el FDR-FMLN recibía ayuda de la URSS, mientras que ARENA la recibía de la oligarquía salvadoreña, entonces por qué el PDC no tenía derecho de recibir la ayuda de un país democrático, que apoyaba la democracia en El Salvador y en todo el mundo?(49).

A pesar de la intervención de los Estados Unidos en las elecciones del 25 de marzo de 1984, ninguno de los 8 partidos que habían participado en las elecciones lograron obtener más del 45por ciento del total de los votos. Por esta razón el gobierno de la derecha unida decidió proceder a otra vuelta electoral, el 6 de mayo de 1984. En esa última solamente participaron el PDC y ARENA, otros partidos de la derecha quebraron su unidad por razones de intereses políticos y económicos. En efecto ellos buscaban algunos puestos en las instituciones administrativas del futuro gobierno. El PAISA, el PPS y el PCN dieron su apoyo a ARENA. La AD, el MERECEN y el POP dieron su apoyo al PDC.

Según los datos del Consejo Central de Elecciones, dos millones seiscientos mil salvadoreños participaron en las elecciones y las ganó El PDC. "Un millón quinientos mil votantes participaron, (...) una gran cantidad fueron a votar a pesar de la oposición al voto por parte del FDR-FMLN"(50).

Las elecciones, a pesar de la participación de más del 50% del electorado, no se desarrollaron en todo el país. En efecto, sobre un total de 262 municipalidades, 89 no pudieron ejercer su derecho al voto. Esas 89 municipalidades se encontraban en las zonas de combate y bajo control militar del FMLN(51).

José Napoleón Duarte fue elegido presidente de El Salvador por un período de cinco años (1984-1989), eso fue considerado como un triunfo de la política exterior de los Estados Unidos en El Salvador.

Reportó el *Miami Herald*. Un funcionario de los Estados Unidos, citado por el periódico, declaró: « sin nuestro apoyo y sin nuestros esfuerzos, tanto económicos como militares, Duarte no hubiera podido ser elegido. Él ha triunfado, nosotros también, y nosotros estamos contentos por él (52).

ARENA condenó la intervención estadounidense en favor del PDC. Esta situación la volvió más "nacionalista" y más agresiva, según la información del Departamento de Estado de los Estados Unidos, D'Aubuisson preparó un atentado criminal contra Thomas R. Pickering, embajador de los Estados Unidos en El Salvador. Eso se volvía como una especie de venganza contra los Estados Unidos,

porque ellos habían intervenido en las elecciones al ayudar al PDC(53).

La propia información del Departamento de Estado, señaló que los miembros de ARENA habían complotado para asesinar a Pickering, precisamente a causa de su deseo de venganza por el apoyo que la CIA dio a Napoleón Duarte. D'Aubuisson, unos pocos días antes había expresado que las elecciones no habían tenido ninguna credibilidad y que habían sido ganadas por la CIA(54).

NOTAS Y REFERENCIAS

- (1) "EE.UU. procura solución política en El Salvador", **La Nación**, San José, 18 de julio 1981, p.20A.

GILBERTO LÓPEZ, **Op. cit.**, p.228.

- (2) **Cfr. "Le Zimbabwe", L'État du monde 1982: annuaire économique et géopolitique mondial**, Montréal, Maspero/Boréal, 1982, p.324.

- (3) PATRICK QUANTIN, "Les élections générales de 1990 au Zimbabwe: une étape vers le parti unique?", **Année africaine 1989**, Paris, Centre d'études d'Afrique noire, 1990, p.168.

DOMINIQUE DARBON, "Zimbabwe", **L'État du monde 1991: annuaire économique et géopolitique mondial**, Ed. cit., janvier 1991, pp.296-297.

- (4) LUC-JOEL GREGOIRE, **Le Zimbabwe: évolution économique et perspectives**, Paris, L'Harmattan, 1989, 61.

- (5) WILLIAM A. HENRY III, "The perils of negotiating: U.S. officials oppose dealing with the Salvadoran rebels", **Time**, New York, March 15, 1982, p.27.

- (6) ONU, "Résolution de la sous-commission des droits de l'homme des Nations unies", adoptée à Genève lors de la 930^e séance, le 9 septembre 1981, **Problèmes d'Amérique Latine**, Ed.cit., no.62, 4 trimestre, 1981, p.195.

- (7) ONU, **Resolución de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, sobre la violación de los Derechos Humanos en El Salvador**, New York, aprobada el 28 de octubre de 1981.

- (8) RITA CEBALLOS NAREDO, "El Salvador a la medida", **Prisma Latinoamericano**, Ed. cit., no.142, junio 1984, p.10.

- (9) MNR, **Análisis de la actual coyuntura: El Salvador**, San Salvador, Comisión Política del MNR, junio 1982, p.2.
- (10) BRENLY CUENCA y CAROLE SCHWARTS, "Reagan, las elecciones y el nuevo pacto dominante en El Salvador", LUIS MAIRA, (presentación et selección), **La política de Reagan y la crisis en Centroamérica**, San José, EDUCA, 1982, p.342.
- (11) FDR, "Declaración del Frente Democrático Revolucionario sobre las elecciones", San Salvador, Consejo Ejecutivo del FDR, 31 de marzo 1982, UCA, **Estudios Centroamericanos (ECA)**, **Ed.cit.**, vol.XXXVII, 1982, p.317.
- (12) BRENLY CUENCA et CAROLE SCHWARTS, "Reagan, las elecciones y el nuevo pacto dominante en El Salvador", **Op. cit.**, p.345.
- (13) GILBERTO LOPEZ, **Op. cit.**, pp.94-95.
- (14) IS, "Declaración del Presídium de la Internacional Socialista sobre Centroamérica y el Caribe", Bonn, Presídium de la IS, 2 de abril 1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, **Ed.cit.**, p.51.
- (15) IS, "IS no intervención, estabilidad y paz en Centroamérica", Basilea, Buró de la Internacional Socialista, 4 de noviembre 1982, **Nueva Sociedad**, **Ed. cit.**, no.64, enero-febrero 1983, p.99.
- (16) BRENLY CUENCA et CAROLE SCHAWARTS, "Reagan, las elecciones y el nuevo pacto dominante en El Salvador", **Op. cit.**, p.346.
- (17) LINDSEY GRUSON, "Cristiani puede perder el control del gobierno y del ejército", **Excélsior**, (México), 24 de septiembre 1990, p.2.
- (18) GOES, "Comunicado de la Secretaría de información de la Presidencia de la República", San Salvador, Secretaría de Información y Prensa de la Presidencia de la República de El Salvador, 28 de octubre 1982, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA**, **Ed.cit.**, vol.XXXVII, 1982, p.1050.
- (19) MNR, "El Pacto de Apaneca ¿un pacto democrático?, **Opinión Popular**, **Ed. cit.**, número especial, 1982, p.1.
- (20) FDR, "Magaña informa a Reagan de «Progresos» de su gobierno", **El Salvador informativo**, **Ed. cit.**, no.7, 15 de diciembre 1982, p.6.

MNR, "Algunos eventos internacionales recientes con relación directa a El Salvador", **Hoja Informativa**, San Salvador,

Oficina de Relaciones Internacionales del MNR, mayo 1983, p.5.

- (21) PARTIDOS DE LA DERECHA SALVADOREÑA, **El Pacto de Apaneca**, Apaneca, PDC, PPS, PCN y ARENA, 3 de agosto 1982, UCA, **Estudios Centroamericanos, Ed.cit.**, vol.XXXVII, 1982, p.975.
- (22) FDR, "El tercer intento de diálogo", **El Salvador informativo, Ed. cit.**, no.21, 15 de julio 1983, p.1.
- (23) BERNARD GWERTZMAN, "Envoy seeks talks with Salvadoran rebels", **New York Times**, July 6, 1983.
- (24) JOSE RICARDO ELIASCHEV, "The door is still open for Salvadoran talks", **Miami Herald**, July 18, 1983.
- (25) FDR-FMLN, "Comunicado de prensa sobre la reunión programada el 9 de julio con el enviado especial del Presidente Reagan, Sr. Richard Stone y representantes del FDR-FMLN de El Salvador", San José, Representación del FDR-FMLN, 10 de julio 1983, FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.21, 15-07-1983, p.2.
- (26) "Salvador solution first step closer, rebel leader says", **The Globe and Mail**, (Toronto), Tuesday 2, August 1983, p.1.

 RICHARD J. MEISLIN, "A Salvadoran rebel plans for more talks with U.S. officials", **New York Times**, Tuesday 2, August 1983.

 EDWARD CODY, "Salvadoran rebels criticize Stone", **Washington Post**, Friday 5, August 1983.
- (27) JOANNE OMANG, "Confusion erupts within Salvadoran guerrillas political arm", **Washington Post**, Saturday 13, August 1983.
- (28) WILLIAM D. MONTALBANO, "Salvador rebels, regime agree to hold first talks", **Los Angeles Times**, Friday 12, August 1983.

 LOREN JENKINS, "Rebel leaders, Stone discuss Salvadoran war", **Washington Post**, Wednesday 31, August 1983.

 FDR, "Editorial: inicio del diálogo", **El Salvador informativo, Ed. cit.**, no.24, 31 de agosto 1983, p.3.
- (29) FDR, "Editorial: FDR-FMLN con mayor fuerza política", **El Salvador informativo, Ed. cit.**, no.25, 15 de septiembre 1983, p.3.
- (30) FDR, "Comunicado del FDR frente a la posición de la Conferencia Episcopal de El Salvador", San José, Comité Ejecutivo del FDR, 20 de julio 1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante, Ed.cit.**, p.24.

- (31) FDR-FMLN, "Propuesta de diálogo del FDR-FMLN", El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 5 de octubre 1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, Ed.cit., p.27.
- (32) FDR-FMLN, **Propuesta del FDR-FMLN: cinco puntos para una solución política**, El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 5 de junio 1983.

Vide, MARIO LUNGO, **El Salvador 1981-1984: la dimensión política de la guerra**, San Salvador, UCA, 1986, p.59.
- (33) JOANNE OMANG, "Salvadoran rebels will talk to Stone, peace commission", **Washington Post**, Sunday 21, August 1983.
- (34) FDR-FMLN, "Reunión de la Comisión de Paz de El Salvador y el FDR-FMLN", **S.l.i.**, Comisión Política Diplomática del FDR-FMLN, 29 de agosto 1983, FDR, **El Salvador informativo**, Ed.cit., no.24, 31-08-1983, p.3.
- (35) FDR-FMLN, "Comunicado del FDR-FMLN sobre el diálogo con la Comisión de Paz «iniciar en Bogotá y continuar en El Salvador»", El Salvador, FDR-FMLN, 23 de septiembre 1983, FDR, **El Salvador informativo**, Ed.cit., no.26, 30-09-1983, p.1.
- (36) FDR-FMLN, "Posición del FDR-FMLN sobre solución política", El Salvador, FDR-FMLN, septiembre 1983, FDR, **El Salvador informativo**, Ed.cit., no.27, 15-10-1983, p.2.
- (37) FDR-FMLN, "Posición del FDR-FMLN en la reunión con Comisión de Paz", Bogotá, Delegación del FDR-FMLN, 29 de septiembre 1983, **Ibid.**, pp.1-8.
- (38) FDR-FMLN, "Propuestas del FDR-FMLN al Gobierno Salvadoreño", El Salvador, FDR-FMLN, septiembre 1983, **Ibid.**, p.2.
- (39) FDR, "Villacorta tenemos que insistir en continuación de diálogo", **Ibid.**, p.4.
- (40) COMISION DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DEL FDR-FMLN, "El diálogo se suspendió en Ayagualo", CSI-FDR-FMLN, **El Salvador al día**, San José, Comisión de solidaridad internacional del FDR-FMLN (CSI-FDR-FMLN), no.1, septiembre 1986, p.3.
- (41) GUILLERMO MANUEL UNGO, **Causas y perspectivas de la guerra civil en El Salvador**, San Salvador, Cuadernos Escobar Barrera del MNR, 1983, p.19.

- (42) FDR-FMLN, "Propuesta de Integración y Plataforma del Gobierno Provisional de Amplia Participación", El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 31 de enero 1984, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XXXIX, 1984, p.354.
- (43) GILBERTO LOPEZ, **Op. cit.**, p.109.
- (44) FDR-FMLN, "El FDR-FMLN ante las elecciones de 1984", **S.l.i. S.n.d.**, FDR-FMLN, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XXXIX, 1984, p.352.
- (45) MNR, "Editorial: las elecciones no solucionan el problema", **Justicia y Democracia**, El Salvador, Comisión de Estudios Jurídicos del MNR (CEJ), no.2, agosto 1983, p.1.
- (46) FMLN, "Posición del FMLN ante el nuevo gobierno", San Salvador, Comandancia General del FMLN, 25 de mayo 1984, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XXXIX, 1984, p.467.
- (47) **Cfr.**, FDR, "FDR-FMLN evalúan elecciones en El Salvador", **El Salvador informativo, Ed. cit.**, no.38, 30 de marzo 1984, p.1.
- (48) JEFF GERTH, "C.I.A. has long sought to sway foreign voters", **The New York Times**, Sunday, May 13, 1984, p.13.
- (49) **Cfr.** BERNARD GWERTZMAN, "Duarte, in Washington, asserts Salvadoran army will back him", **The New York Times**, Monday, May 21, 1984, p.A6.
- (50) UCA, "Editorial: ambigüedad de las nuevas elecciones presidenciales", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, nos.481-482, noviembre-diciembre 1988, p.998.
- (51) **Cfr.** FDR, "FDR-FMLN evalúan elecciones en El Salvador", **Loc. cit.**, p.8.
- (52) CIDES-CENTROAMERICA, "Duarte en gira por Europa y EEUU: aprovecha expectativa generada por su gobierno y logra apoyo", CIDES-CENTROAMERICA, **El Salvador resumen**, San José, Cides-Centroamérica, no.124, semana del 20 de julio al 2 de agosto 1984, p.1.
- (53) **Cfr.** JOHN M. GOSHKO, "D'Aubuisson cooperation seen as vital to U.S. Salvador policy", **The Washington Post**, Tuesday, June 26, 1984, p.A8.
- "Salvadoran rightist tied to murder plot will meet senators", **The New York Times**, June 25, 1984, p.A9.

- (54) HECTOR OQUELI, "El Salvador: intervención o negociación", MNR, **Opinión Popular**, Ed. cit., no.21, febrero 1985, pp.4 y 5.

IV

LA SOLUCIÓN NEGOCIADA DE LA GUERRA DE EL SALVADOR

4.1. Las propuestas de diálogo de las partes en el conflicto

El PDC quería dar la impresión a nivel nacional e internacional que su gobierno se encontraba acosado por las dos extremas salvadoreñas y que realmente quería dialogar y negociar para terminar con la guerra. El PDC y la Fuerza Armada montaron juntos una máquina propagandística para hacer creer al pueblo salvadoreño que los que no querían el diálogo era únicamente el FDR-FMLN.

El PDC para romper con el aislamiento internacional que habían tenido los gobiernos salvadoreños anteriores, solicitó a José Napoleón Duarte algunos días antes que él fuera nombrado presidente de El Salvador, realizar una gira por Centro América, Europa y los Estados Unidos. Duarte fue entonces a visitar Guatemala, Honduras y Costa Rica. En Europa visitó la República Federal de Alemania, Francia, Bélgica, Inglaterra y Portugal. Finalmente visitó los Estados Unidos.

El objetivo político-diplomático esencial de la gira de Duarte era reunirse con los Jefes de Estado de esos países para informales personalmente que El Salvador tenía un presidente y un gobierno constitucional surgido de elecciones libres y democráticas, y que él y su gobierno estaban listos para negociar la paz con el FDR-FMLN, pero no para compartir el poder político.

Además, Duarte declaró en el periplo diplomático que sólo los salvadoreños resolverían el conflicto y, que no importaba qué mediación regional o internacional, cualquiera de ellas sería considerada como un acto de intervención en los problemas internos de El Salvador.

Del 17 al 19 de mayo, Duarte viajó a Guatemala, Costa Rica y Honduras (...) En esta ocasión Duarte declaró que «Contadora es un organismo formado por cuatro países que se creen con el derecho de intervenir en el área. (...) (1).

En Europa Duarte, logró obtener de Inglaterra y de la República Federal de Alemania, no solamente apoyo diplomático sino también la continuación de la ayuda económica y de cooperación para El Salvador. En Estados Unidos Duarte también logró obtener \$US61.7 millones en ayuda militar para el año de 1984, y \$US132.5 millones para el año 1985(2).

El 21 de mayo, Duarte y Reagan emitieron un comunicado conjunto en el que señalaron, entre otras cosas, estar contra «toda forma de totalitarismo o interferencias externas» en la zona y en «apoyar el desarrollo de democracias fuertes en todas partes en América Central, las fuerzas democráticas en Nicaragua y el objetivo de realizar elecciones libres, justas y democráticas en cada uno de los países de la región(3).

Algunos días después de que Duarte regresó a El Salvador y antes de tomar posesión del título de presidente de El Salvador, el FMLN comunicó una vez más su deseo de negociar, para formar un gobierno provisional de amplia participación. De la misma manera,

pidió a Duarte crear un clima favorable para las negociaciones. Para ello el FMLN exhortó a Duarte a tomar las medidas siguientes:

- a) No participación estadounidense en el desarrollo de la guerra.
- b) Paro inmediato de los bombardeos contra la población civil, y
- c) No más prisioneros políticos, muertos o desaparecidos"(4).

El FMLN también expuso su posición política sobre la solución negociada de la guerra, al mismo tiempo que solicitó a Luis Alberto Monge, Presidente de Costa Rica, hacer gestiones diplomáticas ante el PDC y la Fuerza Armada, a fin de facilitar el diálogo entre el FDR-FMLN con el nuevo gobierno de Duarte justo unos días antes de la toma de posesión.

El FDR consideró que si el diálogo había fracasado en el pasado, era precisamente por la ausencia de un interlocutor con la capacidad de conducir y con la voluntad real para decidir negociar una solución al conflicto. El FDR manifestó a Duarte su disposición de iniciar sin condiciones previas y con una agenda abierta un diálogo amplio "El ingeniero Duarte se presenta ahora como un interlocutor válido; eso le requerirá demostrar si su investidura es real y no sólo formal"(5).

Napoleón Duarte hizo saber su respuesta, el primero de junio de 1984, en su discurso de toma del poder presidencial, referente a las demandas del FDR-FMLN sobre los problemas de negociación para la formación de un gobierno transitorio de amplia participación. Duarte reiteró su decisión de no negociar ninguna cuota de poder con el FDR-FMLN en lo referente al poder político. Sin embargo, Duarte manifestó igualmente su intención de dialogar

con el FDR-FMLN si "el FMLN depositaba sus armas y si el FDR demostraba que tenía hegemonía sobre los guerrilleros"(6).

Para Duarte, el FDR no tenía ningún control sobre el sector Armado de la izquierda, es decir, sobre el FMLN, y que era más el FMLN que controlaba al sector político de la izquierda, es decir, al FDR(7). Esta respuesta de Duarte fue considerada por el FDR-FMLN como irresponsable y como un rechazo para resolver en forma política el conflicto salvadoreño(8).

El MNR sin responder a las alegaciones de Duarte, para saber si el sector político controlaba o no al FMLN, lanzó un llamado a Duarte para que él se decidiera al fin por la guerra o por la paz(9). El PDC respondió al MNR que hacía cuatro años él mismo (MNR) se había decidido por la guerra(10). El PDC afirmó también que sus dirigentes no podían tomar una decisión precipitada que pudiera comprometer al presidente Duarte(10), porque, si él decía no al diálogo-negociación, el FDR-FMLN lo acusaría entonces de ser un enemigo de la paz, un instrumento de Reagan, y si él respondía afirmativamente, la oligarquía lo acusaría y lo denunciaría como un traidor a la Fuerza Armada(11).

4.2. Reuniones de Diálogo entre el FDR-FMLN, el PDC y la FAS

Hubo cuatro reuniones de diálogo, de las cuales dos fracasaron entre el FDR-FMLN, el PDC y la Fuerza Armada salvadoreña durante un período de cuatro años. El PDC convocó a esas reuniones a el FDR-FMLN por varias razones, salvo para

resolver el conflicto militar. El FDR-FMLN participó con la intención de negociar compartir el poder político con sus enemigos, es decir, con la Fuerza Armada, la oligarquía y el PDC.

De 1984 a 1987, las partes en conflicto no demostraron la voluntad política real para lograr la paz en El Salvador, y las manifestaciones de flexibilidad política que ellos mostraron en varias ocasiones no habían sido sino por razones de propaganda y publicidad.

En este mismo sentido, el diálogo fue un instrumento complementario a la estrategia de baja intensidad que llevó a cabo el PDC y la Fuerza Armada. Lo que ellos querían era eliminar militarmente al FDR-FMLN. Por otra parte, en los últimos meses el FDR-FMLN quería alcanzar el poder político por la vía del diálogo-negociación.

4.2.1 La reunión de diálogo en La Palma

El FDR-FMLN propuso a Duarte, por intermedio de Monseñor Arturo Rivera y Damas, tener una reunión en los primeros días del mes de julio de 1984, con la participación de delegados de alto nivel político. Eso se efectuaría en San Salvador, en el local de una Embajada, con la mediación de la Conferencia Episcopal de San Salvador, para discutir una agenda, de los procedimientos, y de las fechas de las futuras reuniones del diálogo-negociación, pero igualmente para conversar de la manera cómo las otras fuerzas políticas y sociales de El Salvador iban a contribuir al diálogo-negociación(12). A falta de haber recibido una respuesta del

gobierno demócrata cristiano, el FDR-FMLN decidió enviar una carta al reverendo norteamericano Jesse Jackson para que él "solicitar a Duarte una respuesta clara y positiva sobre la proposición de diálogo del FDR-FMLN"(13).

Jesse Jackson se reunió con los dirigentes del FDR-FMLN, el 24 de junio de 1984, en Panamá. Los dirigentes de la izquierda salvadoreña le entregaron una propuesta de diálogo para que él la entregara a Duarte. La propuesta tenía casi el mismo contenido que la que ellos habían enviado por medio de Monseñor Rivera, con la diferencia de que esta vez ellos proponían la discusión sobre el alto al enfrentamiento Armado desde el principio de las negociaciones(14). Al día siguiente del encuentro, Jesse Jackson entregó al presidente la propuesta del FDR-FMLN, a propósito de la cual Duarte declaró: "Mi posición es ésta: yo no negociaré con las armas sobre la mesa "(15). Por otra parte la posición de Jesse Jackson fue la siguiente:

El presidente Duarte es el representante legítimo del pueblo de El Salvador. Los guerrilleros deberían trabajar con él. Por la razón que sea, todas las voces legítimas deberían venir a trabajar juntas por El Salvador (16).

Duarte, en el contexto de la campaña electoral presidencial de los Estados Unidos, efectuó dos visitas a los países de América Central, Europa, Estados Unidos, en varias ciudades y pueblos de El Salvador, así como también a los principales cuarteles de El Salvador, para explicar que era necesario convencer al FDR-FMLN de

suspender la destrucción de la infraestructura del país y el descredito al gobierno del PDC y de la Fuerza Armada Salvadoreña en el extranjero. Duarte explicó también en sus visitas la necesidad de persuadir al FMLN que era preferible que éste depusiera sus armas y que se incorporara al proceso democrático de El Salvador, que él había iniciado con su presidencia.

Duarte durante su discurso pronunciado ante la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU), el 8 de octubre de 1984, convocó al FMLN a asistir a una reunión de diálogo, con la condición expresa que fuera sin armas. Esta reunión iba a desarrollarse en la ciudad salvadoreña de La Palma, a las 10h00, del 15 de octubre del mismo año.

Allí se encontrarían como testigos los representantes de la Conferencia Episcopal de El Salvador, además se contaría con la presencia de la prensa nacional e internacional.

Duarte dijo igualmente en su discurso ante la Asamblea General de la ONU que los dos temas de los cuales él iba a discutir con el FMLN eran "su incorporación al proceso democrático y la preparación, en un ambiente de libertad, de la próxima consulta popular"(17).

Duarte unilateralmente fijó la fecha, el lugar y los temas a discutir, igualmente sólo invitó al FMLN. Esta propuesta no era muy seria. El MNR, en su revista *Opinión Popular*, hizo remarcar que esta proposición podría ser un juego más de Duarte con el fin de dividir al FDR-FMLN y de ganar tiempo para eliminar

militarmente el FMLN y, por otra parte, para ayudar a la reelección presidencial de Ronald Reagan.

Opinión Popular, advierte que el diálogo puede ser también una trampa y por ello alerta sobre la maniobra de favorecer, coyunturalmente, la elección de Reagan frente a los demócratas encabezados por Mondale, que están por una salida política negociada en nuestro país(18).

Si embargo, el FDR-FMLN respondió favorablemente el mismo día a la propuesta de Duarte y entregó a Belisario Betancur, presidente de Colombia, la aceptación oficial para que éste se la presentara a Duarte. El FDR-FMLN en la aceptación de la invitación, además de proponer la desmilitarización de la ciudad de La Palma en un límite de 10 km a la redonda y de incluir a Belisario Betancur como intermediario, igualmente manifestó su intención de presentar en la reunión de La Palma las propuestas de solución al conflicto salvadoreño(19).

El 11 de octubre. Duarte declinó la sugerencia del FDR-FMLN de que el presidente Betancur sirviera como intermediario. Adujo que era necesario hacer un esfuerzo por «nacionalizar la crisis salvadoreña.» Posteriormente, declinó también la mediación de Luis Herrera Campins y de Willy Brandt. Reiteró que «el problema es salvadoreño y somos los salvadoreños quienes vamos a resolverlo"(20).

La Administración Reagan apoyó la invitación hecha al FMLN por Duarte para tener la reunión de diálogo en La Palma, con el objetivo de abordar la participación electoral de los guerrilleros en las próximas elecciones legislativas de 1985(21). La imagen política de Duarte de querer aparentemente resolver el conflicto

salvadoreño por el camino del diálogo y no por la intervención militar de los Estados Unidos, eliminaba de cierta manera el "síndrome de Vietnam" que existía en la población estadounidense.

En esta época, la Administración Reagan, con las elecciones del 6 de noviembre de 1984, que se aproximaban, no tenía otra opción sino la de tener en cuenta a la opinión pública frente a la propia política exterior, respecto a la problemática de la América Central y de la eventual solución militar del conflicto salvadoreño(22).

La delegación del FDR-FMLN iba a estar compuesta por Guillermo Ungo y Rubén Zamora, como representantes del FDR, y los comandantes Joaquín Villalobos y Fermán Cienfuegos como representantes del FMLN(23). Por parte del gobierno y de la Fuerza Armada Salvadoreña, se envió al presidente Napoleón Duarte, Adolfo Rey Prendes, ministro de la presidencia, Carlos Eugenio Vides Casanova, ministro de defensa y de seguridad pública, René Fortín, líder de AD, y Abraham Rodríguez, dirigente Demócrata Cristiano. El moderador de la reunión sería monseñor Arturo Rivera y Damas, Arzobispo de El Salvador. Además de Rivera y Damas, Monseñor Rodrigo Orlando Cabrero, Obispo de Santiago de María, Monseñor Gregorio Rosa Chávez, Obispo de San Salvador y Monseñor Giacomo Otonello, encargado de los asuntos de la nunciatura acreditada en El Salvador, fueron designados como testigos.

El comandante Joaquín Villalobos, el más importante en esa época del FMLN, no asistió a la reunión. Según el FMLN, se debió a problemas de transporte(24). No obstante, él fue reemplazado por

tres comandantes del FMLN: Facundo Guardado, Lucio Rivera y Nidia Díaz.

El embajador Thomas Pickering (...) indicó que la «significativa» ausencia del comandante Joaquín Villalobos, de línea «mucho más dura» que los comandantes presentes en La Palma, podría ser indicio de divergencias internas en el FMLN" (25).

La reunión de diálogo de La Palma duró cuatro horas y media y fue efectuada a puertas cerradas en la iglesia católica de la misma ciudad. Por una parte, el FDR-FMLN, sostuvo el mismo punto que habían aportado en la mesa de negociaciones desde el fracaso de la insurrección popular en 1981, o sea el reparto del poder político con sus enemigos para formar según el FMLN, un gobierno de transición que permitiría concretar las reformas económicas y sociales que conducirían a la paz social(26).

Por otra parte, el gobierno Demócrata Cristiano y la Fuerza Armada pidieron al FMLN entregar sus armas, a cambio de las cuales obtendrían una amnistía general y la posibilidad de llegar a ser un partido político si ellos lo deseaban. Al FDR, le pidieron participar en las próximas elecciones legislativas de 1985, y como intercambio, ellos garantizarían la vida de sus miembros y de sus dirigentes, para quienes serían creadas las condiciones para su participación electoral. Además, el PDC y la Fuerza Armada ofrecieron a los miembros del FDR-FMLN facilitar los trámites migratorios a todos aquellos que quisieran inmigrar hacia otro país (27).

Las dos delegaciones mantuvieron sus puntos de vista en la discusión en la iglesia de La Palma. Sólo el comandante Fermán Cienfuegos parecía dar prueba de apertura. Según Duarte, éste último demostró las cualidades de flexibilidad y la comprensión necesarias a la obtención de la paz en El Salvador.

El más dramático cambio fue el del comandante Cienfuegos (Eduardo Sancho Castañeda). (...) En cierto momento, él dijo: -yo reconozco que hay un consenso nacional por la paz. Yo quisiera regresar a casa e ir a trabajar (28).

La iniciativa, en la discusión de la reunión de La Palma, fue tomada por el gobierno Demócrata cristiano. Al final de la exposición de los puntos de vista de las dos delegaciones, se comenzó a discutir sobre la propuesta concreta presentada por Duarte a propósito de la formación de una comisión mixta y de sus funciones respectivas(29).

En la clausura del encuentro, las delegaciones emitieron un comunicado conjunto en el cual se pusieron de acuerdo para formar una comisión mixta, con cuatro delegados del gobierno demócrata cristiano y cuatro del FDR-FMLN. Todo funcionaría bajo la moderación de un miembro de la Conferencia Episcopal de El Salvador. Las funciones de la comisión serían de estudiar las propuestas de paz de las partes en conflicto; de incorporar a otros sectores sociales, económicos, etc., en la búsqueda de la paz; y finalmente de humanizar la guerra. Las dos partes en

conflicto se habían puesto de acuerdo para tener el reencuentro siguiente en la segunda mitad del mes de noviembre(30).

Para el FDR-FMLN, el diálogo en La Palma fue un triunfo, porque según él había logrado institucionalizar el diálogo y asegurar su continuidad(31) y había obtenido el reconocimiento del FDR por parte del gobierno del PDC, pero también el FMLN se había presentado al diálogo de La Palma sin haber depuesto las armas(32).

Para el gobierno demócrata cristiano y la Fuerza Armada, se había logrado demostrar a nivel nacional e internacional una voluntad de negociar el fin de la guerra en El Salvador. El gobierno aprovechó entonces para desencadenar la más grande ofensiva militar hasta ese día contra el FMLN, o sea tres días después del diálogo de La Palma.

Este encuentro de La Palma permitió al pueblo salvadoreño y a las organizaciones populares expresarse en favor del diálogo y pronunciarse por la paz sin el temor de ser reprimidos como ocurrido en circunstancias anteriores. En otros términos, los salvadoreños pudieron romper en cierta medida la atmósfera de terror que había existido desde el comienzo de la guerra en El Salvador.

Por otra parte, los escuadrones de la muerte habían estado contra la cita de La Palma. El escuadrón nombrado Ejército Secreto Anticomunista (ESA) condenó a muerte a Duarte por traidor a la patria. Roberto D'Aubuisson, líder y fundador de ARENA calificó

este reencuentro de espectáculo de circo(33) y de farsa entre viejos compañeros de la causa socialista.

4.2.2. La reunión de diálogo de Ayagualo

Antes de comenzar el proceso de diálogo inaugurado en La Palma, hubo primero un acuerdo fuera del contexto del diálogo. Este acuerdo tuvo por resultado presentar por vez primera un debate televisado, en Los Ángeles, entre los miembros del FDR-FMLN y los miembros del gobierno demócrata cristiano, con el objetivo específico de permitirles debatir su punto de vista sobre el conflicto salvadoreño y su solución.

El debate iba a realizarse el 14 de noviembre de 1984. Por el gobierno demócrata cristiano y la derecha salvadoreña, los participantes fueron Julio Adolfo Rey Prendes, ministro de la presidencia, Ricardo González Camacho, ministro de Economía, Juan Ricardo Ramírez Rauda, embajador ante la República Federal de Alemania y Francisco Quiñonez, miembro de la oligarquía salvadoreña y dirigente del partido PPS. Del lado del FDR-FMLN, se encontraba Héctor Oquelí Colindres, Salvador Samayoa y Oscar Acevedo(34).

Dos días antes de ese debate público en los Estados-Unidos, El FDR-FMLN había propuesto al gobierno demócrata cristiano tener un segundo encuentro de diálogo, el 27 de noviembre de 1984, en San Salvador. El gobierno respondió por medio de Monseñor Rivera y Damas que el próximo encuentro tendría lugar el 30 de noviembre de

1984, en la ciudad salvadoreña de Ayagualo, La Libertad, en una casa de ejercicios espirituales de la iglesia Católica(35).

En la segunda reunión de diálogo realizada en Ayagualo, los representantes del gobierno y de la Fuerza Armada fueron Fidel Chávez Mena, ministro de planificación y de coordinación económica, Adolfo Rey Prendes, Abraham Rodríguez y el coronel Carlos Reynaldo López Nuila, sub-secretario de seguridad pública. Héctor Oquelí Colindres y Rubén Zamora asistieron a la reunión en calidad de representantes del FDR. Por parte del FMLN, los comandantes Facundo Guardado y Dagoberto Gutiérrez oficialmente a título de representantes. Como testigos e intermediarios obraron por la Conferencia Episcopal Salvadoreña y la Santa Sede: Monseñor. Rivera y Damas, Monseñor Gregorio Rosa Chávez y Monseñor Diacomo Otonello.

Las propuestas de negociación presentadas por el FDR-FMLN y el gobierno demócrata cristiano fueron examinadas y debatidas durante 20 horas y 30 minutos.

El FDR- FMLN propuso tres fases para resolver el conflicto militar:

- 1- Humanización del conflicto, el cual consistía en respetar los tratados y los pactos internacionales sobre los derechos de la guerra y el derecho humanitario; respeto de los derechos civiles, políticos y sociales de la población salvadoreña.
- 2- Suspensión de las hostilidades militares para dar acceso primeramente a la paz y enseguida para la deposición de armas.

- 3- Institucionalización de las condiciones que garanticen la democracia, las cuales serían el resultado del proceso de diálogo y de negociación.

El FDR-FMLN desglosó las tres fases de la manera siguiente: la fase primera consistía en crear las condiciones políticas susceptibles para favorecer el respeto de la soberanía nacional, así como una solución negociada, condiciones que consistirían en:

- a- Organizar y convocar a los diferentes sectores sociales del país a un foro nacional para debatir el proceso de paz.
- b- Respetar los acuerdos internacionales y regionales sobre los derechos humanos, sociales y políticos.- en este apartado, exigían al gobierno del PDC investigar los asesinatos de Monseñor Oscar Romero, de los dirigentes del FDR, de Mario Zamora Rivas, las hermanas religiosas estadounidenses, etc.
- c- Respetar el derecho humanitario;
- d- Poner fin a la injerencia estadounidense.
- e- Parar la carrera armamentista.
- f- Suspender el sabotaje a la actividad económica.
- g- Cumplir con los acuerdos adoptados.

La segunda fase consistía en suprimir las hostilidades militares y garantizar la existencia de la democracia. Según el FDR eso era posible solamente si las condiciones siguientes eran respetadas:

- a- La participación del FDR-FMLN con el gobierno y con otros sectores de la sociedad salvadoreña.
- b- La adopción de un calendario electoral.

- c- La concertación de un alto al fuego, y
- D- Reinstalación de los desplazados y repatriación de los refugiados.

La tercera fase se refería a la institucionalización de la democracia que se basaba en:

- a- La integración de un gobierno de consenso nacional, en el que participarían el FDR-FMLN y otros sectores de la sociedad.
- b- La reforma constitucional y un referéndum nacional.
- c- La reorganización de la Fuerza Armada, es decir, la fusión del FMLN y de la Fuerza Armada Salvadoreña para formar una sola Fuerza Armada Nacional, y
- d- Convocar a elecciones generales(36).

La propuesta presentada por la delegación del gobierno del PDC y de la Fuerza Armada se dirigía al FMLN y no al FDR. Esta proposición se pudo resumir en los términos siguientes: que el FMLN depusiera las armas; que se incorporara a la sociedad democrática salvadoreña y participara como partido político en las próximas elecciones legislativas y municipales, y que, en fin, respetara la *Constitución Política de la República*.

La delegación del gobierno del PDC y la Fuerza Armada hablaban también de humanizar la guerra, es decir, de respetar tácitamente el derecho internacional público en lo que concernía al derecho de la guerra, en particular a los tratados de Ginebra. Sin embargo, este requerimiento era unilateral, puesto que sólo lo exigían del FMLN, el gobierno del PDC y la Fuerza Armada no tenían que substraerse a dichos tratados, porque según estos, "el

irrespeto a los derechos humanos se reducía a su más simple expresión y los culpables serían perseguidos y castigados judicialmente"(37).

La delegación del gobierno del PDC rechazó la propuesta del FDR-FMLN por considerar que ella violaba la *Constitución Política* y que evidentemente estaba afuera del sistema jurídico interno salvadoreño. Según los dirigentes del PDC y de la Fuerza Armada, la guerra no tenía más razón de ser, porque por primera vez desde hacía 50 años existía un gobierno «democrático y representativo».

La delegación del FDR-FMLN también rechazó la propuesta del gobierno del PDC y de la Fuerza Armada porque ellos la consideraban inaceptable, tomando en cuenta que ella se resumía en una rendición que, si era aceptada, equivaldría a cometer un suicidio.

En efecto, según el FDR-FMLN, las violaciones de los derechos humanos cometidos por los escuadrones de la muerte y la Fuerza Armada proseguían libre e impunemente.

A pesar de las disensiones, sin embargo ambas partes tomaron los acuerdos siguientes: crear las normas de funcionamiento de la comisión mixta o especial para dar una continuidad al diálogo; permitir la evacuación de los discapacitados de guerra del FMLN; continuar el diálogo a un nivel político más elevado, después de la segunda semana de diciembre de 1984;

Permitir durante 13 días (entre el 22 de diciembre y el 3 de enero) la libre movilización de personas y de vehículos civiles(38).

Por otra parte, la oligarquía y sus partidos políticos, así como la fuerza armada, se pusieron de acuerdo con el gobierno del PDC para rechazar las propuestas del FDR-FMLN, porque ellos consideraban que las mismas violaban la *Constitución Política de El Salvador*.

Duarte no hizo honor a sus compromisos que había tomado en Ayagualo: congeló el diálogo bajo el pretexto de que no tenía una mayoría de diputados de su partido en la Asamblea Legislativa, los cuales según él eran indispensables para hacer avanzar las negociaciones. Duarte también impidió la salida de los discapacitados de guerra del FMLN para recibir tratamientos médicos fuera del país. Por otra parte, el FMLN entregó a la iglesia católica 42 soldados que tenía como prisioneros de guerra. Y afirmaba estar listo para continuar el diálogo(39).

4.2.3 La reunión de diálogo frustrado en Perquín

El FDR-FMLN envió el 11 de enero de 1985, al gobierno del PDC una propuesta para iniciar la próxima reunión de diálogo. Esta fue reiterada por el FDR-FMLN el 30 de enero(40). El gobierno del PDC no respondió directamente a las propuestas para iniciar la reunión de diálogo, Sin embargo, en la campaña electoral para elegir a los diputados y alcaldes, Duarte prometió a la población salvadoreña que él iba a continuar con el diálogo para terminar con la guerra, inmediatamente después de las elecciones de 1985.

Recientes encuestas indican que el 80% de los encuestados se inclinan por el diálogo como la mejor vía para obtenerla. Las reuniones de La Palma y

Ayagualo, así como declaraciones presidenciales de que se continuarían las conversaciones independientes de los resultados de las elecciones, habrían dado una gran ventaja al PDC (...) (41).

El FDR-FMLN propuso a Duarte, nueve días después de efectuadas las elecciones, tener la reunión de diálogo, el 21 de abril de 1985, en el departamento salvadoreño de Morazán(42). El gobierno demócrata cristiano rechazó entonces la propuesta bajo el pretexto que se trataba de un "diálogo táctico" y un acto de propaganda por parte del FDR-FMLN. Sin embargo, el 23 de abril, Duarte transmitió al FDR-FMLN, por medio de Monseñor Rivera y Damas, la intención de tener reuniones privadas fuera del país y otras reuniones públicas en El Salvador.

El FDR-FMLN respondió positivamente a esta invitación y propuso tener una reunión de alto nivel, el 15 de junio, en la iglesia parroquial de la villa salvadoreña de Perquín, en el Departamento de Morazán. El FDR, sin embargo, indicó que era preferible realizar una primera reunión con la Comisión Especial de Diálogo, los días 30 y 31 de mayo de 1985, con el objetivo de preparar la reunión de alto nivel político, en la sede de la Nunciatura Apostólica acreditada en El Salvador(43). Duarte también rechazó esta propuesta del FDR-FMLN.

Sin embargo, la negativa inicial del Pdte. Duarte a la propuesta de los Frentes de reunirse en Perquín el 21.04, parece indicar que la consolidación sobre el aparato estatal no es condición suficiente para garantizar la continuación de las conversaciones, no obstante las declaraciones gubernamentales sobre su disposición a reanudarlas. Y es que, mientras el diálogo continúe subordinado a la estrategia de EUA de resolver la crisis por la vía militar, difícilmente se

reunirán todas las condiciones para que una solución dialogada ponga fin al conflicto(44).

Ante el rechazo de Duarte de tener la próxima reunión de diálogo, el FDR-FMLN envió esta vez una carta a la Asamblea Legislativa de El Salvador, el 27 de mayo de 1985, para explicar a los diputados que era el gobierno el que no quería tener la reunión de diálogo, pero igualmente para pedirles que insistieran ante el gobierno demócrata cristiano para recomenzar el diálogo(45).

Por otra parte, la alta jerarquía de la iglesia católica, reunida en la Conferencia Episcopal de El Salvador (CEDES), lanzó un llamado a la reconciliación y a la paz, en una carta pastoral, el 8 de octubre de 1985. En ésta, los obispos de El Salvador desaprobaban la violencia del FMLN, llamaron a los trabajadores a moderar sus demandas reivindicativas y también señalaron que era el FMLN y los grupos de izquierda los que actuaban de mala fe ante el diálogo. Con esta carta, la alta jerarquía de la iglesia católica tomó parte públicamente en favor del PDC, la Fuerza Armada y los Estados Unidos. La iglesia católica perdió su carácter de mediador en el proceso de paz porque ella había perdido su imparcialidad. Esos obispos, por otra parte, se sublevaron ante la imparcialidad de Monseñor Romero, ya que éste había criticado de la misma manera la violencia, no obstante, sin tomar posición por alguna de las partes en conflicto.

El FDR-FMLN respondió a la carta de los obispos de El Salvador, el 17 de agosto de 1985, y criticó su parcialidad en

favor del gobierno del PDC y de la Fuerza Armada: "La confianza política del FDR-FMLN, en la actuación del intermediario se ha deteriorado"(46).

Resulta ambiguo y contradictorio de parte de la CEDES que, en un contexto de alta polarización social y en medio de una confrontación político-militar, abogue por la reconciliación y la paz, condenando a priori a una de las partes del conflicto. Nos referimos a las alusiones que hace el CEDES sobre el FMLN y FDR, cuya violencia se condena con energía y en cambio se calla respecto a los crímenes de las fuerzas armadas y sus organizaciones para-militares(47).

A pesar de la parcialidad de la alta jerarquía de la iglesia católica, el FMLN presentó su posición política en el proceso de diálogo-negociación, a la vez reiteró la propuesta que había presentado en concierto con el FDR, en Ayagualo, el 30 de noviembre de 1984. El FMLN concluyó que Duarte había utilizado el diálogo para:

- 1-Conseguir ayuda militar y económica para continuar la guerra.
- 2-Lucir una falsa imagen nacional e internacional.
- 3-Ayudar a Reagan para justificar un chantaje a Nicaragua, exigiendo al gobierno popular sandinista negociar con los mercenarios. (...)
- 4-Obtener votos explotando la esperanza y el deseo de paz,... pero también consiste en satisfacer una necesidad política de la estrategia agresiva del presidente de los Estados Unidos (48).

4.2.4. La reunión de diálogo en Lima

El gobierno del PDC manifestó, en marzo de 1986, su intención de tener una reunión simultánea de diálogo con el FDR-FMLN, si el gobierno sandinista de Nicaragua hacía lo mismo con las organizaciones militares irregulares, es decir con los contras. La

determinación de Duarte de tener un diálogo simultáneo coincidió con la petición del presidente Ronald Reagan hacia el Congreso Americano para que éste aprobara una ayuda de \$US100 millones a los contras nicaragüenses en su lucha contra el gobierno de Nicaragua.

El 10 de Marzo. El presidente de la Cámara de Comercio e Industria, Víctor Steiner, señaló que la propuesta de Duarte era una «cortina de humo» para distraer el descontento generado por las medidas económicas, pues «ya quedó demostrado en dos oportunidades que el diálogo con los terroristas no lleva a ninguna solución positiva»(49).

El FDR-FMLN desde afuera del debate público sobre el diálogo, realizó comunicaciones privadas con el PDC en marzo, y tuvo por intermediario al presidente del Perú, Alan García, con el objetivo de obtener una reunión en Lima, capital del Perú. Esta reunión debía de efectuarse entre los dirigentes del PDC y los partidos políticos del FDR para dar continuidad al proceso de negociación. El PDC respondió afirmativamente y la reunión privada tuvo lugar en Lima, el 26 de abril de 1986. Participaron por el PDC: Adolfo Rey Prendes y Roberto Viera; por el MNR: Héctor Oquelí Colindres; y por el MPSC: Rubén Zamora(50).

En esta reunión de Lima, los representantes del MNR y del MPSC abordaron la posibilidad de tener la siguiente reunión de diálogo entre el gobierno del PDC y la Fuerza Armada de un lado y el FDR- FMLN del otro. Los dirigentes del PDC, por otra parte, invitaron a los representantes del MNR y del MPSC a abandonar al

FMLN, además de invitarlos a participar en las elecciones de 1988 y 1989.

Este encuentro, a pesar de que era de un nivel político menor en comparación con las reuniones de La Palma y de Ayagualo, tuvo más rentabilidad política para el gobierno del PDC, que las anteriores. Duarte y su partido dieron la impresión, al pueblo salvadoreño y a la comunidad internacional, de que el diálogo con el FDR-FMLN se continuaría, puesto que su gobierno venía de hacer un esfuerzo para alcanzar la paz en El Salvador por la vía negociada del conflicto.

4.2.5. La reunión de diálogo fracasada en Sessori

En el momento en que el partido demócrata cristiano celebraba sus dos años de gobierno, el 10. de junio de 1986, y luego del reporte anual que presentó ante la Asamblea Legislativa, Napoleón Duarte convocó al FDR-FMLN para tener una reunión para finales de julio o durante el mes de agosto.

Esta reunión iba a tratar sobre los acuerdos aprobados en La Palma, luego de la tercera reunión de diálogo.

Esta nueva invitación, la formuló expresando el sentimiento y la voluntad del pueblo salvadoreño que quiere la paz, que fue a votar por la paz, que me eligió por la paz y que quiere que los alzados en armas se incorporen al proceso democrático(51).

Duarte sorprendió a muchos con esa convocatoria al diálogo porque, algunos días antes, él había dicho que no había condiciones políticas para tener la reunión de diálogo con el FDR-

FMLN. Monseñor Rivera y Damas dijo a Guillermo Ungo, Rubén Zamora, Guadalupe Martínez y a Salvador Samayoa, en Panamá, el 30 de mayo, que "Duarte no ofrecía la posibilidad de reanudar el diálogo en corto plazo"(52).

Duarte los convocó de forma inesperada al diálogo, como una tentativa de último recurso para calmar por una parte el descontento de la población salvadoreña a causa del programa demócrata cristiano de estabilización económica; por otra, para tratar de mejorar su imagen política que se había deteriorado en razón de dos años de gestión sin haber alcanzado y sin haber logrado llevar el bienestar económico y social a los salvadoreños; para calmar las presiones de las organizaciones populares en favor del diálogo; así como para intentar obtener la aprobación del Congreso estadounidense a fin de aumentar la ayuda económica y militar a su gobierno; además para mejorar su imagen a nivel internacional y regional, puesto que él había rechazado hasta entonces reunirse con el FDR-FMLN para poner fin a la guerra en El Salvador; Y finalmente para dar la impresión de que él estaba en favor de una solución negociada del conflicto en América Central, a demás de que la firma del *Acta de Contadora* iba a efectuarse el 6 de junio y que, en el curso de los meses precedentes, el gobierno del PDC había expresado estar en contra de los esfuerzos de Contadora para resolver pacíficamente el conflicto en América Central.

Nosotros vemos que Duarte necesita el diálogo. ¿Por qué? ellos están viendo hacia el año 1988., o sea, la

campaña electoral. El PDC es un partido desgastado, es un partido en el gobierno, que ha sufrido desgaste por su gestión gubernamental; está acusado de corrupción, de incapacidad, de ilegitimidad. (...) Entonces necesita una bandera que le permita llegar a 1988 como partido, en condiciones de poder dar una batalla electoral" (53).

El FDR-FMLN respondió positivamente, el 3 de junio de 1986. Y por el mismo hecho propuso que la reunión fuera de alto nivel político y designó los miembros de su delegación: Guillermo Manuel Ungo, Rubén Zamora, en calidad de representantes del FDR, y a Joaquín Villalobos y Leonel González como representantes del FMLN. Esta reunión se tendría en San Salvador el 30 de julio.

El FDR-FMLN igualmente expresó su intención de enviar una delegación a El Salvador para que ésta se reuniera con las fuerzas sociales, académicas, políticas, laborales etc., con el objetivo de intercambiar esos puntos de vista con las organizaciones salvadoreñas sobre la agenda de la próxima reunión.

Duarte aceptó el nivel de la reunión puesto que dijo, estaría al frente de la delegación constituida por los miembros del gobierno del PDC y de la Fuerza Armada, pero él rechazó que la reunión fuese realizada en la capital. Duarte no dijo nada en cuanto a la fecha y a la composición de la delegación del FDR-FMLN que iba dirigirse a San Salvador. El simplemente dijo que si la delegación del FDR-FMLN entraba a San Salvador antes de la tercera reunión ésta sería capturada (54).

Monseñor Rivera y Damas, en calidad de intermediario, se reunió con una delegación del FDR-FMLN, en México, el 20 junio de 1986. Monseñor Rivera y Damas informó a la delegación del FDR-FMLN

que Duarte y él mismo estaban de acuerdo para tener de antemano reuniones de carácter privado en el exterior de El Salvador, con el fin de preparar el éxito de la próxima reunión de diálogo. Sin embargo, él daba la impresión de querer dejar la siguiente reunión para el final, para que más tarde, a causa de las numerosas reuniones de carácter privado, no se realizara. Monseñor Rivera y Damas no traía consigo una fecha, ni del lugar en donde se llevaría a cabo la reunión, tampoco la propuesta de la agenda sobre la cual se iba a dialogar y negociar. Además, él les informó que Duarte no formaría parte de la delegación de los miembros del PDC y de la fuerza Armada, solamente el ministro de defensa asistiría. Los miembros de esta delegación serían entonces Fidel Chávez Mena, Adolfo Rey Prendes, Abraham Rodríguez, y López Nuila. En la práctica, el gobierno del PDC y la Fuerza Armada ignoraba los acuerdos adoptados en la reunión de La Palma y de Ayagualo(55).

Los delegados del FDR-FMLN expusieron y remitieron oficialmente a Monseñor Rivera y Damas la respuesta a la convocatoria de Duarte para tener la próxima reunión de diálogo, en la cual los Frentes proponían tener la reunión en San Salvador, el 30 de julio de 1986. Después de incluir como *ítems* en la agenda los problemas siguientes: un compromiso mutuo de mantener la continuidad del proceso de diálogo; los mecanismos de incorporación de los diferentes sectores sociales en la discusión y la búsqueda de la solución política; y la humanización de la guerra. Paralelamente el FDR-FMLN propuso la presencia en esta

siguiente reunión de delegados de las organizaciones laborales, partidos políticos, asociaciones patronales, iglesias y universidades(56).

Monseñor Rivera y Damas se reunió con Guillermo Ungo y Zamora en Bogotá, Colombia, la primera semana de julio de 1986, para intentar lograr un acuerdo sobre la agenda, la fecha y el lugar en donde se realizaría la siguiente reunión. El prelado presentó los mismos puntos que había expuesto en México, razón por la cual ellos se pusieron de acuerdo para tener otra reunión donde se tratarían esos temas.

EL FDR-FMLN hasta entonces había esperado diez y nueve meses desde que el gobierno del PDC y la Fuerza Armada habían congelado el diálogo. Por esta razón, y con el objetivo de tener la próxima reunión de diálogo lo más pronto posible, el FDR-FMLN fue flexible ante los puntos de la agenda en relación con los contenidos en *La proposición global para la solución política negociada y la paz* que fue presentada por el FDR-FMLN en la reunión de diálogo realizada en Ayagualo.

El FDR-FMLN sometió al gobierno, a la Fuerza Armada y a los sectores sociales, políticos, etc., el 10 de julio de 1986, una oferta política que contenía casi los mismos puntos que la propuesta global que había sido presentada en Ayagualo, con la diferencia que la oferta política presentaba los puntos de agenda en forma resumida, además ella contenía la flexibilidad siguiente: no hablar de la reorganización de la Fuerza Armada, ni de los crímenes cometidos por la Fuerza Armada, insertar el problema

económico y la política exterior de un futuro gobierno; y hablar del respeto de la propiedad privada y de la libre empresa, así como de la posibilidad de tener una relación de amistad y mutua colaboración con los Estados Unidos(57).

A pesar de la flexibilidad y la buena fe manifestada por el FDR-FMLN de reconocer el proceso de diálogo-negociación, su oferta política fue rechazada por el gobierno del PDC, la Fuerza Armada y los sectores de derecha salvadoreña.

Por otra parte, Duarte se reunió con Monseñor Rivera y Damas, durante la última semana de julio, para enviar al comandante del FMLN, Joaquín Villalobos, la propuesta siguiente: la próxima reunión de diálogo se tendría el 29 de agosto de 1986, en El Salvador, en la ciudad de San Miguel o en San Francisco Gotera, Duarte estaría al frente de la delegación oficial, el número de los sectores que serían representados no serían determinados; el gobierno daría las facilidades de transporte y la Fuerza Armada garantizaría la seguridad de la delegación del FDR-FMLN(58).

Monseñor Rivera y Damas se dirigió, el 31 de julio, a la ciudad de Perquín para entregar la propuesta del presidente Duarte al Comandante Joaquín Villalobos. Además propuso que la próxima reunión de diálogo se tuviera en el local del arzobispado de San Salvador; que la ratificación de los acuerdos de La Palma y Ayagualo se hiciera antes que otro asunto; que, en fin, la presencia de observadores de todos los sectores políticos, religiosos, sindicales y sociales que quisieran estar presentes fuera permitida. A la vez, para preparar la agenda de la siguiente

reunión, Villalobos propuso una comisión del FDR-FMLN así como otra del gobierno del PDC y de la Fuerza Armada para que se reuniera con Monseñor Rivera y Damas a título de intermediario para abordar en común acuerdo los problemas siguientes: La seguridad, los encuentros con la prensa, desmilitarización de la zona, la agenda y la fecha de la siguiente reunión, también los resultados de esta reunión deberían estar listos antes del 20 de septiembre(59).

Duarte respondió a las propuestas del comandante Joaquín Villalobos por intermedio de Monseñor Rivera y Damas. También manifestó el interés de tener algunas reuniones preparatorias, entre el 19 y el 26 de agosto, en la embajada de El Salvador acreditada en México, con la participación de Monseñor Rivera y Damas como intermediario, para abordar los aspectos relativos a la propuesta de la reunión de diálogo, que tendría lugar el 29 de agosto. Existía además, la posibilidad de tener la reunión en la pequeña ciudad salvadoreña de Berlín(60). El FDR-FMLN por su parte propuso tener la próxima reunión preparatoria el 20 de agosto en México.

La reunión tuvo lugar en México del 20 al 23 de agosto, la delegación oficial fue constituida por Fidel Chávez Mena, Rey Prendes, Castillo Claramount y Ricardo Soriano, por parte del PDC y de la Fuerza Armada, mientras que los representantes del FDR-FMLN fueron: Aronette Díaz, Salvador Samayoa y Jorge Villacorta.

La delegación del FDR-FMLN expresó objeciones debido a la presencia de Ricardo Soriano un sindicalista que estaba a favor

del gobierno del PDC y argumentó que si el mismo participaba en la reunión, sería necesario que un sindicalista no miembro del partido oficial estuviera allí presente.

La delegación del FDR-FMLN propuso también la ciudad salvadoreña de Sesorí como lugar para la reunión de diálogo, ya que era una ciudad que se parecía a La Palma desde el punto de vista militar, puesto que Sesorí era una ciudad desmilitarizada. El FDR-FMLN también confirmó los acuerdos de La Palma y Ayagualo; además instaló una tregua militar en el momento de la reunión de diálogo- negociación.

Salvador Samayoa presentó un documento sobre los aspectos relativos a la seguridad, las comunicaciones, la movilización y la incorporación de los otros sectores sociales, políticos, etc., en el proceso de diálogo-negociación(61).

La delegación oficial, por su parte, defendió y justificó a Ricardo Soriano para representar a los trabajadores salvadoreños en este encuentro. Los miembros de la delegación oficial, además, propusieron al FDR-FMLN que depusiera las armas y se incorporara al proceso democrático que estaba a punto de poner en marcha el PDC con el gobierno. El gobierno y la Fuerza Armada les darían entonces las garantías para que ellos participaran en la vida política salvadoreña y les asegurarían que si querían alcanzar el poder político, podrían hacerlo con la condición de que pasaran por la vía electoral y no por la militar.

Los acuerdos adoptados por los delegados se resumen así: tener la próxima reunión en Sesorí, el 19 de septiembre de 1986.

Las dos delegaciones se entendieron para dejar abierta la posibilidad de cambiar por un acuerdo mutuo el lugar y la fecha convenida para la reunión; tener una reunión preparatoria en la primera mitad del mes de septiembre, para tomar los acuerdos sobre los aspectos de los documentos que Salvador Samayoa había presentado en la reunión. Pero también para reafirmar los acuerdos adoptados en La Palma y Ayagualo(62).

La delegación oficial, luego que regresó a San Salvador tuvo una conferencia de prensa para informar a la población sobre la reunión realizada en México. De acuerdo con sus puntos de vista, simplemente sería necesario obtener la incorporación del FDR-FMLN en el proceso democrático del país para obtener la paz en El Salvador(63).

La segunda reunión preparatoria entre la delegación del gobierno y del PDC, por un lado, y el FDR-FMLN, por otro, tuvo lugar en Panamá, del 12 al 14 de septiembre. Pero antes de esta reunión la Fuerza Armada Salvadoreña había militarizado la ciudad de Sese. Efectivamente las tropas del batallón Manuel José Arce, bajo las ordenes del teniente coronel Mauricio Roberto Staben, ocuparon militarmente Sese y sus alrededores.

La delegación del gobierno del PDC se presentó entonces en Panamá con la orden de los militares de no negociar con el FDR-FMLN la desmilitarización de la ciudad de Sese(64).

En la reunión de Panamá las delegaciones se pusieron de acuerdo sobre los puntos de la agenda para la reunión de Sese. El problema se presentó cuando la delegación del FDR-FMLN propuso

una tregua militar y la desmilitarización de la zona(65). En la discusión de ese punto, el jefe de la delegación del gobierno del PDC fue reemplazado por el coronel Carlos Reynaldo López Nuila, quien argumentó que la desmilitarización de Sesorí no era un punto discutible en esta reunión si se tenía en cuenta que, según la delegación oficial, aceptar la desmilitarización de Sesorí significaría violar la *Constitución Política de El Salvador*(66).

La delegación del gobierno del PDC y de la Fuerza Armada presentó a la delegación del FDR-FMLN un ultimátum para que aceptara la militarización de Sesorí y sus alrededores, de lo contrario todos los acuerdos adoptados hasta entonces quedarían sin efecto. El FDR-FMLN tendría hasta el 19 de septiembre para aceptar o rechazar el ultimátum(67).

(...) El coronel Mauricio Staben, estaba reconocido como asesino y era uno de los oficiales involucrados en los escuadrones de la muerte.

Últimamente, incluso, se le había involucrado como miembro de una banda de secuestradores de industriales, que realizaban como un negocio.

Nosotros tampoco podemos olvidar que él asesinó a una de nuestras compañeras, la comandante Yaneth Samour, quien fue capturada y asesinada personalmente por este individuo(68).

El gobierno del PDC y la Fuerza Armada decidieron aprovecharse de esta situación. Decidieron, entonces, presentarse el 19 de septiembre en Sesorí, con su maquinaria de publicidad y de propaganda. Ellos llevaron a Sesorí alrededor de dos mil simpatizantes y miembros del PDC y de la Fuerza Armada en los

camiones del gobierno, vestidos de civiles. Y fueron, entre otros invitados, Edwin Corr, Embajador de los Estados Unidos, también monseñor Revelo, presidente de la CEDES.

Duarte en su discurso en Sesori, gritó: "Usted, señor Joaquín Villalobos, usted, señor Shafick Handal, yo se que ustedes están en esas colinas. Vengan aquí, depositen sus armas y acepten la democracia"(69).

El discurso de Eugenio Vides Casanova, ministro de defensa fue marcado por un anticomunismo primitivo y virulento. Pero no tuvieron contraparte, el interlocutor no se presentó.

4.2.6 La reunión de diálogo en la Nunciatura

El FDR-FMLN hizo una propuesta intitulada *18 puntos para la humanización de la guerra*, el 26 de mayo de 1987(70), con el objetivo de recomenzar el diálogo y de negociar la humanización y la reducción del impacto económico, social y político de la guerra. El FDR-FMLN propuso también que fuera incluida en las negociaciones, la discusión sobre la presencia de consejeros militares estadounidenses.

El FDR-FMLN igualmente expuso la necesidad de tener una reunión de alto nivel político y militar, la cual podría efectuarse el 15 de julio. Proponía una reunión preparatoria para negociar los 18 puntos, así como la participación de los sectores políticos y religiosos, sindicales en la dinámica diálogo-negociación y de la continuidad del proceso de paz, hasta que la guerra llegara a su fin en El Salvador. Esta propuesta no fue

tomada en cuenta oficialmente por el gobierno del PDC, ni por la Fuerza Armada.

A pesar de la indiferencia mostrada por el gobierno del PDC y la Fuerza Armada, el FDR-FMLN propuso una vez más la repetición del diálogo, el 11 de octubre de 1987, cuatro días después de la cumbre de Esquipulas II de los presidentes centroamericanos. Esta vez, Duarte respondió positivamente, el 13 de agosto. Manifestó ante la Asamblea Legislativa su intención de tener una reunión con el FDR-FMLN, el 15 de septiembre. Al día siguiente, el FDR-FMLN propuso que la reunión fuera de alto nivel político y que tuviera como puntos de agenda los temas siguientes: La reconciliación nacional; el alto al fuego; la continuidad del proceso de diálogo; la realización de la reunión en la Nunciatura Apostólica de San Salvador(71).

La reunión tuvo lugar, los días 4 y 5 de octubre de 1987, en el lugar propuesto por el FDR-FMLN. La delegación del gobierno del PDC y la Fuerza Armada fue formada por José Napoleón Duarte, Fidel Chávez Mena, el general Eugenio Vides Casanova, el coronel Carlos Reinaldo López Nuila, Abraham Rodríguez, Julio Adolfo Rey Prendes, Federico Bloch, y Luis Grande Preza. La del FDR-FMLN estuvo integrada por Guillermo Ungo, Héctor Oquelí Colindres, Rubén Zamora, Jorge Villacorta, Schafik Handal, Leonel González, Jorge Meléndez y Facundo Guardado. El moderador de la reunión fue Monseñor Rivera y Damas, y a título de asistente-moderador, Monseñor Rosa Chávez. El Nuncio apostólico Monseñor Franceso De

Nittis, estuvo presente en esta reunión, pero sin desempeñar oficialmente rol alguno.

La agenda de la reunión fue la siguiente: la solución política del conflicto y los acuerdos de Esquipulas II; la posición sobre la no violencia; el perdón y el olvido como elementos de solución política; los acuerdos específicos hacia una solución política; la implantación del proceso de diálogo y la comunicación conjunta.

Las discusiones de las dos delegaciones trataban sobre los mismos argumentos invocados en la reunión de La Palma, reiteradas en la reunión de Ayagualo y continuadas esa vez en la Nunciatura. En efecto, por una parte la delegación del gobierno del PDC y de la Fuerza Armada llamó a los miembros del FDR-FMLN a deponer sus armas e incorporarse en la vida política de El Salvador. Por otra parte, el FDR-FMLN expuso entre otras cosas la necesidad de la formación de un gobierno de transición, con su participación. El único elemento nuevo de esta reunión en la Nunciatura fue que las partes hicieron sus propuestas en el contexto de Esquipulas II(72).

Los acuerdos adoptados después de dos días de discusiones trataron sobre el hecho de apoyar las gestiones de paz de los presidentes de América Central, realizados en Esquipulas, Guatemala, el 7 de agosto de 1987, y de crear dos comisiones integradas por cuatro representantes del gobierno del PDC y de la fuerza armada y representantes del FDR-FMLN para preparar los

acuerdos sobre el alto al fuego y sobre los puntos de Esquipulas II(73).

Las dos comisiones se reunieron nuevamente en Caracas, Venezuela, del 21 al 23 de agosto de 1987, la discusión sobre la formación de un gobierno transitorio y de la entrega de las armas continuó en Venezuela, y el único acuerdo al cual llegaron fue el de realizar la próxima reunión en México, entre el 30 de octubre y el 4 de noviembre(74).

Hay que subrayar que la delegación del gobierno del PDC y de la Fuerza Armada en Venezuela quería llegar a un acuerdo sobre la tregua militar, pero no sobre el cese del fuego, solamente para dar la impresión que ellos darían seguimiento a los acuerdos de paz de Esquipulas II. Algunos días después de este encuentro, Herbert Anaya, presidente de la organización no gubernamental de los Derechos Humanos de El Salvador, fue asesinado por la Fuerza Armada Salvadoreña. El FDR-FMLN interrumpió el diálogo con el gobierno del PDC a causa de este asesinato(75).

El 5 de febrero, cuatro meses después del asesinato de Herbert Anaya, el FDR-FMLN solicitó al gobierno del PDC recomenzar el diálogo de las dos comisiones y propuso para ello el 22 de febrero de 1988, en México, con la presencia de representantes de países miembros del Grupo de Contadora y de los países miembros del Grupo de Apoyo de Contadora.

El gobierno del PDC rechazó esta propuesta y argumentó que era el FDR-FMLN el que había interrumpido el proceso de diálogo negociación.

Ante el rechazo del PDC de continuar el diálogo de la Nunciatura, el FDR-FMLN propuso, el 10 de mayo de 1988, a la Asamblea Legislativa, al Poder Ejecutivo y a la Fuerza Armada, una próxima reunión de diálogo. Esta vez, propuso la participación de la Asamblea Legislativa en la siguiente reunión de diálogo, prevista para los días 30 y 31 de mayo, con agenda abierta.

Además el FDR-FMLN incluyó en la propuesta algunos puntos que se proponía abordar, por ejemplo, la continuidad del proceso de diálogo-negociación; la reactivación de las comisiones formadas luego de la reunión de la Nunciatura; la incorporación de los sectores sociales, políticos y sindicales y otros al proceso de diálogo-negociación. El FDR-FMLN igualmente propuso tener una reunión con vistas a la próxima reunión(76).

El FMLN se encontraba con dos serios problemas: por una parte el rechazo del gobierno del PDC, de los partidos de la derecha y de la Fuerza Armada para continuar el diálogo-negociación, por otra parte la división del frente FDR-FMLN. El FDR había decidido entrar al país y reincorporarse en la vida política salvadoreña, por lo que el FMLN perdía la ayuda diplomática que le brindaba el FDR. El partido político de Guillermo Manuel Ungo, el MNR, había sido durante casi nueve años prácticamente el "Ministerio de Asuntos Exteriores" del FMLN.

El FMLN decidió efectuar una ofensiva diplomática por nueve países de América latina: Perú, Colombia, Guatemala, Nicaragua, Argentina, Uruguay, Costa Rica, Ecuador y Panamá. La delegación diplomática del FMLN fue dirigida por el comandante Joaquín

Villalobos, en compañía de los comandantes Guadalupe Martínez y Leonel González. Se reunieron con los presidentes y visitaron a los ministros de Relaciones Exteriores.

La ofensiva diplomática tenía por objetivo llenar el vacío político-diplomático causado por la salida del FDR; además se necesitaba presionar al gobierno del PDC y de la Fuerza Armada con el fin de proseguir el diálogo-negociación. Paralela a la iniciativa diplomática, el FMLN lanzó una fuerte ofensiva militar en El Salvador(77).

4.3. El diálogo negociación a causa del secuestro de la hija de Duarte.

El rapto de Inés Guadalupe Duarte, hija de Duarte y de su compañera Ana Cecilia Villeda, el 10 de septiembre de 1985, fue perpetrado por el Frente Pedro Pablo Castillo, una organización de guerrilleros supuestamente recién creada. El FMLN negó haber cometido este acto y a su vez dijo ignorarlo.

En El Salvador, la oligarquía, los partidos políticos de la derecha, así como la Fuerza Armada condenaron y calificaron el secuestro de acto de terrorismo y se solidarizaron con Duarte. Por otra parte, el FDR, en un comunicado de prensa, manifestó ignorar quién había cometido el secuestro(78). A nivel internacional varios Jefes de Estado y de gobierno condenaron el rapto de la hija de Duarte(79).

El FMLN dijo más tarde haber sido el autor material e intelectual de ese hecho. "Los rebeldes esclarecieron que ellos no

habían asumido públicamente el hecho para no entorpecer las negociaciones"(80). Las negociaciones para liberar a la hija de Duarte tomaron la misma dinámica que las reuniones de diálogo anteriores entre el gobierno del PDC y el FDR-FMLN.

Las delegaciones se reunieron en Panamá, el 24 de octubre de 1985. Los representantes del FMLN fueron Salvador Samayoa y Mario Aguiñada, y por el gobierno del PDC, Rey Prendes y Abraham Rodríguez. Por primera vez desde que la guerra había comenzado se obtenían resultados concretos en una reunión de diálogo-negociación. EL FMLN se comprometió a liberar a la hija de Duarte y a la amiga de ésta, así como a 23 alcaldes y funcionarios municipales que había secuestrado anteriormente. El PDC se comprometió por su lado a dar la libertad a 22 prisioneros políticos entre los cuales se encontraba la comandanta Nidia Díaz y al costarricense Julio Talavera Romero. Al mismo tiempo daría un salvo-conducto para abandonar El Salvador a 96 heridos e incapacitados físicos de guerra miembros del FMLN (81).

Las secuelas del secuestro de la hija de Duarte fueron de gran envergadura, entre otros, prácticamente paralizaron el proceso de diálogo-negociación por casi dos años.

4.4 El diálogo táctica de propaganda electoral

El PDC fue el partido político salvadoreño que más se sirvió e instrumentalizó el diálogo, y es el que más lo utilizó para fines electorales. Por ejemplo, de 1980 a 1984, los líderes del PDC argumentaban que ellos no podían dialogar más, ni negociar con

el FDR-FMLN porque su partido no había logrado el poder político luego de las elecciones. Sin embargo, después que ellos ganaron las elecciones presidenciales en 1984, los líderes del PDC invocaron como pretexto que no podían dialogar ni negociar con el FDR-FMLN porque ellos no tenían la mayoría de diputados en la Asamblea Legislativa.

En la campaña electoral que servía para elegir alcaldes y diputados en 1985, el PDC jugó con el deseo de paz de la población salvadoreña: los líderes políticos del PDC prometían negociar con el FDR-FMLN para alcanzar enseguida la paz después de las elecciones, evidentemente si ellos eran elegidos(82).

El presidente Duarte, por su cuenta, un día antes de que se efectuaran las elecciones, a través de una cadena de radio y televisión, manifestó que independientemente del resultado electoral él continuaría el diálogo con el FDR-FMLN « como un esfuerzo por alcanzar el camino hacia la paz», y que su «voluntad de diálogo y humanización del conflicto no se limitaría hasta ver que los alzados en armas se reintegraran a la vida democrática»(83).

En la campaña electoral para elegir diputados y alcaldes en 1988, el PDC tuvo la dificultad de convencer a la población en primer lugar porque desde 1982 no cesaba de prometer las mismas cosas sin cumplirlas, pero también porque el PDC era descreditado a nivel nacional por haber caído en una corrupción sin precedentes en la historia de El Salvador en lo que concierne a la función pública.

Por otra parte, ARENA siempre se opuso al diálogo-negociación con el FDR-FMLN. Sin embargo, éste partido cambió su estrategia de

propaganda política y de relaciones públicas y se presentó en la campaña electoral de 1988 como favorable a un diálogo-negociación para llevar la paz a El Salvador. Además, se declaró capaz de poner fin a la corrupción que había instaurado en la función pública el PDC. Esas decisiones se produjeron con el cambio de Roberto D'Aubuisson por Alfredo Cristiani al frente de ARENA, el 29 de octubre 1985.

El partido de extrema derecha de Cristiani, la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), ganó las elecciones del 20 de marzo, lo cual le permitió tomar el control de la Asamblea Legislativa y de la mayoría de las alcaldías. El país entró entonces en campaña permanente hasta las elecciones presidenciales de 1989" (84).

Durante las elecciones presidenciales de 1989, el tema de la paz ocupó un rol muy importante en la campaña de cada partido político, pero los que más utilizaron la palabra "PAZ" para fines electorales fueron el PDC, que tenía a Fidel Chávez Mena como candidato presidencial, y ARENA, que tenía a Alfredo Cristiani(85).

Un elemento nuevo en las elecciones de 1989, fue la presencia de los partidos políticos del FDR, es decir, el MNR, el MPSC y la UDN, este último era la expresión política del Partido Comunista Salvadoreño, miembro del FMLN. Los tres partidos políticos del FDR decidieron reincorporarse en la vida política salvadoreña sin poner ninguna condición de peso, ni al gobierno ni a la Fuerza Armada.

El MNR y el MPSC, en común acuerdo con el Partido Social Demócrata (PSD), pequeño partido de reciente creación, formaron en

1987 la coalición denominada Convergencia Democrática (CD). Al principio, el FMLN y sus organizaciones políticas simpatizantes calificaron de traidores a sus antiguos compañeros del FDR por la participación en las elecciones de 1989. Los partidos miembros del FDR tenían entonces la oportunidad de probar lo que ellos habían sostenido desde el comienzo de la guerra en El Salvador: que ellos eran los verdaderos representantes de las mayorías salvadoreñas(86).

El padre Ignacio Ellacuría, rector de la Universidad Centroamericana de El Salvador (UCA), acogió favorablemente esta posibilidad, puesto que ofrecía otra solución democrática a la extrema derecha, y mostraba al mismo tiempo la toma de conciencia de la izquierda, ya que un modelo revolucionario puro no puede subsistir en la región"(87).

Las elecciones de 1989 iniciaron una nueva etapa histórica en El Salvador porque, por segunda vez, el presidente sería elegido por vía electoral y para esta ocasión habría la participación de los partidos políticos miembros del antiguo FDR, de tal manera que el sistema electoral iniciado en 1982 obtendría su legitimación de "democrático y pluralista" cuando en la práctica existían serias limitaciones.

La oligarquía, la Fuerza Armada y los partidos políticos de derecha estaban contentos por la participación de Guillermo Manuel Ungo como candidato de la CD en las elecciones presidenciales. A su parecer, ellos creían haber logrado la división del FDR-FMLN y aislado más al FMLN en lo diplomático de esa manera sería en lo sucesivo más fácil vencerlo militarmente. Eso, en suma, permitiría

en las elecciones de 1989, probar dos cosas: "la legalidad de las puertas abiertas a las fuerzas progresistas y la pequeña base popular de los partidos de la izquierda"(88).

El FMLN decidió, según el comandante Joaquín Villalobos, "hacer el esfuerzo final para prevenir la explosión social"(89). Entonces El FMLN propuso al gobierno del PDC participar en las elecciones si las mismas fijadas para el 19 de marzo, eran trasladadas al 15 de septiembre. Por primera vez el FMLN no propuso formar un gobierno de transición; al contrario, renunciaba tácitamente a esta pretensión y aceptaba llegar al poder político por la vía de las elecciones, no obstante sin deponer las armas.

El FMLN había reflexionado sobre su posición en lo concerniente a las elecciones y decidió formular, el 23 de febrero, una propuesta que le llevaría a participar en las elecciones como partido político si el gobierno del PDC y la Fuerza Armada cesaban la represión, encuartelaban a los militares y para-militares el día del escrutinio, modificaban el Consejo Central de Elecciones, se establecía un *código electoral* y se garantizaba el derecho del voto a los salvadoreños que se encontrasen en el extranjero, asimismo debía garantizarse la no-injerencia de los Estados Unidos en las elecciones. El FMLN, en cambio, prometía respetar el proceso electoral y a las autoridades municipales; observar una tregua militar de dos días antes y dos días después del escrutinio, apoyar a la CD y aceptar el resultado de las elecciones(90).

Esta propuesta permitió al FMLN establecer comunicaciones, por intermedio de la UDN, con los partidos políticos de El Salvador, a excepción de ARENA(91), y de preparar un encuentro, con ARENA esta vez, en Oaxtepec, México, del 20 al 21 de febrero de 1989.

En este lugar, el FMLN propuso a los partidos políticos salvadoreños la formación de tres comisiones de trabajo para abordar los puntos de su propuesta para participar en las elecciones:

- 1- La comisión para poner alto a las hostilidades militares.
- 2- La comisión de concertación de aspectos jurídicos y políticos de la reforma electoral, y
- 3- La comisión de concertación de aspectos sobre la verificación internacional del cumplimiento de los acuerdos políticos y militares.

Igualmente, el FMLN propuso los plazos y el funcionamiento de las comisiones; los representantes del FMLN en las comisiones; en fin, la realización de las elecciones cuatro meses después del alto al fuego y que un presidente provisional fuera elegido por la Asamblea Legislativa hasta la realización de las elecciones del 15 de septiembre(92).

Los partidos políticos no aceptaron formar las comisiones propuestas por el FMLN porque ellos consideraban que la presencia del gobierno era indispensable en la búsqueda de la paz. Por otra parte, los partidos políticos propusieron tener con urgencia una reunión entre el gobierno del PDC, el FMLN y los partidos

políticos"(93). Estos manifestaron la necesidad de continuar las reuniones con el FMLN después del 19 de marzo.

El FMLN manifestó a los partidos políticos, el último día del encuentro en Oaxtepec, México, estar dispuesto a: cesar la lucha armada de manera definitiva; incorporarse a la vida política de El Salvador; reconocer la existencia de una sola Fuerza Armada si el gobierno se comprometía a: castigar conforme a la ley a los responsables del asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, de las cuatro monjas estadounidenses, de los dirigentes del FDR, de las masacres de El Mozote, del Río Sumpul y de Las Hojas; reducir a doce mil los efectivos de la fuerza armada, disolver la Policía Nacional, la Guardia Nacional y la Policía de Hacienda y formar un solo cuerpo de seguridad pública bajo la dirección del Ministerio del Interior; y finalmente impedir la represión y la persecución por causas políticas.

La deliberación de esos puntos se haría simultáneamente con la discusión de la incorporación del FMLN a las próximas elecciones(94). La propuesta del FMLN de participar y de terminar con la guerra era una irrealidad, por la simple razón de que era impensable de resolver en seis meses lo que no pudo ser resuelto en nueve años de guerra.

Los partidos políticos dieron a Duarte, el 24 de febrero, el documento suscrito por ellos en Oaxtepec, México. Duarte aceptó tener una reunión con los partidos políticos y el FMLN, el 28 de febrero de 1989, en Guatemala, si el FMLN aceptaba decretar con el gobierno un alto a las hostilidades militares a partir del mismo

día del comienzo de la reunión en Guatemala, y hasta el 1^o. de junio de 1989. Manifestó igualmente que iría a Guatemala a negociar los puntos que había presentado el FMLN el último día del encuentro con los partidos políticos en México, con excepción de una parte de la investigación sobre los asesinatos y masacres cometidos por la Fuerza Armada y el castigo judicial que emanan de las leyes salvadoreñas, por otra parte no se abordaría la reducción de la Fuerza Armada y la disolución de los cuerpos de seguridad.

En la práctica Duarte proponía al FMLN su rendición y su incorporación a la vida política de El Salvador(95), a pesar de esto, el FMLN respondió favorablemente y propuso que la reunión fuera el 4 ó el 5 de marzo, en la Nunciatura Apostólica de El Salvador. Estaba igualmente de acuerdo en que se introdujeran en la agenda los otros puntos que el FMLN había presentado el último día de la reunión con los partidos políticos de México, pero que habían sido eliminados de la agenda por el mismo Duarte(96).

Para salir del estancamiento, los antiguos miembros del FDR, ahora reunidos en la CD, presentaron una propuesta de paz el 4 de marzo, la cual pudo ser considerada como el resumen de la presentada por el gobierno del PDC, con la diferencia que la CD proponía tener las elecciones el 19 de julio de 1989, con reuniones preparatorias entre el gobierno del PDC, los partidos políticos y el FMLN, del 7 al 9 de marzo en México (97).

Las elecciones se desarrollaron, el 19 de marzo de 1989, sin llegar a ningún acuerdo sobre la propuesta del FMLN, ni tampoco sobre la presentada por el gobierno del PDC.

El FMLN, el día de las votaciones, decretó un paro de transportes y el sabotaje a las elecciones. "EL FMLN hizo un llamado a la población para que ésta rechazara las elecciones"(98). A pesar de esta tentativa de sabotaje, un cierto número de ciudadanos(as), se dirigieron a las urnas. En efecto, según las cifras del Consejo Central de Elecciones de El Salvador, 505,379 personas votaron por ARENA; 338,369 por el PDC; 38,218 por el PCN; y los partidos políticos del FDR reunidos en la CD recogieron solamente 35,642 votos, o sea el 3.80% de los sufragios, lo cual le ubicó en cuarto lugar.

Según Guillermo Manuel Ungo:

En las últimas elecciones que llevaron al poder a Alfredo Cristiani, menos de un millón de ciudadanos votaron, Es imposible saber el número exacto de electores legítimos, pues no ha habido censo desde 1971, un hecho que me permite dudar. Las estimaciones confiables permiten creer que deben de haber de 2.5 a 3 millones de votantes en El Salvador. Consecuentemente, las elecciones presidenciales de 1989 permiten constatar una tasa de ausentismo de 60% a 65%. El presidente Cristiani obtuvo su puesto solamente con el 17% de los electores. Es necesario que todas las personas de El Salvador puedan expresar su voluntad. Es solamente de esa manera que la paz puede ser realizada y encontrada (99).

4.5. La represión como medio para lograr la paz

La represión en El Salvador ha sido utilizada por los gobiernos de los militares, del PDC y de ARENA como un medio

disuasivo contra la población salvadoreña, pero fundamentalmente contra los partidos políticos de oposición y las organizaciones populares.

La represión en El Salvador es realizada en el contexto del proyecto militar denominado «conflicto de baja intensidad», en el cual la represión se combinaba con las reformas económicas y sociales para eliminar a las organizaciones miembros del FDR-FMLN, así como a sus simpatizantes, de la misma manera en un medio para lograr la paz en El Salvador(100). La reforma agraria se inscribió en esta perspectiva.

Ella se dirigía esencialmente a permitir a los campesinos que explotaban las tierras a hacer valer indirectamente (arrendamiento, colono, colonato) el acceso a la propiedad de las tierras que ellos trabajaban. Los Estados Unidos pensaban así sustraer a los campesinos salvadoreños de la influencia creciente de los sindicatos FECCAS y UTC, que integraban el frente democrático revolucionario(101).

Al mismo tiempo que el gobierno del PDC y la Fuerza Armada ofrecían reformas económicas y llamaban al FDR-FMLN a deponer las armas y a que se incorporan al proceso democrático, el gobierno del PDC y la Fuerza Armada cometía masacres contra la población civil. Por ejemplo, el 19 de julio de 1984, en el departamento de Cabañas, masacraron a 68 miembros de las comunidades cristianas. Entre ellos se encontraban 27 niños, 11 ancianos y varias mujeres en estado de embarazo(102). A finales de agosto de 1984, masacraron a 34 civiles en el departamento de Chalatenango, entre los cuales había 23 personas ancianas y varios niños(103). El 21

de septiembre de 1988, 21 campesinos fueron asesinados en el departamento de San Vicente(104). El gobierno del PDC y la Fuerza Armada no tardaron en decir que las víctimas eran miembros del FDR-FMLN, que estaban en esos momentos combatiendo contra la Fuerza Armada.

Además de esas masacres, los asesinatos selectivos eran practicados contra los principales dirigentes, obreros, campesinos, profesores, religiosos, intelectuales y otros, con el objetivo de eliminar o disminuir la fuerza del movimiento popular en El Salvador. Es de esta forma que el gobierno del PDC y la Fuerza Armada reorganizaron el sistema de los escuadrones de la muerte(105). Al mismo tiempo que anunciaban que ellos iban a terminar con los escuadrones de la muerte y que daban la imagen a nivel nacional e internacional de que los mismos habían sido creados y eran controlados por la extrema derecha salvadoreña, Duarte, con esta lógica anunció que él iba a terminar con los escuadrones de la muerte y, el 25 de agosto de 1984, ordenó la investigación inmediata de sus actuaciones(106).

Después de ocho meses de investigación, no pudieron encontrar a uno solo de sus miembros. En cuanto a algunos miembros que se encontraban en la alta jerarquía militar, el gobierno del PDC los envió a ejercer funciones diplomáticas en las Embajadas de El Salvador en el extranjero(107). A otros, Duarte les otorgó un grado militar superior. Ese fue el caso del Teniente- Coronel Sigifredo Ochoa, el cual fue promovido al grado de Coronel(108).

Insistentemente Duarte ha hablado en sus giras por EE.UU, Europa y los países suramericanos que controlaría las acciones de los cuerpos represivos y que haría restructuraciones en dichos cuerpos, y reformas en la aplicación de la justicia. En la realidad, lo que hace es dejar en sus puestos a Vides Casanova como ministro de defensa, involucrado en el asesinato de las monjas norteamericanas y nombrar Vice-Ministro de Seguridad al Coronel Carlos Reynaldo López Nuila, Director de la Policía Nacional y responsable del Ejército Secreto Anticomunista (ESA) (109).

Las acciones de los escuadrones de la muerte aumentaron significativamente. Lo que es más, a finales de 1984, otros agrupamientos del mismo género surgieron. Ese fue el caso de los Comandos Domingo Monterrosa y los Comandos Suicidas Salvadoreños.

El gobierno del PDC y la fuerza Armada admitió públicamente que esos que violaban los derechos humanos en El Salvador eran los escuadrones de la muerte y que ellos estaban fuera de control del gobierno del PDC y la Fuerza Armada. Sin embargo, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (en el comunicado que presentó a la OEA en 1985), la Comisión de Derechos Humanos de la ONU (en su boletín de 1986), así como la Sub-Comisión de los Derechos Humanos de la ONU (en su resolución de septiembre de 1988) atribuyeron a la Fuerza Armada la responsabilidad de las violaciones de los Derechos Humanos de El Salvador (110).

Por un lado, mientras se encontraba en 1985 en las prisiones de El Salvador 400 prisioneros políticos acusados de ser miembros del FDR-FMLN -quienes habían sido cruelmente torturados - ningún miembro de los Escuadrones de la Muerte se encontraba prisionero (111).

En El Salvador, si se le cree a Americas Watch Committee (Washington y New York) al menos 38 000 de algunas 50 000 personas asesinadas durante la guerra, entre comienzos de 1980 y mediados de 1985, eran civiles no combatientes que en la mayoría de los casos fueron torturados por los escuadrones de la muerte y por los cuerpos de seguridad gubernamentales, o que fueron masacrados durante incursiones aéreas de la Fuerza Armada y por bombardeos llevados a cabo indiscriminadamente en las zonas dominadas por los guerrilleros o en sectores de enfrentamiento(112).

De 1980 a 1989. hubo 70 mil muertos(113) y más de un millón de personas que fueron obligadas a emigrar de El Salvador(114), por causa de la represión gubernamental.

El gobierno del PDC, la Fuerza Armada y posteriormente el gobierno de ARENA, en el transcurso del proceso de diálogo-negociación con el FDR-FMLN, manifestaron el deseo de respetar la *Constitución Política de El Salvador*, en la práctica no solamente la violaron, sino que también irrespetaron el derecho internacional público cuando cometían, entre otros, las masacres de civiles, atacaban los hospitales del FMLN y asesinaban a los heridos, a los enfermos, así como al personal médico y paramédico del FMLN(115)

En el gobierno de ARENA, los escuadrones de la muerte continuaron sus actividades bajo la impunidad del sistema judicial. Joya Martínez, desertor de la primera brigada de infantería de la Fuerza Armada Salvadoreña, reveló los lugares en donde el gobierno de ARENA y la Fuerza Armada continuaban cometiendo torturas. Implicó en sus actividades al coronel Juan Orlando Zepeda, vice-ministro de Defensa, así como al coronel

Francisco Elena Fuentes, comandante de la primera brigada de infantería(116).

Otro organismo, La Comisión de los Derechos Humanos de América Central, con sede en San José, Costa Rica, nombró 150 muertes imputables a los Escuadrones de la Muerte, solamente durante las dos semanas que siguieron a las elecciones de Alfredo Cristiani (ARENA, extrema derecha), a la presidencia del país(117).

El gobierno de ARENA y la Fuerza Armada declararon la guerra a las organizaciones populares, secuestraron, torturaron y asesinaron a los dirigentes sindicales, políticos y otros bajo el pretexto de que ellos pertenecían a las organizaciones miembros del FMLN. "La tradición violenta y terrorista de ARENA era innegable y así era aceptada por la mayor parte de los mejores conocedores de la situación Salvadoreña"(118).

La Fuerza Armada bombardeó el 31 de octubre de 1989, la oficina sindical de FENASTRAS, y asesinó a 10 sindicalistas, entre ellos a la dirigente sindical Febe Elisabeth Vásquez, e hirió a 27 trabajadores que estaban presentes en el local sindical(119).

Deseosos de mostrar su capacidad militar para forzar las negociaciones, el 30 de octubre, el FMLN atacó el Cuartel General de la Fuerza Armada de San Salvador. Al día siguiente el General Humberto Larios, ministro de Defensa de El Salvador, prometió vengarse y ejecutar a los culpables. A las pocas horas, hizo bombardear los locales de COMADRES (asociación de madres de desaparecidos, fundada por Monseñor Romero) y de FENASTRAS (principal organización sindical del país) Como resultado: 10 muertos y una cuarentena de heridos(120).

Los métodos represivos del gobierno y de la Fuerza Armada Salvadoreña fueron concebidos por los estrategas estadounidenses

especialistas en el conflicto de baja intensidad. Los Estados Unidos, durante nueve años de guerra, dieron al gobierno salvadoreño y a la Fuerza Armada, además de un entrenamiento militar, más de un millón de dólares al día, de 1980 a 1989(121), para mantener al gobierno y a la Fuerza Armada salvadoreña en el poder(122).

NOTAS Y REFERENCIAS

- (1) BNCE, "Recuento latinoamericano: El Salvador, actividades del presidente electo", **Comercio Exterior**, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, vol.34, no.7, julio de 1984, p.630.
 - (2) FDR-FMLN, **Las principales violaciones de los derechos humanos en el conflicto armado salvadoreño**, El Salvador, Comisión Político-diplomática del FDR-FMLN, 23 de septiembre de 1984, p.51.
 - (3) BNCE, "Recuento Latinoamericano: El Salvador, actividades del presidente electo", **Loc.cit.**, p.630.
 - (4) FMLN, **Nuestra propuesta de diálogo continúa vigente**, El Salvador, Comandancia General del FMLN, 25 de mayo 1984.
 - (5) FDR, "Declaración del Frente Democrático Revolucionario", **S.l.i., S.n.d.**, Comité Ejecutivo del FDR, MNR, **Opinión Popular**, **Ed.cit.**, no.13, junio 1984, p.7.
 - (6) El Diario de Hoy, (San Salvador), 2 de junio 1984, citado por, FDR-FMLN, **Las principales violaciones de los derechos humanos en el conflicto armado salvadoreño**, **Ed.cit.**, pp.48-49.
 - (7) Joanne Omang, "Duarte expresses doubts about talks with rebels" **The Washington Post**, Monday, June 4, 1984, p.A15.
 - (8) FDR-FMLN, "Ante la intransigencia Duarteista, fortalezcamos la lucha por la paz", **S.l.i.**, Comité Ejecutivo del FDR y Comandancia General del FMLN, 6 de junio 1984, FMLN, **Venceremos: órgano oficial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional**, México, Sección de Prensa Escrita de la Comisión de Propaganda del FMLN, no.24, mayo-junio-julio 1984, p.6.
- Vide.** MPSC, "Los cuarenta y cinco días de Duarte", **Víspera: boletín informativo y de análisis del Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC)**, El Salvador, Comisión de Propaganda del MPSC, no.3, julio de 1984, p.3.

- (9) MNR, "El Partido Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), ante el gobierno de José Napoleón Duarte", San Salvador, Comisión Política del MNR, junio 1984, CINAS, **El Salvador crónicas mensuales**, México, Centro de Investigación y Acción Social (CINAS), no.13, abril-mayo-junio de 1984, p.60.
- (10) PDC, "El Partido demócrata Cristiano (PDC) ante el pronunciamiento del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR)", San Salvador, Comité Político, 22 de junio 1984, **Ibid.**
- (11) **Ibid.** p.61.
- (12) FDR-FMLN, "Carta privada del FDR-FMLN al Ing. José Napoleón Duarte", **S.l.i.**, Comité Ejecutivo del FDR y la Dirección Revolucionaria Unificada del FMLN, 18 de mayo 1984, MNR, **Opinión Popular**, **Ed.cit.**, no.13, junio 1984, p.8.
- (13) FDR-FMLN, **Carta del FDR-FMLN al Reverendo Jesse Jackson**, El Salvador, FDR-FMLN, 19 de junio 1984.
- (14) UCA, "Otra propuesta", **El Salvador proceso informativo semanal**, **Ed.cit.**, semanas del 25 de junio al 8 de julio 1984, p.10.
- (15) Robert J. McCartney, "Salvadoran leaders see no change: Jackson delivers rebel bid to Duarte", **The Washington Post**, Tuesday, June 26, 1984, p.A8.
- (16) **Ibid.**
- (17) Napoleón Duarte, **Discurso del Señor Presidente de la República**, Ing. José Napoleón Duarte, ante la XXXIX Asamblea General de las Naciones Unidas, en Nueva York, el 8 de octubre 1984.
- Cfr.** "Meet me for peace talks, Duarte tells rebels", **The Gazette**, (Montreal), Tuesday, October 9, 1984, p.B1.
- "Salvador leader offers peace talks with leftist rebels", **Toronto Star**, Tuesday, October 9, 1984, p.A11.
- "Duarte invites guerrilla foes to attend peace, election talks", **The Winnipeg Free Press**, Tuesday, October 9, 1984, p.19.
- (18) MNR, "Editorial: hacia una solución política negociada", **Opinión Popular**, **Ed.cit.**, no.17, octubre 1984, p.2.
- (19) FDR-FMLN, "Declaración del FDR-FMLN en relación a la oferta del Presidente José Napoleón Duarte que hiciera ante la XXXIX

- Asamblea General de la ONU", San Salvador, 8 de octubre 1984, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XXXIX, 1984, p.847.
- (20)UCA, "Cronología del proceso de diálogo entre el gobierno salvadoreño y el FDR-FMLN", **Loc.cit.**, p.773.
- (21)GEORGE RUSSELL, "Appointment in la Palma", **Time**, New York, October 22, 1984, p.41.
- MARVIN E. GETTLEMAN, PATRIC LACEFIEL, **et al**, **El Salvador: Central America in the new cold war**, New York, Grove Prees, 1987, pp.406-407.
- (22)GREGORIO SELSER, "Situaciones y enigmas en el diálogo salvadoreño", **El Salvador: diálogo y negociación**, San Salvador, Cuadernos del MNR, 1987, p.49.
- JAMES WALLACE, "Breakthrough in El Salvador?", **U.S. New and World Report**, Washington, October 29, 1984, p.59.
- (23)BNCE, "Recuento latinoamericano: El Salvador, encuentro del Gobierno con la guerrilla", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.34, no.11, noviembre 1984, p.1107.
- RUSSEL WATSON, ROBERT RIVARD, **et al**, "Does peace have a chance?", **Newsweek**, New York, October 29, 1984, p.48.
- PIERRE BLANCHET, "Paix des braves à La Palma", **Le Nouvel Observateur**, Paris, no.1041, 19 au 25 octobre 1984, p.32.
- (24)MNR, "El diálogo propuesto por el FDR y el FMLN comenzó el 15 de octubre: se abre el camino hacia la paz", **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.17, octubre 1984, p.4.
- (25)UCA, "Cronología del proceso de diálogo entre el gobierno salvadoreño y el FDR-FMLN", **Loc. cit.**, pp.773-774.
- (26)MNR, "Editorial: cinco notas sobre el diálogo", **Opinión Popular, Ed. cit.**, nos.18-19, noviembre-diciembre 1984, p.3.
- (27)MNR, "Duarte ha «congelado» el diálogo con el FDR-FMLN", **Opinión Popular, Ed. cit.**, no.20, enero 1985, p.3.
- (28)RICARDO CHAVIRA y J.T. JOHNSON, "I was really worried", **Time**, New York, October 29, 1984, p.40.
- (29)**Cfr.** José Napoleón Duarte, "Propuesta al encuentro en La Palma, Chalatenango", La Palma, 15 de octubre 1984, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XXXIX, 1984, pp.850-851.

- (30) GOES-FFAA y FDR-FMLN, "Comunicado conjunto de la primera reunión de diálogo", La Palma, 15 de octubre 1984, **Ibid.**, p.852.
- (31) FDR-FMLN, "Comunicado del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Frente Democrático Revolucionario (FDR)", **S.l.i.**, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 17 de octubre 1984, MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.17, octubre 1984, p.8.
- (32) FDR-FMLN, "Editorial: el diálogo, una victoria del pueblo", FDR-FMLN, **Venceremos boletín de análisis e información, Ed.cit.**, no.35, octubre-noviembre 1984, p.1.
- (33) GEORGE RUSSELL, RICARDO CHAVIRA y HARRY KELLY, "El Salvador: giving peace a chance", **Time**, New York, October 29, 1984, p.41.
- (34) GEORGE RUSSELL, **Op.cit.**, p.42.
- UCA, "Cronología del proceso de diálogo entre el gobierno salvadoreño y el FDR-FMLN", **Loc.cit.**, p.774.
- (35) **Ibid.**
- (36) **Cfr.** FDR-FMLN, "Propuesta global para la solución política negociada y la paz. Documento presentado por el FDR-FMLN en la segunda reunión de diálogo", Ayagualo, 30 de noviembre 1984, **En el camino hacia la paz. La Palma-Ayagualo**, San Salvador, Presidencia de la República, 1984, pp.31-34.
- (37) Gobierno del PDC y la Fuerza Armada, "Documento presentado por la delegación gubernamental en la segunda reunión por la paz", Ayagualo, GOES-FFAA, 30 de noviembre 1984, **En el camino hacia la paz. La Palma-Ayagualo, Ed.cit.**, p.29.
- (38) MNR, "Encuentro en Ayagualo: se reúne la comisión conjunta para discutir plan de paz", **Opinión Popular, Ed. cit.**, no.18-19, noviembre-diciembre 1984, p.10.
- Gobierno-Fuerza Armada y FDR-FMLN, "Comunicado conjunto de la segunda reunión de diálogo", Ayagualo, GOES-FFAA y FDR-FMLN, 30 de noviembre 1984, **En el camino hacia la paz. La Palma-Ayagualo, Ed.cit.**, p.35.
- (39) FDR-FMLN, "Posición del Frente Democrático Revolucionario (FDR) y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en proceso de diálogo para la solución política", El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y

Comandancia General del FMLN, 7 de diciembre 1984, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XL, 1985, p.115.

- (40) FDR-FMLN, "Carta abierta del FDR-FMLN al Ing. José Napoleón Duarte", El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y Comandancia General del FMLN, 30 de enero 1985, MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.21, febrero 1985, p.11.
 - (41) UCA, "Y ahora, ¿qué?", **El Salvador proceso: informativo semanal, Ed.cit.**, no.181-192, lunes 15 de abril 1985, p.2.
 - (42) "Propuesta del FDR-FMLN", (transcripción de la propuesta del FDR-FMLN para la reanudación del diálogo, transmitida por radio venceremos en su emisión del 10-04-1985), p.16.
 - (43) FDR-FMLN, "Memorándum para Monseñor Arturo Rivera y Damas", **S.l.i.**, FDR-FMLN, 6 de mayo 1985, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XL, 1985, p.472.
 - (44) UCA, "Diálogo en perspectiva", **El Salvador proceso: informativo semanal, Ed.cit.**, no.181-192, lunes 15 de abril 1985, p.13.
 - (45) FDR-FMLN, "Carta del FDR-FMLN à la honorable Asamblea Legislativa", **S.l.i.**, FDR-FMLN, 27 de mayo 1985, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XL, 1985, p.472.
 - (46) FDR-FMLN, "FDR-FMLN responde a la conferencia episcopal de El Salvador (CEDES)", **S.l.i.**, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 17 de agosto 1985, FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.48-49, agosto-septiembre 1985, p.3.
 - (47) FDR, "Editorial: reconciliación y paz, a propósito de una carta pastoral", **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.48-49, agosto-septiembre 1985, p.2.
 - (48) FMLN, **Posición del FMLN en el proceso de diálogo-negociación**, El Salvador, Comandancia General del FMLN, noviembre 1985, pp.27-28.
 - (49) UCA, "Cronología del proceso de diálogo entre el gobierno salvadoreño y el FDR-FMLN", **Loc.cit.**, p.783.
 - (50) PATRICIA SQUENAZI, "El gobierno de Duarte mantiene su desinterés frente al diálogo", **El Salvador: diálogo y negociación, Ed.cit.**, p.37.
- MNR, "La reunión de Lima: balance y perspectivas de la solución política negociada", **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.34-35, abril-mayo 1986, p.5.

- UCA, "Convención Nacional del PDC", **El Salvador proceso informativo semanal, Ed.cit.**, no.254, 10 de septiembre 1986, p.5.
- (51)UCA, "Cronología del proceso de diálogo entre el gobierno salvadoreño y el FDR-FMLN", **Loc.cit.**, p.783.
- (52)**Ibid.**
- (53)CSI, "Si Duarte quiere diálogo, hay que concertar condiciones: (entrevista a Guadalupe Martínez comandante del FMLN)", **El Salvador al día**, San José, Comisión de Solidaridad Internacional del FDR-FMLN (CSI), no.2, octubre 1986, pp.6-7.
- (54)UCA, "Dificultades para el diálogo", **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, no.451-452, mayo-junio 1986, p.449.
- (55)FDR, "Maniobras de Duarte obstaculizan el diálogo", **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.53, noviembre 1986, p.1.
- (56)MNR, "En torno a la tercera reunión de diálogo", **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.36-37, junio-julio 1986, p.3.
- (57)FDR-FMLN, "Oferta política del FDR-FMLN a los distintos sectores sociales para buscar solución al conflicto", El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 10 de julio 1986, **Ibid.**, suplemento especial.
- (58)UCA, "El diálogo que viene", **El Salvador proceso informativo semanal, Ed.cit.**, no.248-249, 6 de agosto 1986, p.4.
- (59)**Ibid.**, p.5.
- (60)ARTURO RIVERA Y DAMAS, "La iglesia", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, no.454-455, agosto-septiembre 1986, p.672.
- (61)BNCE, "Recuento Latinoamericano: El Salvador; diálogo entre el gobierno y la insurgencia", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.36, no.9, septiembre 1986, p.806.
- (62)ARTURO RIVERA Y DAMAS, **Op.cit.**, p.672.
- (63)UCA, "Conferencia de prensa sobre el diálogo", **El Salvador proceso informativo semanal, Ed.cit.**, no.253, 3 de septiembre 1986, p.13.
- (64)CSI, "Si Duarte quiere diálogo, hay que concertar condiciones: (entrevista a Guadalupe Martínez comandante del FMLN)", **Loc.cit.**, p.5.

SOCIALIST AFFAIRES, "El fracaso de Sesori: (entrevista con Guillermo Ungo)", **El Salvador: diálogo y negociación**, **Ed.cit.**, p.63.

(65) **Cfr.**, FDR-FMLN, "Comunicado de prensa del FMLN-FDR sobre la tregua y la desmilitarización de Sesori y sus alrededores", El Salvador, FDR-FMLN, 6 de septiembre 1986, CSI, **El Salvador al día**, **Ed.cit.**, no.1, septiembre 1986, p.4.

(66) CSI, "Si Duarte quiere diálogo, hay que concertar condiciones: (entrevista a Guadalupe Martínez comandante del FMLN)", **Loc.cit.**, p.6.

(67) **Ibid.**, p.8.

ARTURO RIVERA Y DAMAS, **Op.cit.**, p.674.

(68) CSI, "Si Duarte quiere diálogo, hay que concertar condiciones: (entrevista a Guadalupe Martínez comandante del FMLN)", **Loc.cit.**, p.5.

(69) MARCIO VARGAS, "El Salvador: diálogo o más guerra", **Prisma Latinoamericano**, **Ed.cit.**, no.171, noviembre 1986, p.15.

Cfr. MARIO LUNGO UCLES, "Prolongación de la guerra o solución política negociada: el dilema salvadoreño actual", **Nueva Sociedad**, **Ed.cit.**, no.87, enero-febrero 1987, p.33.

(70) 1- Suspensión de la guerra aérea; 2- cesar la artillería de largo alcance; 3- abandonar la utilización de minas; 4- suspensión del sabotaje económico; 5- parar la destrucción de cultivos agrícolas; 6- pleno respeto al derecho de la población de vivir donde ella quiera; 7- libre circulación de la población; 8- no-injerencia en las funciones de la autoridades públicas; 9- suspensión de la persecución, de las capturas, de los asesinatos de las personas que luchan por sus reivindicaciones; 10- cesar las capturas de las personas civiles que habitan las zonas de conflicto; 11- respecto a la integridad física y moral de los prisioneros políticos; 12- suspender la ejecución de los espías; 13- respetar al personal médico y para-médico; 14- respetar a los combatientes heridos; 15- respetar a la familia de los miembros y dirigentes de las partes en conflicto; 16- cesar el reclutamiento forzado; 17- derogación de los impuestos indirectos que afectan el consumo popular y 18- cesar las operaciones de guerra psicológica.

(71) FDR-FMLN, **Comunicado oficial del FDR-FMLN**, El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 14 de agosto 1987.

- (72) **Cfr.** JOSE NAPOLEON DUARTE, **La paz de Esquipulas II**, San Salvador, 4 de octubre 1987.

FDR-FMLN, **Informe del FDR-FMLN sobre la tercera reunión de diálogo, S.l.i.**, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 16 de octubre 1987.

- (73) GOES-FFAA y FDR-FMLN, **Comunicado conjunto de la tercera reunión de diálogo**, San Salvador, la delegación oficial y la del FDR-FMLN, 5 de octubre 1987.

- (74) **Cfr.** FDR-FMLN, **Informe del FDR-FMLN sobre la reunión de las comisiones del gobierno de El Salvador y del FDR-FMLN en Caracas**, Caracas, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 24 de octubre 1987.

- (75) GUY LAFLEUR, "Accords de paix: Amérique centrale: cessez-le-feu, progrès difficiles", **Ici l'Amérique latine**, Montréal, Solidarité Québec-Amérique latine, no.32, décembre 1987, p.1.

- (76) FDR-FMLN, "Propuesta de diálogo a la Asamblea Legislativa, al poder ejecutivo y a la Fuerza Armada", **S.l.i.**, Eduardo Calles por el FDR y Schafik Handal por el FMLN, 10 de mayo 1988, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XLIII, 1988, p.454.

- (77) **Cfr.** GUY LAFLEUR, "La double offensive du FMLN", **Ici l'Amérique latine, Ed.cit.**, no.43, décembre 1988, p.3.

- (78) FDR, "El Frente Democrático Revolucionario ignora quiénes secuestraron a Inés Duarte", **S.l.i.**, Comité Ejecutivo del FDR, 16 de septiembre 1985, FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.48-49, agosto-septiembre 1985, p.8.

- (79) **Cfr.** LUCIA ANNUNZIATA, "Duarte negotiations", **The Nation**, New York, November 16, 1985, p.493.

- (80) MNR, **Carta Social y Política**, San Salvador, Comisión de Prensa y Propaganda del MNR, no.1, noviembre 1985, p.6.

- (81) **Ibid.**

SUZANNE BOUSSON, "Salvador: mécontentement populaire contre Duarte", **Ici l'Amérique latine, Ed.cit.**, no.10, décembre 1985, p.2.

- (82) **Cfr.** STEVEN BARANYI, **La paix est-elle possible en Amérique Centrale?**, Ottawa, Institut Canadien pour la Paix et la Sécurité Internationales, exposé no.8, octobre 1986, pp.1-2.

- (83)UCA, "Diálogo en perspectiva", **Loc.cit.**, p.11.
- (84)OLIVIER DABENE, "Elections et crise en Amérique centrale", **Etvdes**, Paris, Les Pères de la Compagnie de Jésus, no.372-1, janvier 1990, p.163.
- (85)**Cfr.** RITA CEBALLOS, "El Salvador a punto de estallido", **Prisma Latinoamericano**, **Ed.cit.**, no.197, febrero 1989, p.8.
- (86)FDR, "Elecciones traerán mayor intervención US en El Salvador", FDR, **El Salvador informativo**, **Ed.cit.**, no.34, 31 de enero 1984, p.2.
- (87)JOHN BOSLEY, **Appui au Groupe des Cinq, le Canada et les processus de pacification en Amérique centrale: le premier rapport du Comité Spécial de la Chambre des Communes sur les processus de pacification en Amérique Centrale**, Ottawa, Chambre des Communes, 1988, p.15.
- (88)UCA, "Editorial: ambigüedad de las nuevas elecciones presidenciales", **Loc.cit.**, p.1003.
- (89)JOAQUIN VILLALOBOS, "A democratic revolution for El Salvador", **Foreign policy**, New York, Carnegie Endowment for International Peace, no.74, Spring 1989, p.119.
- (90)FMLN, **Propuesta del FMLN para convertir las elecciones en una contribución a la paz**, El Salvador, Comandancia General del FMLN, 23 de enero 1989.
- CISO, "Le FMLN propose le report des élections", CISO, **Solidarité**, Montréal, Centre International de Solidarité Ouvrière (CISO), vol.12, no.4, juin 1990, p.2.
- LORRAINE GUAY, "Avec l'arrivée de l'extrême-droite au pouvoir, la paix est-elle possible au Salvador?", **Caminando!**, Montréal, Comité Chrétien pour les droits humains en Amérique latine, vol.X, no.2, printemps 1989, p.4.
- (91)FMLN, **Respuestas del FMLN a los partidos políticos de El Salvador**, **S.l.i.**, Comandancia General del FMLN, 14 de febrero 1989.
- (92)FMLN, **Propuesta a los partidos políticos de El Salvador**, **S.l.i.**, Comandancia General del FMLN, 20 de febrero 1989.
- BNCE, "Recuento latinoamericano: El Salvador diálogo por la paz", BNCE, **Comercio Exterior**, **Ed.cit.**, vol.39, no.3, marzo 1989, p.233.

- (93) **PARTIDOS POLITICOS DE EL SALVADOR, Declaración de los partidos políticos de El Salvador sobre la reunión que tuvieron con el FMLN en México**, Oaxtepec, ARENA, Partido Acción Renovador (PAR), Movimiento Auténtico Cristiano (MAC), Partido Unión Popular (PUP), PCN, CD, PDC, y UDN, 21 de febrero 1989.
- (94) **FMLN, Posición del FMLN para que la implementación y realización de nuestra propuesta sobre las elecciones conduzca a una finalización definitiva de la guerra, S.l.**, Comandancia General del FMLN, 21 de febrero 1989.
- (95) **JOSE NAPOLEON DUARTE, Propuesta de paz en democracia y libertad**, San Salvador, Casa Presidencial, 26 de febrero 1989.
- (96) **FMLN, Comunicado en respuesta a la contrapropuesta del presidente Duarte**, El Salvador, Comandancia General del FMLN, 27 de febrero de 1989.
- (97) **CD, Propuesta de paz de la Convergencia Democrática**, San Salvador, Comisión Política de la Convergencia Democrática (CD), 4 de marzo 1989.
- (98) **Cfr. JOAQUIN VILLALOBOS, "Popular insurrection: desire or reality? Latin American perspectives**, Riverside, University of California, no.62, summer 1989, p.24.
- (99) **GUILLERMO MANUEL UNGO, Démocratisation, négociations et élections au Salvador**, Montréal, Représentation du MNR à Montréal, janvier 1990, p.2.
- (100) **HECTOR PEREZ BRIGNOLI, Breve historia de Centroamérica**, Madrid, Alianza Editorial, 1985, p.137.
- (101) **MARC DUFUMIER, "La question agraire au Salvador", Problèmes d'Amérique latine**, Paris, no.4830, premier trimestre 1987, p.77.
- (102) **UCA, "Trayectoria del batallón Atlacatl", UCA, El Salvador proceso informativo semanal, Ed.cit.**, no.415, enero 31, 1990, pp.11-12.
- (103) **Ibid.**
- (104) **CD, "La Convergencia Democrática denuncia la escalada represiva"**, San Salvador, CD, 27 de septiembre 1988, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XLIII, 1988, p.985.

- (105) **Cfr. JOE FISH and CRISTINA SGANGA, El Salvador testament of terror**, New York, Oliver Branch, 1988, p.115.
- (106) "Duarte investiga escuadrones", **La Nación**, (San José), 29 de agosto, 1984, p.20A.
- "El Salvador: guerra al terrorismo", **La Nación Internacional**, (San José), semana del 30 al 5 de septiembre 1984, p.3.
- (107) **Cfr. Política de los EUA en Centroamérica: El Salvador**, Ed.cit., p.4.
- (108) JUAN ROBERTO LOFORTE, "El Salvador después del diálogo", **Prisma Latinoamericano**, Ed.cit., no.150, febrero de 1985, p.11.
- (109) MNR, "El derecho a la vida sin respetarse en El Salvador", MNR, **Opinión Popular**, Ed.cit., no.18-19, noviembre-diciembre 1984, p.6.
- (110) **Cfr. PASTOR RIDRUEJO, Informe definitivo a la Comisión de Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos**, New York, Comisión de Derechos Humanos, 3 de febrero, 1986, p.56.
- FDR, "OEA también condena violación a derechos humanos en El Salvador", FDR, **El Salvador informativo**, Ed.cit., no.52, diciembre 1985, p.7.
- CD, **La Convergencia Democrática denuncia la escalada represiva**, Ed.cit., p.985.
- (111) FDR, "Balance político del FDR: las realidades de 1985 y las realidades de 1986", **S.l.i.**, FDR, diciembre 1985, FDR, **El Salvador informativo**, Ed.cit., no.52, diciembre 1985, p.5.
- CODEHUCA, "El Salvador: funcionario de la CDHES fue sometido a tratos crueles e inhumanos", CODEHUCA, **Informe sobre la situación de los derechos humanos en Centroamérica**, Ed.cit., no.11-12, noviembre-diciembre 1985, p.4.
- PASTOR RIDRUEJO, **Op.cit.**, p.57.
- (112) LIISA NORTH, **Rapport sur la conférence intitulé Vers l'instauration de la paix en Amérique centrale**, Ottawa, Institut Canadien pour la Paix et la Sécurité Internationales, Cahier no.5, 1987, p.13.
- (113) "N.Y. Times entrevistó a Joaquín Villalobos", **Diario Latino**, (San Salvador), 20 de noviembre 1989, p.24.

- (114) HECTOR OQUELI, **El papel de la oposición en El Salvador**, San Salvador, publicación del MNR, octubre 1989, p.6.
- (115) **Cfr.** OMAR SEPULVEDA, "El Salvador: rehabilitarse para seguir", **Prisma Latinoamericano**, **Ed.cit.**, no.181, septiembre 1987, p.10.
- UCA, "Trayectoria del batallón Atlacatl", **Loc.cit.**, p.11.
- (116) FMLN, **Carta del FMLN para Alfredo Cristiani a propósito del atentado contra FENASTRAS**, El Salvador, FMLN, 6 de noviembre 1989, p.2.
- (117) JEAN-HUGUES ROY, "Politique canadienne au Salvador: le lobby de la solidarité", CISO, **Ici l'Amérique latine**, **Ed.cit.**, no.50, septembre 1989, p.2.
- (118) UCA, "Editorial: vísperas violentas", **Loc.cit.**, p.279.
- (119) MNR, **La guerra, crisis económica y pobreza, característica esencial de un año de gobierno de ARENA**, San Salvador, Comité Ejecutivo Nacional del MNR, 1 de junio 1990.
- (120) JEAN ROBITAILLE, "La paix semblait si proche...", **Caminando!**, **Ed.cit.**, vol.11, no.1, mars-avril 1990, p.10.
- (121) MARIE-CHRISTINE DORAN, "Négociations pour la paix au Salvador: une colombe est partie en vacances", **Ici l'Amérique Latine**, **Ed.cit.**, no.67, mars 1991, p.1.
- FRANK SMYTH, "Consensus or crisis? Without Duarte in El Salvador", **Journal of interamerican studies and world affairs**, Miami, Institute of Interamerican Studies, vol.30, no.4, winter 1988-1989, p.42.
- (122) "Sugiere el FMLN un debate público fuera El Salvador: el ejército teme que Washington reduzca la ayuda militar", **La Jornada**, (México), 22-09-1990, p.29.

V

DE LA SEGUNDA INSURRECCIÓN FRUSTRADA A LA NEGOCIACIÓN**5.1 ARENA y el FMLN buscan el diálogo**

Alfredo Cristiani tomó posición como presidente de El Salvador el 10. de junio de 1989, y luego de su primer mensaje propuso al FMLN iniciar un diálogo directo en un país de América latina, pero no habló de negociación, solamente de solución pacífica a la guerra en El Salvador. Cristiani, en su alocución, también prometió reducir el número de funcionarios del gobierno y de apoyar la reforma agraria. En efecto, dejó sin trabajo a miles de trabajadores del Estado y comenzó a restituir las tierras afectadas por la reforma agraria a los antiguos propietarios, a hacer la liberalización del comercio exterior del café y de la caña de azúcar, a reprivatizar la banca, a destruir las organizaciones campesinas, asimismo a disolver la banca del Estado que proporcionaba los préstamos a las cooperativas de la reforma agraria. Amenazó, además, con privatizarlas.

Alfredo Cristiani decía, por un lado, querer dialogar con el FMLN y, por otro, no creaba las condiciones para que ello se produjera.

Al mismo tiempo que él trabajaba para recuperar las tierras expropiadas y suprimir las cooperativas, ARENA sostuvo siempre que se proponía poner en marcha la etapa II de la reforma agraria. El Objetivo sería el de entregar las tierras abandonadas en las zonas de conflicto a los que quisieran cultivarlas. Así las grandes plantaciones de café quedarían

intactas y ARENA podría dar a comprender que estaba poniendo en marcha la reforma(1).

El FMLN consideró que el gobierno de ARENA era ilegítimo porque había rechazado la oferta de convertir las elecciones presidenciales de 1989 en un proceso de paz y había mantenido en el gabinete ministerial a "los tan conocidos como fundadores y dirigentes de los escuadrones de la muerte, notablemente al coronel Ramón González Suvillaga, al coronel Sigifredo Ochoa, a Francisco Merino y al Coronel Carlos Humberto Figueroa"(2).

Sin embargo, el FMLN manifestó su disposición de negociar con el nuevo gobierno(3). Esta disposición del FMLN, podemos decir, es más flexible que las que tomó antes, porque el FMLN y el FDR habían considerado en los años anteriores que "no era posible dialogar con la oligarquía y con los escuadrones de la muerte, pues no había nada que negociar con el pasado (...y que) incluir a ARENA y a sus protectores en el diálogo, era bloquear la solución política"(4).

El FMLN entregó una propuesta, el 29 de mayo de 1989, para retomar el diálogo con los partidos políticos y para crear las condiciones para comenzar un proceso de diálogo-negociación que condujera a la solución pacífica del conflicto salvadoreño. El FMLN propuso, por su parte, abstenerse de llevar a cabo atentados contra los dirigentes políticos de ARENA y contra los miembros de sus familias; suspender los arrestos y los sabotajes al transporte público, a los postes de energía eléctrica y a los centros comerciales; suspender la utilización de autos robados, y por

último de respetar al personal y la infraestructura de los Estados Unidos en El Salvador.

El FMLN por otra parte propuso al gobierno de ARENA los puntos siguientes: instruir un proceso contra Roberto D'Aubuisson y contra todos aquellos implicados en el asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero; disolver los escuadrones de la muerte y renunciar a la creación de «la defensa civil»; liberar a los dirigentes sindicales, activistas del movimiento popular y prisioneros políticos en general; respetar las libertades políticas, civiles y sociales de la población, también mantener la reforma agraria y las otras reformas decretadas por el PDC. Según el FMLN sería posible para el gobierno de ARENA, después de sus compromisos políticos, comenzar la negociación para alcanzar la paz dentro de un clima apropiado(5).

5.1.1 La reunión de diálogo en México

La última propuesta del FMLN no tuvo respuesta oficial. En la práctica, sin embargo, el gobierno de ARENA rechazó iniciar un proceso de diálogo-negociación. El FMLN, sin embargo, decidió unilateralmente que a partir del 10 de septiembre de 1989, pondría fin al sabotaje de la Energía Eléctrica, a las comunicaciones telefónicas y al transporte público - si por este último punto se resolvía las tarifas en los pasajes y si no utilizaban más minas y piezas explosivas-.

El FMLN demandó al gobierno de ARENA y a la Fuerza Amada que ellos contribuyeran también a crear un clima de diálogo-

negociación, entre otros, poner fin a la represión, a los asesinatos y a las torturas de prisioneros políticos; permitir, por otra parte, la repatriación de los refugiados; la suspensión de los reclutamientos forzados; y finalmente la no utilización de minas(6).

El gobierno de ARENA y la Fuerza Armada aceptó la invitación del FMLN de negociar la solución política de la lucha armada salvadoreña. Las partes del conflicto decidieron encontrarse en México, el 13 y el 14 de septiembre de 1989. La delegación del gobierno y de la Fuerza Armada estaba compuesta por Oscar Alfredo Santamaría, Abelardo Torres, Rafael Hernán Contreras, David Escobar Galindo y el coronel Juan Antonio Martínez. La del FMLN estaba compuesta por los comandantes Joaquín Villalobos y Schafik Handal.

Curiosamente, en un primer momento, el gobierno de Alfredo Cristiani, sobre la presión del ala más extremista del Partido ARENA, había quitado a la iglesia Católica el rol de mediadora que ella había jugado, gracias a la iniciativa de Monseñor Rivera y Damas, Arzobispo de San Salvador, durante la presidencia de Napoleón Duarte. El nuevo gobierno no le reconoció, luego de las conversaciones en México, más que un rol de simple testigo(7).

El FMLN propuso nueve puntos sobre los cuales negociar:

- 1- Reformas en el sistema judicial.
- 2- Verificación de la ONU y de la OEA del respeto a las libertades civiles, políticas y sociales.

- 3- Esclarecimiento y búsqueda de los responsables de los asesinatos de Monseñor Oscar Arnulfo Romero y de los implicados en los escuadrones de la muerte.
- 4- Mantenimiento de las reformas que el PDC había realizado.
- 5- Auto-depuración y profesionalismo de la Fuerza Armada.
- 6- Someter a la Asamblea Legislativa la aprobación de las reformas a la Constitución de El Salvador que se propusieron en las reuniones de diálogo- negociación.
- 7- Adelantar la fecha de las elecciones legislativas y municipales.
- 8- Garantías para el cumplimiento del alto al fuego para el 15 de noviembre de 1989.
- 9) La incorporación del FMLN a la vida política Salvadoreña como partido político.

La delegación de ARENA y de la Fuerza Armada prefirieron discutir, después de esta reunión, sobre los procedimientos para dar impulso al proceso permanente de diálogo negociación(8). Las dos delegaciones acordaron, al final de la reunión, los puntos siguientes: negociar el alto al fuego, realizar reuniones ordinarias a los 30 días con miras a las consultas y para la elaboración de propuestas; invitar a dos miembros de la Conferencia Episcopal de El Salvador en calidad de testigos; invitar a los representantes de organismos internacionales para que ellos participaran en las futuras reuniones en calidad de testigos; establecer comunicaciones y una consulta permanente con los partidos políticos y la fuerzas sociales de El Salvador; la

no- suspensión unilateral del proceso de diálogo; tener la próxima reunión en San José, Costa Rica, el 16 y el 17 de octubre de 1989, con una agenda para el alto al fuego; invitar a la reunión de San José a la OEA y a la ONU, para que ellos enviaran a sus representantes en calidad de testigos(9).

5.1.2 La reunión de diálogo de San José

El 11 de octubre de 1989, el FMLN propuso al gobierno de ARENA y a la Fuerza Armada, negociar para alcanzar la paz, y que a las reuniones del diálogo-negociación se realizaran en San Salvador y no en el extranjero. En esos términos el FMLN propuso negociar un alto al fuego para el 15 de noviembre de 1989, a condición de: reformar el sistema judicial, de nombrar una Corte Suprema de Justicia y un procurador de la República por consenso entre el gobierno y los partidos políticos salvadoreños, verificación por la ONU y la OEA del respeto de las libertades políticas, civiles y sociales; investigar y castigar judicialmente a los responsables del asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero y a todos aquellos implicados en los escuadrones de la muerte; mantener las reformas hechas por el PDC e iniciar la etapa III de la reforma agraria; depurar, democratizar y disminuir el número de efectivos militares y hacer de la Fuerza Armada una institución profesional; disolver los cuerpos de seguridad para formar un solo comando civil; poner paro definitivo a las hostilidades militares, incorporar al FMLN a la vida política de El Salvador el 31 de

diciembre de 1990, y reconocer una sola Fuerza Armada Nacional(10).

Joaquín Villalobos, uno de los comandantes rebeldes, agregó que el FMLN cesaría unilateralmente las hostilidades si los Estados Unidos suspendían la ayuda militar a la Fuerza Armada Salvadoreña(11).

La delegación de la Fuerza Armada y del gobierno respondieron esta propuesta al FMLN, el mismo día en que dio comienzo la reunión en San José, la cual tuvo lugar, del 16 al 18 de octubre de 1989. Estuvieron presentes en la reunión las dos delegaciones que se reunieron en México, los representantes de la ONU y de la OEA, así como " Monseñor Rosa Chávez y Monseñor Revelo, éste último fue antiguo capellán de la Fuerza Armada y de reputación muy de derecha"(12), bajo el título de representante de la Iglesia Episcopal de El Salvador.

El 16 de octubre de 1989, el gobierno de ARENA y la Fuerza Armada respondieron favorablemente a la propuesta del FMLN. Ellos aceptaron algunos puntos propuestos por el FMLN, con la excepción de investigar y castigar judicialmente a aquellos implicados en el asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero y a los escuadrones de la muerte; depurar y democratizar y, hacer de la Fuerza Armada una institución profesional; disolver los cuerpos de seguridad para formar un solo mando civil; y la realización de la fase III de la reforma agraria(13).

Se puede considerar que la respuesta de ARENA era un paso que podría conducir a un proceso de diálogo-negociación, puesto que en

un primer momento se podía comenzar a negociar sobre los puntos comunes de las propuestas hechas por el FMLN y ARENA para llegar ulteriormente a los puntos complejos y sensibles entre las partes en conflicto. Así, el punto esencial de la propuesta de ARENA y de la Fuerza Armada, era que fueran el Papa Juan Pablo II, el Secretario General de la ONU y el de la OEA, garantes de todos los compromisos adquiridos por el FMLN, y por el gobierno de ARENA en el curso del proceso diálogo negociación.

Pero el FMLN dio al proceso diálogo-negociación un mecanismo militar, porque el mismo día que ARENA respondió a su propuesta del 11 de octubre de 1989 -o sea el día en que se inició la reunión en San José- el FMLN presentaba 5 propuestas de una sola vez, las más complicados y las más voluminosas que había presentado hasta ese día(14).

Las propuestas del FMLN eran: 1- La reforma de la *Constitución Política* (15), 2- medidas para depurar y hacer de la Fuerza Armada una institución profesional(16); 3- las medidas para detener la represión y la puesta en vigor de las libertades democráticas(17); 4- sobre las medidas económicas(18); y el alto al fuego(19).

Las dos delegaciones finalmente se pusieron de acuerdo en los aspectos siguientes; un alto al fuego con un calendario determinado; tener una agenda abierta; recurrir necesariamente a la verificación internacional de los acuerdos adoptados; tener la próxima reunión en Caracas, los días 20 y 21 de noviembre de 1989; e invitar a los representantes de la ONU y de la OEA(20).

El gobierno de ARENA pretendía, por una parte, dar la impresión de que quería poner fin al conflicto militar por medio del diálogo-negociación y, por otro, lado intensificaba la persecución, los asesinatos contra los miembros y simpatizantes de las organizaciones populares, igualmente contra los miembros de la Convergencia Democrática.

Después de la conferencia de San José, una inmensa esperanza de paz se había adueñado del pueblo salvadoreño. Se había rezado en todas las iglesias y sobre el atrio de la Catedral. La Fuerza Armada, en cambio, parecía inquieta, se mostraba agresiva y había penetrado en tres iglesias de Chalatenango, una de las regiones más sufridas por la guerra, y en la casa de Rubén Zamora, hermano del dirigente demócrata cristiano de izquierda asesinado en circunstancias atroces, asimismo Manuel Ungo (amenazado por los «escuadrones de la muerte» tuvo que abandonar una vez más El Salvador, el local de la Convergencia Democrática, había sido dinamitado⁽²¹⁾).

5.2 El FMLN y la IIa. insurrección popular frustrada

El FMLN lanzó una ofensiva militar, el 11 de noviembre de 1989, tomando en consideración varios factores:

- Los errores cometidos luego de la primera ofensiva fracasada del 10 de enero de 1981.
- La acumulación de las fuerzas políticas y militares; su estructura militar a nivel nacional.
- La experiencia militar obtenida por los guerrilleros durante los 9 ó 10 años de guerra; que era hipotéticamente "la vanguardia del movimiento revolucionario salvadoreño".
- Que era supuestamente una "fuerza representativa"; que era "un poder militar en el país"; en fin,

- Que contaba con una cadena de solidaridad internacional que iba a darle apoyo diplomático a la supuesta insurrección popular que iba a desencadenar contra el gobierno y la oligarquía apoyada por "el imperialismo yanqui".

Según la comandancia general del FMLN, la ofensiva del 11 de noviembre de 1989 iba entre otros a:

- Dividir a la Fuerza Armada (pero ésta prefirió la "tandona" que a los comandantes del FMLN y se mantuvo unida).
- Negociar con una posición de fuerza la composición del poder político.
- Mejorar la capacidad de negociación ante el gobierno de ARENA, tras la caída del socialismo en Europa, la victoria electoral de los contras en Nicaragua, asimismo la victoria electoral obtenida por ARENA en El Salvador había afectado diplomática, política y militarmente al FMLN.

La ofensiva militar lanzada en El Salvador por el FMLN, el 11 de noviembre de 1989, no fue apoyada por la población que afirmaba representar, tampoco el FMLN pudo demostrar que era la vanguardia del movimiento revolucionario. Por segunda vez el FMLN había fracasado en su tentativa de lograr una insurrección popular. Los cálculos militares del FMLN, por segunda vez, fueron equivocados; las condiciones subjetivas y objetivas, según la teoría marxista de la revolución, no fueron tomadas en cuenta por los estrategas del FMLN.

René Hernández Valiente (ministro de educación) consideró que el repliegue guerrillero, luego de la ofensiva que lanzó en zonas urbanas de San Salvador, es una muestra de que el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) falló en el aspecto insurreccional y que no cuenta con respaldo alguno entre la población, que se negó a sumarse a su causa, como lo ha hecho durante los últimos 10 años. (...) (22).

Sin embargo, la tentativa de la comandancia general del FMLN de desencadenar esta vez la insurrección popular en El Salvador sirvió al menos para demostrar, a un costo social y económico elevado, que el FMLN no había sido agotado militarmente como creían los militares salvadoreños y la Administración estadounidense; que el gobierno de ARENA no era democrático; que la fuerza armada no era profesional; que no había respeto a los derechos humanos; que la toma del poder político por la vía de la insurrección popular no era posible; que la solución del conflicto salvadoreño era viable únicamente por la vía del diálogo-negociación.

El anterior gobierno del PDC, y ahora el de ARENA, no hicieron ninguna distinción entre civiles y militares, porque: "la guerra de baja intensidad es una guerra política-militar, que no reconoce fronteras y que hace poca distinción entre personas civiles y personal militar" (23).

La reacción del gobierno de ARENA y de la Fuerza Armada, durante esta ofensiva militar del FMLN, fue la misma que había sido puesta en práctica durante alrededor de 10 años, sólo que esta vez, tomando en cuenta que era un conflicto de baja intensidad, la Fuerza Armada bombardeó los barrios populares de la capital con el objetivo de crear terror psicológico e impedir la

incorporación de la población a la ofensiva de los guerrilleros. En el curso de las hostilidades de esta ofensiva, hubo mil muertos civiles y, según fuentes del gobierno de ARENA, más de 30 mil casas fueron destruidas o dañadas(24).

El gobierno de ARENA y la Fuerza Armada comenzaron a perseguir a los dirigentes de los partidos políticos que habían pertenecido al FDR, además de los dirigentes de las organizaciones populares para asesinarlos. Guillermo Manuel Ungo se refugió en la embajada de Venezuela, Zamora en la embajada de México, mientras que otros se acogieron a la clandestinidad para evitar ser asesinados.

El gobierno también persiguió a los miembros nacionales y extranjeros de las iglesias cristianas, como a los trabajadores de las organizaciones de Cooperación Internacional, a quienes acusó de trabajar con el FMLN.

Decenas de trabajadores de la iglesia Episcopal y Luterana han sido detenidas por las autoridades salvadoreñas en los últimos días, y expulsados de país. La práctica se ha vuelto tan persistente que nueve organismos religiosos norteamericanos han acusado al gobierno del presidente Alfredo Cristiani de una deliberada y calculada campaña de hostigamiento e intimidación(25).

En este orden de cosas, miembros de la Fuerza Armada que pertenecían al batallón Atlacatl, entraron en las instalaciones de la Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» (UCA), el 16 de noviembre de 1989, y asesinaron a sangre fría a seis padres jesuitas y a dos colaboradoras(26), una ellas era una joven muchacha de apenas 15 años.

La decisión para cometer esa masacre fue tomada por un pequeño grupo de militares, la mayor parte de ellos miembros de la tandoná.

Entre los sospechosos de estar implicados en ese acto criminal encontramos a:

- Alfredo Cristiani, Presidente de El Salvador(27).
- General Rafael Humberto Larios, ministro de defensa(28).
- General Rafael Villamariona(29).
- General Rafael Bustillo, comandante de la Fuerza Aérea (30).
- Coronel René Emilio Ponce, Jefe del Estado Mayor conjunto de la Fuerza Armada (EMCFA) (31).
- Coronel Juan Orlando Zepeda, vice-ministro de defensa(32).
- Coronel Inocencio Orlando Montano, vice-ministro de seguridad(33).
- Coronel Joaquín Arnoldo Cerna Flores, Jefe adjunto III de operaciones del EMCFA(34).
- Coronel Carlos Mauricio Guzmán Aguilar, jefe de inteligencia a nivel nacional(35).
- Coronel José Guillermo Benavides, director de la Academia Militar(36).
- Teniente coronel Camilo Hernández, sub-director de la Escuela Militar(37).
- Teniente coronel Oscar Alberto León Linares, comandante del batallón Atlacatl(38).
- Teniente Yussi René Mendoza, adjunto de Benavides(39).

- Teniente José Ricardo Espinoza, jefe de un comando especial de contrainsurgencia del batallón atlacatl(40).
- Sub-teniente Gonzálo Guevara, del batallón Atlacatl(41), y
- Sargento Oscar Armando Solórzano Esquivel, miembro del batallón Atlacatl(42).

En el curso de las últimas semanas, las Fuerzas Armadas han procedido a una serie de cambios y de ajustes que podrían dejar creer que se están reformando. (...) El coronel Bustillo, responsable de los bombardeos aéreos ciegos contra los barrios desfavorecidos de diversas ciudades durante la ofensiva de noviembre, fue trasladado al exterior del país. Ciertos oficiales han sido implicados en la muerte de los jesuitas. Sin embargo, varios observadores estiman que esos cambios no son sino superficiales, destinados únicamente a tranquilizar al Congreso(43).

El gobierno de ARENA y la Fuerza Armada, lejos de castigar a los responsables de las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la ofensiva militar del FMLN, realizaron algunos cambios institucionales con el objetivo de confundir al pueblo salvadoreño y a la comunidad internacional, pero sobre todo para tener escondidos a los responsables de las serias violaciones a los derechos humanos. La Fuerza Armada se comprometió a contribuir en la investigación del caso de los Jesuitas(44), mientras que en la práctica la Fuerza Armada salvadoreña y los Estados Unidos sabotearon las investigaciones de la masacre(45).

5.2.1 La tandona y el proceso de paz.

La Fuerza Armada salvadoreña aumentó su poder político y su autonomía en los 10 últimos años de guerra, ella deviene una

institución la más poderosa de El Salvador(46). A pesar de las violaciones de los derechos humanos cometidos por la Fuerza Armada de 1979 a 1989 y los 70 000 muertos durante este mismo período(47), ningún oficial de la Fuerza Armada ha sido juzgado y condenado por las masacres, asesinatos, torturas u otros(48), de tal manera que la Fuerza Armada se convirtió en un verdadero obstáculo para alcanzar la paz y la democracia en El Salvador(49).

Entre 1981 y 1989, los efectivos de la Fuerza Armada y de los servicios de seguridad de El Salvador pasaron de alrededor de 16 800 (50) a 56 000(51) miembros, a pesar del hecho que el FMLN les haya causado 40 000 bajas (incluidos los heridos) entre 1980 y 1989(52).

La Fuerza Armada salvadoreña se encontraba dirigida por los miembros de la tandoná, o sea aquellos que controlaban los principales puestos de mando dentro de la jerarquía de la Fuerza Armada. Entre ellos, 12 (de la tandoná) y 2 militares más (ver cuadro 3), fueron acusados entre otros por: haber asesinado civiles, haber impedido la ayuda médica a los combatientes del FMLN, haber practicado la tortura; haber hecho desaparecer y falsificado datos e informaciones.

CUADRO No.3

LA TANDONA Y LOS PRINCIPALES PUESTOS
EN LA FUERZA ARMADA (1989)

Militar	Puesto
Gral. Rafael Humberto Larios	Ministro de la Defensa
Cnel. René E. Ponce	Jefe del Estado Mayor Conjunto de la FAS
Cnel. Juan Orlando Zepeda	Vice-ministro de la defensa
Cnel. Inocente Orlando Montano	Vice-ministro de la seguridad
Cnel. Gilberto Rubio Rubio	Sub jefe del estado mayor
Cnel. Dionisio Ismael Machuca	Director de la Policía Nacional
Cnel. Héctor Hernández	Director de la Policía de Hacienda
Cnel. Carlos Carrillo Slenker	Director de la Guardia Nacional
Gral. Rafael A. Villamariona	Director de la fuerza aérea
Cnel. Francisco E. Fuentes	Cmdte. de la 1ª brigada (*)
Cnel. José H. Gómez	Cmdte. de la 2ª brigada (*)
Cnel. Mauricio E. Vargas	Cmdte. de la 3ª brigada (*)
Cnel. Ciro López Roque	Cmdte. de la 4ª brigada (*)
Cnel. José E. Chávez	Cmdte. de la 5ª brigada (*)

(*) De infantería

Fuentes:

Reporte del Congreso, preparado por la oficina del caucus de control de armas y política exterior de los EE.UU., S.l.i., Auspiciado por: Representante Howard L. Bernan (Demócrata-California), Senador Mark O. Hatfield (Representante-Oregón), Representante George Miller (Demócrata-California), 1990.

CDHES, Congreso analiza informe sobre trayectoria de violaciones a los derechos humanos cometidas por altos jefes militares salvadoreños, San Salvador, Comisión de Derechos Humanos de El Salvador no gubernamental (CDHES), 22 de mayo 1990.

Después de 1979, la Fuerza Armada y particularmente la tandoná, se opusieron a una tentativa de diálogo negociación con el FMLN para alcanzar la paz y la democracia en El Salvador,

porque la gestión política y la guerra eran para la tándem la principal fuente de enriquecimiento (53).

De acuerdo con los informes presentados por los congresistas Leach, Miller y Hatfield al Arms Control and Foreign Policy Caucus, de cada 4 dólares enviados por el gobierno norteamericano a El Salvador, 3 se destinan directa o indirectamente a sufragar la guerra"(54).

Al comienzo del conflicto militar en El Salvador, la Fuerza Armada era considerada como el brazo armado de la oligarquía y defensora de los intereses de los Estados Unidos en El Salvador. Dentro de esta lógica, la Fuerza Armada evitaba el peligro del comunismo, que supuestamente quería socializar los medios de producción de la oligarquía salvadoreña. Igualmente, evitaba el "expansionismo soviético", que ponía en peligro la seguridad hemisférica de los Estados Unidos.

Después de 10 años de guerra, la situación cambió, puesto que la Fuerza Armada defendía sus propios intereses políticos, económicos y militares. De ese hecho, varios oficiales devinieron nuevos ricos, por ejemplo el general García, el coronel Nicolás Carranza, los hermanos Vides Casanova, el coronel Morán, el coronel Flores, el coronel Yáñez(55), el coronel Humberto Villacorta(56) el general Rafael Laríos, el general Rafael Bustillo(57), el teniente-coronel Sigifrido Ochoa Pérez, el mayor Roberto Mauricio Staben, etc.(58).

Según una investigación de Joel Millman, la Fuerza Armada tenía una lista de 20 000 soldados ficticios y los altos comandantes se dividían entre ellos los salarios que ganaban

imaginariamente los soldados en cuestión. Cada brigada recibía alrededor de \$US60 000 por año para seis listas de una compañía compuesta de 50 hombres(59). La Fuerza Armada durante la guerra, ha efectuado el contrabando, ha estafado a los Estados Unidos, pues estaba implicada en el comercio de la droga(60). Además de esto, el FMLN se aprovechaba de la corrupción de la Fuerza Armada y le compraba armas y municiones(61).

Fuentes de la Administración de Control de Narcóticos (DEA) confirmaron los viejos rumores en cuanto al involucramiento de los miembros de la FAS (Fuerza Aérea Salvadoreña) en la venta de drogas en las calles de El Salvador(62).

Para garantizar la paz y el respeto de los derechos humanos en El Salvador, se debe democratizar y hacer de la Fuerza Armada una institución profesional, razón por la cual es necesario recurrir a un proceso de depuración, con el objetivo de terminar con la corrupción, y de poner también término a la guerra.

En ese mismo sentido, se puede decir casi lo mismo de las organizaciones guerrilleras, es decir, es necesario también democratizar al FMLN y depurar a los extremistas. "Las purgas de Roque Dalton y de Ana María son hechos que pertenecen al pasado, pero se manifiestan siempre esos excesos potenciales que pueden conducir al dogmatismo de la izquierda"(63). El FMLN, él mismo ha "utilizado tácticas brutales de secuestro y de asesinato"(64). El FMLN igualmente ha practicado el terrorismo, no haciendo distinción entre los objetivos militares y políticos(65), razón

por la cual ha perdido cierto apoyo y cierto reconocimiento(66), sobre todo a nivel nacional.

El proyecto de reformas al Código Penal fue propuesto el 9 de junio de 1989, enseguida del asesinato del nuevo ministro de la Presidencia, José Antonio Rodríguez Porth. Otros asesinatos o ataques contra otros miembros influyentes de ARENA habían tenido lugar en el curso de los meses precedentes. Entre estos se puede enumerar la muerte del procurador general, Roberto García Alvarado, y el ataque contra la casa del vice presidente Francisco Merino. Esos atentados habían llevado a diversos sectores de la sociedad salvadoreña a reclamar medidas legales que aseguraran un control más enérgico de la población, el mantenimiento del orden público y la protección de la seguridad nacional sin por lo tanto recurrir a medidas de excepción como el estado de sitio(67).

5.2.2 La insurrección frustrada y el diálogo

El objetivo fundamental de la ofensiva militar del FMLN en noviembre de 1989, fue desencadenar la insurrección popular con sus 7000 guerrilleros(68). Con esta ofensiva militar, se suponía que una parte de la Fuerza Armada se iba ir a pasar al FMLN, y por otra parte que la población iba a unirse a la ofensiva para, "establecer un gobierno de consenso nacional (...) y establecer las bases para la construcción del socialismo en nuestro país"(69).

El FMLN tenía la necesidad de demostrar que poseía capacidad militar, y que podía cambiar el tablero de las fuerzas políticas y militares en su favor en un proceso de diálogo-negociación: "Varias fuerzas a nivel internacional se oponían a nuestra desmovilización porque ellos no veían nuestra capacidad de poner

fuera del camino al gobierno fascista o de obligarlo a negociar"(70).

En ese momento, el conflicto salvadoreño había casi desaparecido de los medios de información, puesto que los problemas de Europa del Este y el conflicto del Medio Oriente, ocupaban las primeras noticias y preocupaban de igual manera a la comunidad internacional. Con la ofensiva del FMLN, sin embargo, El Salvador regresó coyunturalmente a las noticias internacionales y preocupó a diferentes organismos regionales e internacionales, en vista de la intensidad de los combates y las pérdidas de vidas civiles.

Fue así como la ONU, la OEA, el Papa Juan Pablo II, el Parlamento Europeo, lo mismo que varios gobernantes y Jefes de Estado de Europa y de América latina hicieron un llamado al gobierno de ARENA, a la Fuerza Armada y al FMLN para que se pusieran de acuerdo sobre un alto al fuego y, entablaran el diálogo-negociación para poner fin al conflicto armado de El Salvador(71).

Alfredo Cristiani propuso al FMLN una reunión de diálogo en Caracas, el 20 de diciembre de 1989, si el FMLN ponía fin a la ofensiva militar el 15 de diciembre. El FMLN respondió que daría fin a las hostilidades militares si había verificación internacional de la ONU y de la OEA. El gobierno de ARENA y de la Fuerza Armada no aceptaron esta respuesta porque eso quería decir que el FMLN iba a conservar sus posiciones militares en la capital para aumentar así su capacidad de negociación(72).

El FMLN no podía mantener más tiempo sus posiciones militares en la capital y, de la ofensiva tuvo que pasar a la defensiva. En esas circunstancias, el gobierno de ARENA y la Fuerza Armada pidieron al FMLN que saliera de la capital y entregara las armas.

A pesar de su posición precaria, el FMLN pidió la salida de varios altos militares de la Fuerza Armada(73). Según el general Humberto Larios, ministro de Defensa: "la única opción para solucionar la guerra civil salvadoreña es un cese al fuego del FMLN, «eso pondría automáticamente final a la guerra»(74).

El FMLN comenzó a retirarse y a dejar prácticamente todas sus posiciones militares de la capital, el 17 de diciembre de 1989(75) sin haber negociado su retiro. Al comienzo de la ofensiva militar, el FMLN consideraba que consolidaría y ampliaría sus experiencias. El resultado fue muy diferente, puesto que debió retirarse de la capital y, perdió así todas sus posiciones sin haber negociado nada.

5.3 El proceso de pacificación en América Central y el conflicto salvadoreño

A principios de los años 80, la situación política de América Central se empeoró después del triunfo de la revolución nicaragüense de 1979. Los Estados Unidos emprendieron una guerra no declarada contra el gobierno de Nicaragua y, de la misma manera, aumentaron su intervención político-militar en el conflicto salvadoreño.

Los principales país de América latina reaccionaron con el fin de evitar una internacionalización del conflicto centroamericano, que cada vez ponía en peligro la paz y la seguridad continental e internacional.

Colombia, México, Panamá y Venezuela formaron el Grupo de Contadora, en enero de 1983. Este último tuvo el apoyo diplomático de otros países de América latina, particularmente de Argentina, Brasil, Perú y Uruguay, países que luego conformaron el Grupo de Apoyo de Contadora, conocido bajo el nombre de «Grupo de Lima», formado en julio de 1985.

El objetivo del Grupo de Contadora y de su Grupo de Apoyo era alcanzar la paz en América Central, mediante la solución de los conflictos internos de los países del istmo, principalmente en Nicaragua y en El Salvador por el camino de las elecciones libres y del respeto de los derechos humanos, civiles, políticos, y sociales, entre otros(76).

Los presidentes de los países de América Central se reunieron los días 24 y 25 de mayo de 1986, en Esquipulas, Guatemala, en donde abordaron el problema centroamericano y reconocieron que el Grupo de Contadora era la mejor instancia política de la época, para atender la paz en sus países(77).

En el segundo encuentro de los presidentes de América Central, los días 6 y 7 de agosto de 1987, en Esquipulas, Oscar Arias, presidente de Costa Rica, presentó un Plan de Paz, el cual consistía en retomar algunos principios del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo, con la particularidad de que el plan de paz de

Oscar Arias establecía un sistema de reconciliación nacional, basado en el diálogo en cada país con el fin de obtener la paz en toda la región.

Los presidentes de las repúblicas de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica (...), inspirados en Esquipulas I, y reunidos en Guatemala para dialogar en torno al Plan de Paz presentado por el gobierno de Costa Rica, hemos acordado: Asumir plenamente el reto histórico de forjar un destino de paz para Centroamérica, comprometerse a luchar por la paz y erradicar la guerra, hacer prevalecer el diálogo sobre la violencia y la razón sobre los rencores..."(78).

El proceso de paz de Oscar Arias vino directamente a afectar el proceso de paz en El Salvador. En efecto, tomando en cuenta que el plan obligó al gobierno del PDC a "tomar una serie de decisiones que no tenía intenciones de poner en marcha y, trató de aparentar que efectuaría las medidas con el solo objetivo de evadir responsabilidades"(79).

El gobierno del PDC intentó realzar su imagen política, al mismo tiempo, aislar política y diplomáticamente al FMLN(80). Para ello se creó la Comisión de Reconciliación Nacional, el primero de septiembre de 1987, la cual se encargaría de observar el proceso de reconciliación y el respeto de los derechos humanos; de la realización de la reunión de diálogo en la nunciatura con el FDR-FMLN, los días 4 y 5 de octubre de 1987(81); así como de la amnistía decretada por el gobierno el 27 de octubre de 1987, que «benefició» a los prisioneros políticos, a los guerrilleros del FMLN, a los miembros de los escuadrones de la muerte y de la Fuerza Armada y, finalmente, se pensó en el alto a las

hostilidades por parte de la Fuerza Armada salvadoreña, del 5 al 20 de noviembre de 1987.

El gobierno formó una Comisión Nacional de Reconciliación, cuya parcialidad la volvía incapaz de resolver los problemas que le eran presentados.

En las negociaciones entre el gobierno y el FDR-FMLN, el poder no tenía otro objetivo que el de salvar las apariencias, luego de los acuerdos de Esquipulas II, y obtener un alto al fuego. El FDR, por su lado, quería discutir la situación en su globalidad.

(...) El alto al fuego unilateral, decretado por el gobierno, no engañó a nadie y corresponde más bien a un plan más para asegurar su imagen.(82)

Los presidentes de la América Central continuaron los esfuerzos y acuerdos adoptados en la reunión de Esquipulas II, conocido también bajo el nombre de plan de paz de Oscar Arias. Ellos se reunieron el 15 y el 16 de enero de 1988, en Garita, Costa Rica. Los presidentes centroamericanos, en esta reunión consideraron al FMLN como un grupo de fanáticos(83), y reiteraron su apoyo a los acuerdos de Esquipulas II(84).

Al año siguiente, los presidentes se reunieron tres veces, luego del primer encuentro efectuado, el 13 y el 14 de febrero en la Costa del Sol, en El Salvador, los presidentes del istmo invitaron a los movimientos insurreccionales y fuerzas irregulares a incorporarse al proceso político a participar en las próximas elecciones de sus países respectivos.

En la segunda ocasión(85), del 5 al 7 de agosto, en Tela, Honduras, los presidentes se pusieron de acuerdo entre ellos, en la declaración final, sobre el establecimiento de un diálogo

directo entre la guerrilla y el gobierno salvadoreño(86), además ellos demandaron al FMLN integrarse a la vida civil.

Las reuniones de diálogo a las cuales el gobierno salvadoreño asistió junto con el FMLN en el contexto de los acuerdos de Tela fueron primeramente en México, en septiembre, y la de San José, en octubre de 1989.

Durante toda la Cumbre, Cristiani insistió a fin de que una declaración para desmovilizar a la contra nicaragüense fuera acompañada de una declaración «paralela», en vista de dismantelar así a las fuerzas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador, insistió tanto, que si él no hubiera suavizado su posición en el último minuto del encuentro, éste hubiera terminado en un fracaso(87).

La tercera reunión de presidentes de América Central fue realizada del 10 al 12 de diciembre de 1989, en San Isidro Coronado, Costa Rica. Esta fue una reunión extraordinaria en razón de la ofensiva militar lanzada por el FMLN en El Salvador. Las comandantes del FMLN, Mercedes del Carmen Letona y Ana Guadalupe Martínez, intentaron entrar a Costa Rica, el 10 de diciembre, para entregar una carta a Oscar Arias, a fin de que éste la remitiera a los otros presidentes de América Central. Sin embargo, las autoridades migratorias costarricenses no les permitieron ingresar, por lo cual ellas la enviaron el mismo día a Daniel Ortega.

En la carta, el FMLN proponía, entre otras cosas, un alto al fuego con supervisión internacional *in situ* y una negociación integral para poner fin a la guerra(88).

Alfredo Cristiani hizo presión sobre los otros presidentes para condenar al FMLN a causa de la ofensiva militar que había desencadenado(89). Los presidentes del istmo dieron su apoyo al presidente Cristiani y a su gobierno de ARENA, por lo que demandaron de manera enérgica al FMLN renunciar públicamente a todo tipo de acción violenta que afectara directa o indirectamente a la población civil(90). Empero, los presidentes de América Central no condenaron los bombardeos aéreos perpetrados por el gobierno de ARENA y la Fuerza Armada contra la población civil, ni se refirieron a los asesinatos y atentados criminales contra dirigentes sindicales; tampoco dijeron algo sobre la masacre de los padres jesuitas.

NOTAS Y REFERENCIAS

- (1) TONY W., BARBARA Z., JOSE G., **La loi en tant qu'instrument de répression**, Montréal, Mémoire soumis par le Groupe inter-agences de surveillance sur le El Salvador, les 14 et 15 novembre 1989, p.22.

- Cfr.** BNCE, "Recuento latinoamericano: El Salvador, Cristiani asume el poder", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.39, no.7, julio 1989, p.633.

- (2) FMLN, **Comunicado en relación al discurso pronunciado por Alfredo Cristiani, este primero de junio**, El Salvador, Comandancia General del FMLN, 2 de junio de 1989.

- (3) **Ibid.**

- (4) MNR, "Editorial: cinco notas sobre el diálogo", **Loc.cit.**, pp.4-5.

- (5) FMLN, **Propuesta política**, El Salvador, Comandancia General del FMLN, 29 de mayo 1989.

- (6) FMLN, "Comunicado del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional", **S.l.i., S.n.d.**, Comandancia General del FMLN, **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), 11 de septiembre 1989.

- (7) ASCHTON SCHARACH-PARIS, "Comment gagner la bataille de la paix? L'impuissance des armes au Salvador", **Le Monde diplomatique**, Paris, no.42, décembre 1989, p.7.

- (8) BNCE, "Recuento latinoamericano: El Salvador nuevo intento por la paz", **Comercio Exterior**, **Ed.cit.**, vol.39, no.10, octubre 1989, p.872.
- (9) Delegación del Gobierno de El Salvador y del FMLN, **Declaración conjunta de la delegación gubernamental y el FMLN, sobre la reunión sostenida en México**, México, GOES-FMLN, 15 de septiembre 1989.
- (10) FMLN, **Propuesta para lograr la democratización, el cese de hostilidades y la paz justa y duradera en El Salvador**, El Salvador, Comandancia General del FMLN, 11 de septiembre 1989.
- (11) "N.Y. Times entrevistó a Joaquín Villalobos", **Loc.cit.**
- (12) ASCHTON SCHARACH-PARIS, "Comment gagner la bataille de la paix? L'impuissance des armes au Salvador", **Loc.cit.**, p.7.
- (13) Gobierno de El Salvador, **Propuesta del Gobierno de la República para lograr la paz, consolidar la democracia en el país y reunificar a la sociedad salvadoreña**, San Salvador, Gobierno de El Salvador, 16 de octubre 1989.
- (14) FMLN, **Comunicado de prensa de la comandancia general del FMLN**, San José, Comandancia General del FMLN, 16 de octubre 1989.
- (15) FMLN, **Propuesta de reformas a la Constitución Política ante el encuentro de diálogo negociador**, San José, Comandancia General del FMLN, 16 de octubre 1989.
- (16) FMLN, **Propuesta sobre medidas de autodepuración y profesionalización de la Fuerza Armada**, San José, Comandancia General del FMLN, 16 de octubre 1989.
- (17) FMLN, **Propuesta de acuerdos sobre las medidas que aseguren cesar toda forma de represión y vigencia plena de libertades democráticas y derechos humanos**, San José, Comandancia General del FMLN, 16 de octubre 1989.
- (18) FMLN, **Propuesta sobre medidas económicas**, San José, Comandancia General del FMLN, 16 de octubre 1989.
- (19) FMLN, **Propuesta de acuerdo para el cese del fuego**, San José, Comandancia General del FMLN, 16 de octubre 1989.
- (20) Delegación del Gobierno salvadoreño y del FMLN, **Acuerdo de San José**, San José, GOES-FMLN, 18 de octubre 1989.
- (21) ASCHTON SCHARACH-PARIS, "Comment gagner la bataille de la paix? L'impuissance des armes au Salvador", **Loc.cit.**, p.7.

- (22) "Entorpece EU las investigaciones sobre el asesinato de los Jesuitas: Rivera y Damas", **Uno más Uno**, (México), lunes 11 de diciembre 1989, p.22.
- (23) TOM BARRY, **El conflicto de baja intensidad**, Tegucigalpa, Centro de documentación de Honduras (CEDOH), 1988, p.3.
- (24) LUIS BAEZ, "El Salvador: no somos presionables", **Prisma Latinoamericano**, **Ed.cit.**, no.211, abril 1990, p.11.
- (25) "El caso Jean Casolo, ejemplo de que Cristiani hostiga a la iglesia", **Excélsior**, (México), viernes 8 de diciembre 1989, p.2A.
- Cfr.** TRACY WILKINSON, "Farsa, el «hallazgo» de armas: J. Casolo", **Excélsior**, (México), sábado 9 de diciembre 1989, p.28A.
- (26) IDHUCA, "Los escuadrones de la muerte: reporte de IDHUCA", **Loc.cit.**, p.13.
- (27) FMLN, **Carta enviada a Cristiani**, San Salvador, Comandancia General del FMLN, 17 de agosto 1990.
- "Declaración jurada Cnel. Ponce en caso de jesuitas", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), jueves 6 de septiembre 1990, p.27.
- (28) "Declaración jurada Cnel. Ponce en caso de jesuitas", **Loc.cit.**, p.27.
- (29) ALEJANDRO BERDEJO y JOSE MELENDEZ, "Concretan puntos para reactivar el plan de Paz en C.A.", **Excélsior**, (México), lunes 11 de diciembre 1989, p.42A.
- (30) **Ibid.**
- (31) ALEJANDRO BERDEJO y JOSE MELENDEZ, **Op.cit.**, p.42A.
- FMLN, **Carta enviada a Cristiani**, **Ed.cit.**, p.1.
- "Declaración jurada Cnel. Ponce en caso de jesuitas", **Loc.cit.**, p.27.
- "Deux officiers salvadoriens condamnés à 30 ans de prison pour l'assassinat de six jésuites", **Le Devoir**, (Montréal), 25-01-1992, p.A8.

(32) "La impunidad de los crímenes de las fuerzas armadas salvadoreñas y la desmilitarización del país", **De Ahora en Adelante**, San Salvador, **S.p.i.**, 11 de mayo 1990, p.5.

(33) **Ibid.**

(34) "Declaración jurada Cnel. Ponce en caso de jesuitas", **Loc.cit.**, p.27.

(35) "La impunidad de los crímenes de las fuerzas armadas salvadoreñas y la desmilitarización del país", **Loc. cit.**, p.6.

Declaración del Congresista Joe Moakley sobre el caso de los jesuitas y las negociaciones salvadoreñas, Washington, D.C., El Salvador Media Project-NY, 15 de agosto 1990, p.4.

(36) GROUPE DE SURVEILLANCE SUR LE SALVADOR, **La paix et la justice au Salvador: le rôle du secteur populaire**, Montréal, Groupe de surveillance sur le Salvador, 23 mars 1990, p.13.

"La impunidad de los crímenes de las fuerzas armadas salvadoreñas y la desmilitarización del país", **Loc. cit.**, p.5.

Declaración del Congresista Joe Moakley sobre el caso de los jesuitas y las negociaciones salvadoreñas, **Ed.cit.**, p.4.

FMLN, **Carta enviada a Cristiani**, **Ed.cit.**, p.1.

"3 militares niegan haber comentado participación Benavides en crimen", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), 6 de septiembre 1990, p.2.

"Se opone la derecha salvadoreña a proclama difundida por la guerrilla", **Excélsior**, (México), 30 de septiembre 1990, p.2.

"Testificó un estadounidense en el caso de los jesuitas", **La Jornada**, (México), 30 de septiembre 1990, p.27.

"Deux militaires salvadoriens reconnus coupables du meurtre de six jésuites", **Le Devoir**, (Montréal), lundi 30 septembre 1991, p.7.

"Deux officiers salvadoriens condamnés à 30 ans de prison pour l'assassinat de six jésuites", **Loc.cit.**, p.A8.

(37) BENJAMIN L. CARDIN, "Bush puede propiciar la paz en El Salvador", **Excélsior**, (México), sábado 16 de junio 1990, p.18A.

"El jefe del estado mayor conjunto de la Fuerza Armada afirmó este fin de semana la detención del coronel Hernández implicado en el asesinato de los jesuitas", **Noticias de la estación de radio Cadena Sonora**, San Salvador, en emisión del 8 de julio 1990.

Declaración del Congresista Joe Moakley sobre el caso de los jesuitas y las negociaciones salvadoreñas, Ed.cit., p.3.

"El Ejército salvadoreño impide que esclarezcan la muerte de jesuitas", **Excélsior**, (México), lunes 27 de agosto 1990, p.2A.

"Comandante Joaquín Villalobos, del FMLN: no habrá cese al fuego si las FA no se disuelven", **La Jornada**, (México), 30 de agosto 1990, p.27.

"Deux officiers salvadoriens condamnés à 30 ans de prison pour l'assassinat de six jésuites", **Loc.cit.**, p.A8.

(38) FMLN, **Carta enviada a Cristiani, Ed.cit.**, p.1.

"Declaración jurada Cnel. Ponce en caso de jesuitas", **Loc.cit.**, p.27.

(39) GROUPE DE SURVEILLANCE SUR LE SALVADOR, **Op. cit.**, p.13.

"Deux militaires salvadoriens reconnus coupables du meurtre de six jésuites", **Loc.cit.**, p.7.

"Deux officiers salvadoriens condamnés à 30 ans de prison pour l'assassinat de six jésuites", **Loc.cit.**, p.A8.

(40) GROUPE DE SURVEILLANCE SUR LE SALVADOR, **Op. cit.**, p.13.

"Deux officiers salvadoriens condamnés à 30 ans de prison pour l'assassinat de six jésuites", **Loc.cit.**, p.A8.

(41) **Ibid.**

"Deux officiers salvadoriens condamnés à 30 ans de prison pour l'assassinat de six jésuites", **Loc.cit.**, p.A8.

(42) COMISION DE DERECHOS HUMANOS DE EL SALVADOR (CDHES), NO GUBERNAMENTAL, "La Fuerza Armada: un factor que generó el conflicto y que se niega a desaparecer", **Diario Latino**, (San Salvador) jueves 6 de septiembre 1990, p.15.

(43) GROUPE SE SURVEILLANCE SUR LE SALVADOR, **Op. cit.**, p.9.

(44) MINISTERIO DE DEFENSA Y DE SEGURIDAD PUBLICA, **Fuerza Armada da a conocer cambios en brigadas, destacamentos y cuerpos de seguridad**, San Salvador, COPREFA, Boletín de prensa no.254, 11 de septiembre 1990, p.3.

(45) "Entorpece EU las investigaciones sobre asesinato de los jesuitas: Rivera y Damas", **Loc.cit.**, p.22.

GUILLERMO ESPINOSA, "Dio EU tormento psicológico a la testigo del Asesinato de Jesuitas", **Excélsior**, (México), lunes 11 de diciembre 1989, p.2A.

"Personalidades de EU llaman a oponerse a la ayuda al gobierno de Alfredo Cristiani: EU entorpece la investigación sobre el asesinato de Jesuitas, dice Arzobispo", **El Día**, (México) lunes 11 de diciembre 1989, p.12.

OFICIALES JOVENES DOMINGO MONTERROSA VIVE, "Carta abierta enviada el 1 de mayo por el Movimiento de Oficiales Jóvenes «Domingo Monterrosa Vive», al Sr. Presidente de la República y Comandantes en Jefe de la Fuerza Armada de El Salvador; a nuestros Jefes y Alto Mando de la Fuerza Armada; a los señores Diputados y Ministros de Estado; a la prensa nacional e internacional y al pueblo salvadoreño en general", publicada en el **Diario Latino**, (San Salvador), viernes 4 de mayo 1990, p.13.

"El jefe del Estado Mayor conjunto de la Fuerza Armada afirmó este fin de semana la detención del coronel Hernández implicado en el asesinato de los jesuitas", **Loc.cit.**.

Declaración del Congresista Joe Moakley sobre el caso de los Jesuitas y las negociaciones salvadoreñas, **Ed.cit.**, p.1.

MARIA DOLORES ALBIAC, "En EU, una delegación del FMLN; se reunirá con el gobierno de Bush: dará a conocer la CIA documentos sobre el asesinato de jesuitas", **Uno más Uno**, (México), 21 de septiembre 1990, p.22.

"Se opone la derecha salvadoreña a proclama difundida por la guerrilla", **Loc.cit.**, p.2.

(46) LARRY HUFFORD, **The United States in Central America: an analysis of the Kissinger Commission Report**, New York, The Edwin Mellen Press, Second Edition, 1989, p.244.

(47) HECTOR OQUELI, **El papel de la oposición en El Salvador**, **Ed.cit.**, p.2.

- "Equipó EU a la fuerza aérea de El Salvador de dispositivos anticohetes", **Uno más Uno**, (México), sábado 9 de diciembre 1989, p.2.
- (48) FMLN, **Comunicado del FMLN en el XI aniversario de la proclama de octubre de 1979 emitida por la juventud militar**, San Salvador, Mando Conjunto del FMLN del Frente Central Modesto Ramírez, 15 de octubre 1990, p.2.
- (49) MARIO LUNGO, "Las nuevas FF.AA. salvadoreñas un obstáculo para la democratización", **Nueva Sociedad**, Ed.cit., no.81, enero-febrero 1986, p.96.
- (50) LIISA NORTH, **Op.cit.**, p.10.
- (51) IISS, **The military balance 1989-1990**, London, The International Institute for Strategic Studies (IISS), Autumn, 1989, p.193.
- (52) FMLN, **Comunicado del FMLN en el XI aniversario de la proclama de octubre de 1979 emitida por la juventud militar**, Ed.cit., p.1.
- (53) **Cfr.** CRISTINA EGUIZABAL, "El Salvador: elecciones sin democracia", **Polémica**, San José, Instituto Centroamericano de Documentación e Investigaciones Sociales (ICADIS), no.14-15, marzo-junio 1984, p.25.
- (54) UCA, "La cuestión de la ayuda norteamericana", **El Salvador proceso informativo semanal**, Ed.cit., no.415, 31 de enero 1990, p.3.
- (55) OFICIALES JOVENES DOMINGO MONTERROSA VIVE, **Op.cit.**, p.12.
- (56) **Ibid.**, p.13.
- (57) FMLN, **Propuesta sobre: medidas de autodepuración y profesionalización de la Fuerza Armada**, Ed.cit., p.1.
- (58) FMLN, "Mensaje de la comandancia general del FMLN a las Fuerzas Armadas", **S.l.i.**, Comandancia General del FMLN, MNR, **Opinión Popular**, Ed.cit., no.7, marzo 1983, pp.9-10.
- (59) JOEL MILLMAN, "El Ejército de El Salvador una fuerza para sí misma", investigación publicada en **Diario Latino**, (San Salvador), sábado 8 de septiembre 1990, p.7.
- (60) CHARLES LANE, "El tiburón piloto de El Salvador: la crueldad y corrupción de Juan Rafael Bustillo", **El Diario Latino**, (San Salvador), Martes 25 de septiembre 1990, p.12

- (61) FMLN, **Posición del FMLN en el proceso de diálogo-negociación**, **Ed.cit.**, p.33.
- Cfr.** CAROLYN FORCHE and LEONEL GOMEZ, "El Salvador: the military's web of corruption", **The Nation**, New York, Nation Company, October 23, 1982, p.391.
- (62) CHARLES LANE, **Op.cit.**, miércoles 26 de septiembre 1990, p.15.
- (63) UCA, "La cuestión de la ayuda norteamericana", **Loc.cit.**, p.3.
- Cfr.** ENRIQUE A. BALOYRA, "Negotiating war in El Salvador: the politics of endgame", **Journal of Interamerican Studies and World Affairs**, Miami, Institute of Interamerican Studies, vol.28, no.1, Spring 1986, p.134.
- (64) INSTITUTO ASPEN DE ESTUDIOS HUMANISTICOS, **Para reconstruir la cooperación en las Américas: informe 1986 del diálogo interamericano**, Washington, Instituto Aspen de Estudios Humanísticos, mayo 1986, p.28.
- Cfr.** "Betrayal leads to suicide of top Salvador guerrilla", **The Globe and Mail**, (Toronto), Friday, April 22, 1983, p.14.
- (65) UCA, "Editorial: vísperas violentas" **Loc.cit.**, p.284.
- "Salvadoran guerrillas admit killing right-wing legislator" **The Winnipeg Free Press**, Monday, January 30, 1984, p.25.
- ENRIQUE A. BALOYRA, "Negotiating war in El Salvador: the politics of endgame", **Loc.cit.**, pp.132-133.
- AMERICAS WATCH, "Violación de garantías de juicio justo por las cortes informales del FMLN", **Diario Latino**, San Salvador, en publicaciones diarias del 10 al 20 de julio 1990.
- (66) ENRIQUE A. BALOYRA, "Negotiating war in El Salvador: the politics of end-a-game", **Loc.cit.**, p.123.
- (67) TONY W., BARBARA Z., JOSE G., **La loi en tant qu'instrument de répression**, **Ed.cit.**, p.2.
- (68) SIPRI, **World armaments and disarmament: yearbook 1990**, London, Oxford University Press, 1990, p.415.
- (69) FMLN, **Balance de la ofensiva estratégica: perspectiva de victoria**, Cinquera, Frente Central «Modesto Ramírez» del FMLN, enero 1990, pp.6-7.
- (70) FMLN, **La ofensiva de la victoria**, Morazán, Frente Nor-oriental «Francisco Sánchez» del FMLN, enero 1990, p.1.

- (71) MNR, **Comunicado del MNR ante la ofensiva militar del FMLN**, San Salvador, Comité Ejecutivo Nacional, 27 de noviembre 1989.
- (72) "Pide Cristiani la reanudación del diálogo de paz al FMLN", **El Día**, (México), domingo 10 de diciembre 1989, p.12.
- "Cristiani: diálogo, si hay tregua del FMLN", **Uno más Uno**, (México), domingo 10 de diciembre 1989, p.19.
- BNCE, "Recuento latinoamericano: El Salvador, ofensiva insurgente, estado de sitio y suspensión de relaciones con Nicaragua", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.39, no.12, diciembre 1989, p.1094.
- (73) MARIA DOLORES ALBIAC, "Pese a la reunión de presidentes en Costa Rica, siguen los combates en El Salvador", **Uno más Uno**, (México), martes 12 de diciembre 1989, p.18.
- (74) BLANCHE PETRICH, "Señala el ministro salvadoreño de defensa: el ejército nada tiene que concretar con la guerrilla", **La Jornada**, (México), lunes 11 de diciembre 1989, p.29.
- (75) BNCE, "Recuento latinoamericano: El Salvador, ofensiva insurgente, estado de sitio y suspensión de relaciones con Nicaragua", **Loc.cit.**, p.1094.
- (76) SLOBODAN PAVLOVIC, "América Latina: Dilemas de América Central", **Política Internacional**, Belgrado, Alianza Socialista del Pueblo Trabajador de Yugoslavia, no.819, 20 de mayo 1984, p.23.
- LOPEZ, HUMBERTO, DIAZ-CALLEJAS, A., **Contadora un camino hacia la paz**, Panamá, **S.p.i.**, 1986, p.14.
- VOJO PEKIN, "¿Paz en América Central?", **Política Internacional, Ed.cit.**, no.899, 20 de septiembre 1987, p.8.
- (77) **Cfr.** "La declaración de Esquipulas", Guatemala, Presidentes de América Central, 25-05-1986, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, no.451-452, mayo-junio 1986, pp.506.
- (78) "L'Accord Esquipulas II", JOHN BOSLEY, **Op.cit.**, p.51.
- "El acuerdo de los cinco en Guatemala: Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica", Guatemala, Presidentes de Centroamérica, 07-08-1987, BNCE, **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.37, no.9, septiembre 1987, p.745.
- (79) REGINALD DUMONT, **Op.cit.**, p.342.

- (80) FMLN, "El FMLN ante la reunión de Esquipulas II", San Salvador, Comandancia General del FMLN, agosto 1987, UCA, **Estudios Centroamericanos, Ed.cit.**, vol.XLII, 1987, p.654.
- (81) CARLA ANNE ROBBINS, "Will Duarte see peace in his time?", **U.S. News and World report**, Washington, United States Publishing, Aug. 31, 1987, p.29.
- (82) REGINALD DUMONT, **Op.cit.**, p.342.
- (83) PRESIDENTES DE AMERICA CENTRAL, **Reunión de presidentes centroamericanos: una hora para la paz**, Alajuela, Presidentes de América Central, 15 de enero 1988.
- (84) PRESIDENTES DE AMERICA CENTRAL, **Declaración conjunta de los presidentes de Centro América**, San José, Presidentes de América Central, 16 de enero 1988.
- (85) PRESIDENTES DE AMERICA CENTRAL, **Declaración conjunta de los presidentes centroamericanos**, La Paz, Presidentes de América Central, 14 de febrero 1989.
- (86) BNCE, "Recuento latinoamericano: Centroamérica, cumbre de presidentes centroamericanos", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.39, no.9, septiembre 1989, p.782.
- PEDRO RIOSECO, "Cumbre de Tela: epitafio para una política", **Prisma Latinoamericano, Ed.cit.**, no.205, octubre 1989, p.5.
- (87) JEAN HUGUES ROY, "Accords de Tela: El Salvador. Cristiani persiste et signe", **Ici l'Amérique latine, Ed.cit.**, no.50, septembre 1989, p.1.
- (88) ALEJANDRO BERDEJO, JOSE MELENDEZ, "Concretan puntos para reactivar el plan de Paz en CA", **Loc.cit.**, p.42.
- (89) ALEJANDRO BERDEJO, JOSE MELENDEZ, "Estancadas, las negociaciones de paz en la cumbre de CA", **Excélsior**, (México), martes 12 de diciembre 1989, p.10A.
- (90) PRESIDENTES DE AMERICA CENTRAL, **Declaración conjunta de los presidentes centroamericanos de trece puntos para la pacificación de la región**, San Isidro de Coronado, Presidentes de América Central, 12 de diciembre 1989.
- BNCE, "Recuento Latinoamericano: Centroamérica, nuevo encuentro de presidentes en busca de la paz", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.40, no.1, enero 1990, p.46.

CONCLUSIÓN

La represión en El Salvador, como medio para mantener en su lugar a la estructura económica y política del país, alcanzó un alto nivel de violencia en 1979 y, fue a partir de este año que el conflicto se polarizó entre las dos partes en pugna.

Por un lado, se encontraba el gobierno militar, la oligarquía y los escuadrones de la muerte; del otro, los partidos políticos de izquierda así como las organizaciones populares y el FMLN.

El gobierno militar, por medio de la Fuerza Armada y las organizaciones para-militares como los escuadrones de la muerte, sembró el terror entre la población para advertirle lo que podría ocurrir a quienes demandaran al gobierno el respeto de los derechos humanos, políticos, económicos, sociales, culturales y civiles.

Los métodos de terror más utilizados fueron los secuestros, las desapariciones, la tortura, las masacres y la exhibición de cadáveres mutilados, dejados en las plazas públicas o a un lado de las calles principales.

Los salvadoreños se agruparon en organizaciones guerrilleras para defenderse contra del terror ejercido por la Fuerza Armada y por las organizaciones para-militares, pero también para demandar

el respeto de los derechos humanos y reclamar la justicia, la paz y la democracia.

A mediados del año 1979, varios factores vinieron a influir en la vida de El Salvador: el aumento de la represión del gobierno contra la población; los ataques de los guerrilleros a la Fuerza Armada; el triunfo de los guerrilleros nicaragüenses en julio de 1979; el grado de descontento de los salvadoreños, mostrado en las huelgas y en las manifestaciones de los trabajadores del sector público y privado.

El sector joven de la Fuerza Armada reaccionó mediante un Golpe de Estado, el 15 de octubre de 1979, con el fin de derribar al gobierno del general Carlos Humberto Romero y de evitar una revolución que llevaría al poder político a los dirigentes de las organizaciones guerrilleras y a los partidos políticos de izquierda.

El mismo día del golpe de Estado, los militares que lo habían ejecutado emitieron una proclama en la que ellos se comprometían, entre otros, a poner fin a la violencia y a la corrupción, a respetar los derechos humanos y adoptar medidas que conducirían a una distribución equitativa de la riqueza nacional.

Ese golpe de Estado tomó por sorpresa a las organizaciones guerrilleras, las cuales creyeron que se trataba de una maniobra de los Estados Unidos para impedir que El Salvador se volviera otra Nicaragua. Los guerrilleros trataron de traidores a la patria a los miembros de la nueva junta, constituida por militares

golpistas y civiles de tendencia democrática, progresista y de izquierda no dogmática ni extremista del Foro Popular.

Los guerrilleros aumentaron sus ataques no sólo contra la Fuerza Armada, sino también contra las empresas privadas y las instituciones del Estado. Ellos no dieron la oportunidad a la junta cívico-militar de demostrar que estaba en favor de la democracia y la paz.

La oligarquía desconfió de los jóvenes militares y de los civiles de la junta porque los consideraba izquierdistas y comunistas, razón por la cual no colaboraba en la tentativa de alcanzar la paz en El Salvador. Los militares calificados de "viejos" o de "reaccionarios" por los miembros de la tandon, desconfiaron también de los jóvenes militares y de los civiles golpistas, porque se sentían desplazados por una nueva generación, de modo que perdieron su poder militar en la institución armada lo mismo que sus privilegios económicos en cuanto que protectores de la oligarquía y de los intereses de los Estados Unidos en América Central, asimismo en cuanto defensores de El Salvador ante el peligro comunista.

Los guerrilleros y los militares reaccionarios, por primera vez combatieron por la misma causa, el mismo enemigo: la junta cívico-militar. Los combates entre los guerrilleros y la Fuerza Armada fueron crueles. Los militares aprovecharon la oportunidad que les dieron los guerrilleros a fin de reprimir también a los civiles. Dos poderes se desarrollaron o aparecieron en la junta: uno progresista y el otro reaccionario. Este último logro la

victoria contra los progresistas, triunfo que se le puede atribuir también a los guerrilleros.

Los sectores reaccionarios de la Fuerza Armada desplazaron a los sectores progresistas y democráticos de la junta y la derecha retomó el poder militar, lo que devolvió la confianza a la oligarquía salvadoreña.

Los guerrilleros, tras contribuir al fracaso de la tentativa golpista que pretendía lograr la paz y la democracia en El Salvador, entonces consideraron que los civiles que formaban parte de la junta eran patriotas y personas honestas, ya que la mayor parte de éstos hicieron causa común con los guerrilleros.

Los guerrilleros obtuvieron dos triunfos: hacer fracasar la expectativa golpista y sus pretensión de paz en El Salvador, e incorporar a los civiles progresistas y demócratas de la junta en las instancias unitarias, en las cuales los guerrilleros tomarían parte con sus organizaciones políticas.

Los militares reaccionarios creían que ellos eran capaces, por el camino del terror, de vencer a las organizaciones de la guerrilla a los partidos políticos de izquierda; a las organizaciones populares, así como también a todos aquellos que estaban contra la represión, la injusticia social y económica.

Los guerrilleros estimaban por su parte que ellos eran capaces de hacer estallar una insurrección popular nacional e instaurar un gobierno revolucionario. A pesar de ese contexto político militar, Monseñor Oscar Arnulfo Romero llamó a las partes

a renunciar a la violencia para alcanzar sus objetivos y los invitó a la reconciliación y al diálogo.

Los militares llamados también fascistas crearon una nueva junta en enero de 1980, con la cooperación del Partido Demócrata Cristiano. Este había sido el único partido político de oposición, que abandonó a sus viejos compañeros de lucha por ir a situarse al lado de sus viejos enemigos, es decir, de los militares que estaban implicados en el terror ejercido durante más de un decenio contra la población civil salvadoreña. Este encuentro produjo un nuevo instrumento de lucha; el terror de la Fuerza Armada y las reformas del PDC se convirtieron en un instrumento de contra insurgencia.

Las reformas hechas por la junta PDC-Fuerza Armada no justifican los secuestros, asesinatos, masacres, la diáspora salvadoreña, etc.; todo ello, no obstante, no sirvió para alcanzar la paz y la democracia.

El PDC se valió de la Fuerza Armada para argumentar que tenía apoyo popular, mientras que la Fuerza Armada se sirvió del PDC para formar el gobierno, aunque el poder político quedara en manos de la oligarquía, con la Fuerza Armada como intermediaria.

Por otra parte, a fines de 1980 se creó el FMLN con las organizaciones de la guerrilla. El FDR se formó con las organizaciones sindicales, los partidos políticos, etc. El partido político MNR fue miembro del FDR. Era entonces la primera vez en la historia que un partido de ideología socialista democrática y

miembro de la Internacional Socialista se uniera a organizaciones marxistas-leninistas del FMLN.

El FMLN rechazó negociar con la Administración de Jimmy Carter para alcanzar la paz en El Salvador, porque estaba en esos momentos preparando la primera gran ofensiva militar que supuestamente desencadenaría la insurrección popular. La ofensiva militar guerrillera del 10 de enero de 1981, no logró desencadenar la insurrección popular esperada, y después de cuatro días de duro combate, el FMLN propuso a la Administración Carter retomar el diálogo-negociación. Este no aceptó la propuesta del FMLN, por una parte porque pronto cedería su lugar a la Administración Reagan y, por otra, porque el FMLN había optado por la solución militar del conflicto salvadoreño y no por la del diálogo negociación.

Después de la insurrección fracasada, la violencia aumentó considerablemente, a tal grado que ésta ponía en peligro la paz en América Central, pues se perfiló una fuerte posibilidad de intervención estadounidense, la cual hubiera sido inevitable si el FDR-FMLN hubieran estado a punto de vencer a la Fuerza Armada salvadoreña y de tomar el poder político del país. Además esta intervención en El Salvador habría devenido en una intervención militar en América Central, por que los Estados Unidos aprovecharían la coyuntura para intervenir también a Nicaragua.

Para evitar hacer de El Salvador un nuevo Vietnam y para poner término a la guerra, la Conferencia Episcopal de las Iglesias Católicas de El Salvador (CEDES), el 23 de septiembre de 1980, ofreció sus servicios como mediador entre el FDR-FMLN y la

junta PDC-Fuerza Armada. Las dos partes en conflicto rechazaron la oferta de CEDES. La junta PDC-Fuerza Armada consideraba que para dialogar con el FDR-FMLN, era necesario que el FMLN depusiera las armas. El FDR-FMLN no aceptó a CEDES como mediador porque consideraba que era una entidad compuesta por religiosos de derecha, simpatizantes de la junta PDC-Fuerza Armada.

La comunidad internacional se interesó en resolver de manera pacífica el conflicto salvadoreño. La Internacional Socialista (IS) fue la primera organización internacional en tomar medidas concretas para que las partes en conflicto llegaran a una solución pacífica, a través del diálogo-negociación. Los dirigentes políticos como Willy Brandt, Bent Carlsson, Hans-Jurgen Wischnewsky, realizaron esfuerzos para servir de mediadores en el conflicto, pero sobre todo para convencer al FDR-FMLN y a los Estados Unidos, de resolver por el diálogo-negociación la guerra en El Salvador. Solo el FDR-FMLN aceptó tratar de resolver el conflicto pacíficamente.

La Internacional Socialista reunida en Ámsterdam, Holanda, decidió, el 29 de abril de 1980, enviar una misión de paz a El Salvador, al frente de la cual estaría Edward Broadbent, líder del Nuevo Partido Democrático de Canadá (NPD) y vice-presidente de la Internacional Socialista.

Broadbent se reunió con dos funcionarios de la Administración Reagan, los jefes de Estado de la América Central, México, Cuba y Venezuela, con los dirigentes del FDR-FMLN, Napoleón Duarte, jefe de la junta PDC y con el ministro de Relaciones Exteriores de El

Salvador, con miembros de Alto rango de la Fuerza Armada y con varios miembros de la oligarquía salvadoreña.

La Administración Reagan, los líderes del PDC, los miembros de la tandoná y de la oligarquía consideraron que toda tentativa de mediación internacional era un acto de intervención en los asuntos internos del país, intervención que iba contra la soberanía y la autodeterminación de El Salvador. Razón por la cual sólo los salvadoreños eran los únicos que podrían resolver su conflicto. En el fondo, la actitud del gobierno salvadoreño y de la Administración Reagan era una evaluación errónea de la situación, que les hacía pensar en una victoria más o menos fácil sobre la insurgencia.

Por otra parte, el FDR-FMLN aceptó la proposición de Edward Broadbent como mediador de la IS para tener un proceso de diálogo negociación que conduciría a la paz y a la democracia en El Salvador. Empero, al interior de algunas organizaciones del FMLN la negociación era más táctica que estratégica.

Los partidos miembros de la IS hicieron un esfuerzo común con los partidos demócratas cristianos del Parlamento Europeo, en junio de 1981, para buscar una solución política en El Salvador, pero la respuesta del gobierno del PDC, de la Fuerza Armada, de la oligarquía fue la misma: el conflicto salvadoreño tendría que ser resuelto según ellos por los salvadoreños, sin intervención extranjera.

El FDR-FMLN aceptó favorablemente los esfuerzos diplomáticos de la misión del Parlamento Europeo de recurrir a una mediación

internacional para establecer un proceso de diálogo-negociación. La junta militar-democrristiana de El Salvador en todo momento excluyó a Estados Unidos del concepto de "intervencionista extranjero".

Las propuestas de paz y de mediación de América latina no se hicieron esperar. Rodrigo Carazo, presidente de Costa Rica, ofreció el 21 de febrero de 1981, en la OEA, sus servicios diplomáticos como mediador entre el FDR-FMLN y la junta PDC-Fuerza Armada, con el objetivo de poner fin a la guerra en El Salvador. Fidel Chávez Mena, líder del PDC y ministro de Relaciones Exteriores de la junta militar-democrristiana, declaró en nombre de la misma que la mediación de la OEA era inaceptable, igualmente declararon inaceptables las ofertas de mediación de los gobiernos de México, Venezuela, Panamá, Ecuador y Canadá. El FDR-FMLN, en cambio, aceptó que la mediación fuera internacional o regional.

Para tratar de agilizar una solución negociada a la guerra en El Salvador, Francia y México, el 28 de agosto de 1981, emitieron una declaración conjunta, la cual reconocía que el FDR-FMLN constituía una fuerza política representativa, capaz de asumir las obligaciones y compromisos de una negociación para una solución política del conflicto salvadoreño. Lejos de hacer reflexionar a la junta PDC-Fuerza Armada, respecto de tener o no una reunión de diálogo-negociación con el FDR-FMLN, el PDC y la Fuerza Armada interpretaron la declaración de Francia y México como una intervención en los problemas internos de El Salvador.

La junta del PDC-Fuerza Armada rechazó el diálogo-negociación con el FDR-FMLN y las ofertas de mediación internacionales, y las consideró también como una maniobra del comunismo internacional. Al mismo tiempo, la junta del PDC-Fuerza Armada invitaba a los partidos políticos miembros del FDR a participar en las elecciones «libres y puras» de 1982, con la pretensión de separar a dichos partidos del FMLN.

Por otra parte, la Administración Reagan se oponía a la negociación entre el FDR-FMLN y la junta PDC-Fuerza Armada, en la creencia de que la solución sólo pasaba por las elecciones y empeñado en que si el FDR-FMLN quería la paz no tenía más que deponer las armas y dejar al pueblo elegir a sus propios gobernantes. Dentro de esta lógica los Estados Unidos, los militares y los sectores de la derecha salvadoreña querían simplemente la rendición del FDR-FMLN, mientras que los insurgentes proponían negociar para compartir el poder político y militar con los sectores de la derecha y de la Fuerza Armada salvadoreña. Por ello la solución Zimbabwe era utópica en ese contexto político y militar de El Salvador.

En las elecciones del 28 de marzo de 1982, sólo los partidos de la derecha participaron y eligieron la Asamblea Constituyente que redactó la nueva *Constitución Política de El Salvador*. Esas elecciones fueron una medida política contemplada en el conflicto de baja intensidad contra el FDR-FMLN. Y para realizar un sistema jurídico que solamente favoreciera a la derecha salvadoreña, las leyes de la nueva *Constitución Política* estarían enfiladas contra

una solución negociada de la guerra y, sólo permitirían la solución electoral, en un orden jurídico favorable a los intereses de la oligarquía y de la Fuerza Armada, patrocinadores de los escuadrones de la muerte.

Después de las elecciones, la Administración Reagan, por intermedio del general Vernon Walters, ex sub-director de la CIA; y de Deane Hinton, embajador de los Estados Unidos en El Salvador, intervinieron ante los otros partidos de derecha para que aceptaran que el PDC formara parte de la derecha unida. Así los Estados Unidos impidieron el aislamiento del PDC por parte de los otros partidos de la derecha salvadoreña y, evitaron que la Asamblea Constituyente nombrara a Roberto D'Aubuisson como presidente provisional de El Salvador, por los señalamientos que había en su contra como dirigente de los escuadrones de la muerte y autor intelectual del asesinato del Arzobispo Romero y de otros opositores.

La derecha unida se presentó dentro del contexto político y militar de El Salvador como un bloque en contra del FDR-FMLN y de todas las organizaciones, instituciones progresistas y democráticas que denunciaban las violaciones a los derechos humanos y la injusticia social y económica.

El gobierno de la derecha unida, presidida por Álvaro Magaña, hombre de confianza de la Oligarquía y de la Fuerza Armada Salvadoreña, creó una comisión de paz, cuyo empeño no sería el de resolver de manera pacífica el conflicto salvadoreño, por medio del diálogo-negociación, sino para dar una imagen, a nivel

nacional e internacional, de un gobierno que protegía y defendía los derechos humanos y anhelaba la paz. Esta comisión se formó también con el objetivo de convencer al FDR-FMLN para que depusiera las armas y participara en las elecciones para elegir al presidente en 1984.

La Administración Reagan decidió sostener un encuentro con una delegación del FDR-FMLN, en San José, Costa Rica, el 9 de julio de 1983. El representante del gobierno de los Estados Unidos era Richard Stone, embajador itinerante de la Administración Reagan, pero no se presentó a la reunión porque no aceptó la condición del FDR-FMLN de recibir como mediador o como testigo a Luis Alberto Monge, presidente de Costa Rica.

La delegación estadounidense trató de convencer al FDR-FMLN para que depusiera las armas y participara en las elecciones de 1984. El FDR-FMLN intentó, por su parte, convencer a los representantes de la Administración Reagan para que se formara un gobierno transitorio en el cual el FDR-FMLN tomara parte, del gobierno transitorio que convocaría a las próximas elecciones.

La Comisión de Paz de la derecha unida, se reunió con los representantes del FDR-FMLN el 29 de agosto y el 29 de septiembre de 1983, en Bogotá, Colombia. El discurso de las dos delegaciones no había cambiado: por una parte los miembros de la Comisión de Paz propusieron a los representantes del FDR-FMLN que depusieran las armas y participaran en las elecciones, por otra parte el FDR-FMLN quería negociar compartir el poder político de El Salvador.

Para ser mejor comprendido, el FDR-FMLN presentó el 31 de enero de 1984 un documento intitulado *Propuesta de Integración y plataforma del Gobierno provisional de Amplia Participación*, en el cual explicaba, entre otros, de qué manera pretendía compartir el poder político y militar con sus enemigos.

Las elecciones para presidente se desarrollaron el 25 de marzo de 1984, y en las mismas sólo participaron los partidos de derecha. La Administración Reagan, con intermediación de la CIA, financió a Napoleón Duarte, candidato a la presidencia por el PDC, quien ganó las elecciones.

El gobierno del PDC y la Fuerza Armada tuvieron una reunión de diálogo negociación a causa del secuestro de la hija de Duarte. Siguieron cuatro reuniones de diálogo con el FDR-FMLN, sin embargo las partes no demostraron voluntad para negociar la solución del conflicto militar, cada una de las partes se mantenían retiradas en sus posiciones de una manera inquebrantable: el PDC y la Fuerza Armada insistían sobre la entrega de armas de parte del FMLN, mientras que el FDR-FMLN quería participar en el poder político, es decir, gobernar El Salvador en compañía de la oligarquía y de los Estados Unidos. Dos maneras diferentes de abordar el conflicto, pero ninguna apropiada para resolverlo.

En las reuniones de diálogo, sólo las partes en conflicto se beneficiaban por el despliegue propagandístico; por lo que se refería al pueblo salvadoreño, éste era el gran perdedor en tales circunstancias.

El FDR-FMLN, con las reuniones de diálogo, obtuvo más beneficios políticos a nivel internacional que a nivel nacional. Por ejemplo, a nivel internacional, entre otros logró convencer a las organizaciones de solidaridad, partidos políticos y organizaciones no gubernamentales de cooperación, mientras que a nivel nacional apenas logró convencer a algunos sectores principalmente a los dirigentes de organizaciones populares.

El PDC y la Fuerza Armada fueron los que más beneficios obtuvieron de estas reuniones de diálogo. En efecto, las utilizaron para obtener beneficios políticos y militares, porque éstos, además de ser un instrumento complementario de la estrategia de baja intensidad, servían para varias causas, como favorecer las elecciones presidenciales estadounidenses; promover a nivel nacional e internacional su voluntad de negociar el fin de la guerra; desencadenar ofensivas militares durante o después de las reuniones; alcanzar fines de propaganda electoral; calmar el descontento de la población a causa de los programas de estabilización económica; mejorar su imagen política; atenuar las presiones de las organizaciones populares en favor del diálogo; obtener la aprobación del Congreso de los Estados Unidos a fin de aumentar la ayuda económica y militar al gobierno; dar la impresión de que respetaban los Acuerdos de Paz de Esquipulas II.

Con las reuniones de diálogo, los salvadoreños y las organizaciones populares pudieron expresarse en favor de la negociación sin miedo a ser reprimidos ni ser considerados como comunistas. El pueblo salvadoreño logró quebrar la atmósfera de

terror que había impuesto el PDC, la Fuerza Armada y los escuadrones de la muerte, antes y durante la guerra en El Salvador.

El FDR participó por última vez en el diálogo como aliado del FMLN, en la reunión de la nunciatura, el 4 de octubre de 1987. Este mismo año, sin embargo, el FDR renunció a obtener el poder político por medio del diálogo-negociación. Los partidos políticos como el MNR, de Guillermo Ungo y el MPSC, decidieron entrar a El Salvador, avalados por el proceso de pacificación de América Central, particularmente con base en los *Acuerdos de Paz de Esquipulas II*. Ese fue, por otra parte el caso de la UDN, expresión legal del Partido Comunista Salvadoreño, miembro del FMLN, el cual aprovechó la coyuntura para operar dentro del país.

El MNR y el MPSC decidieron incorporarse a la vida política y participar en las elecciones con el objetivo de contribuir de la mejor manera a los esfuerzos de paz y democratización de El Salvador por la vía del diálogo-negociación.

El FMLN y sus organizaciones políticas simpatizantes calificaron de traidores a sus viejos compañeros del FDR, por la participación de éstos en las elecciones de 1989, pero el FMLN cambió de parecer y propuso al gobierno del PDC y a la Fuerza Armada la idea de que la guerrilla participara como partido político en las elecciones de 1989, para apoyar a los otros partidos que eran miembros del FDR y que se aglutinaban en la Convergencia Democrática. Con esta propuesta el FMLN se proponía abandonar la idea en la que se había obsesionado desde la primera

tentativa de insurrección popular fracasada, o sea la de compartir el poder político y militar con sus enemigos mediante la negociación. Los partidos de la derecha, la Fuerza Armada y la oligarquía no aceptaron la propuesta del FMLN.

El FMLN, sin embargo continuó fiel a la primera propuesta hasta el último momento. Demostró así que la decisión de participar en las elecciones de 1989, era de carácter propagandístico y que no estaba destinada a lograr que la paz fuese restaurada en El Salvador. Las elecciones fueron ganadas por el partido ARENA, que de esa manera llevó a Alfredo Cristiani a la presidencia de la república.

Por otra parte, mientras el gobierno del PDC y la Fuerza Armada decían querer la paz y resolver el conflicto de manera pacífica, ellos y los escuadrones de la muerte continuaban con los secuestros, desapariciones, torturas, asesinatos y masacres contra la población civil. Ese terrorismo de Estado, de 1979 a 1989, causó alrededor de 70 000 muertos y provocó la diáspora salvadoreña, y más de un millón de personas buscó refugio en otros países.

Con la llegada al poder político de ARENA, la represión, las persecuciones y los atentados criminales contra los miembros, dirigentes y locales de las organizaciones populares aumentaron considerablemente. ARENA declaró la guerra a la oposición política y, a pesar del hecho de que Alfredo Cristiani decía querer dialogar y negociar, su partido y la fuerza armada trataban de

mantener la atmósfera de terror en el seno de la población salvadoreña.

El PDC era en el pasado el partido intermediario de la oligarquía. A partir de 1989, sin embargo, fue la oligarquía la que reasumió directamente el gobierno en El Salvador. En vista de ello, las posibilidades de resolver el conflicto militar por la vía del diálogo-negociación disminuían todavía más, lo que tuvo por consecuencia que la escalada de la violencia aumentara tanto del lado de ARENA y de la Fuerza Armada, como del lado del FMLN.

A pesar, del contexto de violencia, ARENA y el FMLN tuvieron dos reuniones de diálogo en 1989, en México y en San José. Las dos partes se presentaron con propuestas que tenían puntos en común. Algunos acuerdos mínimos, por primera vez en 10 años de guerra, fueron firmados. Uno de los puntos más importantes fue el de entenderse sobre el involucramiento de la ONU y de la OEA en calidad de testigos en el proceso de diálogo-negociación.

Aunque ARENA manifestó flexibilidad y buena intención en cuanto a la resolución del conflicto por el diálogo-negociación, es sobre todo el FMLN el que dio al proceso de diálogo-negociación una "mecánica militar". La reunión de San José, en octubre de 1989, permitió constatar que los que no estaban dispuestos a negociar lo estaban en realidad y, mientras los que habían manifestado durante 10 años su deseo de negociar no querían arribar a un desenlace.

ARENA jugó dos tácticas: por un lado manifestó querer resolver el conflicto armado por el diálogo-negociación, y por el

otro demostró querer eliminar físicamente a la oposición política y militar. En otro orden de cosas, el FMLN lanzó, el 11 de noviembre de 1989, la segunda gran ofensiva militar desde la del 10 de enero de 1981, con el mismo objetivo de desencadenar una insurrección popular. Pero, por segunda vez en 10 años de guerra, los cálculos militares de la comandancia del FMLN, fueron inexactos puesto que la insurrección popular no se produjo.

Sin embargo, esta ofensiva demostró que el FMLN no estaba desgastado, y que poseía capacidad militar y movilización a nivel nacional, contrariamente a lo que pensaban los partidos políticos de la derecha, la Fuerza Armada y la Administración norteamericana. Estos estaban, en efecto, lejos de vencer al FMLN militarmente. Esta ofensiva también reiteró que el gobierno de ARENA no era respetuoso de los derechos humanos y, que no era democrático. Además se constató que la Fuerza Armada no era una institución profesional, puesto que utilizó la fuerza aérea para bombardear los barrios populares de San Salvador, y realizó una "cacería de brujas" contra los dirigentes de los partidos políticos de izquierda, contra las organizaciones populares y contra sus adversarios políticos. En el contexto de la ofensiva militar lanzada por el FMLN, el alto mando de la Fuerza Armada, es decir, la tandon y los altos dirigentes de ARENA, dieron la orden al batallón Atlacatl, de asesinar a sangre fría a los seis sacerdotes jesuitas y a dos de sus colaboradoras.

Esta ofensiva, si bien es cierto que fue una insurrección frustrada, permitió demostrar claramente que el FMLN no podía

obtener el poder político por la vía militar, igualmente que la Fuerza Armada no podía vencer militarmente al FMLN. Por consecuencia, el único camino para resolver el conflicto salvadoreño era la vía del diálogo-negociación.

BIBLIOGRAFIA

OBRAS

- ALAS, HIGINIO, **El Salvador: ¿por qué la insurrección?**, San José, Comisión para la defensa de los derechos humanos en Centroamérica, 1982, 293 páginas.
- ARMSTRONG, ROBERT., SHENK, J., **et al, Revolution in Central America**, Colorado, Stanford Central America Action Network, 1983, 508 páginas.
- ARNSON, CYNTHIA, **El Salvador: a revolution confronts the United States**, Washington, Institute for Policy Studies, 1982, 117 páginas.
- ASSMAN, H., PETRAS, F., SOLORZANO, M., **et al, El juego de los reformismos frente a la revolución en Centroamérica**, San José, Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 1981, 181 páginas.
- ASOCIATION INTERNATIONALE CONTRE LA TORTURE, **Un continent torturé: disparitions et torture en Amérique Latine un système de gouvernement**, Lausanne, Pierre-Marcel FAVRE, 1984, 213 páginas.
- BALOYRA, ENRIQUE A., **El Salvador in transition**, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1982, 236 páginas.
- BARRY, TOM, **El conflicto de baja intensidad**, Tegucigalpa, Centro de documentación de Honduras (CEDOH), 1988, 59 páginas.
- BEST, EDWARD, **US policy and regional security in Central America**, Great Britain, International Institute for Strategies Studies-Gower, 1987, 182 páginas.
- BRIGNOLI PEREZ, HECTOR, **Breve historia de Centroamérica**, Madrid, Alianza Editora, 1985, 169 páginas.
- BROCKMAN, JAMES R., **Monseigneur Romero, martyre du Salvador (1917-1980)**, Paris, Centurion, 1984, 319 páginas.

- CASTRO, FIDEL, **Conversaciones con periodistas norteamericanos y franceses**, La Habana, Editora política, 1983, 83 páginas.
- CHOMSKY, NOAM, **Turning the tide: the U.S. and Latin America**, Québec, Black Rose Books, 1987, 334 páginas.
- DESTEXHE, ALAIN, **Amérique centrale enjeux politiques**, Bruxelles, Editions complexe, 1989, 276 páginas.
- DONNEUR, ANDRE, **L'Internationale Socialiste: que sais-je?**, Paris, Presses universitaires de France, 1983, 126 páginas.
- DUARTE, NAPOLEN, PAGE, DIANA, **Duarte my story**, New York, Putnam's sons, 1986, 284 páginas.
- DUMONT, REGINALD, **Salvador: un peuple uni jamais ne sera vaicu**, Paris, Editions L'Harmattan, 1989, 360 páginas.
- DUNKERLY, JAMES, **The long war: dictatorship and revolution in El Salvador**, Great Britain, Junction Books, 1982, 264 páginas.
- FEINBERG, RICHARD, **Central America: international dimensions of the crisis**, New York, Holmes & Meir, 1982, 280 páginas.
- FISH, JOE, SGANGA CRISTINA, **El Salvador testament of terror**, New York, Oliver Branch, 1988, 147 páginas.
- FLORES MACAL, M., TORRES RIVAS, E., et al, **La situación política de Centroamérica: responsabilidad de los partidos políticos y las organizaciones populares**, San José, Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL), 1980, 60 páginas.
- GETTLEMAN, M., LACEFIEL, P., et al, **El Salvador: Central America in the New Cold War**, New York, Grove Prees, 1987, 450 páginas.
- GONZALEZ CASANOVA, PABLO, (Coordinador), **América Latina historia de medio siglo**, México, Siglo XXI, Tomo II, 1981, 508 páginas.
- (Coordinador), **No intervención autodeterminación y democracia en América Latina**, México, Siglo XXI, 1983, 338 páginas.
- GREGOIRE, LUC-JOEL, **Le Zimbabwe évolution économique et perspectives**, Paris, L'Harmattan, 1989, 360 páginas.
- HAHN, WALTER F., (Editeur), **Central America and the Reagan doctrine**, Washington, University Press of America, 1987, 318 páginas.

- HARNECKER, MARTA, **Pueblos en Armas**, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 1983, 287 páginas.
- HUFFORD, LARRY, **The United States in Central America: an analysis of the Kissinger Commission Report**, New York, The Edwin Mellen Press, Second Edition, 1987, 266 páginas.
- INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES, **The military balance 1989-1990**, London, The International Institute for Strategic Studies (IISS), Autumn, 1989, 254 páginas.
- JEAN PAUL II, **Jean Paul II en Amérique centrale**, Paris, Téqui, 1983, 248 páginas.
- LEMOINE, MAURICE, **Los compañeros: martyr, luttés et espérances d'un peuple. El Salvador**, Paris, Encre, 1982, 306 páginas.
- LOPEZ, GILBERTO, **Reportaje en El Salvador**, San José, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1984, 231 páginas.
- LUNGO, MARIO, **El Salvador 1981-1984: la dimensión política de la guerra**, San Salvador, UCA Editores, 1986, 125 páginas.
- MENENDEZ RODRIGUEZ, MARIO, **El Salvador: una auténtica guerra civil**, San José, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1980, 219 páginas.
- MENJIVAR, RAFAEL, **El Salvador: el eslabón más pequeño**, San José, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1980, 237 páginas.
- MORENO, DARIO, **U.S. Policy in Central America**, Miami, Florida International Press, 1990, 186 páginas.
- NORTH, LIISA, **Bitter grounds: roots of revolt in El Salvador**, Toronto, Between the lines, 1985, 124 páginas.
- OEA, **Violación de los derechos humanos en El Salvador: 45o., periodo ordinario de sesiones**, San José, Federación de Estudiantes Universitarios de Centro América (FEUCA), 1979, 228 páginas.
- ORELLANA, H., DIXON, F., DELGADO, A., et al, **Los militares en la vida política latinoamericana**, Praga, Editorial Internacional Paz y Socialismo, 1980, 110 páginas.
- Oscar Romero archêveque de San Salvador assassiné avec les **pouvres**, Paris, CERF, 1981, 234 páginas.
- PINTO, JORGE, **El grito del más pequeño**, México, Cometa, 1985, 368 páginas.

- SAIN-GERMAIN, PIERRE, **Nicaragua libre: une révolution qui ébranle l'Amérique centrale**, Québec, Central de l'enseignement du Québec, 1981, 148 páginas.
- SHAFIK HANDAL, J., CORVALAN, L., FAVA, A., et al, **El marxismo-leninismo y nuestra época. América Latina: los pueblos contra el imperialismo**, Praga, Editorial Internacional Paz y Socialismo, 1986, 300 páginas.
- SCHMIDT W., STEFFEN, **El Salvador: American's next Vietnam**, Salisbury, Documentary publications, 1983, 217 páginas.
- SCHORI, PIERRE, **El desafío europeo en Centroamérica**, San José, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1983, 412 páginas
- STOCKOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE, **World armaments and disarmament: yearbook 1990**, London, Oxford University Press, 1990, 714 páginas.
- SOBRINO, J., MARTIN-BARO, I., et al, **La voz de los sin voz: la palabra viva de Monseñor Romero**, San Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), 1980, 461 páginas.
- SOL, RICARDO, **Para entender El Salvador**, San José, Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 1980, 179 páginas.
- STURENBERG, M., VENTURINI, ERIC, **Amérique centrale la cinquième frontière?**, Paris, La Découverte, 1986, 334 páginas.
- VALQUI CACHI, CAMILO, **Genocidio y revolución en El Salvador**, San Salvador, Universidad de El Salvador, 1983, p.228 páginas.

DOCUMENTOS

- "Acuerdo (El) de los cinco en Guatemala: procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica", Guatemala, Presidentes Centroamericanos, 07-08-1987, BNCE, **Comercio Exterior**, México, Banco de Comercio Exterior de México, vol.37, no.9, septiembre 1987, pp.745-748.
- AMERICAS WATCH, "Violación de garantías de juicio justo por las cortes informales del FMLN", **El Diario Latino**, (San Salvador), publicaciones diarias del 10 al 20 de julio 1990.
- ANALISTAS Y EX-MIEMBROS DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS EE.UU., "Opinión disidente sobre El Salvador y Centro América", Departamento de Estado, 06-11-1981, **Nueva Sociedad**, Venezuela, Fundación Friedrich Ebert, no.52, enero-febrero 1981, pp.175-193.
- BOSLEY, JOHN, **Appui au Groupe des Cinq, le Canada et le processus de pacification en Amérique centrale: le premier rapport des Communes sur le processus de pacification en Amérique centrale**, Ottawa, Chambre des Communes, 1988, 73 páginas.
- BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO, "Posición del Bloque Popular Revolucionario (BPR), ante el golpe", RAFAEL MENJIVAR, **El Salvador: el eslabón más pequeño**, San José, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1980, pp.173-176.
- BROADBENT, ED, "Informe sobre El Salvador y Centroamérica", **Nueva Sociedad, Ed.cit.**, no.54, mayo-junio 1981, pp.144-147.
- COMISION DE DERECHOS HUMANOS DE EL SALVADOR (CDHES) NO GUBERNAMENTAL, "La Fuerza Armada: un factor que generó el conflicto y que se niega a desaparecer", **Diario Latino**, (San Salvador), 06-09-1990, p.15.
- CONSEJO NACIONAL DE IGLESIAS DE LOS ESTADOS UNIDOS, "Informe de la delegación del Consejo Nacional de Iglesias de los Estados Unidos sobre el viaje realizado a El Salvador", los días del 24 al 28 de octubre de 1981, Cleveland, 5 de noviembre 1981, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, El Salvador, Centro de comunicaciones liberación, noviembre 1982, pp.63-64.

CONVERGENCIA DEMOCRATICA, "Convergencia Democrática denuncia la escalada represiva", San Salvador, CD, 27-09-1988, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA**, San Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), vol.XLIII, 1988, pp.985-986.

Propuesta de paz de la Convergencia Democrática, San Salvador, Comisión Política de la Convergencia Democrática (CD), 04-03-1989, 1 p.

CONFERENCIA PERMANENTE DE PARTIDOS POLITICOS DE AMERICA LATINA, "Declaración de Managua de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina", reunida los días 19 y 20 de febrero de 1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, Ed.cit., pp.52-56.

COMISION POLITIQUICA - MILITAR, "Manifiesto del Partido Comunista de El Salvador, de las Fuerzas Populares de Liberación «Farabundo Martí», y de la Resistencia Nacional, al pueblo salvadoreño, a los pueblos centroamericanos y del mundo", San Salvador, PCS, FPL, FARN, 10-01-1980, RAFAEL MENJIVAR, **Op.cit.**, pp.193-207.

COORDINADORA REVOLUCIONARIA DE MASAS, "Manifiesto de la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM)", San Salvador, FAPU, LP-28, BPR, UDN, 11-01-1980, **II Conferencia nacional de solidaridad con la lucha del pueblo salvadoreño**, Panamá, Comité Panameño de solidaridad con el pueblo de El Salvador, julio 1980, pp.38-43.

"Informe político por la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), sobre la situación en El Salvador (transcripción de la grabación)", **II Conferencia nacional de solidaridad con la lucha del pueblo salvadoreño**, Ed.cit., pp.5-11.

"Declaración final de la Conferencia Continental por la paz, los Derechos Humanos y la Autodeterminación del Pueblo Salvadoreño", celebrada en Lima, Perú, los días 19 y 20 de enero 1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, Ed.cit., pp.57-59.

"Declaración (La) de Esquipulas", Guatemala, Presidentes de América Central, 25-05-1986, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA**, Ed.cit., no.451-452, mayo-junio 1986, pp.506-507.

Declaración del Congresista Joe Moakley sobre el caso de los jesuitas y las negociaciones salvadoreñas, Washington, D.C., El Salvador Media Project-NY, 15-08-1990, 5 páginas.

DIRECCION REVOLUCIONARIA UNIFICADA, "Manifiesto de la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), de las organizaciones

político-militares, al pueblo salvadoreño, a los pueblos centroamericanos y del mundo", San Salvador, PCS, FPL, RN, FARN, mayo 1980, RICARDO SOL, **Para entender El salvador**, San José, Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 1980, pp.169-179.

DIRECCION REVOLUCIONARIA UNIFICADA - POLITICA MILITAR, **Comunicado de la DRU-PM anunciando el reingreso de la Resistencia Nacional «FARN» al seno del FMLN**, San Salvador, II Pleno de la Dirección Revolucionaria Unificada del FMLN, 03-11-1980, 1 p.

DUARTE, NAPOLEON, **Discurso del Señor Presidente de la República Ing. José Napoleón Duarte, ante la XXXIX Asamblea General de las Naciones Unidas**, en Nueva York, el 8 de octubre 1984, 6 páginas.

"Propuesta al encuentro en la Palma, Chalatenango", La Palma, 15-10-1984, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XXXIX, 1984, pp.850-852.

La Paz de Esquipulas II, San Salvador, 04-10-1987, 2 páginas.

Propuesta de paz en democracia y libertad, San Salvador, Casa Presidencial, 26-02-1989, 3 páginas.

FRENTE DE ACCION POPULAR UNIFICADO, "Posición del Frente de Acción Popular Unificado (FAPU), ante el golpe de Estado de octubre de 1979", RAFAEL MENJIVAR, **Op.cit.**, 1980, pp.159-172.

FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO, **¿Quiénes integran el FDR?**, San Salvador, Serie documentos del Frente Democrático Revolucionario (FDR), no.1, **S.d.**, 16 páginas.

—"Declaración del Frente Democrático Revolucionario sobre las elecciones", San Salvador, Consejo Ejecutivo del FDR, 31 de marzo 1982, dasn UCA, **Estudios Centroamericanos ECA**, San Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), vol.XXXVII, 1982, pp.317-318.

—"Comunicado del FDR frente a la posición de la Conferencia Episcopal de El Salvador", San José, Comité Ejecutivo del FDR, 20 de julio 1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante, Ed.cit.**, p.24.

—"Declaración del Frente Democrático Revolucionario", **S.l.n.d.**, Comité Ejecutivo del FDR, MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.13, junio 1984, p.7.

- "El FDR ignora quiénes secuestraron a Inés Duarte", **S.l.**, Comité Ejecutivo del FDR, 16-09-1985, FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.48-49, agosto-septiembre 1985, p.8.
- "Balance político del FDR; las realidades de 1985, y las realidades de 1986", **S.l.**, MNR, MPSC, MIPTES, diciembre 1985, FDR, **El Salvador informático, Ed.cit.**, no.52, diciembre 1985, pp.5-6.
- FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO - FRENTE FARABUNDO MARTI PARALA LIBERACION NATIONAL, "Comunicado conjunto FDR-FMLN", **S.l.**, 14-01-1981, FMLN, **Revista Farabundo Martí la actualidad en la lucha de liberación**, San José, Editorial Farabundo Martí, no.5, febrero 1981, p.30.
- "Documento de la Comisión político-diplomática del FDR-FMLN, dado a conocer por la FA, explicando postura ante el diálogo y la mediación", 03-02-1981, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, nos.390-391, abril-mayo 1981, pp.441-443.
- **Propuesta del FDR-FMLN para negociaciones directas, leída por el comandante nicaragüense, Daniel Ortega en la XXXVI Asamblea General de la ONU**, Nueva York, Comité Ejecutivo del FDR, Dirección Revolucionaria Unificada del FMLN, 07-10-1981, 3 páginas.
- "Propuesta de dialogo del FDR-FMLN", El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 05-10-1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante, Ed.cit.**, pp.25-27.
- **Propuesta del FDR-FMLN: cinco puntos para una solución política**, El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 5 de junio 1983, 3 páginas.
- "Comunicado de prensa sobre la reunión programada, el 9 de julio, con el enviado especial del presidente Reagan, Sr. Richard Stone y representantes del FDR-FMLN de El Salvador", San José, Representación del FDR-FMLN, 10-07-1983, FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.21, 15-07-1983, p.2.
- "Reunión de la Comisión de Paz de El Salvador y el FDR-FMLN", **S.l.**, Comisión Política Diplomática del FDR-FMLN, 29-08-1983, FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.24, 31-08-1983, p.3.
- **Las principales violaciones de los derechos humanos en el conflicto armado salvadoreño**, El Salvador, Comisión Político-diplomática del FDR-FMLN, 23-09-1983, 83 páginas.

- "Posición del FDR-FMLN sobre solución política", El Salvador, FDR-FMLN, septiembre 1983, FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.27, 15-10-1983, p.2.
- "Propuestas del FDR-FMLN al Gobierno Salvadoreño", El Salvador, FDR-FMLN, septiembre 1983, FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.27, 15-10-1983, p.2.
- "Comunicado del FDR-FMLN sobre el diálogo con la Comisión de Paz «iniciar en Bogotá y continuar en El Salvador», El Salvador, FDR-FMLN, 23-09-1983, FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.26, 30-09-1983, p.1.
- "Posición del FDR-FMLN en la reunión con Comisión de Paz", Bogotá, Delegación del FDR-FMLN, 29-09-1983, FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.27, 15-10-1983, pp.1 y 8.
- "El FDR-FMLN ante las elecciones de 1984", **S.l.n.d.**, FDR-FMLN, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XXXIX, 1984, pp.351-353.
- "Propuesta de Integración y Plataforma del Gobierno Provisional de Amplia Participación", El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 31-01-1984, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XXXIX, 1984, pp.353-356.
- "Carta privada del FDR-FMLN al Ing. José Napoleón Duarte", **S.l.**, Comité Ejecutivo del FDR y Dirección Revolucionaria Unificada del FMLN, 19-05-1984, MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.13, junio 1984, p.8.
- "Ante la intransigencia Duartista, fortalezcamos la lucha por la paz", **S.l.**, Comité Ejecutivo del FDR y Comandancia General del FMLN, 06-06-1984, FMLN, **Venceremos: órgano oficial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional**, México, Sección de prensa escrita de la comisión de propaganda del FMLN, no.24, mayo-junio-julio 1984, p.6.
- **Carta del FDR-FMLN al Reverendo Jesse Jackson**, San Salvador, FDR-FMLN, 19 de junio 1984, 2 páginas.
- "Declaración del FDR-FMLN en relación a la oferta del presidente José Napoleón Duarte que hiciera ante la XXXIX Asamblea General de la ONU", San Salvador, 08-10-1984, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XXXIX, 1984, p.847.
- "Comunicado del FDR-FMLN", **S.l.**, Comité Ejecutivo del FDR y Comandancia General del FMLN, 17-10-1984, MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.17, octubre 1984, p.8.

- "Propuesta global para la solución política negociada y la paz. Documento presentado por el FDR-FMLN en la segunda reunión de diálogo", Ayagualo, 30-11-1984, **En el camino hacia la paz. La Palma-Ayagualo**, San Salvador, Presidencia de la República, 1984, pp.31-34.
- "Posición del FDR-FMLN en el proceso de diálogo para la solución política", El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y Comandancia General del FMLN, 07-12-1984, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XL, 1985, pp.114-115.
- "Carta abierta del FDR-FMLN al Ing. José Napoleón Duarte", El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y Comandancia General del FMLN, 30-01-1985, MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.21, febrero 1985, pp.11-12
- "Propuesta del FDR-FMLN, (transcripción de la propuesta del FDR-FMLN para la reanudación del diálogo, transmitida por radio Venceremos en su emisión del 10-04-1985), UCA, **El Salvado proceso informativo semanal, Ed.cit.**, no.181-192, 15 de abril 1985, p.16.
- "Memorándum para Monseñor Arturo Rivera y Damas", **S.l.**, FDR-FMLN, 06-05-1985, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XL, 1985, p.472.
- "Carta del FDR-FMLN a la honorable Asamblea Legislativa", **S.l.**, FDR-FMLN, 27-05-1985, **Ibid.**
- "FDR-FMLN responde a la Conferencia Episcopal de El Salvador (CEDES)", **S.l.**, Comité Ejecutivo del FDR y Comandancia General del FMLN, 17-08-1985, FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.48-49, agosto-septiembre 1985, pp.3 y 7.
- "Oferta política del FDR-FMLN a los distintos sectores sociales para buscar solución al conflicto", El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y la Comandancia General del FMLN, 10-07-1986, MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.36-37, junio-julio 1986, suplemento especial.
- "Comunicado de prensa del FDR-FMLN sobre la tregua y la desmilitarización de Sesori y sus alrededores", El Salvador, FDR-FMLN, 06-09-1986, CSI-FDR-FMLN, **El Salvador al día**, San José, Comisión de Solidaridad Internacional del FDR-FMLN, 06-09-1986, p.4.
- **Comunicado Oficial del FDR y FMLN**, El Salvador, Comité Ejecutivo del FDR y Comandancia General del FMLN, 14-08-1987, 2 páginas.

- **Informe del FDR-FMLN sobre la tercera reunión de diálogo, S.l.,** Comité Ejecutivo del FDR y Comandancia General del FMLN, 16-10-1987, 8 páginas.
- **Informe del FDR-FMLN sobre la reunión de las comisiones del gobierno de El Salvador y del FDR-FMLN en Caracas,** Caracas, Comité Ejecutivo del FDR y Comandancia General del FMLN, 24-10-1987, 4 páginas.
- "Propuesta de diálogo a la Asamblea Legislativa, al poder ejecutivo y a la Fuerza Armada", **S.l.,** Eduardo Calles por el FDR y Schafik Handal por el FMLN, 10-05-1988, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.,** vol.XLIII, 1988, pp.452-454.
- FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL, "Declaración del FMLN ante la negativa norteamericana a negociar", El Salvador, Comandancia General del FMLN, 16-01-1981, FMLN, **Revista Farabundo Martí la actualidad en la lucha de liberación, Ed.cit.,** no.5, febrero 1981, p.29.
- "Carta del FMLN al presidente Ronald Reagan", El Salvador, Comandancia General del FMLN, 18-01-1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante, Ed.cit.,** pp.13-15.
- "Mensaje de la Comandancia General del FMLN a las Fuerzas Armadas", **S.l.i.,** Comandancia General del FMLN, MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.,** no.7, marzo 1983, pp.9-10.
- "Posición del FMLN ante el nuevo Gobierno", San Salvador, Comandancia General del FMLN, 25-05-1984, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.,** vol.XXXIX, 1984, pp.467-468.
- "Nuestra propuesta de diálogo continúa vigente", El Salvador, Comandancia General del FMLN, 25-05-1984, FMLN, **Venceremos: órgano oficial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, Ed.cit.,** no.24, mayo-junio-julio 1984, p.11.
- **Posición del FMLN en el proceso de diálogo-negociación,** El Salvador, Comandancia General del FMLN, noviembre 1985, 39 páginas.
- "El FMLN ante la reunión de Esquipulas II", San Salvador, Comandancia General del FMLN, agosto 1987, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.,** vol.XLII, 1987, pp.654-656.
- **Propuesta del FMLN para convertir las elecciones en una contribución a la paz,** El Salvador, Comandancia General del FMLN, 23-01-1989, 2 páginas.
- **Respuestas del FMLN a los partidos políticos de El Salvador, S.l.,** Comandancia General del FMLN, 14-02-1989, 8 páginas.

- **Propuesta a los partidos políticos de El Salvador, S.l.,** Comandancia General del FMLN, 20-02-1989, 1 p.
- **Posición del FMLN para que la implementación y realización de nuestra propuesta sobre las elecciones conduzca a una finalización definitiva de la guerra, S.l.,** Comandancia General del FMLN, 21-02-1989, 4 páginas.
- **Comunicado en respuesta a la contrapropuesta del presidente Duarte, El Salvador,** Comandancia General del FMLN, 27-02-1989, 2 páginas.
- **Comunicado de prensa de la comandancia general del FMLN,** San José, Comandancia General del FMLN, 16-10-1989, 1 p.
- **Propuesta de reformas a la Constitución Política ante el encuentro de diálogo negociador,** San José, Comandancia General del FMLN, 16-10-1989, 16 páginas.
- **Propuesta sobre medidas de autodepuración y profesionalización de la Fuerza Armada,** San José, Comandancia General del FMLN, 16-10-1989, 4 páginas.
- **Propuesta de acuerdos sobre las medidas que aseguren cesar toda forma de represión y vigencia plena de libertades democráticas y derechos humanos,** San José, Comandancia General del FMLN, 16-10-1989, 4 páginas.
- **Propuesta sobre medidas económicas,** San José, Comandancia General del FMLN, 16-10-1989, 1 p.
- **Propuesta de acuerdo para el cese de fuego,** San José, Comandancia General del FMLN, 16-10-1989, 2 páginas.
- **Carta del FMLN para Alfredo Cristiani a propósito del atentado contra FENASTRAS,** El Salvador, FMLN, 06-11-1989, 3 páginas.
- **"Comunicado del FMLN", S.l.,** Comandancia General del FMLN, **La Prensa Gráfica,** (San Salvador), 11-11-1989.
- **Propuesta para lograr la democratización, el cese de hostilidades y la paz justa y duradera en El Salvador,** El Salvador, Comandancia General del FMLN, 11-11-1989, 3 páginas.
- **Balance de la ofensiva estratégica: perspectiva de victoria,** Cinquera, Frente Central «Modesto Ramírez» del FMLN, enero 1990, 7 páginas.

- **La ofensiva de la victoria**, Morazán, Frente Nor-orienetal «Francisco Sánchez» del FMLN, enero 1990, 16 páginas.
- **Carta enviada a Cristiani**, San Salvador, Comandancia General del FMLN, 17-08-1990, 2 páginas.
- **Comunicado del FMLN en el XI aniversario de la proclama de octubre de 1979 emitida por la juventud militar**, San Salvador, Mando Conjunto del FMLN del Frente Central Modesto Ramírez, 15-10-1990, 3 páginas.
- FORO POPULAR, **Plataforma común del Foro Popular**, San Salvador, UDN, MNR, PDC, LP-28, CUTS, FUSS, FENASTRAS, FESTIAVTSCES, CTS, FESINCONSTANS, ATACES, CCS, STIUSA, PUCA, Septiembre de 1979, 2 páginas.
- FUERZA ARMADA SALVADOREÑA, **Proclama de la Fuerza Armada de El Salvador**, San Salvador, 15-10-1979, 1 p.
- GABINETE DE GOBIERNO, **Manifiesto de los civiles del gabinete ministerial de la junta**, San Salvador, 26-12-1979, 1 p.
- GARAY, AMADEO ANTONIO, "Declaración de Amadeo Antonio Garay en el tribunal cuarto de lo penal de San Salvador", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA**, Ed.cit., vol.XLII, 1987, pp.938-940.
- GOBIERNO DE EL SALVADOR "Comunicado de la Secretaría de Información de la Presidencia de la República", San Salvador, Secretaría de Información y Prensa de la Presidencia de la República de El Salvador, 28-10-1982, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA**, Ed.cit., vol.XXXVII, 1982, p.1050.
- **Propuesta del gobierno de la República para lograr la paz, consolidar la democracia en el país y reunificar a la sociedad salvadoreña**, San Salvador, Gobierno de El Salvador, 16-10-1989, 3 páginas.
- GOBIERNO DE EL SALVADOR, FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO - FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL, "Comunicado conjunto de la primera reunión de diálogo", La Palma, 15-10-1984, UCA, **Estudios Centroamericanos ECA**, Ed.cit., vol.XXXIX, 1984, p.852.
- "Comunicado conjunto de la segunda reunión de diálogo", Ayagualo, GOES-FF.AA., FDR-FML, 30-11-1984, **En el camino hacia la Paz. La Palma-Ayagualo**, Ed.cit., p.35.
- **Comunicado conjunto de la tercera reunión de diálogo**, San Salvador, la delegación oficial y la del FDR-FMLN, 05-10-1987, 3 páginas.

GOBIERNO DE EL SALVADOR, FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL, **Declaración conjunta de la delegación gubernamental y el FMLN, sobre la reunión sostenida en México**, México, 15-09-1989, 2 páginas.

— **Acuerdo de San José**, San José, GOES-FMLN, 18-10-1989, 1 p.

GROUPE DE SURVEILLANCE SUR LE SALVADOR, **La paix et la justice au Salvador: le rôle du secteur populaire**, Montréal, Groupe de surveillance sur le Salvador, 23-03-1990, 20 páginas.

GUTIERREZ, JAIME ABDUL, "Mensaje del coronel Gutiérrez en el día de los trabajadores de telecomunicaciones, dando a conocer la posición oficial de la junta sobre el diálogo y la mediación", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, nos.390-391, abril-mayo 1981, pp.443-445.

INSTITUTO ASPEN DE ESTUDIOS HUMANISTICOS, **Para reconstruir la cooperación en las Américas: informe 1986 del diálogo inter-americano**, Washington, Instituto Aspen de Estudios Humanísticos, mayo 1986, 73 páginas.

INTERNACIONAL SOCIALISTA, "Declaración del Comité para América Latina y el Caribe de la Internacional Socialista (IS)", Panamá, 1 de marzo 1981, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante, Ed.cit.**, pp.48-49.

"Declaración del Presídium de la Internacional Socialista sobre Centroamérica y el Caribe", Bonn, Presídium de la IS, 2 de abril 1982, en FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante, Ed.cit.**, pp.50-51.

"IS no intervención, estabilidad y paz en Centroamérica", Basilea, Buró de la IS, 4 de noviembre 1982, **Nueva Sociedad, Ed.cit.**, no.64, enero-febrero 1983, pp.99-103.

"La impunidad de los crímenes de las fuerzas armadas salvadoreñas y la desmilitarización del país", **De ahora en Adelante**, San Salvador, **S.p.i.**, 11-05-1990, 22 páginas.

LOPEZ PORTILLO, JOSE, "Propuesta de Paz del presidente mexicano José López Portillo", pronunciada en la Plaza de la Revolución de Managua, Nicaragua, el 21 de febrero de 1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante, Ed.cit.**, pp.41-47.

LOPEZ, HUMBERTO, DIAZ-CALLEJAS, A., **Contadora un camino hacia la paz**, Panamá, **S.l.i.**, febrero 1986, 31 páginas.

LIGUES POPULAIRES 28 FÉVRIER, **Por qué las Ligas Populares 28 de febrero nos retiramos del Foro**, San Salvador, 24-10-1979, 1 p.

MAJANO, ADOLFO A., "Exposición del coronel Adolfo A. Majano ante los miembros del Congreso de los Estados Unidos de América", Washington D.C., 12 de marzo 1982, FDR-FMLN, **La búsqueda de la paz: un esfuerzo constante**, Ed.cit., pp.67-72.

MEXIQUE-FRANÇE, "Déclaration franco-mexicaine", New York, Gouvernements de Mexique et la France, 28-08-1981, **Problèmes d'Amérique Latine**, Paris, no.62, 4 trimestre, 1981, p.192.

MINISTERIO DE DEFENSA Y DE SEGURIDAD PUBLICA, **Fuerza Armada da a conocer cambios en brigadas, destacamentos y cuerpos de seguridad**, San Salvador, COPREFA, Boletín de prensa no.254, 11-09-1990, 3 páginas.

MOVIMIENTO NACIONAL REVOLUCIONARIO DE EL SALVADOR, **El partido MNR al pueblo salvadoreño**, San Salvador, Comisión Política del Movimiento Nacional Revolucionario de El Salvador (MNR), 05-15-1979, 6 páginas.

— **Diagnóstico socialdemócrata de la coyuntura salvadoreña**, San Salvador, Comisión Política del Movimiento Nacional Revolucionario de El Salvador (MNR), 01-07-1980, 10 páginas.

— **Análisis de la actual coyuntura: El Salvador**, San Salvador, Comisión Política del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), junio 1982, 12 páginas.

— "El Partido Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), ante el gobierno de José Napoleón Duarte", San Salvador, Comisión Política del MNR, junio 1984, CINAS, **El Salvador crónicas mensuales**, México, Centro de Investigación y Acción Social (CINAS), no.13, abril-mayo-junio de 1984, pp.59-60.

— **Comunicado del MNR ante la ofensiva militar del FMLN**, San Salvador, Comité Ejecutivo Nacional, 27-11-1989, 1 p.

— **La guerra, crisis económica y la pobreza, característica esencial de un año de gobierno de ARENA**, San Salvador, Comité Ejecutivo Nacional del MNR, 01-06-1990, 1 p.

NORTH, LIISA, **Rapport sur la conférence intitulé vers l'instauration de la paix en Amérique centrale**, Ottawa, Institut Canadien pour la Paix et la Sécurité Internationales, Cahier no.5, 1987, 83 páginas.

OFICIALES JOVENES DOMINGO MONTERROSA VIVE, "Carta abierta enviada el 1 de mayo por el Movimiento de Oficiales Jóvenes «Domingo

Monterrosa Vive», al Sr. Presidente de la República y Comandantes en Jefe de la Fuerza Armada de El Salvador; a nuestros Jefes y Alto Mando de la Fuerza Armada; a los señores Diputados y Ministros de Estado; a la prensa nacional e internacional y al pueblo salvadoreño en general", **El Diario de Hoy**, (San Salvador), 04-05-1990, pp.12-13.

ORGANISATION DES NATIONS-UNIES "Résolution de la sous-commission des droits de l'homme des Nations unies", adoptée à Genève lors de la 930^e séance, le 9 septembre 1981, **Problèmes d'Amérique Latine, Ed.cit.**, no.62, 4 trimestre, 1981, pp.194-195.

PARTIDOS POLITICOS DE LA DERECHA SALVADOREÑA, **El Pacto de Apaneca**, Apaneca, PDC, PPS, PCN, ARENA, 03-08-1982, 2 páginas.

PARTIDOS POLITICOS DE EL SALVADOR, **Declaración de los partidos políticos de El Salvador sobre la reunión que tuvieron con el FMLN en México**, Oaxtepec, ARENA, Partido Acción Renovadora (PAR), Movimiento Auténtico Cristiano (MAC), Partido Unión Popular (PUP), PCN, CD, PDC, UDN, 21-02-1989, 1 p.

PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO - FUERZA ARMADA, **Pacto Democracia Cristiana-Fuerza Armada**, San Salvador, 09-01-1980, 1 p.

PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO, "El Partido Demócrata Cristiano (PDC), ante el pronunciamiento del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR)", San Salvador, Comité Político, 22-06-1984, CINAS, **El Salvador crónicas mensuales, Ed.cit.**, no.13, abril-mayo-junio de 1984, pp.60-61.

PRESIDENTES DE AMERICA CENTRAL, **Reunión de presidentes centroamericanos: una hora para la paz**, Alajuela, Presidentes de América Central, 15-01-1988, 5 páginas.

— **Declaración conjunta de los presidentes de Centro América**, San José, Presidentes de América Central, 16-01-1988, 1 p.

— **Declaración conjunta de los presidentes centroamericanos**, La Paz, Presidentes de América Central, 14-02-1989, 3 páginas.

— **Declaración conjunta de los presidentes centroamericanos de trece puntos para la pacificación de la región**, San Isidro de Coronado, Presidentes de América Central, 12-12-1989, 4 páginas.

RIDRUEJO, PASTOR, **Informe definitivo a la Comisión de Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos**, New York, Comisión de Derechos Humanos, 03-02-1986, 59 páginas.

RESISTENCIA NACIONAL - FUERZAS ARMADAS DE LA RESISTENCIA NACIONAL, **Comunicado de la RN-FARN saludando la formación del FMLN**, San Salvador, Dirección Ampliada de la RN-FARN, 19-10-1980. 1 p.

SERVICIO INFORMATIVO Y CULTURAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, **Política de los EUA en Centroamérica: El Salvador, S.l.n.d.**, documento obtenido en la Embajada de los EE.UU. acreditada en San José, Costa Rica, en el año 1985, 5 páginas.

STUDDS, GERRY E., **Informe especial: 86 razones para suspender la ayuda militar de EE.UU. a El Salvador. En busca de una solución negociada, S.l.**, Representante por el Estado de Massachusetts ante el Congreso norteamericano y otros 85 representantes de 26 Estados, elaboraron y firmaron en julio de 1982, pp.675-691.

UNGO, GUILLERMO MANUEL, "Exposición (resumida) del Secretario General del MNR: Dr. Guillermo Ungo, sobre «el papel de la Fuerza Armada en El Salvador»" en la cátedra universitaria de realidad nacional organizada por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), efectuada en el Auditorium del recinto universitario, en San Salvador, 30-08-1990, **Opinión Popular**, San Salvador, Comité de prensa del MNR, septiembre 1990, 1 p.

VELAZCO, ZAMBRANO, "La déclaration de Caracas", Venezuela, 2 septembre 1981, **Problèmes d'Amérique Latine**, Paris, no.62, 4 trimestre, 1981, p.193.

WOHLFAITH, T., ZERTER, B., GARCIA, J., **La loi en tant qu'instrument de répression**, Montréal, Mémoire soumis par le Groupe Inter-agences de surveillance sur le El Salvador, les 14 y 15 novembre 1989, 25 páginas.

PERIÓDICOS

AGENCIA INDEPENDIENTE DE PRENSA, "Democristianos enfrentan persecución de la junta", **Noticias de El Salvador**, San José, Agencia Independiente de Prensa (AIP), semana del 18 al 24 de noviembre de 1980, pp.8-9.

—"Entrevista realizada con Antonio Morales Erlich para la prensa italiana", **Noticias de El Salvador, Ed.cit.**, semana del 25 de noviembre al 1 de diciembre de 1980, pp.16-18.

—"Sesenta días de prisión en la Guardia Nacional (narración de Héctor Bernabé Recinos)", **Noticias de El Salvador, Ed.cit.**, semana del 25 de noviembre al 1 de diciembre de 1980, pp.19-21.

—"FMLN ataque en San Salvador", **Noticias de El Salvador, Ed.cit.**, semana del 27 de mayo al 3 de junio de 1981, pp.1 y 12.

—"Se consolida reconocimiento del FDR-FMLN", en **Noticias del Istmo**, San José, Agencia Independiente de Prensa (AIP), semana del 1 al 15 de octubre de 1981, pp.5 y 6.

ALBIAC, MARIA DOLORES, "Pese a la reunión de presidentes en Costa Rica, siguen los combates en El Salvador", en **Uno más Uno**, (México), 12-12-1989, p.18.

—"En EU, una delegación del FMLN; se reunirá con el gobierno de Bush: dará a conocer la CIA documentos sobre el asesinato de jesuitas", **Uno más Uno**, (México), 21-09-1990, p.22.

"Alemania busca una reunión con Duarte", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), 24-02-1981, p.18.

ALLAN, NAIR, "Terrorismo de Estado: lo que hay detrás de los escuadrones de la muerte (tomado de Washington Post, 06-07-1984)", **Opinión Popular**, San José, Comité de Prensa del MNR, no.13, junio 1984, pp.4 y 6.

ANNUNZIATA, LUCIA, "Duarte negotiations", **The Nation**, New York, November 16, 1985, p.493.

BAEZ, LUIS, "El Salvador: no somos presionables", **Prisma latinoamericano**, La Habana, Prensa Latina, no.211, abril 1990, pp.11-12.

BALOYRA, ENRIQUE A., "Negotiating war in El Salvador the politics of endgame", **Journal of Interamerican Studies and World Affairs**, Miami, Institute of Interamerican Studies, vol.28, no.1, Spring 1986, pp.123-147.

BANCA NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, "Recuento latinoamericano: El Salvador, actividades del presidente electo", **Comercio Exterior**, México, Banco Nacional de Comercio Exterior (BNCE), vol.34, no.7, julio 1984, pp.629-630.

—"Recuento latinoamericano: El Salvador, encuentro del gobierno con la guerrilla", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.34, no.11, noviembre 1984, p.1107.

—"Recuento latinoamericano: El Salvador, diálogo entre el gobierno y la insurgencia", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.36, no.9, septiembre 1986, p.806.

—"Recuento latinoamericano: El Salvador, diálogo por la paz", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.39, no.3, marzo 1989, p.233.

—"Recuento latinoamericano: El Salvador, Cristiani asume el poder", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.39, no.7, julio 1989, p.633.

—"Recuento latinoamericano: Centroamérica, cumbre de presidentes centroamericanos", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.39, no.9, septiembre 1989, p.782.

—"Recuento latinoamericano: El Salvador, nuevo intento por la paz", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vo.39, no.10, octubre 1989, p.872.

—"Recuento latinoamericano: El Salvador, ofensiva insurgente, estado de sitio y suspensión de relaciones con Nicaragua", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.39, no.12, diciembre 1989, p.1094.

—"Recuento latinoamericano: Centroamérica, nuevo encuentro de presidentes en busca de la paz", **Comercio Exterior, Ed.cit.**, vol.40, no.1, enero 1990, p.46.

BARANYI, STEVEN, **La paix est-elle possible en Amérique Centrale?**, Ottawa, Institut Canadien pour la Paix et la Sécurité Internationales, exposé no.8, octobre 1986, 8 páginas.

BERDEJO, A., MELENDEZ, J., "Concretan puntos para reactivar el plan de Paz en C.A.", **Excélsior**, (México), 11-12-1989, p.42A.

—"Estancadas, las negociaciones de paz en la Cumbre de CA", **Excélsior**, (México), 12-12-1989, pp.1 y 10A.

"Betrayal leads to suicide of top Salvador guerrilla", **The Globe and Mail**, (Toronto), April 22, 1983, p.14.

BLANCHET, PIERRE, "Paix des braves à la Palma", **Le Nouvel Observateur**, Paris, no.1041, 19 au 25 octobre 1984, pp.32-33.

BOUSSON, SUZANNE, "Salvador: mécontentement populaire contre Duarte", **Ici l'Amérique latine**, Montréal, Solidarité Québec-Amérique latine, no.10, décembre 1985, p.2.

"Broadbent plans Salvadoran mission", **The Winnipeg Free Press**, May 4, 1981, pp.1 y 4.

"Broadbent on Latin mission: NDP leader hopes to promote El Salvador peace talks", **The Winnipeg Free Press**, May 23, 1981, p.10.

"Broadbent vows not to interfere in El Salvador", **Toronto Star**, May 28, 1981, p.A23.

"Broadbent promises not to interfere in El Salvador", **The Winnipeg Free Press**, May 28, 1981, p.34.

"Broadbent meets leaders of El Salvador opposition", **The Winnipeg Free Press**, May 29, 1981, p.13.

"Canada may participate in peace talks", **The Winnipeg Free Press**, March 16, 1982, p.34.

"Carazo gestiona en OEA la paz en El Salvador", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), 23-02-1981, p.5.

"Carazo insta esfuerzo garantizar paz en C.A.", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), 26-02-1981, p.5.

CARDIN, BENJAMIN L., "Bush puede propiciar la paz en El Salvador", **Excélsior**, (México), 16-06-1990, pp.2 y 18.

CHAVEZ, LYDIA, "5 salvadorans are found guilty in slaying of U.S. churchwomen", **The New York Times**, 25-05-1984, pp.1 y 10A.

CHAVIRA, R., JOHNSON, J.T., "I was really worried", **Time**, New York, October 29, 1984, pp.40-41.

CIDES-CENTROAMERICA, "Duarte en gira por Europa y EE.UU.: aprovecha expectativa generada por su gobierno y logra apoyo", CIDES-CENTROAMERICA, **El Salvador resumen**, San José,

Cides-Centroamérica, no.124, semana del 20 de julio al 2 de agosto 1984, pp.1-2.

CENTRE INTERNATIONAL DE SOLIDARITÉ, "Le FMLN propose le report des élections", CISO, **Solidarité**, Montréal, Centre International de Solidarité Ouvrière (CISO), vol.12, no.4, juin 1990, p.2.

CODEHUCA, "El Salvador: funcionario de la CDHES fue sometido a tratos crueles e inhumanos", **Brecha informe sobre la situación de los derechos humanos en Centroamérica**, San José, Comisión para la defensa de los derechos humanos en Centroamérica (CODEHUCA), nos.11-12, noviembre-diciembre 1985, p.4.

—"Disposiciones legales contra el movimiento laboral", **Ibid.**, p.5.

CODY, EDWARD, "Salvadoran rebels criticize Stone", **Washington Post**, August 5, 1983, **Information Services on latin america (ISLA)**, Oakland, vol.27, no.2, August 1983, p.90.

"Comandante Joaquín Villalobos, del FMLN: no habrá cese el fuego si las FA no se disuelven", **La Jornada**, (México), 30-08-1990, p.27.

COMISION DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DEL FDR-FMLN, "El diálogo se suspendió en Ayagualo", CSI-FDR-FMLN, **El Salvador al día**, San José, Comisión de Solidaridad Internacional del FDR-FMLN (CSI-FDR-FMLN), no.1, septiembre 1986, pp.2-3.

—"Si Duarte quiere diálogo, hay que concertar condiciones: (entrevista a Guadalupe Martínez, comandante del FMLN)", CSI-FDR-FMLN, **El Salvador al día**, **Ed.cit.**, no.2, octubre 1986, pp.5-8.

"Costa Rica presionará OEA solución en El Salvador", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), 27-02-1981, p.5.

"Cristiani: diálogo, si hay tregua del FMLN", **Uno más Uno**, (México), 10-12-1989, pp.1 y 19.

COMITÉ DE SOLIDARITÉ AVEC LE SALVADOR DE L'UNIVERSITÉ DU QUÉBEC A MONTRÉAL, **La répression du milieu de l'enseignement au Salvador**, Montreal, Comité de Solidarité avec le Salvador de l'Université du Québec à Montréal (CS-UQAM), 1982, 26 páginas.

CUENCA, BRENLY, SCHWARTS, CAROLE, "Reagan, las elecciones y el nuevo pacto dominante en El Salvador", LUIS MAIRA, (presentación y colección), **La política de Reagan y la crisis**

- en Centroamérica**, San José, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1982, pp.337-364.
- DABENE, OLIVIER, "Elections et crise en Amérique centrale", **Etvdes**, Paris, Les Pères de la Compagnie de Jésus, no.372-1, janvier 1990, pp.159- 175.
- DARBON, DOMINIQUE, "Zimbabwe", **L'Etat du monde 1991: annuaire économique et géopolitique mondial**, Montréal, Maspero/Boréal, janvier 1991, pp.296-297.
- "Declaración jurada Cnel. Ponce en caso de jesuitas", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), 06-09-1990, p.27.
- "Deux militaires salvadoriens reconnus coupables du meurtre de six jésuites", **Le Devoir**, (Montréal), 30-09-1991, p.7.
- DORAN, MARIE-CHRISTINE, "Négociations pour la paix au Salvador: une colombe est partie en vacances", **Ici l'Amérique latine**, **Ed.cit.**, no.67, mars 1991, p.1.
- "Duarte investiga escuadrones", **La Nación**, (San José), 29-08-1984, p.20A.
- "Duarte invites guerrilla foes to attend peace, election talks", **Winnipeg Free Press**, October 9, 1984, p.19.
- DUFUMIER, MARC, "La question agraire au Salvador", **Problèmes d'Amérique latine**, Paris, no.4830, premier trimestre 1987, pp.66-91.
- "EE.UU. procura solución política en El Salvador", **La Nación**, (San José), 18-07-1981, p.20A.
- EGUIZABAL, CRISTINA, "El Salvador: elecciones sin democracia", **Polémica**, San José, Instituto Centroamericano de Documentación e Investigaciones Sociales (ICADIS), no.14-15, marzo-junio 1984, pp.16-33.
- "El caso Jean Casolo, ejemplo de que Cristiani hostiga a la iglesia", **Excélsior**, (México), 08-12-1989, pp.2A y 27.
- "El ejército salvadoreño impide que esclarezcan la muerte de jesuitas", **Excélsior**, (México), 27-08-1990, p.2A.
- "El jefe del estado mayor conjunto de la Fuerza Armada afirmó este fin de semana la detención del coronel Hernández implicado en el asesinato de los jesuitas", **Noticias de la estación de radio Cadena Sonora**, San Salvador, emisión del 8 de julio 1990.

- "El Salvador rejects socialist mediation proposal", Los Angeles Times, May 29, 1981, **Information Services on latin america**, Oakland, vol.22, no.5, Mai 1981, p.68.
- "El Salvador, vers une solution négociée? La déclaration, franco-mexicaine et les réactions internationales", **Problèmes d'Amérique Latine**, Paris, no.62, 4 trimestre, 1981, pp.177-195.
- "El Salvador: guerra al terrorismo", **La Nación Internacional**, (San José), semana del 30 al 5 de septiembre 1984, p.3.
- ELIASCHEV, JOSE RICARDO, "The door is still open for Salvadoran talks", Miami Herald, July 18, 1983, **Information Services on latin america**, Oakland, vol.27, no.1, July 1983, p.86.
- ELLACURIA, IGNACIO, "Análisis ético-político del proceso de diálogo en El Salvador", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA**, San Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), nos.454-455, agosto-septiembre 1986, pp.727-744.
- "Entorpece EU las investigaciones sobre el asesinato de los Jesuitas: Rivera y Damas", **Uno más Uno**, (México), 11-12-1989, p.22.
- "Equipó EU a la Fuerza Aérea de El Salvador de dispositivos anticohetes", **Uno más Uno**, (México), 09-12-1989, pp.2 y 22.
- ESPINOSA, GUILLERMO, "Dio EU tormento psicológico a la testigo del asesinato de Jesuitas", **Excélsior**, (México), 11-12-1989, pp.2A y 32.
- FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO DE EL SALVADOR, "Hace dos años asesinaron a norteamericanas en El Salvador", **El Salvador informativo**, San José, Oficina Internacional de Información del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador (FDR), no.7, 15-12-1982, pp.1 y 6.
- "Magaña informa a Reagan de «progresos» de su gobierno", **El Salvador informativo**, **Ed.cit.**, no.7, 15-12-1982, pp.6 y 7.
- "Efemérides 1980", **El Salvador informativo**, **Ed.cit.**, no.15, 01-04-1983, p.3.
- "El tercer intento de diálogo", **El Salvador informativo**, **Ed.cit.**, no.21, 15-07-1983, p.1.
- "Editorial: inicio del diálogo", **El Salvador informativo**, **Ed.cit.**, no.24, 31-08-1983, p.3

- "Editorial: FDR-FMLN con mayor fuerza política", **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.25, 15-09-1983, p.3.
 - "Villacorta tenemos que insistir en continuación de diálogo", FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.27, 15-10-1983, p.4.
 - "Elecciones traerán mayor intervención US en El Salvador", FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.34, 31-01-1984, p.2.
 - "FDR-FMLN evalúan elecciones en El Salvador", FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.38, 30-03-1984, pp.1 y 8.
 - "Editorial: reconciliación y paz, a propósito de una carta pastoral", FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.48-49, agosto-septiembre 1985, p.2.
 - "OEA también condena violación a derechos humanos en El Salvador", FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.52, diciembre 1985, p.7.
 - "Maniobras de Duarte obstaculizan el diálogo", FDR, **El Salvador informativo, Ed.cit.**, no.53, noviembre 1986, p.1.
- FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO DE EL SALVADOR - FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL, "Los participantes", **Las elecciones en El Salvador: un recurso de los militares para mantenerse en el poder**, (probablemente México), Comisión de Relaciones FDR-FMLN, (probablemente 1981), p.7.
- "Asesores militares junto a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) han ayudado a organizar y han financiado, entrenado y asesorado a unidades especiales del Ejército salvadoreño y de Inteligencia (tomado de Christian Montor, 20-05-1984)", **Venceremos boletín de análisis e información**, San José, Comité de prensa del FDR-FMLN, no.33, julio 1983, pp.5-6.
 - "Editorial: el diálogo, una victoria del pueblo", **Venceremos boletín de análisis e información, Ed.cit.**, no.35, octubre-noviembre 1984, p.1.
 - "Asesinato del comité ejecutivo del FDR cumple cuatro años", **Ibid.**, p.2.
 - "La verdadera imagen de un presidente: el presidente Duarte y los derechos humanos en El Salvador", **Venceremos boletín de análisis e información, Ed.cit.**, no.35, octubre-noviembre 1984, p.4.

FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL, "La Dirección Revolucionaria Unificada", **Revista Farabundo Martí: la actualidad en la lucha por la liberación**, San José, Editorial Farabundo Martí, no.1, agosto 1980, pp.4-5.

—"La crueldad no detiene la victoria popular", **Boletín de Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional -FMLN-, S.l.**, (distribuido en San José, Costa Rica), Colectivo de prensa del FMLN, 06-12-1980, p.1.

—"Salvador Cayetano Carpio", **Revista Farabundo Martí: la actualidad en la lucha por la liberación**, Ed.cit., no.5, febrero de 1981, pp.16-19.

FORCHE, CAROLYN, GOMEZ, LEONEL, "El Salvador: the military's web of corruption", **The Nation**, New York, Nation Company, October 23, 1982, pp.391-393.

GERTH, JEFF, "C.I.A. has long sought to sway foreign voters", **The New York Times**, May 13, 1984, p.13.

GLEIJES, PIERO, "The case for power sharing in El Salvador", **Foreing Affairs**, New York, Counsil on Foreign Relations, no.5, summer 1983, pp.1048-1060.

—"Acerca de la alternativa de compartir el poder en El Salvador", **Polémica**, San José, Instituto Centroamericano de Documentación e Investigaciones Sociales (ICADIS), no.12, noviembre-diciembre 1983, pp.31-39.

GOMEZ, OSWALDO, "Abajo la junta: por un gobierno de las organizaciones obreras y populares", **Correspondencia Internacional**, Bogotá, Comité paritario por la reorganización (reconstrucción) de la IV Internacional, no.2, abril 1980, pp.110-112.

GORDON, SARA, "El Salvador: crisis política y movimiento popular", **Estudios Sociales Centroamericanos**, San José, Consejo Superior de la Confederación Universitaria Centroamérica (CSUCA), no.27, septiembre-diciembre 1980, pp.206-216.

—"Las vías de la reconstrucción del régimen salvadoreño", **El Salvador: proceso político y guerra (1979-1986)**, San Salvador, Centro de Investigación y Acción Social (CINAS), no.4, noviembre 1987, pp.21-43.

GOSHKO, JOHN M., "D'Aubuisson's cooperation seen as vital to U.S. Salvador policy", **The Washington Post**, June 26, 1984, p.A8.

GRUSON, LINDSEY, "Cristiani puede perder el control del gobierno y del ejército", **Excélsior**, (México), 24-09-1990, p.2.

- GUAY, LORRAINE, "Avec l'arrivée de l'extrême-droite au pouvoir, la paix est-elle possible au Salvador?", **Caminando!**, Montréal, Comité Chrétien pour les droits humains en Amérique latine, vol.X, no.2, printemps 1989, pp.3-6.
- GWETZMAN, BERNARD, "Envoy seeks talks with Salvadoran rebels", **New York Times**, July 6, 1983, en **Information Services on latin america (ISLA)**, Oakland, vol.27, no.1, July 1983, p.80.
- "Duarte, in Washington, asserts Salvadoran army will back him", **New York Times**, May 21, 1984, pp.1 y A6.
- HANDAL, SHAFICK JORGE, "¿Qué es el FMLN?", **El Salvador en lucha**, San José, Comisión de Relaciones Internacionales de la Juventud Vanguardista Costarricense (JVC), 1982, p.6.
- "Cuatro años de ofensiva revolucionaria en El Salvador", **Revista Internacional**, Praga, Editorial Internacional Paz y Socialismo, no.320, abril 1985, pp.25-31.
- HENRY III, WILLIAM A., "The perils of negotiating: U.S. officials oppose dealing with the Salvadoran rebels", **Time**, New York, March 15, 1982, p.27.
- "Herrera Campins reitera su apoyo a El Salvador", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), 20-04-1981, p.5.
- IDHUCA, "Los escuadrones de la muerte: reporte de IDHUCA", UCA, **El Salvador proceso informativo semanal**, San Salvador, Centro Universitario de documentación de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), no.434, 04-07-1990, pp.13-14.
- JENKINS, LOREN, "Rebel leaders, Stone discuss Salvadoran war", **Washington Post**, August 31, 1983, en **Information Services on latin america (ISLA)**, Oakland, vol.27, no.2, August 1983, p.97.
- JUNG, HARALD, "Class struggles in El Salvador", **New left review**, London, **S.p.i.**, no.122, July-August 1980, pp.3-25.
- KINCAID, DOUGLAS, "Des paysans aux rebelles: communautés et classes le Salvador rural", **Les Temps modernes**, Paris, Gallimard, nos.517-518, août-septembre 1989. pp.130-175.
- LAFLEUR, GUY, "Accords de paix: Amérique centrale cessez-le-feu: progrès difficiles", **Ici l'Amérique latine, Ed.cit.**, no.32, décembre 1987, p.1.

"La double offensive du FMLN", **Ici l'Amérique latine, Ed.cit.**, no.43, décembre 1988, p.3.

LANE, CHARLES, "El tiburón piloto de El Salvador: la crueldad y corrupción de Juan Rafael Bustillo", **El Diario Latino**, (San Salvador), publicado los días 24, 25, 26, 27, 28, de septiembre 1990, pp.22, 12, 15, 14, 20, respectivamente.

LAZO, FRANCISCO, HERRERA, JORGE, "El movimiento sindical salvadoreño", **El movimiento sindical salvadoreño 1979-1984**, México, Centro de Investigación y Acción Social (CINAS), no.5, junio 1985, pp.5-58.

"Le Zimbabwe", **L'Etat du monde: annuaire économique et géopolitique mondial 1982, Ed.cit.**, septembre 1982, p.324.

"Llamado a la no intervención de EE.UU. en El Salvador", **Nueva Sociedad**, Caracas, Fundación Friedrich Ebert, no.58, enero-febrero 1982, pp.99-100.

LOFORTE, JUAN, "El Salvador después del diálogo", **Prisma latinoamericano, Ed.cit.**, no.150, febrero 1985, pp.11-12.

LOPEZ VALLECILLOS, I., ORELLANA, A., "La unidad popular y el surgimiento del Frente Democrático Revolucionario", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, vol.XXXV, 1980, pp.183-206.

LUNGO, MARIO, "Las nuevas FF.AA. salvadoreñas un obstáculo para la democratización", **Nueva Sociedad**, no.81, enero-febrero 1986, pp.89-96.

"Prolongación de la guerra o solución política negociada: el dilema salvadoreño actual", **Nueva Sociedad, Ed.cit.**, no.87, enero-febrero 1987, pp.26-33.

MAYORGA QUIROS, ROMAN, "Una solución política negociada para El Salvador", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, nos.390-391, abril-mayo 1981, pp.367-373.

MCCARTNEY, ROBERT J., "Salvadoran leader sees no change: Jackson delivers rebel bid to Duarte", **Washington Post**, June 26, pp.A1 y A8.

"Mediation bid rejected by Salvadoran Junta", **The Globe and Mail**, (Toronto), March 12, 1981, p.15.

"Meet me for peace talks, Duarte tells rebels", **The Gazette**, (Montreal), October 9, 1984, p.B1.

MEISLIN, RICHARD J., "A Salvadoran rebel plans for more talks with U.S. officials", **New York Times**, August 2, 1983, en **Information on latin america (ISLA)**, Oakland, vol.27, no.2, August 1983, p.90.

MENENDEZ, CARLOS, "Salvador Cayetano Carpio: objetivos populares", **América Latina y África hoy: Revista del Tercer Mundo**, Madrid, Círculo de Estudios y Solidaridad con África, no.5, octubre-diciembre 1980, pp.42-43.

MILLMAN, JOEL, "El Ejército de El Salvador una fuerza para si misma", **Diario Latino**, (San Salvador), publicado los días 7, 8, 10, 11, 12, de septiembre de 1990, pp.10-7-17-18-19, respectivamente.

MOVIMIENTO NACIONAL REVOLUCIONARIO DE EL SALVADOR, **La actual situación económica y política de El Salvador**, San Salvador, Comisión Política del Movimiento Nacional Revolucionario de El Salvador (MNR), no.4, 18-03-1981, 13 páginas.

—"Primer contacto de EU con FDR-FMLN", MNR, **Boletín del Movimiento Nacional Revolucionario**, San Salvador, MNR, no.1, enero 1982, p.8.

—"El Pacto de Apaneca ¿un pacto democrático?", MNR, **Opinión Popular**, San José, Comité de Prensa del MNR, número especial, 1982, pp.1-2.

—"Algunos eventos internacionales recientes con relación directa a El Salvador", MNR, **Hoja Informativa**, San Salvador, Oficina de Relaciones Internacionales del MNR, mayo 1983, pp.1-6.

—"Editorial: las elecciones no solucionan el problema", MNR, **Justicia y Democracia**, El Salvador, Comisión de Estudios Jurídicos del MNR, no.2, agosto 1983, pp.1 y 5.

—"Editorial: hacia una solución política negociada", MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.17, octubre 1984, pp.1-2.

—"El diálogo propuesto por el FDR y el FMLN comenzó el 15 de octubre: se abre el camino hacia la paz", **Ibid.**, pp.3-7.

—"Editorial: cinco notas sobre el diálogo", MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.18-19, noviembre-diciembre 1984, pp.1-5.

—"El derecho a la vida sin respetarse en El Salvador", **Ibid.**, p.6.

—"Encuentro en Ayagualo: se reúne la comisión conjunta para discutir plan de paz", **Ibid.**, pp.9-10.

- "Duarte ha «congelado» el diálogo con el FDR-FMLN", MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.20, enero 1985, pp.3 y 6.
- "Cristiani sustituye a D'Aubuisson en ARENA", MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.29, octubre 1985, p.10.
- **Carta Social y Política**, San Salvador, Comisión de prensa y propaganda del MNR, no.1, noviembre 1985, 11 páginas.
- "La reunión de Lima: balance y perspectivas de la solución política negociada", MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.34-35, abril-mayo 1986, p.5.
- "En torno a la tercera reunión de diálogo", MNR, **Opinión Popular, Ed.cit.**, no.36-37, junio-julio 1986, pp.2-3.
- MONTALBANO, WILLIAM D., "Salvador rebels, regime agree to hold first talks", **Los Angeles Times**, August 12, 1983, en **Information Services on latin america (ISLA)**, Oakland, vol.27, no.2, August 1983, p.92.
- "New guerrilla chief reported in El Salvador", **Los Angeles Times**, August 26, 1983, **Ibid**, p.82.
- MOSES, ARTHUR, "Canada makes offer to mediate in El Salvador", **The Globe and Mail**, (Toronto), December 1, 1981, p.13.
- MOUVEMENT POPULAIRE SOCIAL CHRÉTIEN, "Los cuarenta y cinco días de Duarte", **Víspera: boletín informativo y de análisis del Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC)**, El Salvador, Comisión de Propaganda del MPSC, no.3, julio 1984, pp.1 y 3.
- NAREDO CEBALLOS, RITA, "El Salvador a la medida", **Prisma Latinoamericano**, Habana, Prensa Latina, no.142, junio 1984, pp.9-10.
- "El Salvador a punto de estallido", **Prisma Latinoamericano, Ed.cit.**, no.197, febrero 1989, pp.6-8.
- "N.Y. Times entrevistó a Joaquín Villalobos", **Diario Latino**, (San Salvador), 20-11-1989, p.24.
- OAKE, GEORGE, "Broadbent's Salvador effort helpful, say rebels", **The Vancouver Sun**, May 25, 1981, p.A7.
- "Broadbent peace mission ends on lacklustre note", **The Vancouver Sun**, June 5, 1981, p.B7.
- OMANG, JOANNE, "Confusion erupts within Salvadoran guerrillas political arm", **Washington Post**, August 13, 1983, en

- Information Services on latin america (ISLA)**, Oakland, vol.27, no.2, August 1983, pp.93-94.
- "Salvadoran rebels will talk to Stone, peace commission", **Washington Post**, August 21, 1983, **Ibid.** p.94.
- "Duarte expresses doubts about talks with rebels", **Washington Post**, June 4, 1984, p.A15.
- OQUELI COLINDRES, HECTOR, "El Salvador: intervención o negociación", MNR, **Opinión Popular**, **Ed.cit.**, no.21, febrero 1985, pp.3-5.
- "Diez años de alineamiento, o diez años de lucha por la soberanía", San Salvador, publicación del Movimiento Nacional Revolucionario de El Salvador (MNR), octubre 1989, 11 páginas.
- "El papel de la oposición en El Salvador", San Salvador, Publicación del MNR, octubre 1989, 12 páginas.
- "Ottawa cautious about mission", **The Winnipeg Free Press**, May 5, 1981, p.13.
- PAULIS (DE), ANAMARIA, "Explosivas declaraciones del representante del ejército salvadoreño en Costa Rica", **El Día**, (México), 20 de agosto 1990, p.11.
- PAVLOVIC, SLOBODAN, "Dilemas en América Central", **Política Internacional**, Belgrado, Alianza Socialista del Pueblo Trabajador de Yugoslavia, no.819, 20-05-1984, pp.23-25.
- PEKIN, VOJO, "¿Paz en América Central?", **Política Internacional**, **Ed.cit.**, no.899, 20-09-1987, pp.8-10.
- "Personalidades de EU llaman a oponerse a la ayuda al gobierno de Alfredo Cristiani: EU entorpece la investigación sobre el asesinato, dice Arzobispo", **El Día**, (México), 11-12-1989, p.12.
- PETRICH, BLANCHE, "Señala el ministro salvadoreño de defensa: el ejército nada tiene que concretar con la guerrilla", **La Jornada**, (México), 11-12-1989, p.29.
- "Pide Cristiani la reanudación del diálogo de paz al FMLN", **El Día**, (México), 10-12-1989, p.12.
- PRIAL, FRANK J., World Socialists support peace talks on Salvador", **New York Times**, May 3, 1981, en **Information Services on latin america (ISLA)**, Oakland, vol.22, no.5, Mai 1981, p.67.

- QUANTIN, PATRIC, "Les élections générales de 1990 au Zimbabwe une étape vers le parti unique?", **Année africaine 1989**, Paris, Centre d'étude d'Afrique noire 1990, pp.165-185.
- RIDING, ALAN, "New Salvador Mediation effort under way", **New York Times**, May 7, 1981, en **Information Services on latin america (ISLA)**, Oakland, vol.22, no.5, Mai 1981, p.68.
- RIOSECO, PEDRO, "Cumbre de Tela: epitafio para una política", **Prisma latinoamericano**, **Ed.cit.**, no.205, octubre 1989, pp.4-5.
- RIVERA DAMAS, ARTURO, "La Iglesia", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA**, **Ed.cit.**, no.454-455, agosto-septiembre 1986, pp.670-674.
- ROBITAILLE, JEAN, "La paix semblait si proche...", **Caminando!**, **Ed.cit.**, vol.11, mars-avril 1990, pp.9-10.
- ROBBINS, CARLA, "Will Duarte see peace in his time?", **U.S. News and World Report**, Washington, United States Publishing, Aug. 31, 1987, p.29.
- ROSS, OAKLAND, "European delegation in El Salvador", **The Globe and Mail**, (Toronto), June 26, 1981, p.10.
- ROY, JEAN-HUGUES, "Accords de Tela: El Salvador. Cristiani persiste et signe", CISO, **Ici l'Amérique latine**, **Ed.cit.**, no.50, septembre 1989, p.1.
- "Politique canadienne au Salvador le lobby de la solidarité", **Ibid.**, p.2.
- RUSSELL, GEORGE, "Appointment in la Palma", **Time**, New York, October 22, 1984, pp.41-43.
- RUSSEL, G., CHAVIRA, R., KELLY, H., "El Salvador: giving peace a chance", **Time**, New York, October 1984, pp.38-42.
- "Salvador solution first step closer, rebel leader says", **The Globe and Mail**, (Toronto), August 2, 1983, pp.1-2.
- "Salvadoran guerrillas admit killing right-wing legislator", **The Winnipeg Free Press**, January 30, 1984, p.25.
- "Salvador leader offers peace talks with leftist rebels", **Toronto Star**, October 9, 1984, p.A11.
- SAMANIEGO, CARLOS, "¿Movimiento campesino o lucha del proletariado rural en El Salvador", **Estudios Sociales Centroamericanos**,

- San José, Consejo Superior de la Confederación Universitaria Centroamérica (CSUCA), no.25, enero-abril 1980, pp.125-144.
- SCHARACH-PARIS, ASCHTON, "Comment gagner la bataille de la paix? L'impuissance des armes au Salvador", **Le Monde diplomatique**, Paris, no.42, décembre 1989, p.7.
- SELSER, GREGORIO, "Situaciones y enigmas en el diálogo salvadoreño", **El Salvador: diálogo negociación**, San Salvador, Cuadernos del MNR, 1987, pp.48-61.
- "Se opone la derecha salvadoreña a proclama difundida por la guerrilla", **Excelsior**, (México), 30-09-1990, p.2.
- SEPULVEDA, OMAR, "El Salvador: rehabilitarse para seguir", **Prisma Latinoamericano**, Ed.cit., no.181, septiembre 1987, pp.9-10.
- "Derechos humanos promesas incumplidas", **Prisma Latinoamericano**, Ed.cit., no.191, agosto 1988, pp.10-11.
- SINGER, MAX, "Can El Salvador be saved?", **Commentary**, New York, American Jewish Committee, vol.72, December 1981, pp.31-34.
- SOCIALIST AFFAIRS, "El fracaso de Sesori: (entrevista con Guillermo Ungo)", **El Salvador: diálogo negociación**, Ed.cit., pp.62-72.
- SMYTH, FRANK, "Consensus or crisis? Without Duarte in El Salvador", **Journal of Interamerican studies and world affairs**, Miami, Institute of Interamerican Studies, vol.30, no.4, Winter 1988-1989, pp.29-50.
- SQUENAZI, PATRICIA, "El gobierno de Duarte mantiene su desinterés frente al diálogo", **El Salvador: diálogo negociación**, Ed.cit., pp.37-41.
- "Sugiere el FMLN un debate público fuera de El Salvador: el ejército teme que Washington reduzca la ayuda militar", **La Jornada**, (México), 22-09-1990, p.29.
- "Testificó un estadounidense en el caso de los jesuitas", **La Jornada**, (México), 30-09-1990, p.27.
- "To save El Salvador", **The New Republic**, Washington, September 9, 1981, pp.8 y 9.
- "Tres militares niegan haber comentado participación Benavides en crimen", **La Prensa Gráfica**, (San Salvador), 06-09-1990, p.2.
- UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA "JOSE SIMEON CAÑAS", "Editorial: diez tesis sobre un proceso de negociación", UCA, **Estudios**

- Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, nos.417-418, julio-agosto 1983, pp.601-605.
- "Otra propuesta", UCA, **El Salvador proceso informativo semanal**, San Salvador, Centro Universitario de documentación de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), semana del 25 de junio al 8 de julio 1984, p.10.
- "Y ahora, ¿qué?", UCA, **El Salvador proceso informativo semanal, Ed.cit.**, no.181-192, 15-04-1985, pp.1-4.
- "Diálogo en perspectiva", **Ibid.**, pp.11-13.
- "Irresponsabilidad", **Ibid.**, p.13.
- "Nuevos nombres en el caso de los secuestros", UCA, **El Salvador proceso informativo semanal, Ed.cit.**, no.234, 23-04-1986, pp.8-9.
- "Dificultades para el diálogo", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, no.451-452, mayo-junio 1986, pp.448-451.
- "El diálogo que viene", UCA, **El Salvador proceso informativo semanal, Ed.cit.**, no.248-249, 06-08-1986, pp.4-5.
- "Cronología del proceso del diálogo entre el gobierno salvadoreño y el FDR-FMLN", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, nos.454-455, agosto-septiembre 1986, pp.769-788.
- "Conferencia de prensa sobre el diálogo", UCA, **El Salvador proceso informativo semanal, Ed.cit.**, no.253, 03-09-1986, pp.12-16.
- "Convención Nacional del PDC", UCA, **El Salvador proceso informativo semanal, Ed.cit.**, no.254, 10 de septiembre 1986, pp.4-5.
- "Editorial ambigüedad de las nuevas elecciones presidenciales", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, no.481-482, noviembre-diciembre 1988, pp.995-1012.
- "Editorial vísperas violentas", UCA, **Estudios Centroamericanos ECA, Ed.cit.**, nos.486-487, abril-mayo 1989, pp.279-287.
- "Editorial: la cuestión de la ayuda norteamericana", **El Salvador proceso informativo semanal, Ed.cit.**, no.415, 31 de enero, 1990, pp.2-3.
- "Trayectoria del batallón Atlacatl", **Ibid.**, pp.11-16.

UNGO, GUILLERMO MANUEL, "El Salvador: posibilidad de una solución negociada", **Limite Sur: desde el Rio Bravo hasta la Patagonia**, México, S.l.i., 1982, p.15.

— **Causas y perspectivas de la guerra civil en El Salvador**, San Salvador, Cuadernos Escobar Barrera del MNR, 1983, 21 páginas.

— **El diálogo y la negociación: camino para alcanzar la paz, la democracia y el desarrollo**, San Salvador, Publicación del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), 1989, 8 páginas.

— **Démocratisation, négociations et élections au Salvador**, Montréal, Représentation du MNR à Montréal, janvier 1990, 4 páginas.

"U.S. rejects Salvador plan by Broadbent", **The Globe and Mail**, (Toronto), June 6, 1981, p.18.

VARGAS, MARCIO, "El Salvador: diálogo o más guerra", **Prisma Latinoamericano**, Ed.cit., no.171, noviembre 1986, pp.13-15.

VILLALOBOS, JOAQUIN, "A democratic revolution for El Salvador", **Foreign policy**, New York, Carnegie Endowment for International Peace, no.74, Spring 1989, pp.103-122.

— "Popular insurrection desire or reality?", **Latin American perspectives**, Riverside, University of California, no.62, Summer 1989, pp.5-25.

WALLACE, JAMES, "Breakthrough in El Salvador?", **U.S. New and World Report**, Washington, October 29, 1984, pp.59-60.

WATSON, R., RIVARD, R., **et al**, "Does peace have a chance?", **Newsweek**, New York, October 29, 1984, pp.48-49.

WHEATON, PHILIP, "La reforma agraria en El Salvador: un programa de pacificación rural", **Nueva Sociedad**, Ed.cit., no.54, mayo-junio 1981, pp.192-218.

WILKINSON, TRACY, "Farsa, el «hallazgo» de armas: J. Casolo", **Excélsior**, (México), 09-12-1989, p.28A.

ZAID, GABRIEL, "Une guerre de chefs: lecture de la tragédie salvadorienne", **Esprit**, Paris, no.60, décembre 1981, pp.26-38.

La obra *El Salvador del Conflicto Armado a la Negociación*, del politólogo salvadoreño Oscar Martínez Peñate, abarca un período trascendental en la historia salvadoreña: la década del conflicto bélico, la del 80, y que finalizara con una negociación entre las partes beligerantes.

Así, la guerra civil entre el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Gobierno de El Salvador, de alto costo en vidas, da paso a la reconstrucción de nuestro país, paso que podría ser ejemplar para conflictos similares en el orbe. Por eso es importante el libro de Oscar Martínez Peñate: porque analiza y saca importantes conclusiones, a la vez que deja margen para pensar en las implicaciones que tiene un conflicto armado como el de El Salvador, que polarizó y enfrentó a toda la sociedad.

Es una obra fundamental porque registra para El Salvador las gestiones diplomáticas que se dieron para lograr un reconocimiento universal de las condiciones reales de desigualdad e injusticia en los países del área geográfica marginal; porque demuestra el rol de la cooperación internacional de Naciones Unidas y países amigos para resolver conflictos limitados que son gérmenes de otros mayores que atentan contra la paz y la seguridad del mundo.

El Salvador del Conflicto Armado a la Negociación, nos expone los antecedentes y señala pautas para registrar en la memoria histórica las causas de una guerra y las formas para cubrir los vacíos que le dieron origen; también puntualiza sobre la diplomacia y el papel que juega un orden de bienestar social y de respeto a los derechos humanos; en fin, nos llama reflexionar respecto al significado de las instituciones de un Estado de derecho, hacia la consolidación de los valores que nos identifican como nación.

MANLIO ARGUETA



Oscar Martínez Peñate

Realizó estudios de B.A. y Lic. en Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Centro América (UACA), Costa Rica, M.A. en Ciencia Política en la Univesité du Québec á Montreal (UQAM), Canadá, y Doctorando en Ciencias Sociales en la Universidad de El Salvador.